A stylized map of Latin America is outlined in a dark blue, wavy line. The interior of the map is filled with numerous semi-transparent, overlapping circles in various colors, including shades of green, blue, purple, and red. The background is a solid, medium blue color.

ABORDAGENS SOBRE PATRIMÔNIO TERRITORIAL NA AMÉRICA LATINA

EVANDRO CARDOSO DO NASCIMENTO
DIOMAR AUGUSTO DE QUADROS
VALDIR FRIGO DENARDIN
CAMILA ARIELLE BUFATO MOREIRA
(ORGANIZADORES)

EVANDRO CARDOSO DO NASCIMENTO
DIOMAR AUGUSTO DE QUADROS
VALDIR FRIGO DENARDIN
CAMILA ARIELLE BUFATO MOREIRA
(ORGANIZADORES)

**ABORDAGENS
SOBRE PATRIMÔNIO
TERRITORIAL NA
AMÉRICA LATINA**

Editora Ilustração
Santo Ângelo – Brasil
2025



Esta obra está licenciada com uma Licença Creative Commons
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0>

Revisão textual da apresentação e dos capítulos 1, 4, 5, 6, 7, 8 e 9
Loide Sulamita Mendes do Nascimento

Revisão textual do prefácio e dos capítulos 2, 3 e 11
Analía Bardelás

Prefácio e Texto da Quarta Capa
Wladimir Mejia Ayala

Arte da capa
Evandro Cardoso do Nascimento e Camila Arielle Bufato Moreira

Financiamento
Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (CAPES)

CATALOGAÇÃO NA FONTE

A154 Abordagens sobre patrimônio territorial na América Latina /
organizadores: Evandro Cardoso do Nascimento ... [et al.]
- Santo Ângelo : Ilustração, 2025.
323 p. : il. ; 21 cm

ISBN 978-65-6135-125-6
DOI 10.46550/978-65-6135-125-6

1. Patrimônio territorial. 2. América Latina. 3.
Desenvolvimento territorial. I. Nascimento, Evandro Cardoso
do (org.).

CDU: 314.04

Responsável pela catalogação: Fernanda Ribeiro Paz - CRB 10/ 1720

Realização

Programa de Pós-Graduação em Desenvolvimento Territorial Sustentável da Universidade Federal
do Paraná, Setor Litoral (PPGDTS/UFPR Litoral)



E-mail: eilustracao@gmail.com

www.editorailustracao.com.br

Conselho Editorial



Dra. Adriana Maria Andreis	UFFS, Chapecó, SC, Brasil
Dra. Adriana Mattar Maamari	UFSCAR, São Carlos, SP, Brasil
Dra. Berenice Beatriz Rossner Wbatuba	URI, Santo Ângelo, RS, Brasil
Dr. Clemente Herrero Fabregat	UAM, Madri, Espanha
Dr. Daniel Vindas Sánchez	UNA, San Jose, Costa Rica
Dra. Denise Tatiane Girardon dos Santos	UNICRUZ, Cruz Alta, RS, Brasil
Dr. Domingos Benedetti Rodrigues	UNICRUZ, Cruz Alta, RS, Brasil
Dr. Edegar Rotta	UFFS, Cerro Largo, RS, Brasil
Dr. Edivaldo José Bortoleto	UNOCHAPECÓ, Chapecó, SC, Brasil
Dra. Elizabeth Fontoura Dorneles	UNICRUZ, Cruz Alta, RS, Brasil
Dr. Evaldo Becker	UFS, São Cristóvão, SE, Brasil
Dr. Glaucio Bezerra Brandão	UFRN, Natal, RN, Brasil
Dr. Gonzalo Salerno	UNCA, Catamarca, Argentina
Dr. Héctor V. Castanheda Midence	USAC, Guatemala
Dr. José Pedro Boufleuer	UNIJUÍ, Ijuí, RS, Brasil
Dra. Keiciane C. Drehmer-Marques	UFSC, Florianópolis, RS, Brasil
Dr. Luiz Augusto Passos	UFMT, Cuiabá, MT, Brasil
Dra. Maria Cristina Leandro Ferreira	UFRGS, Porto Alegre, RS, Brasil
Dra. Neusa Maria John Scheid	URI, Santo Ângelo, RS, Brasil
Dra. Odete Maria de Oliveira	UNOCHAPECÓ, Chapecó, SC, Brasil
Dra. Rosângela Angelin	URI, Santo Ângelo, RS, Brasil
Dr. Roque Ismael da Costa Güllich	UFFS, Cerro Largo, RS, Brasil
Dra. Salete Oro Boff	ATITUS, Passo Fundo, RS, Brasil
Dr. Tiago Anderson Brutti	UNICRUZ, Cruz Alta, RS, Brasil
Dr. Vantoir Roberto Brancher	IFFAR, Santa Maria, RS, Brasil

Este livro foi avaliado e aprovado por pareceristas *ad hoc*.

SUMÁRIO

Prefácio	11
WŁADIMIR MEJÍA AYALA	
Apresentação	15
EVANDRO CARDOSO DO NASCIMENTO	
DIOMAR AUGUSTO DE QUADROS	
VALDIR FRIGO DENARDIN	
CAMILA ARIELLE BUFATO MOREIRA	
Capítulo 1 - <i>Abordagens</i> sobre patrimônio territorial na América Latina: uma revisão sistemática da literatura	23
EVANDRO CARDOSO DO NASCIMENTO	
LOIDE SULAMITA MENDES DO NASCIMENTO	
DIOMAR AUGUSTO DE QUADROS	
CAMILA ARIELLE BUFATO MOREIRA	
VALDIR FRIGO DENARDIN	
Capítulo 2 - Patrimonio Territorial y Desarrollo Sostenible. Algunas reflexiones sobre un binomio en construcción	51
JOSÉ M. FERIA TORIBIO	
Capítulo 3 - El paisaje y los desafíos del desarrollo territorial: el caso de La Caldera, Salta	67
MARÍA EUGENIA ALONSO MAURIZIO	
Capítulo 4 - Patrimônio-territorial decolonial e desigualdade socioespacial na América Latina. Genealogia do conceito	89
EVERALDO BATISTA DA COSTA	
Capítulo 5 - Patrimônio-territorial decolonial na metrópole Brasília: Feira de Artesanato da Torre de TV	109
PEDRO THOMÉ QUEIROZ	
LARISSA ALVES DE SOUSA	

Capítulo 6 - Território, patrimônio e desenvolvimento territorial: correlações, disfunções e avanços possíveis	139
VALDIR ROQUE DALLABRIDA	
Capítulo 7 - Patrimônio Territorial na Amazônia Urbano-Ribeirinha: concepções situacionais a partir das margens	175
ESTEVAN BARTOLI	
Capítulo 8 - Território-Patrimônio-Sociedade: uma trajetória teórica e metodológica. O Laboratório Patrimônio & Desenvolvimento – Patri_ Lab.....	203
RENATA HERMANNY DE ALMEIDA THAIS SOUZA PIMENTEL	
Capítulo 9 - Representação Identitária para o Planejamento Territorialista: aplicação na Comunidade Celeste em Leitura Multidimensional e em sua Relação com o Parque Estadual do Rio Doce/MG	233
MARIA LUÍSA BARBOSA DE SOUZA RENATA HERMANNY DE ALMEIDA	
Capítulo 10 - O Patrimônio Territorial: realidade, conceito e categoria da práxis descolonial e contra-hegemônica	265
MARCOS AURELIO SAQUET	
Capítulo 11 - El Patrimonio Territorial de los Pueblos Mágicos.....	293
CLAUDIA MONTAÑO PÉREZ	
Índice Remissivo	317
Sobre os autores.....	321

Prefacio

En un momento en que los discursos patrimoniales tienden a ser cooptados por las lógicas del mercado, las políticas extractivas y las retóricas oficiales desconectadas de las comunidades, este libro constituye un gran esfuerzo colectivo por pensar el patrimonio territorial en América Latina como una categoría política, identitaria y contrahegemónica. Es así como, desde una mirada crítica e interdisciplinaria, el libro abre las puertas a otras formas de comprender y activar, con mayor sensibilidad, las relaciones entre territorio, memoria, cultura y desarrollo. De esta manera, deja de ser visto como un bien inerte que se conserva, cataloga o exhibe, para revelarse como una energía viva, moldeada por los afectos, las luchas cotidianas e históricas y los vínculos territoriales que los pueblos movilizan para sostener la vida en dignidad. En este sentido, el libro se inscribe en una genealogía de resistencias que rechazan la mercantilización de la cultura y del sujeto, el despojo simbólico y la desmemoria planificada.

Al reunir experiencias de Brasil, Argentina, México y España, provenientes de campos como la geografía, la arquitectura, el turismo, la antropología, la educación y la planificación, el libro ofrece una cartografía plural y profundamente conectada con las disputas contemporáneas por el sentido del desarrollo, la identidad y el habitar. Así mismo, teje un entramado de conceptos, experiencias y metodologías que desestabilizan certezas y exploran territorios de posibilidad. Cada uno de sus capítulos, en diálogo constante con los demás textos, nos permite reconocer su relevancia y contribución significativa en términos políticos y sociales.

En cuanto a lo anterior, los textos aquí reunidos no siguen una única línea, pero sí convergen en una pregunta común: ¿cómo pensar el patrimonio desde las prácticas que lo producen, desde los cuerpos que lo encarnan y desde los territorios que lo resisten? Para dar respuesta, algunos capítulos construyen categorías analíticas nuevas, como el patrimonio territorial situacional, el sujeto-patrimonio o el patrimonio decolonial-existencial. Otros elaboran metodologías sensibles, como los mapas afectivos, los atlas participativos o los índices multivariados de activación patrimonial. En todos los casos, se parte de una certeza compartida y fundamental para este tipo de estudios, que consiste en reconocer que el patrimonio territorial no puede seguir siendo definido desde afuera, lo cual debería igualmente tomarse en cuenta en todo proyecto de intervención.

Así las cosas, esta obra permite trazar un mapa de luchas, afectos, prácticas y saberes que desafían la mirada instrumental y el diagnóstico unidimensional. Este marco analítico se despliega en territorios concretos, como las ferias urbanas de Brasília, las márgenes amazónicas de Parintins, el Área Metropolitana de Salta en Argentina, y los Pueblos Mágicos de México. Esta diversidad de casos favorece el entendimiento de lo que, en las prácticas patrimoniales, está en disputa, en interpelación, activación o silenciamiento, en tanto formas de vida. ¿Qué patrimonios se oficializan y cuáles se excluyen? ¿Qué narrativas se reconocen y cuáles se relegan al silencio? Estas preguntas atraviesan los capítulos, lo cual exige una lectura atenta, abierta y comprometida.

Para ello, el lector encontrará aquí experiencias como el Patri_Lab, que desde Brasil plantea una pedagogía territorialista del reconocimiento, o el CoLaboRI, que en Celeste (MG) activa una gobernanza basada en cartografías afectivas. Encontrará igualmente análisis rigurosos sobre los efectos de la turistificación en comunidades mexicanas, así como propuestas conceptuales que vinculan territorio, desarrollo y autonomía desde las epistemologías del sur. Así, estas experiencias confirman que este libro es una provocación, porque resiste las fórmulas tradicionales y pone al patrimonio en un campo en disputa, como lugar de conflicto, de memoria viva y de proyección de futuro.

Por otra parte, en un contexto global atravesado por el colapso ecológico, la expansión del turismo extractivo, la desposesión territorial y el vaciamiento de sentido de las políticas culturales, el patrimonio territorial se convierte en una trinchera ética. Desde los márgenes del sistema, las comunidades protegen lo que tienen y lo que son, pero también se reinventan y se proyectan a partir de lo que desean. De esta manera, el patrimonio puede ser también considerado como una herramienta de planificación, lenguaje de resistencia, tecnología afectiva y base para nuevas formas de convivencia.

En consecuencia, la obra no se dirige solo a especialistas, sino que apela directamente a quien busca comprender y transformar el territorio desde una ética del cuidado, la justicia y la memoria encarnada. Nos convoca porque ya somos parte del problema, pero también parte activa de la solución. Y si nos implica, entonces nos compromete. En esa reinención, esta obra se ofrece como brújula, como archivo de saberes insurgentes y como caja de herramientas para quienes creen que el territorio es también lenguaje, derecho y horizonte.

Agradezco profundamente la confianza depositada y la oportunidad brindada de escribir este prólogo para una obra tan necesaria, valiente y diversa. Ha sido un privilegio acompañar, con estas palabras iniciales, un recorrido colectivo tejido desde múltiples territorios, voces, experiencias y saberes que, sin duda, enriquecen a quienes se dejan interpelar por su lectura.

Wladimir Mejía Ayala

Apresentação

A ideia de reunir diferentes *abordagens* sobre patrimônio territorial na América Latina em uma coletânea surgiu durante a realização do projeto de pesquisa *O patrimônio territorial como referência no processo de desenvolvimento de territórios ou regiões*. Este projeto fez parte do Programa de Desenvolvimento da Pós-Graduação (PDPG) – Pós-doutorado estratégico (Edital CAPES 16/2022) e foi realizado no âmbito do Programa de Pós-Graduação em Desenvolvimento Territorial Sustentável da Universidade Federal do Paraná, Setor Litoral (PPGDTS/UFPR Setor Litoral).

Desde o início do projeto, em março de 2023, nos dedicamos à compreensão do conceito de patrimônio(-)territorial, escrito com ou sem hífen, e observamos que na América Latina este conceito vem sendo mobilizado de diferentes formas. A partir desta constatação, iniciamos um trabalho de revisão da literatura com o objetivo de identificar e nomear estas diferentes *abordagens*. Os resultados da pesquisa são apresentados no capítulo 1 desta coletânea, com o título *Abordagens sobre patrimônio territorial na América Latina: uma revisão sistemática da literatura*, que é de nossa autoria, em parceria com a pesquisadora Loide Sulamita Mendes do Nascimento. Nele, analisamos 255 textos publicados em português e em espanhol e, por meio da análise relacional de citação, identificamos cinco diferentes *abordagens* sobre patrimônio territorial na América Latina, as quais denominamos de *espanhola*, *decolonial*, *brasileira*, *italiana* e *territorial*. No texto, argumentamos que, apesar das semelhanças, cada uma dessas *abordagens* têm as suas especificidades epistêmicas, teóricas e metodológicas e se distribuem de forma diferente na América Latina.

A partir disso, surgiu a proposta de organização desta coletânea. Para tanto, identificamos as principais referências, ou seja, os(as) autores(as) mais citados(as) de cada uma das cinco *abordagens* e os(as) convidamos para escrever um capítulo de cunho conceitual e teórico sobre patrimônio territorial. Além disso, solicitamos para que cada um(a) dos(as) autores(as) indicassem um(a) pesquisador(a) para, a partir das respectivas *abordagens*, escrever um capítulo apresentando resultados de casos empíricos relacionados à América Latina. Todos(as) os(as) pesquisadores(as) aceitaram o desafio e o resultado é esta coletânea, que conta com 11 capítulos e tem

como principal objetivo colocar em diálogo as *abordagens* sobre patrimônio territorial na América Latina.

Os capítulos 2 e 3 representam a *abordagem* que denominamos de *espanhola*. No capítulo 2, intitulado *Patrimonio Territorial y Desarrollo Sostenible. Algunas reflexiones sobre un binomio en Construcción*, o geógrafo espanhol José Maria Feria Toribio faz uma importante reflexão sobre o conceito de desenvolvimento sustentável e a sua profunda conexão com o patrimônio territorial. Para o autor, o patrimônio territorial, enquanto um conjunto de recursos naturais e culturais, é um fator-chave para o desenvolvimento sustentável e deve ser compreendido a partir do funcionamento dos sistemas territoriais que surgem da confluência do ambiente natural e da ação humana. Depois de evidenciar o arcabouço metodológico de sua abordagem, baseada na ecologia da paisagem, Feria Toribio apresenta uma síntese de quatro estudos de caso realizados, respectivamente, nos vales de Calchaquíes, em Salta (Argentina), no vale sagrado dos Incas, em Cuzco (Peru), na comarca de Tequila, em Jalisco (México) e na bacia alta e média de Guadalfeo, em Granada (Espanha). O autor conclui que tal abordagem é uma ferramenta útil para melhor compreensão do patrimônio territorial e, conseqüentemente, para a sua proteção e valorização, numa perspectiva de desenvolvimento sustentável baseado na coesão social, no equilíbrio ambiental e na identidade territorial.

A arquiteta argentina Dra. María Eugenia Alonso Maurizzio é a autora do capítulo 3, que tem como título *El paisaje y los desafíos del desarrollo territorial: el caso de La Caldera, Salta*. Tendo o patrimônio territorial e a paisagem como categorias analíticas e seguindo a proposta teórico-metodológica de José Maria Feria Toribio, a autora defende que é possível pensar a paisagem como um recurso estratégico para o desenvolvimento territorial sustentável. Por meio de um amplo trabalho de campo, que combinou ferramentas de análise visual e espacial com métodos de pesquisa social e fontes documentais, Maurizzio analisou o caso de La Caldera, na província de Salta, no noroeste da Argentina, interpretando a paisagem como um todo vivo e uma plataforma para repensar as conexões entre território, comunidade e projetos de desenvolvimento. Os resultados revelam a necessidade de uma reorientação do planejamento territorial a partir de uma perspectiva mais integrativa e situada que reconheça o valor da paisagem na construção de significados compartilhados e na projeção de futuros sustentáveis. Maurizzio conclui que essa abordagem do patrimônio territorial permite interpretar paisagens em transformação e intervir nelas a

partir de uma perspectiva situada, crítica e proativa, essencial para repensar o futuro dos territórios.

A *abordagem decolonial* é representada nos capítulos 4 e 5. O capítulo 4, *Patrimônio-territorial decolonial e desigualdade socioespacial na América Latina. Genealogia do conceito*, de autoria do geógrafo brasileiro Everaldo Batista da Costa, explica a construção do conceito de patrimônio-territorial decolonial-existencial enquanto derivado do processo gerador das desigualdades socioespaciais da América Latina. Por meio do macroprojeto e teoria “Utopismos patrimoniais pela América Latina”, Everaldo Costa assimilou a complexidade do espaço geográfico latino-americano, apontando que os grupos subalternizados produziram uma espécie de estética contra-ocidental, uma *práxis* gestada no âmago da decolonialidade originária e que compõe o seu patrimônio-territorial. Costa explica que a genealogia do conceito não separa “ideias” e “fatos”, propondo uma *práxis* situada que interpreta a realidade a partir interação dialética das escalas “biografia do sujeito” e “história do território”. O autor conclui que na América Latina há um clamor dos sujeitos subalternizados pelo reconhecimento da legitimidade da diferença, esses sujeitos desenvolveram uma estética popular e de esperança situadas, respaldando-se no patrimônio-territorial.

O capítulo 5, com o título *Patrimônio-territorial decolonial na metrópole Brasília: Feira de Artesanato da Torre de TV*, foi escrito pelos geógrafos brasileiros Pedro Thomé Queiroz e Larissa Alves de Sousa. A partir do conceito de patrimônio-territorial decolonial-existencial e de um esforço empírico, os autores identificaram e analisaram os elementos-signos que perduram na Feira da Torre de TV, em Brasília, Distrito Federal, Brasil. Queiroz e Sousa argumentam que a construção de Brasília se fundamentou num ideal de modernização que pouco se importou com o cotidiano dos empobrecidos e subalternizados. Neste contexto, o espaço da Torre de TV foi ocupado por mestres artesãos que iniciaram a Feira de Artesanato da Torre de TV que, hoje, é um espaço de cultura, arte e organização popular em Brasília. Com base em um competente trabalho de campo, que envolveu a realização de entrevistas semiestruturadas, os autores descrevem aspectos da vida e do cotidiano dos feirantes, assim como os elementos endógenos que representam o seu patrimônio-territorial e que sintetizam as influências regionais que permearam a construção da cidade. Queiroz e Sousa destacam que o artesanato é um elemento central deste patrimônio-territorial, fortemente ancorado na memória e em ações coletivas voltadas à sua preservação e continuidade.

Os capítulos 6 e 7 correspondem à *abordagem* que denominamos de *brasileira*. Trata-se dos capítulos de autoria dos geógrafos brasileiros Valdir Roque Dallabrida e Estevan Bartoli. No capítulo 6, com o título *Território, patrimônio e desenvolvimento territorial: correlações, disfunções e avanços possíveis*, Valdir Roque Dallabrida aborda o patrimônio territorial como categoria teórica integrada ao debate sobre território e desenvolvimento. Depois de apresentar uma revisão sobre o tema na literatura, o autor destaca as distinções entre as perspectivas decolonial e eurocentrada, destacando também os fenômenos da patrimonialização, museificação e turistificação dos territórios. Ainda neste capítulo, Valdir Dallabrida explora a relação entre território, patrimônio e desenvolvimento territorial e suas implicações no planejamento territorial e avança com a proposição de um referencial metodológico multidimensional: o Índice Multidimensional da Ativação do Patrimônio Territorial, que assume o patrimônio territorial como referência no planejamento.

Estevan Bartoli é o autor do capítulo 7: *Patrimônio Territorial na Amazônia Urbano-Ribeirinha: concepções situacionais a partir das margens*. Neste texto, o autor resgata a experiência do *I Colóquio Geografia Fora do Eixo* e do projeto de pesquisa *O patrimônio territorial como referência no processo de desenvolvimento de territórios ou regiões (ProPAT)* para valorizar as abordagens situacionais e avançar na proposição de elementos para o que ele chama de Patrimônio Territorial Situacional (PaT-S) a partir das margens. De acordo com Bartoli, o PaT-S deve ser interpretado no conjunto dos elementos que configuram os sistemas territoriais, além de considerar as arenas em que os sujeitos, os cenários, os eventos e as intencionalidades estão em conflito. A partir dessa perspectiva teórica e metodológica, o autor analisa duas manifestações territoriais em Parintins, Amazonas, Brasil, que envolvem setores populares em constante entrelaçamento com setores dominantes do *capital mercantil*: as territorialidades navegantes e a (i)legalidade do circuito madeireiro. Bartoli conclui que para vislumbrar a transformação de um recurso em patrimônio é preciso pensar a abordagem territorial a partir de paradigmas críticos que interprete o patrimônio territorial no interior dos mecanismos de alienação territorial.

Os capítulos 8 e 9 correspondem à *abordagem italiana*. No capítulo 8, *Território-Patrimônio-Sociedade: uma trajetória teórica e metodológica. O Laboratório Patrimônio & Desenvolvimento – Patri_Lab*, as autoras Renata Hermann de Almeida e Thais Souza Pimentel apresentam a trajetória do Patri_Lab, laboratório que, desde 2010, desenvolve experimentações teóricas e metodológicas baseadas na abordagem territorialista italiana,

com especial referência à obra de Alberto Magnaghi. As autoras propõem uma reflexão sobre os quinze anos de atuação do laboratório (2010-2025), considerando as escalas territoriais, as dimensões identitárias e os processos de participação comunitária, mobilizados ao longo dessa trajetória. A análise é estruturada em três quadros: uma síntese descritiva sobre a constituição e atuação do Patri_Lab; uma síntese interpretativa, que discute os principais sentidos produzidos por sua prática; e uma síntese prospectiva, orientada à crítica e à formulação de possibilidades futuras. Esse processo permitiu articular as dimensões de Território, Patrimônio e Sociedade a partir de abordagens que compartilham o mesmo caráter emancipatório, mas que se realizam em diferentes tempos e espaços. Por fim, Almeida e Pimentel concluem que o Patri_Lab se configura como um arranjo vivo, uma espécie de “ikebana territorial”, em que o valor está na tessitura de relações, no compartilhamento e na construção coletiva.

O capítulo 9, intitulado *Representação Identitária para o Planejamento Territorialista: aplicação na Comunidade Celeste em leitura multidimensional e em sua relação com o Parque Estadual do Rio Doce/MG*, de autoria de Maria Luísa Barbosa de Souza e Renata Hermann de Almeida, aprofunda a reflexão sobre como a representação identitária pode ser incorporada aos processos de planejamento territorial. As autoras aplicaram o método CoLaboRI (Comunidade como Laboratório de Representação Identitária) na comunidade de Celeste, situada no entorno do Parque Estadual do Rio Doce, em Minas Gerais. O estudo articula metodologias participativas, como mapeamento comunitário e diálogos em grupo, na busca por compreender os saberes, as percepções e os significados que os moradores atribuem ao seu território. A investigação se orienta pela compreensão das múltiplas dimensões da sustentabilidade (política, social, econômica, ambiental e territorial) como base para a construção de um planejamento territorial autodeterminado, sensível às especificidades locais. Souza e Almeida afirmam que o mapeamento se consolida como uma potente ferramenta política quando é orientado pelas demandas e necessidades da própria comunidade. Assim, as reflexões e as metodologias apresentadas no capítulo não apenas contribuem para um ordenamento territorial que reconheça e integre o binômio natureza-cultura, como também oferecem subsídios teóricos e práticos aplicáveis a outros contextos socioterritoriais.

Os capítulos 10 e 11 representam a *abordagem* que denominados de *territorial*. No capítulo *O Patrimônio Territorial: realidade, conceito e categoria da práxis descolonial contra-hegemônica*, do geógrafo Marcos Aurélio Saquet, os leitores encontram uma síntese da compreensão do

autor sobre a relação patrimônio-desenvolvimento. Para essa construção, o autor se propõe a problematizar o debate internacional e evidenciar a centralidade do patrimônio para a mobilização e para as conquistas das classes populares, atuando na interface universidade-sociedade, numa perspectiva territorial, intitulada contra-hegemônica. O patrimônio é compreendido por meio de uma concepção histórica, relacional (relações sociais transversais, reticulares e transescalares) e pluridimensional. O território, por sua vez, é um lugar de relações sociais, de conexões e redes, enfim, de vida, para além da produção econômica. Nesse sentido, o território, com suas transformações e permanências, é um patrimônio e o patrimônio é territorial.

Saquet também enfatiza que degradar o território significa destruir o patrimônio e, degradando o patrimônio, estamos destruindo o território, o ambiente e parte da vida dos seres (vivos). Para além do teórico, o autor apresenta uma metodologia popular e territorial, pautada na *práxis*, sendo a pesquisa-ação-participativa mobilizada em suas pesquisas e ações em territórios vividos, contribuindo para conservar a natureza e reproduzir relações solidárias e cooperadas.

A pesquisadora mexicana Claudia Montaña Pérez é a autora do capítulo 11, que tem como título *El Patrimonio Territorial de los Pueblos Mágicos*. Neste capítulo, Pérez apresenta o programa *Pueblos Mágicos*, promovido pela Secretaria de Turismo do México, e analisa como o turismo foi inserido nos municípios de Zacatlán, Chignahuapan e Tlaxco. Para a autora, é relevante realizar pesquisas que apórtem um melhor conhecimento de como o turismo se insere nos lugares, bem como documentar que transformações ocorrem na vida cotidiana das pessoas. *Pueblo Mágico* oferece ao visitante uma experiência turística única, mas a autora justifica que o êxito do Programa tem sido avaliado somente por indicadores econômicos e que é preciso considerar as outras dimensões do desenvolvimento local e regional, além da opinião dos atores locais.

A partir de uma abordagem multidimensional do território, da territorialidade e do patrimônio territorial, Pérez avalia os aspectos positivos e negativos do Programa – do ponto de vista econômico, social, cultural e ecológico –. A autora conclui que o turismo se tornou uma das principais atividades econômicas destas localidades, promovendo a integração entre os três municípios, mas que não gera desenvolvimento local, pois tem sido uma ferramenta de apropriação de atividades produtivas externas. Mesmo assim, ao longo do tempo, tem gerado identidade e feito multiplicar

o patrimônio territorial, devido a um incremento nas festividades; à valorização de monumentos e de expressões artísticas e culturais; à valorização de produtos típicos locais, entre outros atributos do lugar.

Os 11 capítulos desta coletânea apresentam, de modo geral, o estado da arte do debate sobre patrimônio territorial na América Latina. A coletânea reúne e coloca em diálogo 17 pesquisadores e pesquisadoras de 9 instituições diferentes do Brasil, da Argentina, da Espanha e do México. Trata-se de um esforço coletivo de intelectuais compromissados(as) com a realidade latino-americana e que colocaram o patrimônio territorial no centro de suas investigações científicas. Além desse esforço coletivo, esta coletânea só foi possível porque contou com o recurso financeiro da Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (CAPES), por meio do Programa de Desenvolvimento da Pós-Graduação (PDPG).

Evandro Cardoso do Nascimento
Diomar Augusto de Quadros
Valdir Frigo Denardin
Camila Arielle Bufato Moreira
(Organizadores)

Capítulo 1

Abordagens sobre patrimônio territorial na América Latina: uma revisão sistemática da literatura

Evandro Cardoso do Nascimento¹

Loide Sulamita Mendes do Nascimento²

Diomar Augusto de Quadros³

Camila Arielle Bufato Moreira⁴

Valdir Frigo Denardin⁵

DOI 10.46550/978-65-6135-125-6.23-50

Introdução

A pesar do antigo e denso debate sobre patrimônio e território no pensamento ocidental, o conceito de patrimônio territorial é relativamente novo nas discussões acadêmicas. De acordo com José Ortega Valcárcel (1998), um dos primeiros intelectuais a discutir o tema, o conceito surge do encontro entre a ampliação do conceito de patrimônio e a reelaboração teórica do conceito de território. O fato é que, nas últimas décadas, o conceito de patrimônio territorial ganhou notoriedade nos estudos territoriais e, especialmente na América Latina, vem agrupando pesquisadores(as) interessados(as) na potência explicativa do conceito.

Nesse contexto, o objetivo deste capítulo é apresentar o estado da arte da discussão sobre o tema do patrimônio territorial na América Latina.

-
- 1 Historiador; doutor em Meio Ambiente e Desenvolvimento; bolsista de pós-doutorado no Programa de Pós Graduação em Desenvolvimento Territorial Sustentável (PDPG/CAPES); professor no Instituto Superior do Litoral do Paraná.
 - 2 Socióloga; especialista em Língua Portuguesa; mestra em Desenvolvimento Territorial Sustentável. E-mail: loide.sulamita@gmail.com.
 - 3 Nutricionista; doutor em Alimentos e Nutrição; coordenador do Programa de Pós-Graduação em Desenvolvimento Territorial Sustentável da Universidade Federal do Paraná, Setor Litoral.
 - 4 Gestora Ambiental; doutora em Engenharia Ambiental; pós-doutoranda do Programa de Pós-Graduação em Desenvolvimento Territorial Sustentável da Universidade Federal do Paraná, Setor Litoral.
 - 5 Economista; doutor em Desenvolvimento, Agricultura e Sociedade; professor do Programa de Pós-Graduação em Desenvolvimento Territorial Sustentável da Universidade Federal do Paraná, Setor Litoral.

A pesquisa considerou a hipótese de que há diferentes *abordagens* sobre patrimônio territorial e de que as suas origens teóricas, epistemológicas e metodológicas também são diversas. Para Everaldo Batista da Costa (2024), o que existe são derivações de duas grandes abordagens, uma eurocentrada, de matriz sistêmica, e uma latino-americana, de matriz decolonial e existencial. A partir da hipótese inicial e da constatação de Costa (2024) questionou-se: de que forma o conceito de patrimônio territorial vem sendo mobilizado na América Latina? Quais são as diferentes *abordagens* e as suas principais características?

Para responder a estas perguntas, optou-se pela revisão sistemática da literatura (Galvão e Ricarde, 2019), para reunir a produção bibliográfica sobre o tema no contexto da América Latina; e pela análise relacional de citação (Castanha, 2022), para identificar as diferentes *abordagens* sobre patrimônio territorial. Esses métodos, com o apoio de *softwares*, como o *The Coupler* e o *VOSviewer*, se mostraram eficazes ao proporcionarem análises quantitativas e qualitativas da vasta produção acadêmica latino-americana.

Os resultados são apresentados neste capítulo que, além desta introdução, contém mais quatro tópicos. No primeiro, é apresentada a descrição da metodologia utilizada na pesquisa, que foi pautada na revisão sistemática da literatura e na análise relacional de citação. No segundo, inicia-se a discussão dos resultados, apresentando as diferentes *abordagens* sobre patrimônio territorial, identificadas na produção bibliográfica latino-americana. No terceiro, apresenta-se como as *abordagens* sobre patrimônio territorial vêm sendo mobilizadas na América Latina, tendo em vista a evolução temporal das publicações, a distribuição espacial das pesquisas e as áreas de formação envolvidas. Por fim, apresenta-se as principais conclusões da pesquisa e as suas possíveis limitações e lacunas para estudos futuros.

Aspectos metodológicos

Para analisar de que forma o conceito de patrimônio territorial vem sendo mobilizado na América Latina, optou-se pela realização de uma revisão sistemática da literatura que, de acordo com Galvão e Ricarde (2019), é “uma modalidade de pesquisa, que segue protocolos específicos e que busca entender e dar logicidade a um grande *corpus* documental”. Diante disso, buscou-se pelo termo “patrimônio territorial” em cinco bases

de dados utilizando o termo exato com e sem hífen⁶; o operador booleano OR; e as palavras em português e em espanhol: “patrimônio territorial” OR “patrimonio territorial” OR “patrimônio-territorial” OR “patrimonio-territorial”.

Cada base de dados disponibiliza campos de busca diferentes e nenhum filtro foi aplicado, com exceção da base do Google Acadêmico que, devido ao grande número de resultados (mais de oito mil), aplicou-se o filtro “no título do artigo” e excluíram-se as citações. A busca foi encerrada no dia 5 de dezembro de 2024 e resultou num total de 825 textos – artigos científicos, teses, dissertações, capítulos de livro, textos publicados em anais de eventos, editoriais e resenhas – (Quadro 1):

Quadro 1: Seleção da literatura nas bases de dados.

Bases de dados	Campo de busca	Número de textos encontrados
Portal de Periódicos da CAPES	Todos os tópicos (título, resumo e palavras-chave).	130
Redalyc	Todos os índices (título, resumo, palavras-chave e corpo do texto).	408
Google Acadêmico	No título, excluindo citações.	258
Web of Science	Todos os tópicos (título, resumo e palavras-chave).	19
Scielo	Todos os índices (título, resumo, palavras-chave e corpo do texto).	10
Total		825

Fonte: elaborado pelos(as) autores(as) (2025).

Depois disso, aplicou-se critérios de inclusão e exclusão para selecionar as obras a serem analisadas. Primeiro, foram excluídos 196 textos repetidos (que apareceram em duas ou mais bases de dados). Na sequência, 629 textos foram tabulados em uma planilha do Excel; e uma análise foi realizada com o objetivo de filtrar e refinar a seleção do material bibliográfico⁷. A partir dessa análise, foram selecionados os trabalhos produzidos na América Latina ou sobre a ela, bem como aqueles que

6 Optou-se por utilizar o termo com e sem hífen em função dos trabalhos desenvolvidos por Everaldo Costa (2024). No entanto, percebeu-se que o hífen não altera o resultado das buscas nas bases de dados.

7 Essa análise foi realizada através da leitura dos resumos e também com a utilização da ferramenta “Localizar” nos arquivos em formato PDF.

apresentavam estudos comparativos envolvendo algum país da mesma. Os trabalhos que não continham essas características foram excluídos. Também foram excluídos aqueles que não citavam o termo “patrimônio territorial” em seu conteúdo ou que o apresentavam como sinônimo de propriedade da terra ou de território nacional⁸; e os textos de editoriais e de resenhas.

Com isso, obteve-se um *corpus* documental formado por 255 textos. Este material bibliográfico foi analisado de forma mais acurada com o apoio de dois *softwares* de análise bibliométrica: *The Coupler* e *VOSviewer*. Nesta fase, foi realizada a análise relacional de citação, por meio do acoplamento bibliográfico e cocitação (Castanha, 2022), para identificar como e a partir de quais autores o conceito de patrimônio territorial vem sendo mobilizado na América Latina.

De acordo com Castanha (2022), a análise de acoplamento bibliográfico busca “identificar como artigos se agrupam entre si por meio do compartilhamento de referências citadas [...] as referências responsáveis por unir estes dois artigos são definidas como unidades de acoplamento” (Castanha, 2022, p. 4). Já a análise de cocitação é “pautada na coocorrência de dois documentos citados conjuntamente em pelo menos uma lista de referências [...] esta análise explicita a relação entre artigos citados (citado-citado)” (Castanha, 2022, p. 4).

Para realizar esta análise bibliométrica⁹ foi preciso criar, manualmente, uma planilha com a lista de referências de cada um dos 255 textos. Este trabalho foi executado com padrões minuciosamente definidos (conferência de todos os caracteres) para não gerar ambiguidade ou duplicação das citações. Todas as unidades de análises (textos) e as unidades de acoplamento (referências) foram processadas no *software The Coupler* que, além da rede de acoplamento, gerou as planilhas de frequência de acoplamento, a matriz de acoplamento, as unidades de acoplamento, a matriz de citação e a matriz de cocitação. O *software VOSviewer* foi utilizado apenas para a visualização dos grafos e dos *clusters*, construídos a partir dos dados gerados pelo *The Coupler*.

8 Esse caso foi mais recorrente em pesquisas históricas chilenas que faziam referências a algum documento publicado pelo *Instituto de Investigaciones del Patrimonio Territorial de Chile*.

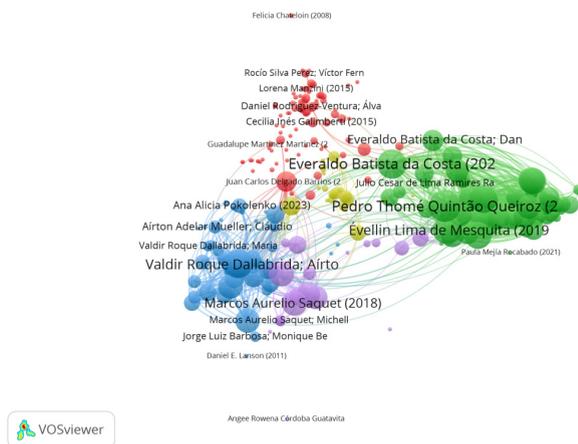
9 Conforme Silva e Soares (2021), a análise bibliométrica possibilita mapear e compreender os elos ou laços que interligam pesquisas e pesquisadores de diferentes áreas, criando redes acadêmicas formadas por meio das publicações, no âmbito das comunidades científicas.

As abordagens sobre patrimônio territorial

Para definir as *abordagens* sobre patrimônio territorial, a primeira análise realizada foi a do acoplamento bibliográfico. Partiu-se do princípio de que para analisar de que forma o conceito de patrimônio territorial vem sendo mobilizado na América Latina seria preciso identificar como os textos se agrupam entre si por meio do compartilhamento de referências bibliográficas. Dessa forma, seria possível, a partir das referências citadas pelos(as) autores(as), agrupar e identificar as diferentes *abordagens* sobre patrimônio territorial.

A planilha com a lista de referências dos 255 textos selecionados foi processada no *software The Coupler*¹⁰, que gerou uma matriz de acoplamento. Esta matriz foi transposta para o *software VOSviewer*, que identificou 17 textos (unidades de análise) que não possuíam nenhuma referência compartilhada (unidades de acoplamento), ou seja, ficariam fora da rede, por isso foram retirados da análise¹¹. Para os 238 textos restantes, com pelo menos uma referência compartilhada, foi gerado o grafo de uma rede de acoplamento bibliográfico (Figura 1).

Figura 1: Rede de acoplamento bibliográfico.



Fonte: elaborado pelos(as) autores(as) a partir do *software VOSviewer* (2025).

- 10 Devido ao grande número de dados, foi necessário utilizar a versão off-line do *software*, via Sistema R. Este procedimento foi orientado por e-mail pelo próprio professor Rafael Gutierrez Castanha, criador do *The Coupler*.
- 11 Estes textos também abordam o tema do patrimônio territorial, mas sem conceituá-lo ou mobilizar referências bibliográficas que o conceituem. São textos que possuem outros focos de pesquisa (educação, turismo, desenvolvimento sustentável) e utilizam o termo patrimônio territorial de forma trivial.

Num primeiro momento, o *VOSviewer* gerou uma rede com sete *clusters*. No entanto, observou-se que dois deles eram formados por apenas duas unidades de análise cada. Ao observar as referências acopladas nestas unidades, constatou-se que elas poderiam ser mescladas a dois *clusters* maiores. Logo, optou-se por delimitar para três unidades o tamanho mínimo do *cluster* e mesclar os pequenos *clusters* (opções oferecidas pelo próprio *VOSviewer*). O resultado foi a formação de cinco *clusters*, identificados com cores diferentes no grafo (Figura 1). O Quadro 2 apresenta os dados de cada *cluster*.

Quadro 2: Dados da formação dos clusters.

Número do <i>Cluster</i>	Cor	Quantidade de textos	Força total de conexão
<i>Cluster 1</i>		91 (38%)	2138
<i>Cluster 2</i>		58 (24%)	12087
<i>Cluster 3</i>		46 (20%)	5963
<i>Cluster 4</i>		23 (10%)	1149
<i>Cluster 5</i>		20 (8%)	2857

Fonte: elaborado pelos(as) autores(as) a partir dos softwares *The Coupler* e *VOSviewer* (2025).

Apesar de o *Cluster 1* (vermelho) concentrar a maior quantidade de textos (unidades de análise), o *Cluster 2* (verde) tem maior destaque no grafo devido à sua força de conexão¹², ou seja, é o *cluster* que possui maior quantidade de referências acopladas, seguido pelos *clusters* 3, 5, 1 e 4. Segundo Castanha (2022), essa força de conexão ou frequência de acoplamento representa, de maneira quantitativa, as similaridades entre os documentos.

A partir da análise do grafo (Figura 1), pode-se afirmar que cada *cluster* representa uma *abordagem* sobre patrimônio territorial, cada qual com um conjunto de referências que compartilham. Esses resultados corroboram com a hipótese inicial da pesquisa e com as constatações de Costa (2024), mas avançam, no sentido de melhor delimitar estas *abordagens* no contexto da América Latina.

Para caracterizar cada *abordagem* realizou-se uma análise da matriz de cocitação para identificar e mensurar as referências responsáveis

12 O número da força total de conexão é gerado pela plataforma *VosViewer*.

pela formação de cada *cluster*, ou seja, as referências mais citadas e, conseqüentemente, o conceito de patrimônio territorial adotado em cada *abordagem*.

Nesse processo, ranqueou-se o número de citações; a força de conexão de cada referência cocitada, fornecida pelo *VOSviewer*; e o número de acoplamentos executado pelas referências, dado obtido por meio do *The Coupler*. A partir disso, elegeram-se as duas principais referências de cada *cluster*, conforme Quadro 3.

Quadro 3: Dados da formação dos clusters.

CLUSTER 1	CLUSTER 2	CLUSTER 3	CLUSTER 4	CLUSTER 5
<p>👤 Valcárcel (1998) 28 citações</p> <p>🌀 Força de conexão 676</p> <p>🔗 N.º. de acoplamentos 210 de 462</p>	<p>👤 Costa (2017) 61 citações</p> <p>🌀 Força de conexão 1646</p> <p>🔗 N.º. de acoplamentos 1081 de 1333</p>	<p>👤 Dallabrida (2020a) 48 citações</p> <p>🌀 Força de conexão 852</p> <p>🔗 N.º. de acoplamentos 231 de 481</p>	<p>👤 Magnaghi (2005) 16 citações</p> <p>🌀 Força de conexão 249</p> <p>🔗 N.º. de acoplamentos 78 de 120</p>	<p>👤 Raffestin (1993) 31 citações</p> <p>🌀 Força de conexão 433</p> <p>🔗 N.º. de acoplamentos 78 de 109</p>
<p>👤 Toribio (2010) 10 citações</p> <p>🌀 Força de conexão 377</p> <p>🔗 N.º. de acoplamentos 36 de 462</p>	<p>👤 Costa (2016) 45 citações</p> <p>🌀 Força de conexão 1343</p> <p>🔗 N.º. de acoplamentos 861 de 1333</p>	<p>Dallabrida, Rotta e Buttenbender (2021) 16 citações</p> <p>🌀 Força de conexão 636</p> <p>🔗 N.º. de acoplamentos 120 de 481</p>	<p>👤 Magnaghi (2001) 10 citações</p> <p>🌀 Força de conexão 209</p> <p>🔗 N.º. de acoplamentos 45 de 120</p>	<p>👤 Saquet (2007) 13 citações</p> <p>🌀 Força de conexão 413</p> <p>🔗 N.º. de acoplamentos 45 de 109</p>

Fonte: elaborado pelos(as) autores(as) a partir dos *softwares VOSviewer e The Coupler* (2024).

As referências mais citadas no *Cluster 1* são as dos geógrafos espanhóis José Ortega Valcárcel (1998) e José Maria Feria Toribio (2010) e, considerando que ambos os autores são espanhóis, denominou-se este *cluster* de *abordagem espanhola*. Os textos do geógrafo brasileiro Everaldo Batista da Costa (2016; 2017) são os mais citados no *Cluster 2*, o qual foi denominado de *abordagem decolonial*, respeitando o termo que o próprio autor utiliza. O *Cluster 3* é formado por um artigo do também geógrafo brasileiro Valdir Roque Dallabrida (2020a) e por um artigo escrito pelo próprio autor, em parceria com os brasileiros Edemar Rotta e Pedro Luís Büttendender (2021), denominou-se este *cluster* de *abordagem brasileira*. As referências mais citadas no *Cluster 4* são dois livros organizados pelo arquiteto italiano Alberto Magnaghi (2005; 2001), por isso, denominou-se de *abordagem italiana*. Por fim, o *Cluster 5* é formado por dois livros, um do geógrafo suíço Claude Raffestin (1993) e o outro do geógrafo brasileiro

Marcos Aurélio Saquet (2007), este foi denominado de *abordagem territorial*, considerando a centralidade do conceito de território nestas obras.

A abordagem espanhola

O geógrafo espanhol José Ortega Valcárcel foi um dos primeiros intelectuais a tratar do conceito de patrimônio territorial. Em 1998, publicou o artigo *El patrimonio territorial: el territorio como recurso cultural y económico*, no qual apresenta o patrimônio territorial como o resultado da evolução do conceito de patrimônio e da reelaboração teórica do conceito de território. Nessa perspectiva, Nascimento, Denardin e Quadros (2024), quando fizeram a análise da evolução do conceito de patrimônio territorial no pensamento ocidental, destacaram que o conceito abarca que todo patrimônio tem uma dimensão territorial, ou seja, faz parte de um conjunto sicionatural historicamente construído; e de que todo território tem uma dimensão patrimonial, ou seja, é uma herança histórica, passível de ser valorizada e protegida.

Na Espanha, a abordagem de Valcárcel (1998) fez escola e influenciou diversos trabalhos, inclusive o do geógrafo José Maria Feria Toribio (2010), que relacionou a noção de patrimônio territorial com a noção de desenvolvimento sustentável. Para Toribio (2010), o patrimônio territorial pressupõe um equilíbrio ambiental que o vincula ao debate sobre o desenvolvimento sustentável, superando a visão do patrimônio territorial como recurso para exploração turística, entendendo-o como parte de um sistema territorial ativo e dinâmico e que se estabelece como um fator chave para um desenvolvimento equilibrado e sustentável (Toribio, 2010).

Valcárcel (1998) e Toribio (2010) acreditam que a potência do conceito de patrimônio territorial está no seu caráter sistêmico, ou seja, para além do monumento histórico isolado e de excepcional valor arquitetônico. A noção de patrimônio territorial contempla o todo, o entorno, o conjunto urbano, as dimensões histórica, artística e cultural, a natureza e a paisagem, o território que se constitui em patrimônio. Para Valcárcel (1998), o reconhecimento do patrimônio territorial passa pela sua valorização cultural (quando a sociedade reconhece o valor histórico, estético, religioso, ambiental e/ou cognitivo de seu território) e pela valorização econômica (quando se reconhece o valor de uso e o valor de troca de um território que é único e insubstituível). Para Toribio (2010), a

valorização e a proteção do patrimônio territorial passam pela perspectiva do desenvolvimento sustentável para que seu uso econômico seja baseado na coesão social, no equilíbrio ambiental e na identidade territorial.

A abordagem decolonial

O geógrafo brasileiro Everaldo Batista da Costa é o autor dos textos mais citados pela *abordagem decolonial*. Trata-se de uma perspectiva inaugurada pelo próprio autor e que, a partir de uma crítica às abordagens eurocentradas, busca pensar o patrimônio-territorial a partir dos sujeitos subalternizados da América Latina (Costa, 2024). Em 2016, Costa publicou o artigo *Utopismos patrimoniais pela América Latina, resistências à colonialidade do poder*, no qual introduz o conceito de matriz decolonial e existencial. Para Costa (2016, p. 6), o patrimônio-territorial “quer resgatar, localizar, dar sentido moderno à América Latina e sentido mundial à modernidade, pois, concretamente, fala-se em história mundial com a operação do sistema-mundo, do qual o continente foi baluarte, desde fins do século XV”.

A partir deste texto, Costa publicou, em 2017, o artigo *Ativação popular do patrimônio-territorial na América Latina: teoria e metodologia*, no qual apresenta as bases teóricas e metodológicas de sua abordagem. Para Costa (2017, p. 56 e 57), o patrimônio-territorial “é a base para a valoração existencial de sujeitos segregados” e “carrega a utopia de beneficiar – em termos simbólicos, afetivos e materiais – a população mais pobre do continente.” Trata-se de uma forma de resistência à patrimonialização global, pois valoriza as periferias e desmantela a colonialidade do poder e do saber. O autor defende que os estudos sobre patrimônio-territorial “devem enaltecer o que resiste – do ponto de vista cultural e popular – à degenerante colonialidade do poder [...] pela identificação do patrimônio material e imaterial situado nas periferias latinas” (Costa, 2017, p. 55).

Diferente da *abordagem espanhola*, que tem o seu centro de origem na Europa e se encontra bastante pulverizada pela América Latina, a *abordagem decolonial* é bastante coesa e se consolidou a partir do Grupo de Pesquisa Cidades e Patrimonialização na América Latina e Caribe – Gecipa, vinculado ao Departamento de Geografia da Universidade de Brasília, Distrito Federal, Brasil.

De acordo com Rúbio-Schrage (2020), o Gecipa foi criado em 2011 e o líder do grupo é próprio Everaldo Batista da Costa, que também

é fundador e editor da *PatryTer* – Revista Latinoamericana e Caribenha de Geografia e Humanidades. Vale destacar que 46% (27 de 58) dos textos que formam o *Cluster 2* foram publicados pela *PatryTer*.

A abordagem brasileira

Apesar de fortemente influenciada pela perspectiva italiana e espanhola de patrimônio territorial (Magnaghi, 2011; Valcárcel, 1998) e pela abordagem francesa de desenvolvimento territorial (Benko e Pecqueur, 2001), denominou-se de *abordagem brasileira* a perspectiva conduzida pelo geógrafo brasileiro Valdir Roque Dallabrida. Isso porque, a partir de uma síntese das perspectivas europeias, Dallabrida (2020b, p. 69) apresenta o seu próprio conceito de patrimônio territorial, definindo-o como

o conjunto de ativos e recursos, materiais e imateriais, que se acumularam ao longo da história num determinado território [...] é resultado de processos históricos de construção e reconstrução socioeconômica e cultural e é representado por elementos herdados do passado longínquo, outros (re)construídos mais recentemente, com elementos que se sobrepõem ao território constantemente.

A partir desta síntese, Dallabrida publicou, ainda em 2020, o artigo *Patrimônio territorial: abordagens teóricas e indicativos metodológicos para estudos territoriais*, no qual apresenta as bases teóricas e metodológicas de sua abordagem e define seis componentes que formam o patrimônio territorial: produtivo, natural, humano e intelectual, cultural, social e institucional. Em 2021, Dallabrida, Rotta e Büttenbender publicaram o artigo *Pressupostos epistêmico-teóricos convergentes com a abordagem territorial*, no qual fundamentam a base epistêmica dessa abordagem, pautada na nova teoria dos sistemas, na teoria da complexidade, no materialismo histórico-dialético e na perspectiva do descentramento e da decolonialidade. Estes dois textos são os mais citados do *Cluster 3* e formam a base desta *abordagem* que se consolidou nos últimos anos, especialmente no Sul do Brasil.

Essa consolidação é resultado do projeto de pesquisa *O patrimônio territorial como referência no processo de desenvolvimento de territórios ou regiões – ProPAT* que reuniu, a partir de 2021, mais de trinta pesquisadores do Brasil, Portugal, Espanha, Argentina e Inglaterra para propor um método que ficou conhecido como Índice Multidimensional da Ativação do Patrimônio Territorial – IMAP (Dallabrida, 2023).

Também é importante destacar que, assim como a *abordagem decolonial*, a *abordagem brasileira* mobiliza o pensamento decolonial na sua base epistêmica, trata-se de um esforço para pensar o patrimônio territorial e os processos de desenvolvimento a partir das especificidades da América Latina.

A abordagem italiana

O arquiteto Alberto Magnaghi é um dos fundadores da Escola Territorialista Italiana. A sua obra tem uma importante influência na discussão sobre patrimônio territorial na América Latina, especialmente sobre a *abordagem brasileira*, discutida no subtópico anterior, e sobre a *abordagem territorial*, que será discutida no próximo subtópico. No entanto, a *abordagem italiana* é a que se mantém mais fiel aos pressupostos teóricos e metodológicos do arquiteto italiano. Trata-se, sobretudo, dos trabalhos desenvolvidos no âmbito do Laboratório Patrimônio & Desenvolvimento, que é coordenado pela arquiteta brasileira Renata Hermann de Almeida e está vinculado ao Programa de Pós-Graduação em Arquitetura e Urbanismo da Universidade Federal do Espírito Santo, no Brasil (UFES, 2025).

Em 2000, Alberto Magnaghi publicou o livro *Il progetto locale*, em que apresenta o seu conceito de patrimônio territorial. Magnaghi (2011) define o território como um ser vivo de alta complexidade, nascido da fecundação da natureza, por parte da ação humana, ao longo da história. Este ser vivo tem uma personalidade, uma identidade e um ciclo de vida, ou seja, nasce, vive, morre e renasce, formando sucessivos ciclos de civilização estratificados. São esses estratos sedimentados que constituem o patrimônio territorial, entendido por Magnaghi (2011, p. 112) como um “constructo histórico coevolutivo, fruto de actividades antrópicas y estructurantes que han transformado la naturaleza en el territorio”.

Nesse sentido, Magnaghi (2011) apontou que é importante diferenciar o recurso territorial do patrimônio territorial, pois o recurso tem um valor de uso para determinada geração, enquanto o patrimônio territorial tem um valor de existência para as gerações futuras. De acordo com o autor, o patrimônio territorial só se perpetua pela reutilização que a sociedade lhe dá e, portanto, somente a reinterpretação e a transformação podem preservá-lo. Para a arquiteta italiana Daniela Poli (2015), que trabalha em parceria com Magnaghi, o uso do patrimônio territorial como recurso deve incorporar o valor de existência para que a base econômica

seja também o motor da identidade, tornando-o um fator determinante para o desenvolvimento dos territórios.

A partir desse conceito de patrimônio territorial, Alberto Magnaghi organizou duas obras: *Rappresentare i luoghi. Metodi e tecniche* (2001); e *La rappresentazione identitaria del territorio* (2005). Estas obras são as mais citadas no *Cluster 4* e formam a base teórica e metodológica da *abordagem italiana* na América Latina: na primeira, Magnaghi (2001) apresenta a representação identitária como um método de identificação e de mapeamento do patrimônio territorial; e, na segunda, Magnaghi (2005) propõe a elaboração de um Atlas do Patrimônio Territorial como forma de descrever e de interpretar a representação identitária do território; e de refletir sobre o seu planejamento. Em síntese, a representação identitária por meio do Atlas do Patrimônio Territorial é composta por um denso mapeamento que abrange aspectos do patrimônio ambiental, do patrimônio territorial-paisagístico e do patrimônio socioeconômico (Magnaghi, 2001; 2005).

A abordagem territorial

A quinta e última *abordagem* analisada denominou-se de *territorial* porque, tanto Claude Raffestin (1993) quanto Marcos Aurélio Saquet (2007), que são as referências mais citadas no *Cluster 5*, não tratam diretamente do conceito de patrimônio territorial, mas sim do conceito de território. Outro aspecto interessante desta *abordagem* é que, na rede (Figura 1), as unidades de análise que formam o *Cluster 5* se agruparam ora junto ao *Cluster 3*, revelando uma proximidade com a *abordagem brasileira*, ora junto ao *Cluster 2*, o que revela certa proximidade com a *abordagem decolonial*. Isso ocorre porque a *abordagem territorial* compartilha referências com as duas outras *abordagens*, mas, mesmo assim, forma este novo *Cluster*, com 20 textos que abordam a temática do patrimônio territorial a partir desta perspectiva, sendo quase a metade (8) de autoria do geógrafo brasileiro Marcos Aurélio Saquet.

No livro *Por uma geografia do poder*, Claude Raffestin (1993) discute o território a partir das relações de poder. Para o autor, o território é a cena do poder e o lugar de todas as relações, por essa razão, o território é multidimensional. Numa perspectiva semelhante, no livro *Abordagens e concepção de território*, Saquet (2007), que também é fortemente influenciado pelo pensamento de Alberto Magnaghi, propõe uma abordagem territorial

(i)material que tenta apreender os processos históricos e multiescalares da relação economia-política-cultura-natureza e das tramas territoriais. Tais abordagens ampliam a concepção de território e auxiliam na compreensão do conceito de patrimônio territorial.

Outro texto mobilizado por esta *abordagem*, que ajuda a formar o *Cluster* e que trata mais diretamente do conceito de patrimônio territorial, é o artigo intitulado *Territorialidade e identidade: um patrimônio no desenvolvimento territorial*, de Saquet e Briskievicz (2009). Nele, os autores argumentam que as identidades são os resultados dos processos históricos que formam o território e, desta forma, “configura-se num patrimônio territorial a ser preservado e valorizado pelos atores [...] O território, então, envolve esse patrimônio identitário: o saber-fazer, as edificações, os monumentos, os museus, os dialetos, as crenças” (Saquet e Briskievicz, 2009, p. 14).

Em uma publicação mais recente, Saquet (2024, p. 101) define o patrimônio territorial como uma realidade sócio-natural-cosmológica que é, ao mesmo tempo, “natural y social, histórico y cultural, contiene sujetos y conocimientos, técnicas y tecnologías, lenguajes y memorias, ecosistemas, aguas y suelos, otros animales y bosques, por lo tanto, no es recurso ni capital, se (in)materializa como un bien común”. Saquet mobiliza os autores italianos, especialmente Dematteis e Magnaghi, para afirmar que o patrimônio territorial é constituído por bens paisagísticos e identitários e defende uma concepção popular voltada para uma *práxis* territorial decolonial e contra-hegemônica, realizada por meio da investigação-ação participativa.

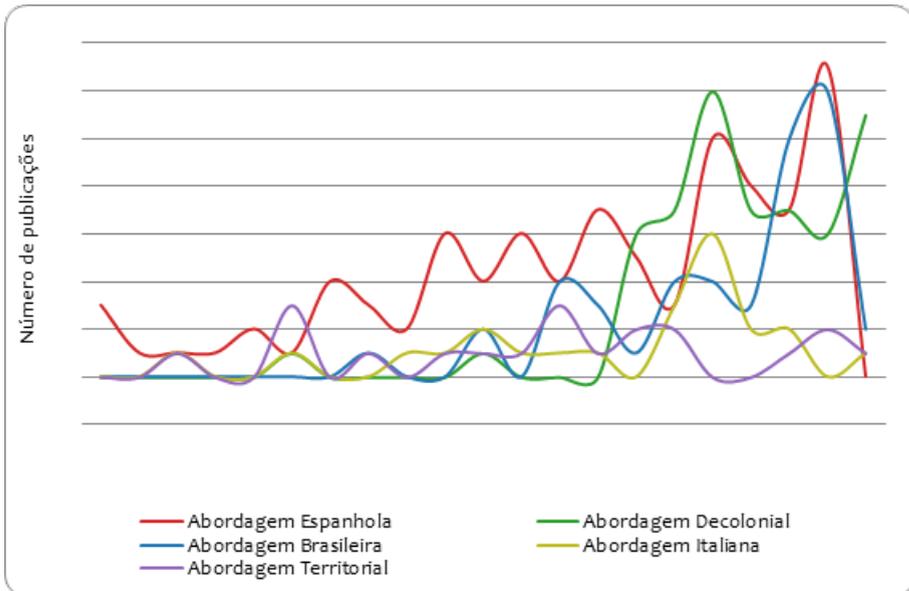
As abordagens sobre patrimônio territorial no contexto da América Latina

Apesar das diferenças conceituais, teóricas e metodológicas, as *abordagens* sobre patrimônio territorial na América Latina estão todas conectadas entre si e formam uma única rede (Figura 1). Isso ocorre porque há algumas referências, especialmente aquelas que discutem o conceito de território, como Milton Santos (1996), Claude Raffestin (1993) e Alberto Magnaghi (2011), que são compartilhadas por duas ou mais *abordagens*. As diferenças destacadas no tópico anterior são os reflexos dos distintos campos disciplinares (Geografia ou Arquitetura), das distintas origens epistêmicas (eurocentrada ou decolonial) e/ou dos idiomas nos quais

foram publicados os textos de base de cada *abordagem* (italiano, espanhol ou português).

A partir dos dados compilados e agrupados, realizaram-se mais três análises com o objetivo de melhor compreender o estado da arte da discussão sobre patrimônio territorial no contexto latino-americano: a análise da evolução temporal das publicações; a análise da distribuição espacial das *abordagens* na América Latina; e a análise do perfil da formação dos autores. Para construir o gráfico da evolução temporal das publicações, considerou-se a quantidade anual de textos publicados pelas *abordagens* identificadas (Gráfico 1).

Gráfico 1: Evolução temporal das publicações.

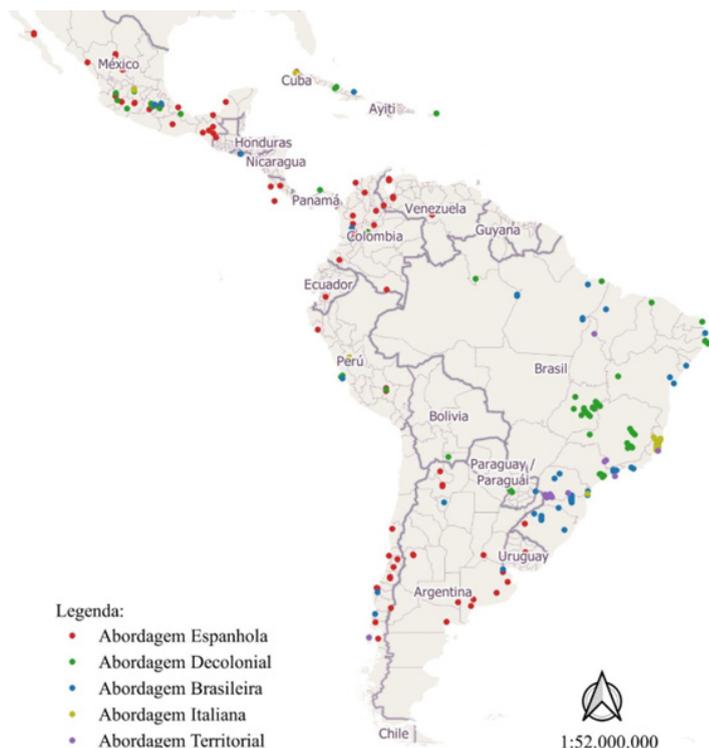


Fonte: elaborado pelos(as) autores(as) (2025).

Pode-se afirmar que o debate sobre o patrimônio territorial na América Latina foi realizado nos últimos vinte anos e com certa hegemonia da *abordagem espanhola*. No entanto, especialmente a partir de 2018, há um crescimento significativo da *abordagem decolonial*, que é consequência da publicação dos artigos de Costa (2016; 2017). Também há um crescimento significativo da *abordagem brasileira*, a partir de 2022, resultado da publicação dos artigos de Dallabrida (2020a), Dallabrida, Rotta e Bütttenbender (2021) e Dallabrida *et al.* (2021).

Com relação à distribuição espacial das publicações, elaborou-se um mapa georeferenciado para indicar a localização das pesquisas na América Latina. Para as publicações de cunho teórico-metodológico, considerou-se a localização da instituição de vínculo do primeiro autor, a exemplo de Carniello, Santos e Pimenta (2023), um artigo da *abordagem brasileira*, em que se considerou a cidade de Taubaté/SP (Brasil) como referência. O mesmo procedimento foi adotado para trabalhos abrangentes, como o de Costa (2021), que trata de toda a América Latina. Nesse caso, a localização indicada foi Brasília (Distrito Federal, Brasil), cidade onde está localizada a instituição de vínculo do autor. Para os textos com estudos comparativos, a exemplo de Doctor (2011), que analisou casos no Chile, Argentina, México e Espanha, considerou-se a localização dos estudos desenvolvidos na América Latina. Nos casos em que houve sobreposição exata de latitude e longitude, alterou-se em 10 minutos a latitude para que a referência ficasse visível (Figura 2).

Figura 2: Distribuição espacial das diferentes abordagens sobre patrimônio territorial na América Latina.



Fonte: elaborado pelos(as) autores(as) a partir do *software Qgis* (2025).

Apesar de alguns vazios no mapa, pode-se afirmar que as *abordagens* sobre patrimônio territorial estão presentes em grande parte da América Latina (17 dos 20 países)¹³. A *abordagem espanhola* está bem distribuída pela América Latina, figurando do Sul do Chile ao Norte do México, mas com apenas um registro no Sul do Brasil (Monteblanco e David, 2022). Não foi possível identificar um grupo de pesquisa ou laboratório associado a essa *abordagem*, mas percebe-se uma concentração das pesquisas no Chile (López e Loyola, 2019; Velásquez, 2023; Doctor, 2011; Pérez e Salinas, 2015; Farris, 2021; Brangier e Lorca, 2023; Aliste, 2019; entre outras), na Argentina (Toribio, 2010; Doctor, 2011; Galimberti, 2013, 2016 e 2017; Suden, 2023; Montecelli, Yuln, e Carrizo, 2017; entre outras), no México (Toribio, 2010; Doctor, 2011; García, 2017; Hernández e Salazar, 2004; Leal, 2020; entre outras), na Colômbia (Chávez, 2020; Pulido, 2023; Navarro e Amarís, 2022; entre outras) e na Venezuela (Gámez *et al.*, 2013; e Mogollón, 2004).

Com relação à formação acadêmica dos autores da *abordagem espanhola*, constatou-se certo equilíbrio entre as áreas de Geografia (35%) e de Arquitetura (24%), seguidas de uma diversidade formada por 14 áreas diferentes: Engenharias (7%), Antropologia e Turismo (5% cada), Economia e Pedagogia (4% cada), Ciências Sociais e História (3% cada), Biologia e Agronomia (2% cada) e outras áreas que, juntas, somam 6% das formações¹⁴. Isso revela que a *abordagem espanhola* tem uma adesão multidisciplinar na América Latina, mas ainda mantém o predomínio da Geografia, área em que surge a *abordagem*.

A *abordagem decolonial* tem o seu centro de origem na região Centro-Oeste e Sudeste do Brasil, em função dos trabalhos realizados e/ou orientados pelo geógrafo Everaldo Batista da Costa, mas também figura na região Nordeste, através da pesquisa de Ilka Lima Hostensky (2020), e na região Norte, por meio do trabalho de Dilma Oliveira da Silva (2024). A presença da *abordagem decolonial* em outros países da América Latina ocorre devido aos estudos comparativos do próprio Everaldo Costa (2018) e de estudos em parceria com pesquisadores de países latino-americanos, como Peru (Enciso e Costa, 2024), Colômbia e México (Costa *et al.*, 2023).

13 Os únicos países da América Latina que não constaram no levantamento são: Haiti, Nicarágua e República Dominicana.

14 Para construir os dados sobre a área de formação dos autores computaram-se diferentes textos do mesmo autor e, para os textos escritos em coautoria, considerou-se apenas o primeiro autor.

Com relação à formação dos autores, a *abordagem decolonial* apresenta o predomínio da área da Geografia (71%), seguida por Turismo (14%), Arquitetura (10%) e outras formações que, juntas, somam 5%. O fato de o centro de origem desta *abordagem* estar vinculado a um departamento de Geografia contribui para esse dado – mas não impediu que autores de outras áreas adotassem a *abordagem decolonial* como perspectiva de pesquisa –.

No caso da *abordagem brasileira*, o seu centro de origem é a região Sul do Brasil, especialmente na região do Contestado, no estado de Santa Catarina, e na região do litoral do estado do Paraná, regiões onde o geógrafo Valdir Roque Dallabrida atuou com pesquisas e orientações. No entanto, há registros desta *abordagem* em outras regiões do Brasil, como no Norte (Bartoli, 2023), no Nordeste (Brito e Freitas, 2023) e no Sudeste (Barbosa e Silva, 2020). Os registros observados em outros países da América Latina, como Argentina e Honduras, são dos trabalhos de Ana Alicia Pokolenko (2023).

Com relação à área de formação dos pesquisadores, assim como a *abordagem espanhola*, a *abordagem brasileira* também tem uma adesão multidisciplinar na América Latina, com predomínio da Geografia (com 39% dos pesquisadores) e ausência de autores da área da Arquitetura. As outras formações são: Ciências Sociais (13%), Administração (9%), História e Economia (7% cada), Engenharias, Comunicação e Agronomia (4% cada) e outras áreas que, juntas, somam 13%. Isso se explica, em parte, pela formação e atuação do professor Valdir Roque Dallabrida, que é geógrafo e atuou em programas interdisciplinares na área de Desenvolvimento Regional e Desenvolvimento Territorial Sustentável, no Sul do Brasil.

A *abordagem italiana* também ocorre majoritariamente no Brasil, especialmente no estado do Espírito Santo, que é o local de atuação do Laboratório Patrimônio & Desenvolvimento, coordenado pela arquiteta Renata Hermann de Almeida, mas também há um registro no estado do Paraná (Nascimento, Denardin e Quadros, 2024). Em outros países da América Latina, essa *abordagem* ocorre em Cuba (Paloscia e Moretti, 2012; Paloscia, Spellucci e Spitoni, 2022), no México (Galván e González, 2020; González e Pardo, 2019) e no Peru (Alejandro, 2019), mas sem relação direta com o laboratório brasileiro.

Diferente de todas as outras *abordagens*, na *abordagem italiana* há o predomínio (com 78%) da área de Arquitetura e Urbanismo na formação

acadêmica dos pesquisadores. Isso se explica porque o Laboratório de Patrimônio & Desenvolvimento está vinculado ao Programa de Pós-Graduação em Arquitetura e Urbanismo da Universidade Federal do Espírito Santo (Brasil). A área da Geografia aparece na sequência, com 13%, e outras áreas que, juntas, somam 9% das formações, revelando um pequeno diálogo da *abordagem* com outras áreas do conhecimento, especialmente da Geografia.

Por fim, a *abordagem territorial* também ocorre com mais frequência no Sul do Brasil, mais precisamente no Sudoeste do estado do Paraná, local de atuação do geógrafo Marcos Aurélio Saquet (2016). No entanto, há registros dessa *abordagem* em outras regiões do Brasil, como no Sudeste (Chelotti e Medeiros, 2019; Calvente, 2018; Brambati, 2014) e no Norte (Carvalho e Sieben, 2019), além de um registro no Chile, que é resultado de um estudo comparativo de Floriani, Ríos e Floriani (2013). Com relação à área de formação dos pesquisadores da *abordagem territorial*, há o predomínio da Geografia (70%), seguida pelas Engenharias (10%) e outras áreas que, juntas, somam 20%. O fato de o professor Marcos Aurélio Saquet ser geógrafo e uma referência na área dos estudos territoriais na Geografia contribuiu para esse resultado; e a presença das engenharias, especialmente da Engenharia Ambiental, tanto nessa quanto nas *abordagens espanhola e brasileira*, revela a importância dos estudos sobre patrimônio territorial para as ciências que atuam sobre o território, entre elas a das ciências ambientais.

Conclusão

A partir da revisão sistemática da literatura e da análise relacional de citação, pode-se afirmar que há cinco diferentes *abordagens* sobre patrimônio territorial na América Latina: *a espanhola, a decolonial, a brasileira, a italiana e a territorial*. Cada uma dessas *abordagens* mobiliza o seu próprio conceito de patrimônio territorial e apresenta características que ora as aproxima, ora as distancia. As *abordagens decolonial, brasileira e territorial*, por exemplo, compartilham a preocupação de pensar a América Latina a partir de suas especificidades, mas, enquanto a *abordagem decolonial* rompe com as perspectivas eurocentradas, as *abordagens brasileira e territorial* unem as teorias europeias com o pensamento decolonial.

Também ocorre a influência de uma abordagem sobre a outra. A *abordagem italiana*, por exemplo, influenciou a *abordagem territorial*

e a *abordagem brasileira* que, por sua vez, também foi influenciada pela *abordagem espanhola*.

Com relação à distribuição espacial na América Latina, percebe-se que a *abordagem espanhola* está disseminada nos países de língua espanhola, enquanto as demais *abordagens* têm área de abrangência concentrada no Brasil, embora com certo alcance em outros países.

Quanto à formação acadêmica dos pesquisadores, observa-se um perfil multidisciplinar nas *abordagens espanhola e brasileira*, o predomínio da Geografia nas *abordagens decolonial e territorial* e o predomínio da Arquitetura e Urbanismo na *abordagem italiana*.

A revisão sistemática da literatura e a análise relacional de citação, com o apoio de *softwares*, como o *The Coupler* e o *VOSviewer*, se mostraram eficazes na análise quantitativa e qualitativa da produção acadêmica latino-americana. No entanto, há algumas limitações que precisam ser apontadas: ao acoplar referências bibliográficas se agrupam textos que incluem determinados autores em suas referências, mas que não necessariamente compartilham daquela abordagem; e alguns textos, por serem pioneiros de uma *abordagem*, acabam não se agrupando a ela porque não citam a si mesmo. Tais limitações não invalidam os resultados da pesquisa, mas revelam que é preciso uma análise mais acurada junto aos dados quantitativos para uma caracterização mais fidedigna das *abordagens*.

Referências

ALEJANDRO, J. J. P. **Transformaciones territoriales de la ciudad de Huánuco**: valoración del territorio a través de un análisis temporal e inter-escalar. 2019. 177f. Dissertação (Programa de Pós-graduação Arquitectura, Urbanismo y Desarrollo Territorial Sostenible) – Pontificia Universidad Católica Del Perú, Lima, 2019. Disponível em: <https://repositorio.pucp.edu.pe/items/f8d0762a-1b17-4596-a841-8a5f7acbdcb>. Acesso em: 30 jan. 2025.

ALISTE, E. El espacio como texto: la memoria oculta de un patrimonio territorial en el Área Metropolitana de Concepción. In: NÚÑES, A., ALISTE, E.; MOLINA, R. (Orgs.). **(Las) Otras Geografías en Chile**. Chile: LOM Ediciones, 2019, p. 255-272. Disponível em: <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/170259>. Acesso em: 30 jan. 2025.

BARBOSA, J. L.; BEZERRA DA SILVA, M. A festa das turmas de fantasia como patrimônio territorial. **Caderno Virtual de Turismo**, v.

20, n. 3, p. 1-12, 2020. Disponível em: <https://www.ivt.coppe.ufrj.br/caderno/article/view/1830>. Acesso em: 30 jan. 2025.

BARTOLI, E. Patrimônio territorial na Amazônia urbano-ribeirinha: concepções situacionais a partir das margens. **Revista de Geografia**, v. 40, n. 4 (Especial), p. 120–145, 2023. Disponível em: <https://periodicos.ufpe.br/revistas/index.php/revistageografia/article/view/260674>. Acesso em: 30 jan. 2025.

BENKO, G.; PECQUEUR, B. Os recursos de territórios e os territórios de recursos. **Geosul**, Florianópolis, v. 16, n. 32, p. 31-50, jul./dez, 2001. Disponível em: <https://periodicos.ufsc.br/index.php/geosul/article/view/14006>. Acesso em: 30 jan. 2025.

BRAMBATI, A. D. **Patrimônio territorial integrado e espaço cotidiano**: o planejamento urbano interativo do centro de Vitória-ES. 2014. 159f. Dissertação (Programa de Pós-graduação em Arquitetura e Urbanismo) – Universidade Federal do Espírito Santo, Vitória, 2014. Disponível em: <https://repositorio.ufes.br/server/api/core/bitstreams/8c767870-cd02-4ffb-b16d-0a6bb34d126f/content>. Acesso em: 30 jan. 2025.

BRANGIER, V.; LORCA, M. La zona típica de “Lo Zúñiga”, Chile. Conflictos en torno al patrimonio y usos de la historia en un paisaje moldeado por la propiedad. **Memorias: Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe**, n. 49, p. 42-68, 2023. Disponível em: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-88862023000100042. Acesso em: 30 jan. 2025.

BRITTO, Á. S.; FREITAS, N. B. Planejamento e mobilidade urbana em Feira de Santana-BA: estrutura viária, identidade e patrimônio territorial. **Guaju: Revista Brasileira de Desenvolvimento Territorial Sustentável**, v.9, 315–336, 2023. Disponível em: <https://doi.org/10.5380/guaju.v9i0.89955>. Acesso em: 30 jan. 2025.

CALVENTE, M. del C. M. H. O patrimônio territorial e a perspectiva das populações tradicionais. **GeoTextos**, v. 14, n. 1, p. 39-60, 2018. Disponível em: <https://periodicos.ufba.br/index.php/geotextos/article/view/25066>. Acesso em: 30 jan. 2025

CARNIELLO, M. F., SANTOS, M. J.; PIMENTA, C. A. (2023). Índice Multidimensional da Ativação do Patrimônio Territorial: A dimensão cultural e seus componentes. **Desenvolvimento em Questão**, n. 59, p.1-19, 2023. Disponível em: https://www.researchgate.net/publication/372618964_Indice_Multidimensional_da_Ativacao_do_

Patrimonio_Territorial_A_dimensao_cultural_e_seus_componentes.
Acesso em: 30 jan. 2025.

CARVALHO, G. A. P.; SIEBEN, A. Da ilha de São José ao reassentamento coletivo Baixão em Babaçulândia (TO): efeitos da Usina Hidrelétrica de Estreito na Amazônia. **Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía**, v.28, n.1, p. 175-191, 2019. Disponível em: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281857987012>. Acesso em: 30 jan. 2025.

CASTANHA, R. G. The Coupler: uma nova ferramenta bibliométrica para análises relacionais de citação, acoplamento bibliográfico e cocitação. **RDBCI: Revista Digital de Biblioteconomia e Ciência da Informação**, Campinas, SP, v. 20, n. 00, p. e022029, 2022. Disponível em: <https://doi.org/10.20396/rdbci.v20i00.8671208>. Acesso em: 30 jan. 2025.

CHÁVEZ, J. L. L. **Participación comunitaria en el proceso de protección del patrimonio territorial en el Corregimiento de La Boquilla (Cartagena de Indias –Colombia)**. 2020. 340f. Tese (Programa de Doctorado en Patrimonio) – Universidad de Huelva, Huelva, 2020. Disponível em: https://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/18468/Participacion_comunitaria.pdf?sequence=2. Acesso em: 30 jan. 2025.

CHELOTTI, M. C.; MEDEIROS, R. M. V. (2019). O patrimônio territorial vitivinícola do Sul de Minas Gerais: expressões do cultivo da uva e do fabrico do vinho. **Revista GeoNordeste**, n.2, p. 187-203, 2019. Disponível em: <https://doi.org/10.33360/RGN.2318-2695.2019.i2especial.p.187-203>. Acesso em: 30 jan. 2025.

COSTA, E. B. Ativação popular do patrimônio-territorial na América Latina: teoria e metodologia. **Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía**, v.26, n.2, p. 53–75, 2017. Disponível em: <https://doi.org/10.15446/rcdg.v26n2.59225>. Acesso em: 30 jan. 2025.

COSTA, E. B. Del patrimonio territorial eurocentrado al patrimonio-territorial decolonial. Giro epistémico desde el Sur. **Eutopía. Revista de Desarrollo Económico Territorial**, n.25, p. 11–32, 2024. Disponível em: <https://doi.org/10.17141/eutopia.25.2024.6175>. Acesso em: 30 jan. 2025.

COSTA, E. B. Patrimonio-territorial y territorio de excepción en América Latina, conceptos decoloniales y praxis. **Revista Geográfica Venezolana**, v.62, n.1, p.108-127, 2021. Disponível em: <https://doi.org/10.53766/RGV/2021.62.01.05>. Acesso em: 30 jan. 2025.

COSTA, E. B. Riesgos y potenciales de preservación patrimonial en América Latina y el Caribe. **Investigaciones Geográficas**, n.96, p.1-26, 2018. Disponível em: <https://doi.org/10.14350/riig.59593>. Acesso em: 30 jan. 2025.

COSTA, E. B. Utopismos patrimoniais pela América Latina: resistências à colonialidade do poder. In **Actas XIV Colóquio Internacional de Geocrítica**, p. 1-32, 2016. Barcelona: Universidad de Barcelona. Disponível em: http://www.ub.edu/geocrit/xiv_everaldocosta.pdf. Acesso em: 30 jan. 2025.

COSTA, E. B.; OSORIO, Y. P., GÓMEZ, J. A. G.; ARCINIEGAS, W. P. Usos turísticos del territorio y patrimonio-territorial en mercados de Colombia y México. **Cuadernos de Turismo**, n.52, p. 239–262, 2023. Disponível em: <https://doi.org/10.6018/turismo.593621>. Acesso em: 30 jan. 2025.

DALLABRIDA, V. R. Introdução. In: DALLABRIDA, V. R.; MUELLER, A. A.; ANDRADE, Á. A. V.; CARNIELLO, M. F.; BÜTTENBENDER, P. L.; GUMIERO, R. G.; DENARDIN, V. F.; ROTTA, E.; MENESES, E. C. O. (Orgs.). **Abordagem territorial do desenvolvimento**: proposta epistêmico-teórica-metodológica para construção do índice multidimensional da ativação do patrimônio territorial. Cruz Alta: Editora Ilustração, 2023, p. 19-22.

DALLABRIDA, V. R. Patrimônio Territorial: abordagens teóricas e indicativos metodológicos para estudos territoriais. **Desenvolvimento em Questão**, n.45, p. 12–32, 2020a. Disponível em: <https://doi.org/10.21527/2237-6453.2020.52.12-32>. Acesso em: 30 jan. 2025.

DALLABRIDA, V. R. Território e Governança Territorial, Patrimônio e Desenvolvimento Territorial: estrutura, processo, forma e função na dinâmica territorial do desenvolvimento. **G&DR - Revista Brasileira de Gestão e Desenvolvimento Regional**, v. 16, n. 2, p. 63-78, 2020b. Disponível em: <https://www.rbgdr.com.br/revista/index.php/rbgdr/article/view/5395/933>. Acesso em: 30 jan. 2025.

DALLABRIDA, V. R.; ROTTA, E.; BÜTTENBENDER, P. L. Pressupostos epistêmico-teóricos convergentes com a abordagem territorial. **Revista Brasileira de Gestão e Desenvolvimento Regional**, v. 17, n.2, p. 256-273, 2021. Disponível em: <https://doi.org/10.54399/rbgdr.v17i2.6343>. Acesso em: 30 jan. 2025.

DALLABRIDA, V. R.; ROTTA, E.; BÜTTENBENDER, P. L.; DENARDIN, V. F.; e ARENHAART, L. O. Abordagem territorial do

desenvolvimento: categorias conceituais e pressupostos metodológicos. **Guaju**: Revista Brasileira De Desenvolvimento Territorial Sustentável, v. 7, n. 1, p. 8-80, 2021. Disponível em: <https://doi.org/10.5380/guaju.v7i1.80437>. Acesso em: 30 jan. 2025.

DOCTOR, A. M. El itinerario como herramienta para la puesta en valor turístico del patrimonio territorial. **Cuadernos de Turismo**, n. 27, p. 273-289, 2011. Disponível em: <http://www.investigacionesterritoriales.com/images/stories/publicaciones/itinerario.pdf>. Acesso em: 30 jan. 2025.

ENCISO, A. J. A; COSTA, E. B. Patrimônio-territorial arqueológico no distrito de Yarusyacán, Pasco, Peru. **Revista de Arqueologia**, v.37, n.3, p.244–273, 2024. Disponível em: <https://doi.org/10.24885/sab.v37i3.1190>. Acesso em: 30 jan. 2025.

FARRIS, M. ¿Aprovechamiento sostenible versus extractivismo? modelos de desarrollo forestal en Chile y España. Reflexión teórica y propuesta metodológica. **Investigaciones Geográficas**: una mirada desde el Sur, n. 61, p. 16–25, 2021. Disponível em: <https://doi.org/10.5354/0719-5370.2021.63996>. Acesso em: 30 jan. 2025.

FLORIANI, N.; RÍOS, F. T.; FLORIANI, D. Territorialidades alternativas e hibridismos no mundo rural: resiliência e reprodução da sociobiodiversidade em comunidades tradicionais do Brasil e Chile meridionais. **Polis, Revista Latinoamericana**, v.12, n. 34, p. 1-16, 2013. Disponível em: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30528135005>. Acesso em: 30 jan. 2025.

GALIMBERTI, C. I. El patrimonio territorial como mirada integrada del ambiente. Análisis del frente fluvial metropolitano de Rosario. **Apuntes**: Revista De Estudios Sobre Patrimonio Cultural, v. 28, n.2, p. 54-65, 2016. Disponível em: <https://doi.org/10.11144/Javeriana.apc28-2.ptmi>. Acesso em: 30 jan. 2025.

GALIMBERTI, C. I. Patrimonio cultural y representaciones territoriales. Estudio de los imaginarios sobre la ribera de Rosario, Argentina. **Arquitectura y Urbanismo**, v. XXXIV, n.1, p. 6-16, 2013. Disponível em: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=376834402002>. Acesso em: 30 jan. 2025.

GALIMBERTI, C. I. Recuperación y refuncionalización del patrimonio ferroviario junto al desarrollo de espacio público. Caso Gran Rosario, Argentina. **Revista AUS**, n.22, p. 19-25, 2017. Disponível em: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281754756004>. Acesso em: 30 jan.

2025.

GALVÁN, H. B.; GONZÁLEZ, M. R. La construcción del paisaje de Marfil, patrimonio de Guanajuato (México). **Gremium**, v. 7, n. 2, p. 80-93, 2020. Disponível em: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=684175692008>. Acesso em: 30 jan. 2025.

GALVÃO, M. C. B.; RICARTE, I. L. M. Revisão Sistemática da Literatura: conceituação, produção e publicação. **Logeion: Filosofia da Informação**, v. 6, n.1, p. 57-73, 2019. Disponível em: <https://sites.usp.br/dms/wp-content/uploads/sites/575/2019/12/Revis%C3%A3o-Sistem%C3%A1tica-de-Literatura.pdf>. Acesso em: 30 jan. 2025.

GÁMEZ, M. R.; PÉREZ, A. V.; FERNÁNDEZ, M. C.; LLANES, M. V. Sistemas fotovoltaicos y la ordenación territorial. **Ingeniería Energética**, v. XXXIV, n.3, p. 247-259, 2013. Disponível em: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=329128758008>. Acesso em: 30 jan. 2025.

GARCÍA, E. D. J. La musealización del patrimonio natural para su conservación, Museo “Luis Mario Schneider”, Malinalco, México. **Revista Legado de Arquitectura y Diseño**, v.1, n.22, p. 1-13, 2017. Disponível em: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=477951390001>. Acesso em: 30 jan. 2025.

GONZÁLEZ, M. R.; PARDO, C. A. H. Sedimentos territoriales en el paisaje de Marfil, Guanajuato (México) del siglo XXI. **Gremium**, v. 6, n. 12, p.76-88, 2019. Disponível em: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=684175702005>. Acesso em: 30 jan. 2025.

HERNÁNDEZ, M. E. O.; SALAZAR, M. T. S. Organización socioeconómica y territorial en la región del Alto Lerma, Estado de México. **Investigaciones Geográficas**, n. 53, p. 163-184, 2004. Disponível em: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56905310>. Acesso em: 30 jan. 2025.

HOSTENSKY, I. L. Patrimônio-territorial de quilombos no Brasil: caso da Nação Xambá do Portão do Gelo-PE. **PatryTer**, v. 3, n. 6, p. 185–201, 2020. Disponível em: <https://doi.org/10.26512/patryter.v3i6.26992>. Acesso em: 30 jan. 2025.

LEAL, A. W. Valoración del patrimonio biocultural en un área natural protegida, el caso de El Cuyo, Yucatán, México. **Trace**, n. 78, p. 204-234, 2020. Disponível em: <https://doi.org/10.22134/trace.78.2020.711>. Acesso em: 30 jan. 2025.

LÓPEZ, E. R.; LOYOLA, M. S. G. Tecnologías de información

geográfica para la gestión del patrimonio territorial: los paisajes culturales de la sal en Chile. **Identities: territorio, cultura, patrimonio**, n.8, p. 1-14, 2019. Disponível em: <https://doi.org/10.5821/identidades.9044>. Acesso em: 30 jan. 2025.

MAGNAGHI, A. **El proyecto local. Hacia una conciencia del lugar**. 1ª ed. Barcelona: Ediciones UPC, 2011.

MAGNAGHI, A. **La rappresentazione identitaria del territorio. Atlanti, codici, figure, paradigmi per il progetto locale**. Firenze: Alinea Editrice, 2005.

MAGNAGHI, A. **Rappresentare i luoghi. Metodi e tecniche**. Firenze: Alinea Editrice, 2001. Disponível em: http://www.lapei.it/?page_id=568. Acesso em: 30 jan. 2025.

MOGOLLÓN, L. E. Los territorios de lo urbano. **Aldea Mundo**, v. 9, n.17, p. 15-20, 2004. Disponível em: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=54301703>. Acesso em: 30 jan. 2025.

MONTEBLANCO, F. L.; DAVID, C. Paisagem pastoril: expressão cultural-agrária do Pampa. **Revista Campo-Território**, v. 17, n. 44 Abr., p.145–169, 2022. Disponível em: <https://doi.org/10.14393/RCT164407>. Acesso em: 30 jan. 2025.

MONTECELLI, F.; YULN, M.; CARRIZO, S. C. El archipiélago ferroviario en Junín (Buenos Aires, Argentina): lectura histórica en planos técnicos. **Bitácora Urbano-Territorial**, v. 27, n. 3, p. 101-110, 2017. Disponível em: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/57388>. Acesso em: 30 jan. 2025.

NASCIMENTO, E. C.; DENARDIN, V. F.; QUADROS, D. A. Do monumento ao território: o conceito de patrimônio territorial. **Sociedade e Território**, v. 36, n.1, p.76-96, 2024. Disponível em: <https://periodicos.ufrn.br/sociedadeeterritorio/article/view/34427>. Acesso em: 30 jan. 2025.

NAVARRO, Y. P. E.; AMARÍS, J. A. M. **Patrimonio territorial en los proyectos investigativos de aula (PIA) en las I.E. del distrito turístico histórico y cultural de Santa Cruz de Mompox**: I.E.T.A. Rinconada & I.E. Tomasa *Nájera*. 2022. 279f. Dissertação (Maestría en Educación con Énfasis en Ciencias Exactas, Naturales y del Lenguaje Facultad de Ciencias Sociales y Educación) – Universidad de Cartagena, Cartagena, 2022. Disponível em: <https://repositorio.unicartagena.edu.co/server/api/core/bitstreams/dd696bf1-33e1-4007-b4cf-24b87acf760c/content>. Acesso em: 30 jan. 2025. 2022

PALOSCIA, R.; MORETTI, D. Documentando el patrimonio territorial. Primeras etapas del Atlas del Guanabacoa. **Stampa**, p. 182-205, 2012. Disponível em: <http://hdl.handle.net/2158/807074>. Acesso em: 30 jan. 2025.

PALOSCIA, R.; SPELLUCCI, S.; SPITONI, L. **La Habana del Este**: atlas del patrimonio territorial. Firenze: Firenze University Press, 2022.

PÉREZ, R. S.; SALINAS, V. F. Los paisajes culturales de Unesco desde la perspectiva de América Latina y el Caribe. Conceptualizaciones, situaciones y potencialidades. **Revista INVI**, v. 30, n. 85, p. 181-212, 2015. Disponível em: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=25842618006>. Acesso em: 30 jan. 2025.

POKOLENKO, A. A. La gobernanza territorial como capital sinérgico en el desarrollo de sistemas productivos locales latinoamericanos. **Revista Científica Visión de Futuro**, v. 27, n. 2, p. 206-230, 2023. Disponível em: <https://visiondefuturo.fce.unam.edu.ar/index.php/visiondefuturo/article/view/827>. Acesso em: 30 jan. 2025.

POLI, D. Il patrimonio territoriale fra capitale e risorsa nei processi di patrimonializzazione proattiva. In: MELONI, B. (Org.). **Are e interne e progetti d'area**. Torino: Rosenberg e Sellier, 2015, p. 123-140.

PULIDO, A. P. G. **La escritura para la reconstrucción del patrimonio cultural y territorial de la comunidad en la escuela**. 2023, 66f, Dissertação (Maestría en Educación en la Modalidad de Profundización) – Universidad Externado de Colombia Facultad de Ciencias de la Educación, Bogotá, 2023. Disponível em: <https://bdigital.uexternado.edu.co/server/api/core/bitstreams/2e473c7e-0bd5-4801-8f85-287379c94315/content>. Acesso em: 30 jan. 2025.

RAFFESTIN, C. **Por uma geografia do poder**. SP: Ática, 1993.

SANTOS, M. **A natureza do espaço**. São Paulo: EDUSP, 1996.

SAQUET, M. A. **Abordagens e concepções de território**. São Paulo: Expressão Popular, 2007.

SAQUET, M. A. **Singularidades**: Un manifiesto a favor de la ciencia territorial popular hecha en la praxis decolonial y contrahegemónica. Cuenca, Ecuador: Ediciones Abya-Yala, Universidad Politécnica Salesiana, 2024.

SAQUET, M. A. Territorios rurales y perspectivas de desarrollo territorial con autonomía: la agricultura campesina (agro)ecológica. **Eutopía**:

Revista de Desarrollo Económico Territorial, n. 10, p. 57-76, 2016. Disponível em: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=675771386005>. Acesso em: 30 jan. 2025.

SAQUET, M. A.; BRISKIEVICZ, M. Territorialidade e identidade: um patrimônio no desenvolvimento territorial. **Caderno Prudentino de Geografia**, v. 1, n.31, p. 3–16, 2009. Disponível em: <https://revista.fct.unesp.br/index.php/cpg/article/view/7437>. Acesso em: 30 jan. 2025.

SILVA, D. O. Patrimônio-territorial em territórios festivos: uma análise da marujada de dois santos em uma cidade da Amazônia paraense. **Revista Memória em Rede**, v.16, n.30, p. 153-180, 2024. Disponível em: <https://doi.org/10.15210/rmr.v16i30.25581>. Acesso em: 30 jan. 2025.

SILVA, G. X.; SOARES, R. L. de A. Mapeamento da rede de comunicação dos docentes do curso de Mestrado em Ciências da Documentação e Informação da Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa. **AtoZ: Novas práticas em informação e conhecimento**, v. 10, n. 2, p.38–48, 2021. Disponível em: <https://doi.org/10.5380/atoz.v10i2.78985> Acesso em: 30 jan. 2025.

SUDEN, C. A. Paisaje cultural patrimonializado: el caso del Parque General Ortega, Maipú, Mendoza. **Revista Universitaria de Geografía**, v. 32, n. 1, p. 13–27, 2023. Disponível em: <https://revistas.uns.edu.ar/rug/article/view/4303>. Acesso em: 30 jan. 2025.

TORIBIO, J. M. F. Patrimonio territorial y desarrollo sostenible: un estudio comparativo en Iberoamérica y España. **Estudios Geográficos**, v. LXXI, n. 268, p. 129–159, 2010. Disponível em: <https://doi.org/10.3989/estgeogr.0472>. Acesso em: 30 jan. 2025.

UNIVERSIDADE FEDERAL DO ESPÍRITO SANTO – UFES. Arquitetura e Urbanismo. **Laboratórios, Núcleos e Grupos de pesquisa**. 2025. Disponível em: <https://arquitetura.ufes.br/pt-br/laboratorios-nucleos-e-grupos-de-pesquisa>. Acesso em: 30 jan. 2025.

VALCÁRCEL, J. O. El patrimonio territorial: El territorio como recurso cultural y económico. **Ciudades**, n. 04, p. 31–48, 1998. Disponível em: <https://doi.org/10.24197/ciudades.04.1998.31-48>. Acesso em: 30 jan. 2025.

VELÁSQUEZ, F. A. **Análisis del patrimonio territorial relacionado al uso de la madera nativa y su potencial de ser desarrollado a través de fondos concursables: caso de estudio de la comuna de Río Negro, Región de los Lagos (Periodo 2020-2023)**. 2023. 103f.

Trabalho de Conclusão de (Curso de Geografía) - Universidad de Chile Facultad de Arquitectura y Urbanismo Escuela de Pregrado Carrera de Geografía), Santiago, 2023. Disponível em: <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/197315>. Acesso em: 30 jan. 2025.

Patrimonio Territorial y Desarrollo Sostenible. Algunas reflexiones sobre un binomio en construcción

José M. Feria Toribio¹

DOI 10.46550/978-65-6135-125-6.51-66

Introducción

Esta contribución tiene como objetivo central aportar algunas referencias teóricas y empíricas sobre el patrimonio territorial como factor de desarrollo sostenible. Tales aportaciones son fruto de una línea de investigación que se desarrolla desde hace más de dos décadas y de la cual una parte significativa de sus resultados están recogidos en el libro *Territorial Heritage and Development*, publicado por Taylor & Francis (Feria, 2012), al que remitimos para mayores detalles. Para cumplir ese objetivo resulta primordial partir de una reflexión conceptual que aporte algunas orientaciones sobre el alcance y sentido de la noción de desarrollo sostenible y su profunda vinculación con el patrimonio territorial; en definitiva, lo que entendemos por “Desarrollo Territorial Sostenible” (DTS). En ese sentido, el contenido del artículo tiene dos vertientes. De un lado, exponer las bases conceptuales y metodológicas de lo que entendemos por patrimonio territorial y de cómo éste se puede abordar para su puesta en valor. Del otro, presentar cuatro casos de estudio de diferentes características y procedencias geográficas que permitan contrastar los fundamentos conceptuales y metodológicos con experiencias concretas en el abordaje de la identificación y puesta en valor del patrimonio territorial.

De acuerdo a lo anterior, el artículo se organiza comenzando con una primera parte donde se plantean las bases conceptuales de esta aproximación, fundamentalmente, la reflexión sobre la noción del desarrollo sostenible y su vinculación con el patrimonio territorial, dentro del cual juega un papel clave el equilibrio ambiental. Posteriormente, se

1 Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España.

desarrolla el esquema metodológico que sirve de marco a esta aproximación; en concreto, lo referido a la categorización de los elementos del patrimonio territorial que se consideran relevantes, y a las escalas y tipos de ámbitos en los que se entiende más plausible la aproximación aquí adoptada. El apartado de estudio de casos se centra en plantear el diagnóstico y resultados más relevantes del análisis comparado, tanto en lo que se refiere a las características del patrimonio territorial como en lo que respecta a su consideración y puesta en valor desde la perspectiva del desarrollo sostenible. Por último, se concluye con unas consideraciones finales en las que se sintetizan y discuten las principales enseñanzas que se derivan del análisis de la experiencia comparada.

Marco conceptual

Aún a riesgo de ser excesivamente esquemático, si los sesenta y setenta del pasado siglo fueron los del “desarrollo regional” y las dos décadas siguientes la del “desarrollo local”, la del presente siglo, puede ser la del “desarrollo territorial”. Esta noción encuentra un sustancial elemento de vinculación con la dimensión de la sostenibilidad establecida en la Declaración de Río a principio de la década de 1990, entendida ésta en su sentido más directo y relevante. Es de sobra conocido que de forma demasiado frecuente se utiliza el término sostenible de una manera banal o meramente propagandística, vacía de contenido teórico y aplicado (Naredo, 1996). Al aparente éxito del término sostenible ha contribuido una cierta ambigüedad conceptual que, en la práctica y, entre otras cosas, facilita la recuperación de la hibridación de las dos grandes corrientes tradicionales de la intervención sobre el territorio: la del desarrollo económico y la de ordenación física; corrientes que por tradiciones nacionales, circunstancias históricas, idoneidad de escalas de trabajo, etc. se habían separado claramente en las décadas anteriores para constituir ámbitos de intervención pública claramente distanciados en los planos académico, técnico e institucional. Y ello no ha dejado de ser una clara debilidad del sistema de intervención pública, pues, en la realidad de dicha intervención no hay plan de ordenación física que no tenga como objetivo claramente explícito el “desarrollo” del ámbito que se quiere ordenar y no existe propuesta de desarrollo económico que no tenga que incluir medidas de ordenación física.

En la perspectiva que se asume en esta contribución, la sostenibilidad debe entenderse como el equilibrio y mantenimiento a largo plazo de

los recursos y procesos naturales y culturales en un territorio dado. Es, por tanto, desarrollo territorial sostenible (DTS). Se trata esta de una noción que adquiere plena vigencia con la Estrategia Territorial Europea (European Spatial Development Perspective (ESDP,1999)) y que pasa a ser un concepto de referencia en los procesos de planificación en el contexto europeo (Faludi, 2002). En ese sentido, en el Programa ESPON, que es específicamente un proyecto de monitorización de las políticas territoriales en la Unión Europea, se define el DTS como “un concepto integrador, también utilizado como objetivo de las políticas públicas (política de desarrollo territorial). Este carácter integrador es resultado del hecho de que no sólo apunta al crecimiento económico, sino también a la sostenibilidad en los aspectos social, cultural y medioambiental” (ESPON, 2007).

A diferencia del simple desarrollo económico, que es directamente mensurable en términos monetarios, el DTS no tiene una fácil expresión en indicadores simples y de fácil acceso, aunque sí hay un cierto acuerdo en que este concepto debe incluir al menos tres dimensiones relevantes. La primera es la referida a la garantía de igualdad de oportunidades para todos los habitantes de cada parte integrante de un territorio, en lo que respecta a la utilización de bienes y servicios correspondientes al nivel de desarrollo del estado del Bienestar que cada sociedad considere conveniente en cada momento. La segunda es que cada parte del territorio disponga de las infraestructuras y dotaciones que convengan al desenvolvimiento de las actividades productivas y de servicios según el grado de desarrollo al que se aspira. Y en tercer lugar, y esta es la dimensión que entronca con la cuestión aquí tratada, el DTS supone, sobre todo, que a cada parte diferenciada del territorio le corresponde aportar al conjunto según sus características y potencialidades, lo cual implica una “cuidadosa valoración de sus recursos naturales y culturales así como de la posibilidad de ser utilizados, mantenidos o regenerados, preservándolos en la mayor medida posible para su presencia y disfrute también en el futuro” (Zoido, 2001, p. 16).

La dificultad estriba, como es comprensible, en cómo materializar en el plano científico y técnico – que es el que nos incumbe – “dicha cuidadosa valoración de los recursos naturales y culturales y de su manejo sostenible” de un territorio dado. La clave se sitúa en definitiva en que para medir y evaluar dicha sostenibilidad y, en consecuencia, para dar contenido al concepto, son necesarias aproximaciones metodológicas y empíricas que doten de rigor y coherencia al análisis del territorio en cuestión.

Esta perspectiva más abierta es la que confluye con la noción de patrimonio territorial, que representa una aproximación más integradora y proactiva, renovadora de su visión tradicional. Esta nueva aproximación abarca ahora una concepción más básica y amplia, en la que también se incluyen razones de carácter ético, científico, social y pedagógico (Fernández Salinas, 2005). Toda esta ampliación de perspectivas y búsqueda de confluencias tiene un referente sustancial, que es lógicamente el territorio², entendido como “espacio geográfico antropizado; es decir, no sólo delimitado y apropiado, sino sobre todo ordenado y construido, y por tanto como producto social e histórico” (Feria, 2005, p. 66).

En esa dirección, el concepto de patrimonio territorial se refiere al conjunto de recursos culturales y naturales heredados en un espacio geográfico dado, que tienen un elevado grado de aceptación y reconocimiento social (Ortega, 1999) y que asimismo han demostrado un notable equilibrio ambiental, en la medida en que han permitido el mantenimiento de procesos ecológicos y naturales en ámbitos históricamente antropizados. La nueva aproximación, en definitiva, supone, de una parte, una visión más amplia e integrada, sistémica, de los valores patrimoniales (Diméo, 1995). De otra parte, implica un desplazamiento del énfasis desde la protección a su puesta en valor. Se trata de aportar una visión integrada del funcionamiento conjunto de los recursos naturales y culturales en el territorio, desplazando, lógicamente, como consecuencia de lo anterior, el énfasis desde la óptica de la protección al de su valoración adecuada y sostenible (Feria, 2013).

Para expresarlo con unos ejemplos concretos, la visión tradicional del patrimonio – ya sea cultural o natural – ha sido, de una parte, reconocerlo como tal, establecer las correspondientes tutelas y, posteriormente, desarrollar las condiciones de su utilización, fundamentalmente las turísticas y recreativas, con lo cual encontraba su acomodo como instrumento para el desarrollo económico. Dicha aproximación era válida tanto para un edificio monumental como para un espacio natural, en la medida en que

2 Sin entrar en un debate en profundidad es necesario precisar que las connotaciones que aquí se asignan al término “territorio” son mucho más amplias que las que tienen en lengua inglesa (lingua franca y dominante en la comunicación académica e institucional internacional), restringidas fundamentalmente a lo referido a la apropiación y control del espacio geográfico. Dos simples ejemplos para ilustrarlo: en el ámbito institucional la *Estrategia Territorial Europea* es la traducción oficial del original en inglés *European Spatial Development Perspective*. En el ámbito científico, la aproximación metodológica en este trabajo es la “*landscape ecology*” (que se traduce de forma literal al español como ecología del paisaje), pero que en realidad es sustancialmente “ecología del territorio”, dados los contenidos y procedimientos de análisis utilizados, como se verá más adelante.

ambos tipos de elementos son cosificados como bienes patrimoniales y, a partir de ahí, sustraídos del resto del funcionamiento territorial, no sólo en lo que se refiere a su tratamiento administrativo, sino también a su puesta en valor.

Frente a esta visión segmentada y, de alguna manera, alienada del patrimonio, es necesario intentar entender éste de una manera integrada y sustantiva, incluyendo todos aquellos recursos naturales y culturales que tienen la consideración de patrimonio. Pero esta consideración no es, lógicamente, la meramente administrativa —que todavía, para muchas cuestiones sigue anclada, como se ha dicho, en planteamientos de simple conservación y protección—, sino la más reciente y comprehensiva, actualmente en vigor tanto desde perspectivas teóricas como de corte aplicado. No debe ocultarse, sin embargo, que la valoración de los recursos territoriales como patrimonio es la más compleja que pueda señalarse sobre bien patrimonial alguno (Graham *et al.*, 2000), siendo uno de los elementos que más contribuyen a esa complejidad el hecho de que, además de la aceptación social necesaria para que un territorio se reconozca como legado de una comunidad, hay que tener en cuenta que sobre el mismo hay, por encima de cualquier otra construcción del género humano, un conjunto de valoraciones y aspiraciones muy distintas.

Junto a lo anterior nos encontramos con una progresiva vinculación entre la dimensión natural y la cultural, que durante mucho tiempo han discurrido por sendas paralelas, separando ambos tipos de patrimonio. Se trata de una aproximación de doble sentido. Por un lado, a través de la consideración de los paisajes culturales como expresión valiosa patrimonial en el que el modelado del medio físico-natural, fundamentalmente a través de las actividades rurales, da lugar a unos productos históricos de gran valor social, cultural y ambiental. Por otro lado, está la constatación de que la presencia humana ha modificado, en menor o mayor grado, la inmensa mayoría de los espacios naturales existentes en contextos geográficos de histórica antropización, contribuyendo a modelar e introducir variaciones sobre las características y la fisonomía de dichos espacios. Y ello va desde la alteración de las cadenas tróficas hasta el manejo de masas forestales, pasando por su propia condición de espacios acotados.

En ese sentido, la aproximación que se plantea en esta contribución, centrada en la dimensión ambiental o natural de la sostenibilidad, está basada en los principios teóricos y metodológicos de la ecología del paisaje, una aproximación que estudia la interacción entre patrones espaciales

paisajísticos y procesos ecológicos. No se pretende con ello decir que otras dimensiones de la sostenibilidad, como la económica y la social, no sean importantes; más bien, al contrario, pero sí que un funcionamiento sostenible de los procesos naturales o ecológicos es la condición necesaria e imprescindible para el DTS.

La ecología del paisaje realiza dos aportaciones esenciales para abordar la gestión de los ecosistemas en escalas intermedias: en primer lugar, proporciona un marco jerárquico para interpretar la estructura, función, cambio y estabilidad de los ecosistemas, y, en segundo lugar, establece relaciones entre la estructura del paisaje y determinados procesos ecológicos relevantes por constituir bienes y servicios ambientales (Niemela, 1999). Esta perspectiva asume una óptica territorial, considerando éste como hecho físico y no como sistema abstracto, teniendo en cuenta de forma explícita la dimensión espacial de los procesos ecológicos. En ella, el conjunto de los recursos territoriales puede ser entendido como un mosaico ecológico, dentro del cual se alternan usos de suelo meramente artificiales (residenciales, infraestructurales) con espacios abiertos en los que domina, con un mayor o menor grado de intervención humana, la matriz natural del territorio (Folch, 2003).

La importancia de los recursos territoriales para el objetivo de la sostenibilidad radica en que, en su conjunto, permiten el mantenimiento de procesos ecológicos cuya incidencia en el equilibrio ambiental es imprescindible. Lógicamente, la naturaleza y función específica de cada recurso y de los procesos a los que pueda dar soporte es variable en función de sus características propias y de su localización en el territorio. No obstante, tanto si nos situamos en los ámbitos más antropizados como en los menos transformados, los recursos territoriales deben poseer una característica esencial, que determina en última instancia su rol ambiental: constituyen elementos —o, si se prefiere, conjuntos de elementos— donde, o bien emerge la matriz biofísica, es decir, donde se preserva la funcionalidad ecológica del territorio, o bien son piezas fundamentales en el equilibrio ambiental – sostenibilidad – de la acción antrópica sobre el paisaje.

De lo anterior se desprende que, desde un punto de vista ecológico, el patrimonio territorial es un concepto que lleva asociado una fuerte componente de heterogeneidad. La diversidad de espacios, de elementos y de procesos que lo conforman redundan en su carácter esencialmente multifuncional (Santiago, 2008). El abanico de funciones es amplio,

abarcando desde cuestiones estrictamente ambientales, como hábitats y corredores para la biodiversidad o la absorción de contaminantes, a otras de índole territorial y urbanística, como el control del crecimiento urbano o el soporte de una red de transporte alternativa para desplazamientos no motorizados. Como es obvio, la funcionalidad social y económica no queda excluidas de esta perspectiva; más aún, se pueden ver enriquecidas con nuevos matices como la potenciación de los vínculos identitarios de la ciudadanía con su entorno (a través de la conservación de ámbitos con valor patrimonial o paisajístico), o el aprovechamiento de elementos naturales y culturales presentes en el medio y como recursos para el desarrollo de actividades económicas o de educación ambiental al aire libre.

Escalas y recursos territoriales

Una vez sentadas las bases conceptuales del tipo de aproximación a llevar a cabo, es necesario concretar materialmente tanto la escala y características de los territorios a considerar como los recursos patrimoniales que se consideren relevantes. Sobre la primera cuestión, está claro que esta aproximación tiene sentido fundamentalmente sobre escalas intermedias, es decir aquellas en que la confluencia de la matriz biofísica del medio y la acción antrópica ha conseguido modelar territorios relativamente individualizables y singulares. Ello no quiere decir, sin embargo, espacios profundamente homogéneos, sino que más bien se requiere un necesario grado de heterogeneidad – tanto ecosistémica como de paisajes culturales – que muestre o posibilite las ventajas de la integración ambiental y territorial. En este contexto, es de especial valor el concepto de corredor, que es clave en la ecología del paisaje. Un corredor es básicamente un elemento lineal del paisaje cuya fisonomía difiere del entorno circundante, pudiendo ser naturales o generados por el hombre (Burel; Baudry, 2002). En la mayoría de los casos se organizan en redes y su naturaleza topológica les confiere una funcionalidad clara en relación a la circulación de organismos y materia (Forman, 1993). Ello explica que los corredores constituyan, desde hace tiempo, un recurso clave para la integración territorial y de lucha contra el aislamiento de especies y la fragmentación de hábitats, incluso mucho antes de que se hubieran desarrollado plenamente las implicaciones científicas del concepto. Es el ejemplo de los “*greenways*” en la experiencia norteamericana que, desde los años 1950, viene aplicándose tanto al diseño de grandes sistemas infraestructurales lineales como a la protección y recuperación de las aguas superficiales.

Como es lógico, no todos los recursos pueden desarrollar todas las funciones ambientales que se han citado. Es evidente, por tanto, que la naturaleza multifuncional del territorio debe ser interpretada como una característica a nivel de sistema, es decir, del conjunto global de los recursos presentes en un territorio dado. De ahí la necesidad de abordar el estudio y la ordenación del patrimonio territorial desde una óptica integral, que abarque no sólo la configuración espacial y estructural del conjunto de los elementos que lo componen, sino también las relaciones que mantienen entre ellos desde un punto de vista funcional. Es necesario atender al desarrollo de los procesos (hidrológicos, biológicos, microclimáticos, etc.) que tienen lugar a la escala elegida, y analizar el papel de cada elemento o recurso dentro de este contexto general. De lo contrario, la asunción de una perspectiva no sistémica conducirá, con toda probabilidad, a una ordenación fragmentaria del territorio, cuya consecuencia directa es el menoscabo de funciones que surgen, precisamente, de la complementariedad e interrelación entre diferentes recursos (Feria; Santiago, 2009).

En resumen, se trata de trabajar con ámbitos de una escala intermedia (en un rango que no sea inferior al millar de km^2 ni superior a los 20.000 km^2), con una nítida personalidad o singularidad geográfica – que no tiene que estar basada en la homogeneidad interna – y que tenga, en lo medida de lo posible, un claro elemento de articulación interna; elemento que, en la mayoría de las ocasiones, se asocia a la red hidrográfica, pero que puede ser cualquier otro recurso con capacidad de articulación territorial.

La segunda cuestión básica de carácter metodológico es cómo abordar el reconocimiento y tratamiento de los recursos del patrimonio territorial, desde el entendimiento de que esta noción hace referencia a un conjunto de elementos significativos articulados entre sí. Es decir, se trata de abordar el patrimonio no como una mera adición de objetos singulares sin relación entre sí, sino como un sistema territorial en el que cada recurso tiene sentido en su conjunto, como producto de la relación histórica entre medio natural y acción humana.

El estudio integral de este tipo de espacios complejos, caracterizados por la interrelación de procesos ecológicos y antrópicos supone la necesidad de manejar un volumen muy importante de información, tanto sectorial como transversal, relativa a los distintos procesos implicados en la convivencia de elementos, sistemas y hábitats naturales, por un lado, y de usos, asentamientos y actividades humanas, por el otro. Ello impone

la necesidad de articular herramientas específicas que ayuden en la tarea de análisis de la información, lo que justifica la opción por los Sistemas de Información Geográfica (SIG) como instrumento idóneo de trabajo y elemento central del procedimiento metodológico (Perotta, 2008). Dentro de este entorno, la tarea inicial que debe acometerse es la de categorizar e identificar adecuadamente aquellos elementos y recursos patrimoniales que sean significativos y relevantes para el funcionamiento del sistema territorial en la actualidad y/o en anteriores periodos históricos. No se trata, por tanto, de un mero catálogo o inventario de recursos, el cual, además, sería interminable especialmente en ámbitos ricos en patrimonio, sino de seleccionar aquéllos que por sus características y funciones contribuyan de una manera evidente a entender el sistema territorial en cuestión. Por otro lado, en concordancia con la metodología SIG, el establecimiento de categorías debe responder, en primer lugar, a principios y elementos de funcionamiento territorial, y en segundo lugar, a principios de forma y organización espacial (Haggett, 1975) (AA.VV., 2009).

Estudio de casos

Todas las reflexiones anteriores de carácter teórico, conceptual y metodológico requieren de una contrastación empírica que materialice y valide el alcance y eficacia real de estos postulados. En las líneas que siguen se presentan algunos ejemplos de estudios de caso dirigidos por este autor, ya publicados, pero que en esta ocasión se utilizan para hacer una recapitulación crítica sobre algunos de los resultados, avances, problemas y desafíos que han surgido en estas más de dos décadas de trabajo sobre el patrimonio territorial y el desarrollo sostenible. Concretamente, se abordan las lecciones que se desprenden de un conjunto de proyectos de investigación y desarrollo financiados por la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) en diferentes ámbitos latinoamericanos: Los Valles Calchaquíes en Salta (Argentina); el Valle Sagrado de los Incas, en la región del Cuzco (Perú); la comarca de Tequila en Jalisco (México) y la Cuenca alta y media del Guadalfeo, en Granada (España) (Feria, 2009).

Los casos de estudio sirven por sí solos para poder mostrar el alcance y complejidad de la noción de patrimonio territorial asociado a su puesta en valor como instrumento de desarrollo sostenible, constatando la diversidad de las situaciones y casuísticas relativas, tanto a las características y naturaleza del patrimonio territorial en cuestión, como a la hora de afrontarlos como instrumentos para el desarrollo sostenible. De esta forma,

la catalogación y categorización realizadas sobre el patrimonio territorial de los ámbitos analizados permiten plantear un diagnóstico transversal acerca de los valores y circunstancias que presenta este, así como sobre su vinculación al DTS.

La primera conclusión que se obtiene, repasando simplemente el conjunto de elementos que se catalogaron, y a los que habría que sumar todos los que están identificados – bien a nivel administrativo, bien a nivel académico – y que no fueron considerados por diversas razones, es que el patrimonio territorial constituye, en todos los ámbitos analizados, un recurso de primer orden. Lógicamente, cuando se seleccionaron los ámbitos se eligieron aquellos que, en principio y en una primera aproximación, presentaban un potencial mayor en cuanto a esta cuestión. Sin embargo, el estudio realizado ha mostrado que, más allá de esa mirada primera, es posible, a través del análisis en profundidad, reconocer un conjunto mucho más numeroso y rico de recursos territoriales del que podría imaginarse en un principio. Y esta es probablemente la gran riqueza de estos ámbitos, en mayor medida incluso que determinados elementos singulares especialmente conocidos.

Ahora bien, en su gran mayoría, la actitud ante este patrimonio territorial sigue anclada en esa visión tradicional, fundamentada en el elemento individual, de carácter singular y excepcional, con la tradicional separación entre patrimonio natural y cultural y, por supuesto, sin contemplar todo el conjunto de recursos como parte de un sistema territorial. Así, por ejemplo, en el Valle Sagrado de los Incas todo el énfasis de protección y puesta en valor se centra en las importantes zonas arqueológicas; en el Guadalupe, la presencia del Parque Nacional de Sierra Nevada condiciona toda la visión de la zona, y en la comarca de Tequila, la exclusiva centralidad la ocupa el sistema de explotación agavero.

En este contexto, es fácil imaginar que no existen propuestas que, además, integren físicamente los diferentes recursos desde una perspectiva de sostenibilidad ambiental, tales como corredores verdes o redes de interconexión ecológica, que vinculen la matriz natural y la antrópica del territorio, a pesar de los innumerables recursos que incluyen todos los ámbitos. Por ejemplo, la presencia en todos ellos de una red fluvial con capacidad estructurante podría constituir un fácil punto de partida para constituir corredores verdes o ecológicos que, además de servir para la conexión de elementos y procesos naturales, fueran un referente simbólico para la identificación y singularización de todo el territorio.

Esta actitud supone, como es lógico, unos diferentes niveles de protección, recuperación – en su caso – y puesta en valor de los diferentes recursos territoriales, de tal manera que se producen contrastes extremos ante el tratamiento de los diferentes recursos. Uno de los recursos que menor nivel de protección presenta en todos los ámbitos es el urbanismo de los pequeños núcleos, en los que la ausencia de una normativa específica favorece una actuación sobre el patrimonio edificado y sobre la imagen urbana que destruye la herencia recibida, y ello en franco contraste con los extremos niveles de protección de recursos conexos. Así, a modo de ejemplo, en la Alpujarra, mientras que en el Parque Nacional de Sierra Nevada hay un riguroso sistema de protección de usos y actividades, los núcleos de población alpujarreños – sin un régimen de protección patrimonial en su inmensa mayoría – carecen de una normativa básica y común para la intervención urbanística. En el Valle Sagrado, la excepcional ciudad de Oyantaitambo sufre, sobre todo en su función e imagen urbana, los resultados de la excesiva presión turística, mientras la contigua zona arqueológica es un recinto acotado y preservado para su protección y explotación.

Como puede comprenderse, estos ámbitos no constituyen una excepción a la ausencia generalizada de un planteamiento conjunto y sistemático del patrimonio territorial, bien sea desde una perspectiva digamos “sectorial”, bien formando parte de una propuesta integrada de ordenación y desarrollo territorial del ámbito. Ello supone que muchos de los recursos territoriales no sólo, como se ha señalado, tengan un nivel de reconocimiento y protección menor, sino que su puesta en valor para el DTS sea mínima o prácticamente inexistente.

Esta última afirmación puede resultar paradójica e incluso abiertamente contradictoria con el hecho claramente constatable de que, en todos los casos, la explotación fundamentalmente turística de algunos de los recursos territoriales constituye el elemento principal de su actual desarrollo económico-social. En efecto, si comparamos, en niveles de renta o dinamismo demográfico, estos ámbitos con los de su entorno de similares características, o los ponemos en relación con situaciones pasadas, se comprueba que los primeros se sitúan en una posición más favorable desde que, hace poco más de dos décadas, se han puesto en explotación intensiva estos recursos turísticos. Ello es especialmente obvio en el Valle Sagrado, empujado por el polo de atracción que significa Macchu Picchu, pero también en La Alpujarra granadina y en el Valle Calchaquí, con la eclosión del turismo de naturaleza, o en la comarca del

Tequila con la declaración de Patrimonio de la Humanidad y la puesta en funcionamiento del tren Tequila Express, que ha supuesto, por ejemplo, multiplicar exponencialmente el número de estancias hoteleras en la zona.

Pero estas favorables circunstancias relativas tienen sus contrapartidas, que son bien conocidas y descritas, porque pueden generalizarse a la mayoría de los modelos de explotación turística de recursos territoriales. Entre ellas están, en primer lugar, la excesiva dependencia de esta actividad, que la convierte en un monocultivo sectorial y que elimina u obstaculiza el desarrollo de otras actividades basadas en los recursos territoriales. En este contexto, sólo el caso de Tequila constituye una remarcable excepción, ya que la presión turística se vincula a una actividad productiva de ciclo completo vinculada a un recurso territorial como es la producción de tequila (Gómez Arriola, 2006). En otros lugares, esta decantación por el turismo supone el progresivo abandono de formas tradicionales de explotación de los recursos territoriales – como sucede con la actividad rural – y la consiguiente desaparición de los paisajes culturales asociados.

Junto a lo anterior, en segundo lugar, nos encontramos ante una explotación desequilibrada de los recursos, con una concentración en aquellos más emblemáticos y una clara subordinación de los restantes. El resultado suele ser que no hay una difusión de los beneficios de este modelo de desarrollo, a la vez que muchos de los recursos en los que se concentra la explotación turística superan su capacidad de carga, como sucede en la propia Tequila, en Oyantaitambo o en los núcleos rurales del Valle del Poqueira en La Alpujarra (Capileira, Bubión y Pampaneira), con lo que esto supone de deterioro para su imagen y sus estructuras urbanas.

Consideraciones finales

Las reflexiones y casos de estudio desarrollados a lo largo de los apartados de esta contribución creemos que muestran, en términos generales, la validez y viabilidad del enfoque adoptado. Este enfoque supone entender el patrimonio territorial como un conjunto de recursos naturales y culturales que constituyen un factor clave para un desarrollo equilibrado y sostenible. La superación de la visión singular y excepcional del recurso patrimonial y su compartimentación en natural y cultural, a la vez que su entendimiento, más allá de la mera protección y explotación turística, para por el contrario considerarlo como parte de un sistema territorial activo y dinámico, y no un mero parque temático, representan una necesaria

aproximación al DTS, tanto desde el punto de vista académico como desde el de la intervención y gestión.

Desde la perspectiva de que cada territorio es singular, se pueden constatar dos hechos relevantes. El primero es que la escala con la que se plantea esta aproximación sí es, con bastante certeza, la más apropiada para abordar un entendimiento integrado y comprensivo del patrimonio territorial en un ámbito dado. El segundo es que cualquier espacio humanizado posee un importante caudal de patrimonio territorial, tal como éste es entendido aquí, bien sea con una dominante natural o antrópica, o como resultado de la confluencia de ambos, con lo cual se valida la aproximación conceptual planteada inicialmente. Lo importante es entender el recurso patrimonial con una perspectiva amplia, más allá de la excepcionalidad o la singularidad, centrada en el funcionamiento tradicional e histórico de los sistemas territoriales que nacen de la confluencia entre el medio físico-natural y la acción humana y que, por su permanencia durante generaciones, han demostrado su carácter de patrimonio y su equilibrio y sostenibilidad a largo plazo. En este último aspecto, la opción metodológica fundamentada en la ecología del paisaje ofrece un buen marco analítico e instrumental para abordar esa cuestión, pero, obviamente, no es la única, además de que requiere bases informativas y cartográficas de las que no siempre se dispone.

Este enfoque metodológico, sin embargo, no deja de tener dificultades conceptuales y operativas que sólo con trabajos cada vez más detallados y en profundidad podrán ir resolviéndose. Entre tales dificultades podrían señalarse dos relativamente significativas. De un lado, la categorización y selección de los recursos considerados no deja de ser relativamente arbitraria y con un importante componente subjetivo e intuitivo. Además, la agrupación de las diferentes categorías en base a sus características topológicas y no, por ejemplo, a las estrictamente funcionales, podría ser discutible. El problema radica en que, en ocasiones, el mismo tipo de categoría – p. ej., las zonas arqueológicas – no juega similar papel funcional en unos sistemas territoriales u otros, o que el mismo tipo de elementos – p.ej., los núcleos urbanos – tengan muy diferentes funciones en el mismo sistema territorial.

De otro lado, tampoco está bien resuelto del todo el engarce conceptual y empírico entre esta nueva concepción del patrimonio territorial y la ecología del paisaje, sobre todo en lo que respecta a la consideración de la matriz territorial, que en ocasiones está ocupada por

grandes manchas de usos de suelo que pueden no tener especial valor desde el punto de vista patrimonial, pero que en la ecología del paisaje suelen jugar un papel fundamental.

En cualquier caso, y para concluir, esta aproximación representa un instrumento válido para una mejor comprensión del patrimonio territorial y, en consecuencia, para su protección y puesta en valor desde una perspectiva de desarrollo sostenible, basado en la cohesión social, el equilibrio ambiental y la identidad territorial. En ese sentido, lo que muestran los estudios de caso es una situación ambivalente, en la que los ámbitos analizados presentan un rico y significativo conjunto de recursos territoriales, con enormes potencialidades desde el punto de vista de la sostenibilidad, tanto socioeconómica como ambiental. Pero, a su vez, el sesgado reconocimiento y puesta en valor de tales recursos hacen que, de momento, las dinámicas en marcha sean insuficientes para lograr una adecuada protección del patrimonio territorial en su conjunto y un desarrollo territorial equilibrado y sostenible. En definitiva, las prácticas reales, con ejemplos de todo tipo, matizan sustancialmente esa perspectiva de equilibrio y sostenibilidad y obligan a reflexionar críticamente, pero no como meros espectadores imparciales, sobre las insuficiencias y contradicciones del modelo actual de desarrollo territorial, tanto los que se plantean en los documentos de planificación y gestión (en el caso de que los haya) como los más dominantes que se derivan del modelo resultante de la gestión directa del territorio por parte de las instituciones públicas y los agentes sociales.

Bibliografía

AA.VV. **Atlas Digital del Patrimonio Territorial en España e Iberoamérica**. Sevilla: Universidad Pablo de Olavide, (edición digital en soporte DVD). 2009.

BUREL, F.; BAUDRY, J. **Ecología del paisaje**. Madrid: Ed. Mundi-Prensa, 2002.

DIMÉO, G. Patrimoine et territoire, une parenté conceptuelle. **Espaces et Sociétés**, v. 78, p. 16-33, 1995.

ESDP. **European Spatial Development Perspective**. Luxemburgo: Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas. 1999.

ESPON. **Glossary of key concepts in European Spatial Planning**

(Working paper). 2007.

FALUDI, A. **Positioning European Spatial Planingng**. European Planning Studies: 10 (7): 897-909. 2002.

FERIA, J. (ed.). **Territorial Heritage and Development**. Londres: Taylor & Francis, 2012.

FERIA, J. M. El patrimonio territorial. Algunas aportaciones para su entendimiento y puesta en valor. E-rph: **Revista Electrónica de Patrimonio Histórico**. XII, pp. 1 - 25. 2013. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=14544>

FERIA, J. M. El valor de la naturaleza y la cultura en los procesos de desarrollo territorial. En CARAVACA, I. y FERNANDEZ, V. (coords): **Jornadas de Patrimonio y Territorio**. Edit. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla; 63-70. 2005.

FERIA, J. M. Patrimonio Territorial y desarrollo sostenible: un estudio comparativo en Iberoamérica y España. **Estudios Geográficos**, 258: 129-159. 2009.

FERIA, J. M.; SANTIAGO, J. Funciones ecológicas del espacio libre y planificación territorial en ámbitos metropolitanos: perspectivas teóricas y experiencias recientes en el contexto español. **Scripta Nova** [on line], 2009, 13, nº 299]. Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-299.htm>.

FERNÁNDEZ SALINAS, V. Patrimonio y Desarrollo: ¿Realidad o deseo?. En CARAVACA, I. y FERNANDEZ, V. (coords): **Jornadas de Patrimonio y Territorio**. Edit. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla; 29-62. 2005.

FOLCH, R. (coord.). **El territorio como sistema**. Conceptos y herramientas de ordenación. Barcelona: Diputación de Barcelona. 2003.

FORMAN, R. T. **Land Mosaic**. The Ecology of Landscapes and Regions. Cambridge: Cambridge University Press. 1993.

GÓMEZ ARRIOLA, I. Patrimonio mundial. El paisaje agavero y las antiguas instalaciones industriales de Tequila, en Patrimonio Cultural y Turismo, **Cuadernos**, No. 15; pp.103-117. 2006.

GRAHAM, B.; ASHWORTH, G. H. y TUNBRIDGE, J. **A Geography of Heritage: Power, Culture, Economy**. Londres: Arnold. 2000.

HAGGETT, P. **Análisis locacional en Geografía Humana**. Barcelona:

Ed. Gustavo Gili. 1975.

NAREDO, J. M. **Sobre el origen, el uso y el contenido del término sostenible.** En Habitat II. Manual Español de Buenas Prácticas: 21-28. Madrid: Ministerio de Fomento. 1996.

NIEMELA, J. Ecology and urban planning. **Biodiversity and Conservation**, 8: 119-131. 1999.

ORTEGA, J. El patrimonio territorial: el territorio como recurso territorial y económico. **Ciudades**, 4: 33-48. 1999.

SANTIAGO, J. **La naturaleza en la ciudad.** Perspectivas teóricas y metodológicas para el estudio de la funcionalidad ambiental del espacio libre. Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes, Junta de Andalucía. 2008.

ZOIDO, F. (ed.). **Informe de Desarrollo Territorial de Andalucía.** Sevilla: Universidad de Sevilla-Endesa. 2001.

El paisaje y los desafíos del desarrollo territorial: el caso de La Caldera, Salta

María Eugenia Alonso Maurizio¹

DOI 10.46550/978-65-6135-125-6.67-87

Introducción

En América Latina, los procesos de patrimonialización territorial adquieren cada vez más importancia como marcos interpretativos y operativos para abordar a los paisajes desde su complejidad histórica, cultural y ambiental. En este contexto, se comienza a afirmar una articulación estrecha entre lo natural y lo cultural, dos dimensiones del patrimonio que durante mucho tiempo discurrieron por sendas paralelas, generando enfoques sectorizados. Esta perspectiva opera en un doble sentido, por un lado, el reconocimiento de los paisajes culturales como expresiones patrimoniales significativas en los que el modelado del medio físico-natural da lugar a construcciones históricas de alto valor social, cultural y ambiental y por otro, reconocer que la intervención humana ha alterado en mayor o menor medida, la gran mayoría de los espacios naturales, reconfigurando y diversificando características y fisonomías del territorio (Feria, 2013). Este enfoque contribuye a superar las visiones fragmentadas del patrimonio, que tradicionalmente estuvieron centradas en la preservación de objetos o sitios aislados, proponiendo en su lugar una lectura del territorio como sistema dinámico, construido en la interacción continua entre sociedad y naturaleza.

Tal como sostiene Ortega Valcárcel (1999), el patrimonio territorial se concibe como el conjunto de recursos culturales y naturales heredados en un ámbito geográfico determinado, dotados de legitimidad y valor socialmente compartido, es decir que cuentan con un alto grado de aceptación y reconocimiento de la comunidad.

¹ Universidad Católica de Salta, Salta, Argentina.

Frente a este escenario, la perspectiva del patrimonio territorial que orienta este trabajo se apoya en la noción de que los paisajes no son meros escenarios ni conjuntos de elementos patrimoniales excepcionalmente destacados, sino que se trata de paisajes culturales, entendidos como “*expresión valiosa patrimonial en el que el modelado del medio físico-natural, a través principalmente de actividades rurales, da lugar a construcciones históricas de gran valor social, cultural y ambiental*” (Feria, 2013, p. 5). Esta mirada pone énfasis en la necesidad de considerar al patrimonio en su dimensión espacial y funcional, entendiendo los paisajes como territorios o espacios geográficos antropizados, vividos y percibidos, cuyos recursos culturales y naturales conforman una unidad de sentido para las comunidades que los habitan, entendiendo que se trata de construcciones históricas con formas, usos, imaginarios colectivos y memorias entretejidas en la vida cotidiana.

Desde esta concepción, se hace necesario observar los procesos urbanos y territoriales actuales no solo como fenómenos materiales, sino también como reconfiguraciones del paisaje vivido y experimentado por las comunidades. En las últimas décadas, las áreas metropolitanas, especialmente las latinoamericanas, han experimentado un crecimiento urbano acelerado y, en muchos casos, desordenado. Este fenómeno, caracterizado por la expansión difusa y la fragmentación del territorio, ha generado impactos significativos en los ecosistemas, el paisaje y la calidad de vida de las comunidades. En este contexto, el Área Metropolitana de Salta (AMS), Argentina, no es una excepción; desde hace más de una década, se observa una dinámica centrífuga de expulsión de población desde la ciudad de Salta hacia los municipios periféricos, como La Caldera. Este desplazamiento responde tanto a las diferencias en el precio de la tierra como a la carencia de instrumentos y normativas de regulación del uso del suelo en estos municipios aledaños (Instituto de Gestión de Ciudades, 2015). La promesa de una mejor calidad de vida, en contacto con la naturaleza y en una relativa cercanía a la ciudad, ha intensificado estas dinámicas de ocupación del territorio en áreas periféricas, predominantemente rurales.

Desde esta perspectiva, el desarrollo territorial emerge como un marco integrador que permite articular las dimensiones ambientales, culturales y sociales del paisaje, orientando su gestión hacia la sostenibilidad. Entendido no solo como crecimiento económico, sino como un proceso de valorización equilibrada de los recursos naturales y culturales, el desarrollo territorial apuesta por fortalecer las identidades locales, promover la equidad y garantizar la continuidad de los procesos ecológicos y sociales en

el tiempo (Feria, 2013). En este capítulo, se propone abordar la valoración y gestión del paisaje de La Caldera en clave de desarrollo territorial sostenible, reconociendo su potencial como recurso estratégico para un modelo de ocupación más equilibrado y respetuoso de las dinámicas locales.

La lectura del paisaje como expresión situada del vínculo entre naturaleza, cultura y memoria, no solo permite interpretar las transformaciones territoriales desde una perspectiva relacional, sino que también abre la posibilidad de construir una agenda propositiva de desarrollo territorial. En este sentido, se entiende al desarrollo territorial no como un proceso lineal de crecimiento económico, sino como una construcción multiescalar, orientada a generar condiciones de vida más equitativas, sostenibles y significativas para las comunidades que habitan el territorio (Feria, 2013).

En este marco, la infraestructura verde (IV) emerge como una herramienta clave. Definida por Natural England (2010) como una red interconectada de espacios verdes y hábitats naturales, la IV no solo preserva la biodiversidad y la conectividad ecológica, sino que también aporta beneficios integrales. Entre ellos, destacan la regulación hídrica, la mitigación del cambio climático, seguridad alimentaria, provisión de espacios recreativos, al tiempo que contribuye al bienestar social a través de sus dimensiones culturales, recreativas y estéticas (EEA, 2011).

La identificación de componentes del paisaje con potencial para estructurar una red de IV en el Área Metropolitana de Salta – Argentina, constituye un primer paso en esta dirección, al ofrecer una base para articular iniciativas de planificación, conservación y uso productivo del suelo desde un enfoque territorial integrado. Esta propuesta, aunque gestada a partir del caso local de La Caldera, puede escalar hacia ámbitos de decisión municipal y metropolitano, a través de políticas públicas que reconozcan el valor estratégico del paisaje y promuevan su gestión como bien común. Su implementación requiere del involucramiento activo de gobiernos locales, universidades, organizaciones comunitarias y ciudadanía en general, ya sea desde procesos de reconocimiento social de los valores patrimoniales del paisaje, como desde políticas de ordenamiento que propicien su valorización colectiva. Solo a partir de esta confluencia entre conocimiento situado, voluntad política y apropiación social, será posible construir territorios más justos, resilientes y comprometidos con sus paisajes.

Patrimonio territorial, paisaje y memoria: fundamentos conceptuales para la valorización del paisaje de La Caldera

El patrimonio territorial se ha consolidado como una categoría analítica que trasciende las concepciones tradicionales centradas en la protección de elementos aislados o excepcionales, como monumentos históricos o espacios naturales singulares. Como sostiene Feria Toribio (2013), este concepto representa un sistema complejo, donde convergen recursos naturales y culturales de un espacio geográfico que son reconocidos y aceptados socialmente, y que han demostrado mantener un equilibrio ambiental a través del tiempo, en ámbitos que históricamente han sido antropizados.

Este enfoque reconoce la dimensión sistémica del patrimonio y propone una comprensión integradora del territorio. Desde esta mirada, el territorio ya no es un simple soporte, sino una construcción que refleja relaciones de poder, de apropiación, de afecto y de sentido. La noción de paisaje emerge aquí como clave de lectura, al permitir visibilizar el resultado de estas interacciones, no solo en términos físicos o estéticos, sino como expresión del habitar.

En línea con lo planteado, esta investigación concibe al territorio *“no solo como continente, sino con todas sus componentes naturales y culturales, imbricadas indisolublemente, y del que el paisaje es su expresión”* (Perotta, 2014, pág. 112). El concepto aún sigue renovándose; la más reciente de las perspectivas alude a la necesidad de convergencia de perspectivas disciplinares que fortalezcan su sentido territorial, con una notoria tendencia a la aplicación del conocimiento a la acción paisajística en políticas públicas de paisaje (Márquez, 2011; Mata Olmo, 2008, 2009a).

Esta perspectiva no solo amplía las posibilidades de gestión de estos bienes, sino que los revaloriza como instrumentos fundamentales para el desarrollo sostenible. A diferencia de los enfoques tradicionales del patrimonio territorial, en donde elementos son reconocidos e identificados, y a partir de esta consideración, se desvinculan del funcionamiento territorial en su totalidad, tanto en lo que concierne a su gestión administrativa como a su puesta en valor, este nuevo enfoque aporta una mirada sistémica de los recursos que conforman el patrimonio.

En este marco, se recupera el concepto de sostenibilidad en su sentido más profundo: como la capacidad de un sistema territorial para mantener a largo plazo sus equilibrios ecológicos, sociales, culturales y

simbólicos, a la vez que permite el desarrollo económico. Lejos del uso superficial del término, la sostenibilidad aquí se vincula a la continuidad de los procesos naturales y culturales, a largo plazo en un territorio determinado. (Feria, 2013).

Esta visión sobre la configuración de los territorios como sistemas dinámicos ha impulsado, además, el interés por escalas intermedias como espacios particularmente adecuados para una gestión patrimonial integrada, donde la interacción entre sociedad y naturaleza se manifiesta con especial claridad y donde las políticas públicas pueden encontrar un margen de maniobra real para intervenir sobre dinámicas concretas del habitar.

De esta manera, el paisaje emerge como la expresión más visible y tangible de todo territorio. Desde el ámbito científico, existen múltiples definiciones del término, cuyos elementos comunes, independientemente de la disciplina o enfoque que lo aborde, giran en torno a tres dimensiones o elementos que les son comunes y están ligados al medio físico que lo contiene, que es el territorio, a un sujeto observador que percibe y a una gran cantidad de procesos y relaciones que se generan entre las variables tiempo y espacio a partir de los anteriores componentes.

Un hito fundamental en esta evolución lo constituye el *Convenio Europeo del Paisaje* (2000), ratificado por más de treinta países. Este instrumento internacional posicionó al paisaje como un elemento clave para la calidad de vida de las poblaciones, destacando la necesidad de gestionar estos recursos, escasamente renovables, mediante herramientas técnicas y culturales. Su definición, de carácter holístico, lo describe como “*cualquier parte del territorio tal como la percibe la población, cuyo carácter sea el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y/o humanos*” (Art. 1).

El Convenio reconoce al paisaje como parte integral del patrimonio natural y cultural, incorporando además su dimensión social: “*desempeña un papel importante de interés general en los campos cultural, ecológico, medioambiental y social*” (Preámbulo). Esta visión resalta su naturaleza sistémica, donde el todo paisajístico es más que la suma de las partes, y esto constituye una realidad y una percepción global de un territorio, en la que lo natural y lo humano se funden (Mata Olmo, 2009b). Así, el paisaje adquiere valor no solo en entornos de belleza excepcional, sino también en los espacios cotidianos, contribuyendo al bienestar y a la consolidación de la identidad.

Por su parte, la Iniciativa Latinoamericana del Paisaje (2012) (LALI, por las iniciales de su nombre en inglés), define al paisaje como *“un espacio/ tiempo resultado de factores naturales y humanos, tangibles e intangibles, que, al ser percibido y modelado por la gente, refleja la diversidad de las culturas”*. Esta definición enfatiza la relación entre percepción y configuración del paisaje, y posiciona el rol de las comunidades como actores fundamentales en su valorización.

La recuperación de estas nociones ha permitido renovar los marcos teóricos del patrimonio, integrando el paisaje como dimensión esencial en los análisis territoriales. Esta perspectiva, profundamente relacional, permite avanzar hacia formas de gestión más sensibles, que no separen lo físico de lo simbólico ni lo técnico de lo vivencial, y que reconozcan en el paisaje un bien común que interpela a las políticas, a las comunidades y a los investigadores por igual.

En este contexto, el concepto de desarrollo territorial sostenible se incorpora como un marco teórico que permite pensar el paisaje no solo desde su dimensión cultural y ambiental, sino también como un recurso estratégico para el futuro de los territorios. Como sostiene Feria Toribio (2013), el desarrollo territorial implica una valorización integrada de los recursos naturales y culturales, promoviendo la sostenibilidad ecológica, la equidad social y la identidad territorial. Esta perspectiva refuerza la necesidad de articular la memoria colectiva y los valores paisajísticos con estrategias de planificación y gestión que garanticen su preservación y dinamización en el tiempo.

Hacia un desarrollo territorial sostenible desde la ecología del paisaje

Abordar la cuestión del patrimonio territorial desde una perspectiva propositiva requiere, en muchos casos, desplazarse de los enfoques centrados en la acumulación de objetos patrimoniales hacia otros que permitan interpretar el territorio como una totalidad relacional. Esta mirada no niega la singularidad de los elementos que lo componen, pero procura reconocer el valor que adquieren en su articulación con el conjunto, en tanto expresiones de procesos históricos, ecológicos y culturales que han configurado — y continúan configurando — el paisaje.

En este sentido, puede resultar útil considerar una aproximación que vincule la noción de patrimonio con la de desarrollo territorial

sostenible, entendiendo este último no como una meta estática, sino como una orientación que busca sostener, a largo plazo, los procesos y recursos naturales y culturales en un territorio determinado. El acento, en este caso, se coloca particularmente en la dimensión ambiental de la sostenibilidad, no como un aspecto aislado, sino como una puerta de entrada que habilita otras lecturas sobre las relaciones entre medio natural, sociedad y memoria.

Desde una perspectiva apoyada en los principios de la ecología del paisaje, Feria Toribio (2013) propone una aproximación metodológica al análisis del patrimonio territorial basada en una clasificación morfotopológica que distingue entre redes, superficies y nodos. Esta tipología no debe entenderse como una segmentación rígida, sino como una herramienta interpretativa que permite reconocer la estructura y el funcionamiento del sistema territorial en su dimensión patrimonial.

Desde esta óptica, el paisaje puede concebirse como un mosaico territorial en el que convergen hábitats, formas de uso del suelo, huellas históricas y procesos ecológicos, todos ellos interrelacionados en distintas escalas. Se trata, por tanto, de proponer una lectura que reconozca esa complejidad sin reducirla a una sumatoria de partes, identificando aquellas configuraciones que contribuyen significativamente a la comprensión del sistema territorial y a su funcionamiento en diferentes momentos históricos.

Esta propuesta conduce necesariamente a una reflexión metodológica: ¿cómo identificar y categorizar los elementos del patrimonio territorial sin caer en una lógica inventarial, pero sin omitir la riqueza y densidad de los recursos existentes? En lugar de elaborar listados exhaustivos, lo que aquí se sugiere es trabajar con una selección de elementos que, por sus características funcionales, simbólicas o estructurales, ofrezcan claves de lectura sobre el territorio y permitan, al mismo tiempo, pensar en estrategias de gestión más integradas.

En este marco, las redes aluden a elementos lineales que articulan el territorio, posibilitando la conexión entre ecosistemas y entre formas históricas de ocupación y movilidad, como los cursos fluviales estructurantes o los caminos históricos. Las superficies comprenden unidades extensivas con valor ambiental, cultural o histórico, tales como mosaicos ecológicos, paisajes culturales, núcleos urbanos patrimoniales o áreas arqueológicas. Por último, los nodos designan elementos puntuales de alta significación simbólica, histórica o funcional, que actúan como hitos representativos del territorio y condensan sentidos colectivos. Esta tríada conceptual, enraizada en los aportes de la ecología del paisaje, permite una lectura

sistémica del patrimonio, en la que los elementos no se comprenden de forma aislada, sino en su interacción dentro del mosaico territorial.

Esta forma de aproximación nos conduce a una mirada del territorio que permita reconocer su complejidad desde una lógica sistémica. Se trata de abordar herramientas que permitan leer el paisaje como una red de relaciones múltiples, abiertas al cambio y a la reinterpretación.

Desde esta perspectiva, el territorio se comprende como un sistema dinámico, producto de la coevolución entre naturaleza y sociedad. La ecología del paisaje ofrece un enfoque adecuado para analizar esta dinámica, al permitir una lectura espacial, funcional y perceptual de las relaciones territoriales. En este marco, el concepto de infraestructura verde cobra relevancia como una expresión contemporánea de esa articulación entre procesos ecológicos y culturales.

El reconocimiento de estas redes de elementos que cumplen funciones ecológicas esenciales, al tiempo que ofrecen beneficios sociales, paisajísticos y culturales permite avanzar hacia estrategias de gestión territorial que no solo busquen conservar elementos, sino sostener los procesos que hacen del territorio un lugar habitable y significativo. En este sentido, la incorporación de escalas intermedias de análisis se torna fundamental, sobre todo en territorios como La Caldera, donde la lectura del paisaje exige atender tanto a sus estructuras materiales como a las memorias sociales que lo configuran. Esta necesidad justifica la elección de unidades de paisaje como categoría operativa, ya que permite abordar las configuraciones territoriales desde una perspectiva integradora.

Con base en este marco conceptual, la investigación se propone analizar las transformaciones del paisaje desde una mirada situada, que articule percepción, memoria y estructura territorial. Esta aproximación metodológica busca reconocer, en las formas del paisaje y en los relatos de sus habitantes, los vínculos profundos entre los procesos de cambio territorial, la construcción social del entorno y las posibilidades de una gestión integrada orientada al desarrollo territorial sostenible.

En este marco, el caso de La Caldera, en el noroeste argentino, ofrece una oportunidad para explorar cómo estas tensiones se manifiestan en un territorio atravesado por procesos de cambio. A continuación, se presenta una aproximación contextual al municipio, como punto de partida para el análisis empírico.

La vida se articulaba en torno a prácticas que no solo eran funcionales, sino también simbólicas: cultivar, pastorear, caminar el territorio y gestionar el agua constituían modos de sostener una relación íntima con el lugar.

Sin embargo, esta configuración comenzó a modificarse a partir de la década de 1990, en un contexto de transformaciones económicas, normativas y sociales que impactaron fuertemente sobre las dinámicas territoriales de muchas localidades rurales del país. El avance de la urbanización sobre espacios tradicionalmente rurales, la presión creciente del mercado inmobiliario y la expansión metropolitana impulsada por la ciudad de Salta han generado en La Caldera un proceso de transformación acelerado, con múltiples consecuencias, principalmente territoriales, sociales y paisajísticas.

Entre 2001 y 2010, La Caldera experimentó un crecimiento demográfico del 37%, una cifra notablemente superior al promedio provincial, que evidencia los desequilibrios demográficos y territoriales en el AMS. Este crecimiento se tradujo en una expansión urbana sobre áreas periféricas, sin planificación previa, que avanzó sobre suelos tradicionalmente dedicados a la producción agropecuaria o destinados a espacios abiertos. La promesa de una vida más tranquila, cercana a la naturaleza y alejada del ritmo urbano motivó la llegada de nuevos habitantes, cuyas formas de habitar no siempre se integraron con las lógicas territoriales históricas.

La Calderilla, uno de los parajes rurales que se desarrollan a la vera de la Ruta Nacional N° 9 y que forma parte del Departamento La Caldera, es una de las áreas más representativas de este proceso. Actualmente, se encuentra atravesada por un conjunto de transformaciones que modifican de manera profunda su fisonomía e identidad. Allí donde antes predominaban cultivos extensivos de tabaco, acequias y senderos rurales, hoy se observan urbanizaciones cerradas, emprendimientos turísticos y obras de infraestructura que fragmentan la continuidad del paisaje. Estos cambios generan una configuración de parches rurales e introducen nuevas dinámicas que reconfiguran las relaciones entre los habitantes y su entorno. La superposición de lógicas territoriales —productiva, extractiva, recreativa, inmobiliaria— genera tensiones visibles y latentes, que impactan tanto en la materialidad del territorio como en las formas de percibirlo y habitarlo.

El Plan de Desarrollo Urbano Ambiental (2015) del municipio de La Caldera delimitó su ejido urbano y definió los usos de suelo, proyectando un crecimiento del 372 % para el departamento —incluyendo a La Caldera y Vaqueros—, según los Lineamientos Estratégicos Metropolitanos

(LEM). Frente a este escenario, el municipio ha intentado introducir herramientas de planificación que incorporen un enfoque de gestión territorial sustentable. El Código de Ordenamiento Territorial (Zoricich; Vieira Noble, 2019) representa un paso importante en esta dirección al incluir conceptos como el de paisaje integrado. No obstante, su aplicación efectiva se ve limitada por diversas condiciones: escasa capacidad técnica, recursos humanos y económicos insuficientes, falta de articulación interjurisdiccional, presiones externas de actores económicos y, en muchos casos, una limitada participación ciudadana en los procesos de toma de decisiones. La planificación no logra detener una transformación que desborda los límites entre lo público y lo privado, entre lo municipal y lo regional.

En este contexto, La Caldera se presenta como un territorio donde convergen múltiples temporalidades, memorias y proyectos. Las marcas del pasado conviven —y a veces entran en conflicto— con nuevas formas de apropiación del espacio. Esta coexistencia no siempre es armónica: mientras algunos sectores encuentran oportunidades en las transformaciones, otros perciben una pérdida de identidad, una desvinculación con la historia y un riesgo de invisibilización de sus modos de vida. Los relatos sobre el paisaje se diversifican y, en muchos de ellos, persiste el deseo de continuidad, la voluntad de cuidado y una forma de resistencia.

Lejos de constituir un fenómeno exclusivamente local, estas dinámicas remiten a procesos que atraviesan numerosas regiones latinoamericanas: la expansión urbana sobre territorios rurales, la gentrificación paisajística, la valorización inmobiliaria de lo “natural” y la tensión permanente entre patrimonio y desarrollo. En este marco, el enfoque del patrimonio territorial resulta especialmente pertinente, en tanto permite interpretar el paisaje no solo como un bien a conservar, sino como el ámbito donde se disputan significados, valores y futuros posibles. El paisaje, en tanto construcción social e histórica, se revela aquí como un campo de negociación activa.

Comprender el contexto de La Caldera implica, por tanto, reconocer su complejidad y su potencial. Es un territorio atravesado por conflictos, pero también por memorias vivas. Es un paisaje en transformación, pero aún habitado por relatos que anclan y dan sentido. Y es, sobre todo, un espacio donde pensar, en clave situada, qué formas de desarrollo son deseables, cómo es posible gestionar su patrimonio y qué lugar se otorga a la memoria de quienes lo habitan. En estos dilemas se juega no solo el

presente del territorio, sino también su porvenir como espacio compartido, como paisaje vivido, como horizonte de posibilidad.

Metodología y trabajo de campo

El trabajo que aquí se presenta se sustenta en los desarrollos realizados en el marco de la tesis de Maestría en Valoración del Patrimonio Natural y Cultural (Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UCASAL), titulada “Valoración del paisaje de La Caldera, Salta” (Alonso Maurizzio, 2022). La investigación se orientó a comprender el paisaje como una construcción social, histórica y perceptual, haciendo foco en su dimensión territorial, a través de un enfoque cualitativo e interpretativo, de carácter aplicado.

Desde este posicionamiento, el abordaje metodológico se orientó a construir una lectura integrada del paisaje, que considerara simultáneamente sus dimensiones materiales, perceptuales y simbólicas. Se trató de un enfoque sensible a las configuraciones espaciales y a las tramas de sentido que las sostienen, en el que el territorio fue leído como expresión de procesos ecológicos, dinámicas sociales y memorias compartidas. Esta aproximación permitió vincular el análisis morfológico con los modos de percepción y significación local, habilitando así una interpretación compleja del paisaje como patrimonio territorial en transformación.

El diseño metodológico integró técnicas mixtas, combinando herramientas de análisis visual y espacial con métodos propios de la investigación social y el trabajo con fuentes documentales. El objetivo fue producir una lectura integrada del territorio, que atendiera tanto a su estructura físico-ecológica como a sus dimensiones simbólicas, afectivas y sociales. Esta lectura busca, a su vez, aportar elementos concretos para orientar estrategias de gestión y desarrollo territorial basadas en el reconocimiento de los valores paisajísticos y las memorias colectivas.

En concreto, la tesis abordó tres ejes metodológicos interrelacionados: (1) la definición de unidades de paisaje y su morfología; (2) la incorporación de la dimensión perceptual a través del análisis de puntos de observación y cuencas visuales; y (3) el trabajo con memorias visuales y testimoniales a partir de fotografías históricas georreferenciadas y entrevistas semiestructuradas. Cada uno de estos ejes puede leerse también en diálogo con la clasificación morfotopológica mencionada: mientras las unidades y cuencas permiten identificar superficies y su visibilidad relativa

dentro del mosaico territorial, los puntos de observación funcionan como nodos desde los cuales se organizan las experiencias visuales, y las memorias locales dan cuenta de las redes simbólicas y funcionales que articulan el espacio vivido.

En la primera etapa, se identificaron unidades de paisaje mediante el cruce entre información cartográfica, imágenes satelitales y trabajo de campo. Estas unidades fueron entendidas como fragmentos coherentes del territorio, significativos desde el punto de vista morfológico, ecológico y cultural. Para su delimitación se utilizaron herramientas de Sistemas de Información Geográfica (SIG), como QGIS y Global Mapper, a partir del análisis de modelos digitales de elevación e imágenes satelitales (Google Earth). El resultado fue una sistematización en fichas técnicas, que registraron ubicación, características físicas, valores percibidos, conflictos y una síntesis gráfica de cada unidad.

A partir de estas unidades se seleccionaron puntos de observación estratégica del paisaje, definidos por su capacidad para revelar relaciones visuales y simbólicas relevantes con el entorno. Cada uno fue georreferenciado y documentado fotográficamente en tres escalas: panorámica, media y cercana. Con esta información se calcularon cuencas visuales mediante Global Mapper, modelando la visibilidad desde una altura promedio de 1,60 m. Se establecieron dos rangos de percepción: entorno inmediato (hasta 700 m) y fondo escénico (hasta 10 km). Estas cuencas fueron representadas en fichas específicas con perfiles transversales y clasificaciones del grado de apertura visual, lo que permitió analizar la intervisibilidad entre puntos y unidades, y estimar el peso escénico y simbólico de cada configuración territorial.

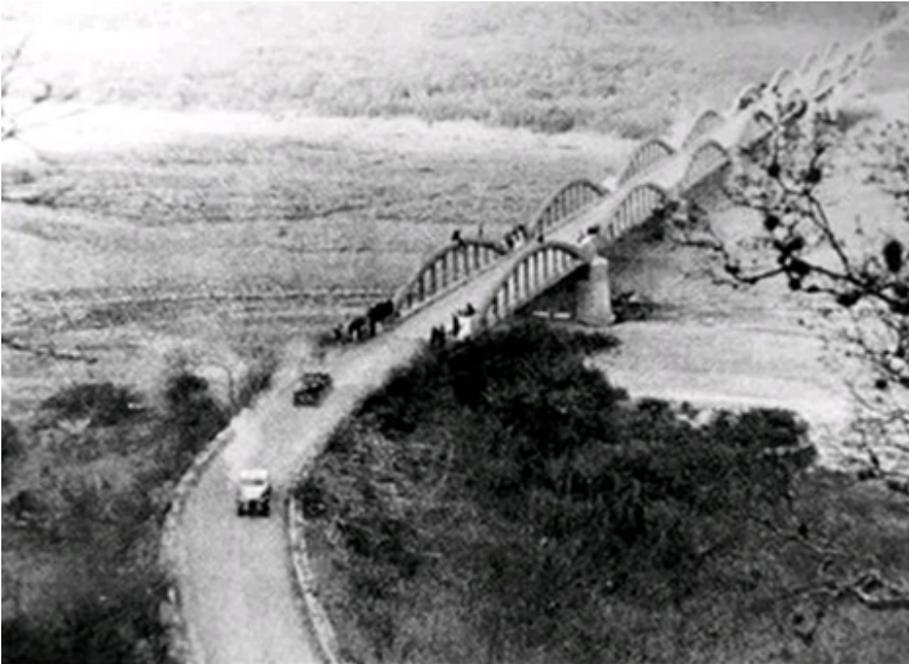
Este análisis visual y espacial —centrado en relaciones de visibilidad, exposición y coherencia formal— habilita una lectura morfotopológica del territorio que trasciende los límites físicos de los objetos patrimoniales y los articula como parte de un sistema paisajístico. Esta perspectiva resulta clave no solo para la valoración, sino también para la formulación de estrategias de gestión que reconozcan las continuidades y rupturas en la experiencia visual y simbólica del paisaje.

El segundo eje metodológico profundizó la dimensión temporal y narrativa del paisaje, a partir de fuentes visuales históricas. Se recopilieron fotografías antiguas que fueron georreferenciadas con apoyo de entrevistas a antiguos pobladores, quienes aportaron datos sobre los lugares representados, las prácticas sociales asociadas y las transformaciones

experimentadas. Este trabajo permitió reconstruir secuencias visuales de cambio y, al mismo tiempo, habilitó la emergencia de relatos cargados de memorias afectivas, resignificaciones y disputas simbólicas en torno al territorio.

Estas imágenes no fueron tratadas únicamente como fuentes documentales, sino como dispositivos evocadores que permiten leer el paisaje como una construcción narrativa en permanente reformulación. Así, se integró una dimensión memorial que enriquece el análisis territorial desde las lógicas del habitar y los sentidos colectivos atribuidos al espacio.

Figura 2: Fotografía paso del Panamericano por puente Wierna.



Fuente: Joaquín Hoyos (1960).

El tercer eje consistió en la realización de entrevistas semiestructuradas a pobladores del área, seleccionados según criterios de edad, trayectoria y vínculo con el territorio. Se indagó sobre percepciones del paisaje, lugares significativos, transformaciones recientes y tensiones entre usos. Se elaboró un diario de campo que permitió registrar observaciones cualitativas, reflexiones y hechos significativos. Esta información se complementó con fuentes secundarias, saberes populares y expresiones culturales locales,

dando lugar a una valoración del paisaje desde una perspectiva integradora y situada.

La articulación entre estos tres ejes permitió construir una interpretación del paisaje de La Caldera como una totalidad viva, conformada por relaciones entre estructura territorial, percepción visual, memoria colectiva y prácticas de habitar. Desde este enfoque, el paisaje se presenta no sólo como objeto de estudio, sino como plataforma para repensar los vínculos entre territorio, comunidad y proyecto de desarrollo.

Resultados: Hacia una gestión paisajística integral del Área Metropolitana de Salta

Los resultados obtenidos en la valoración del paisaje de La Caldera no solo evidencian transformaciones físicas y simbólicas del territorio, sino que permiten reconocer patrones críticos de desarticulación territorial y pérdida de sentido de pertenencia, asociados al avance de lógicas urbanas fragmentarias sobre paisajes rurales y periurbanos. Más allá de describir un proceso de expansión urbana, el análisis revela la emergencia de tensiones que comprometen la sostenibilidad ecológica y cultural del área, afectando tanto los sistemas biofísicos como los imaginarios colectivos que han dado forma históricamente a este paisaje.

Frente a estas dinámicas, se torna imprescindible repensar los modelos de gestión más allá de los enfoques conservacionistas tradicionales. La escala y complejidad de los procesos territoriales exigen un abordaje integrador, capaz de articular dimensiones ecológicas, sociales y simbólicas del paisaje. Ello implica avanzar hacia una lectura relacional y multiescalar que permita visualizar los espacios libres no como vacíos urbanos o suelos residuales, sino como soportes estratégicos de una infraestructura territorial viva. Esta perspectiva reubica al paisaje como matriz organizadora del territorio, y no como un recurso subordinado al crecimiento urbano.

Desde esta mirada, la noción de infraestructura verde ofrece una herramienta conceptual y operativa para reconfigurar el sistema territorial a partir del reconocimiento de los recursos existentes. Concebida como una red interconectada de espacios naturales y seminaturales —corredores ecológicos, relictos de bosque, áreas agrícolas, cursos de agua, parques urbanos y sitios culturales—, la infraestructura verde permite superar la visión fragmentada del territorio, proponiendo un entramado de funciones que promueve no solo la conservación de la biodiversidad y la conectividad

ecológica, sino también la provisión de servicios ecosistémicos esenciales: regulación hídrica, mitigación del cambio climático, producción alimentaria de proximidad, oferta de espacios recreativos y culturales, y fortalecimiento de la identidad paisajística local. Se plantea aquí una estructura territorial donde los componentes ecológicos, productivos y simbólicos se integran como parte de un mismo sistema.

A partir de la experiencia de La Caldera y del proceso de valoración participativa del paisaje, se identificaron componentes con alto valor territorial que podrían constituirse como nodos iniciales de esta red. Aunque fueron detectados a escala local, su funcionalidad ecológica, social y simbólica habilita una lectura ampliada que los proyecta al conjunto del AMS. De este modo, se plantea una hipótesis de gestión territorial basada en la articulación multiescalar de unidades de paisaje, capaces de integrar procesos ecológicos, memorias culturales e identidades en transformación.

Entre los principales desafíos identificados se destacan la creciente fragmentación de los espacios verdes y agrícolas, la desconexión entre escalas de planificación y la escasa apropiación social del paisaje como bien común.

Figura 3: Imágenes de Google Earth: recorte territorial en estudio del municipio La Caldera. De izquierda a derecha: año 2002, 2012 y 2022.

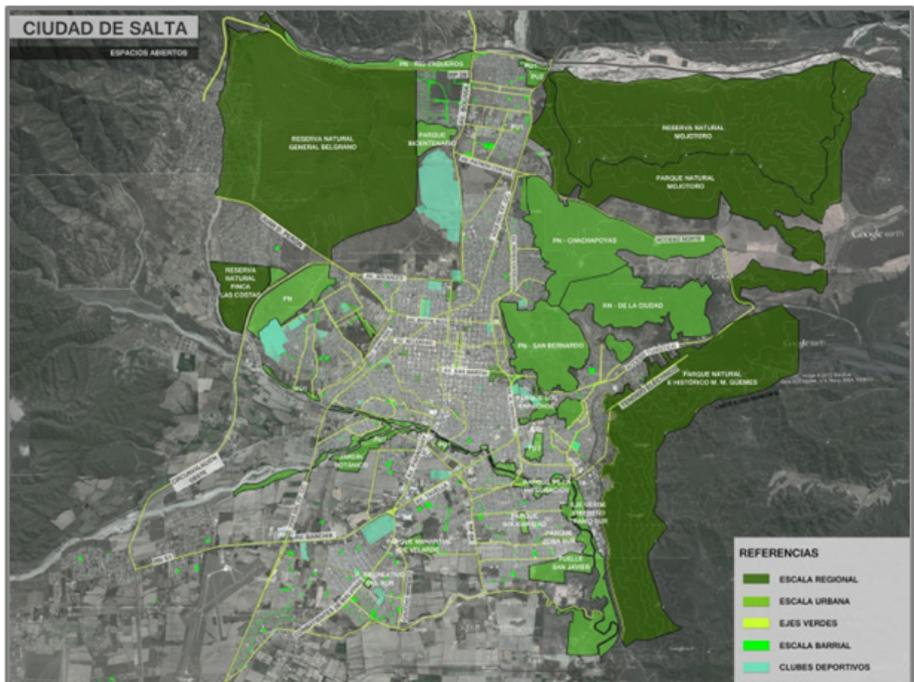


Fuente: elaboración propia (2022).

La existencia de solo $5,4 \text{ m}^2$ de espacio verde por habitante a nivel metropolitano — muy por debajo de los estándares recomendados por la OMS — evidencia no solo un déficit en términos de calidad ambiental, sino también un problema de equidad territorial. Esta situación limita el acceso a servicios ecosistémicos, debilita los vínculos con el entorno y acentúa procesos de exclusión espacial y pérdida de identidad.

En este contexto, diversos componentes ya presentes en el territorio podrían conformar una red estratégica de infraestructura verde. A nivel urbano, se destacan el Parque Metropolitano del Bicentenario y el Parque de la Familia, junto con una trama de espacios abiertos de menor escala y vegetación espontánea, ubicados tanto en la ciudad de Salta como en municipios colindantes. En el ámbito natural, sobresalen la Reserva Natural de Usos Múltiples Finca Las Costas, la Quebrada de San Lorenzo, la Reserva Las Yungas y los relictos de bosque chaqueño serrano en La Caldera. Estas áreas cumplen funciones clave en la regulación hídrica, la conectividad ecológica y la conservación de la biodiversidad.

Figura 4: Sistemas de Espacios Abiertos.



Fuente: PIDUA II (2014).

A ello se suman espacios de alta relevancia paisajística que aún no cuentan con protección formal, como las Áreas Importantes para la Conservación de Aves (AICA), que actúan como corredores ecológicos de gran valor. Su incorporación a una estrategia metropolitana permitiría consolidar un sistema ecológico-cultural integrado, que no solo conserve valores existentes, sino que contribuya activamente a la regeneración de territorios degradados.

Por otro lado, los espacios agrarios todavía activos en municipios como Cerrillos, Chicoana y La Caldera presentan una oportunidad clave para revalorizar los paisajes productivos como corredores agrícolas multifuncionales y como soportes de una ruralidad activa, capaces de integrar producción alimentaria, conservación de la biodiversidad, oferta de espacios recreativos y fortalecimiento de identidades locales. La promoción de huertas urbanas y periurbanas, en ese sentido, puede fortalecer los vínculos campo-ciudad, contribuir a la seguridad alimentaria y consolidar redes comunitarias de cuidado territorial.

En cuanto a los elementos lineales, en La Caldera el río homónimo se constituye como corredor ecológico natural y podría consolidarse como eje estructurante de conectividad. A su vez, la ruta nacional N°9 y los antiguos caminos rurales, hoy parcialmente desarticulados, permiten conectar áreas urbanas, rurales y naturales. Su recuperación y valorización como ejes de conectividad ecológica, movilidad alternativa y resignificación cultural resultan centrales para la construcción de una red resiliente del área metropolitana.

Finalmente, los núcleos culturales representados por antiguos caseríos, iglesias y sitios históricos rurales aportan una dimensión simbólica fundamental. Estos espacios, cargados de memoria, pueden desempeñar un papel activo en la resignificación y apropiación social del paisaje, y constituirse en nodos clave para una infraestructura verde que integre cultura, naturaleza y habitar.

Este ejercicio de reconocimiento territorial, sustentado en la experiencia de La Caldera y proyectado al conjunto del AMS, propone una lectura y acción territorial sistémica. A partir del reconocimiento situado de recursos paisajísticos, ecológicos y culturales, se postula la posibilidad de estructurar una red de infraestructura verde metropolitana como estrategia para el desarrollo sostenible del AMS. Una red que no solo conserve, sino que regenere; que no solo articule funciones ecológicas, sino también vínculos sociales y afectivos con el territorio.

Al mismo tiempo, este diagnóstico revela oportunidades significativas para fortalecer la gobernanza del paisaje mediante estrategias interinstitucionales que articulen la planificación urbana, la gestión ambiental y la valorización cultural. Resulta fundamental incorporar criterios paisajísticos en los instrumentos de ordenamiento territorial, así como promover procesos participativos de educación, interpretación y apropiación del paisaje por parte de la ciudadanía. La recuperación del corredor verde metropolitano, la expansión de áreas verdes sostenibles y la consolidación de redes de espacios públicos de calidad pueden convertirse en ejes estructurantes de una agenda territorial que promueva el equilibrio entre desarrollo, identidad y naturaleza.

Conclusiones

El análisis del paisaje de La Caldera desde una perspectiva sistémica y multiescalar ha permitido revelar los conflictos, tensiones y potencialidades que atraviesan los territorios periurbanos del Área Metropolitana de Salta (AMS). En un contexto de transformación acelerada, las dinámicas de expansión urbana, fragmentación ecológica y pérdida de referencias culturales exigen revisar los marcos normativos y operativos vigentes, así como reorientar la planificación territorial desde una lógica más integradora y situada.

La noción de infraestructura verde metropolitana permite pensar el territorio como un sistema vivo de relaciones ecológicas, culturales y sociales. Su potencial reside no sólo en articular funciones ambientales, sino también en abrir caminos para una planificación territorial más inclusiva, que reconozca el valor del paisaje en la construcción de sentidos compartidos y en la proyección de futuros sostenibles.

El caso de La Caldera evidencia la relevancia de las escalas intermedias para la gestión territorial, al permitir identificar unidades de paisaje significativas en términos funcionales y simbólicos. En este marco, la propuesta de una red de infraestructura verde metropolitana no debe entenderse como una suma de espacios, sino como una matriz de relaciones socioecológicas capaz de estructurar un desarrollo más equitativo, resiliente y enraizado en los valores del territorio.

La valorización del paisaje como bien común exige fortalecer la gobernanza interinstitucional, ampliar los procesos de participación ciudadana y garantizar la inclusión efectiva de criterios paisajísticos en las

políticas públicas. Gestionar el paisaje no significa solo preservar lo que existe, sino también generar condiciones para imaginar y construir futuros territoriales más justos y habitables, a partir de una planificación orientada por una ética del cuidado, la memoria y la vida en común.

En este sentido, el enfoque del patrimonio territorial no solo permite interpretar los paisajes en transformación, sino también intervenir en ellos desde una lógica situada, crítica y propositiva, indispensable para repensar el futuro de nuestros territorios en clave latinoamericana.

Bibliografía

ALONSO MAURIZZIO, M. E. **Valoración del Paisaje de La Caldera. Salta.** I [Tesis de Maestría en Valoración del Patrimonio natural y cultural - Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Católica de Salta]. Sistema de Bibliotecas UCASAL, 2022. https://bibliotecas.ucasal.edu.ar/opac_css/index.php?lvl=notice_display&id=72467

CEP. **Convenio Europeo del Paisaje.** Florencia: Consejo de Europa, 2000. <https://rm.coe.int/16802f3fbd>

EEA. European Environment Agency. **Green infrastructure and territorial cohesion:** The concept of green infrastructure and its integration into policies using monitoring systems. EEA Technical report No 18, 2011. <https://www.eea.europa.eu/publications/green-infrastructure-and-territorial-cohesion>

FERIA TORIBIO, J. M. El patrimonio territorial: algunas aportaciones para su entendimiento y puesta en valor. **Revista Electrónica de Patrimonio Histórico**, [S. l.], n. 12, 2013. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=14544>

FERIA TORIBIO, J. M. Patrimonio territorial y desarrollo sostenible: un estudio comparativo en Iberoamérica y España. **Estudios Geográficos**, Madrid, v. 71, n. 268, p 1-25, 2010.

INICIATIVA LATINOAMERICANA DEL PAISAJE. **La Iniciativa Latinoamericana del Paisaje.** 2012. <http://www.upv.es/contenidos/CAMUNISO/info/U0671043.pdf>

INSTITUTO DE GESTIÓN DE CIUDADES. **Lineamientos estratégicos metropolitanos del Área Metropolitana del Valle de Lerma:** informe final. Rosario: Instituto de Gestión de Ciudades, 2015.

MATA OLMO, R. El paisaje, patrimonio y recurso para el desarrollo

territorial sostenible. **Conocimiento y acción** pública, 184 (729), 2008.

MATA OLMO, R. O atlas das paisaxes de España. In E. Díaz Fierros, M. López Silvestre (Eds.). **Olladas críticas sobre a paisaxe**. Consello da Cultura Galega, 2009a.

MATA OLMO, R. Paisaje y territorio: un desafío teórico y práctico. In **Anais del 5º Congreso Internacional de Ordenación del Territorio, Agua, territorio y paisaje**: de los instrumentos programados a la planificación aplicada. FUNDICOT, 2009b.

NATURAL ENGLAND. **Natural England – Green Infrastructure**. York: Natural England, 2010.

ORTEGA VALCÁRCEL, J. El patrimonio territorial: el territorio como recurso territorial y económico. **Ciudades**, 4, 33-48, 1999.

PEROTTA, S. **Sistema de información del patrimonio territorial “Valles Calchaquíes”**. Universidad Internacional de Andalucía, 2014.

ZORICICH, M.; VIEIRA NOBLE, D. **Código de Ordenamiento Territorial de La Caldera**. La Caldera: Municipalidad de La Caldera, 2019.

Capítulo 4

Patrimônio-territorial decolonial e desigualdade socioespacial na América Latina. Genealogia do conceito

Everaldo Batista da Costa¹

DOI 10.46550/978-65-6135-125-6.89-107

Toda teoria e seu aparato de conceitos coincidem com o momento social, político e histórico de sua formulação. Todo conceito tem uma história própria, conforme Deleuze e Guattari (2016). Eles (teorias e conceitos) surgem da necessidade individual e coletiva de interpretar as transformações do mundo do presente, codificar ou revelar a complexidade socioespacial e instaurar poderes, por isso devem ser atualizados. No limite, o cotidiano – enquanto espaço-tempo dos aconteceres cruzados de grupos, comunidades e classes sociais – sustenta-se em formulações categoriais que, muitas vezes, se contrapõem.

Essa tese se aproxima da visão de Hira (2016), segundo a qual os conceitos e as teorias não são formulados somente por acadêmicos, mas também por líderes espirituais, ativistas, artistas, movimentos sociais e grupos que lutam contra o colonialismo e seu legado, para explicar a realidade na qual estão inseridos. Nesse caso, o rigor da indução e da dedução (científicas) são substituídas pela *práxis* coletiva das comunidades produtoras de conhecimento, que agenciam a própria política de sítio. “Es por eso que catalogamos a estos productores de conceptos como intelectuales decoloniales y sus filosofías” (Hira, 2016, p. 178). Tais sujeitos e suas reflexões são praticamente ignorados pela ciência social de matriz filosófica ocidental, restrita ao seu universo com uma restritiva ideia de totalidade. A modernidade eurocêntrica, segundo Grosfoguel (2016), sequestrou e monopolizou definições conceituais como as de democracia, economia, universalidade, pelo que urge redefinir conceitos segundo a

1 Professor Associado do Departamento de Geografia da Universidade de Brasília (UnB). Bolsista Produtividade em Pesquisa do CNPq. E-mail: everaldocosta@unb.br.

diversidade epistêmica e a multiplicidade de saberes e sentidos do mundo, rumo ao pluriversal.

Assim, o objetivo deste capítulo é apresentar e explicar a construção do conceito patrimônio-territorial enquanto derivado e representante das múltiplas formas de consciência, realizações e situações espaciais produzidas e experimentadas pela sociedade latino-americana. Por um lado, o conceito é formulado cientificamente e associado à categoria território (de matriz epistemológica geográfica existencial); por outro, ele (o patrimônio-territorial – conceito e fato) é expressão da realidade vivida e pensada pela população materialmente empobrecida no continente, enquanto objeto de ação e esperança popular (matriz da histórica *práxis* decolonial) em territórios cancelados pela desigualdade.

Os procedimentos adotados correspondem a: i) problematizar a ideia de exclusão, frente à coerência da noção de desigualdade socioespacial, da qual provém o patrimônio-territorial enquanto abstração e concreção; ii) reconhecer o empírico latino-americano como momento e elemento cruciais da revisão e produção teórica dos “Utopismos patrimoniais pela América Latina”; iii) realizar uma genealogia do conceito patrimônio-territorial – aproximações categoriais, evolução e definição –, ou seja, sintetizar as noções que conformam o sistema teórico mencionado.

Crítica à ideia de exclusão: da desigualdade socioespacial à emergência do patrimônio-territorial

Um dos mais destacados sociólogos do Brasil, José de Souza Martins, é categórico na crítica à ideia de *exclusão* e sugere concepções mais abrangentes dos problemas da sociedade atual. “A concepção da exclusão é antidialética, baseada no princípio da identidade. Ela nega o princípio da contradição, nega a história e a historicidade das ações humanas. Em suma, nega a política” (Martins, 2013, p. 195).

O tema da exclusão é incorporado, sobretudo, pelo discurso de grupos e movimentos políticos ditos de esquerda. Na academia mundial, os estudos notoriamente urbanos e rurais têm adotado o termo de forma acrítica. O uso da ideia de exclusão, paradoxalmente, contrapõe e, no limite, tende a barrar os propósitos supostamente revolucionários de ação. “É impossível transformar profundamente uma sociedade com base num instrumento funcional, linear e identitário que é o conceito de exclusão e sua contrapartida, a inclusão social. Inclusão não nos fala do possível: fala

apenas do real e atual. É um conceito ideologicamente útil à classe média e seu afã conformista de mudar para manter” (Martins, 2013, p. 196).

Deve-se questionar como a ideia de exclusão faz perpetuar as contradições sociais. Há de se indagar a origem ideológica e as consequências políticas do uso dessa concepção. Concretamente, como gerar a inclusão a partir do debate da exclusão, o qual aparta, marginaliza e estigmatiza o que jamais foi excluído ou marginal? A ideia de sociedade marginal ou marginalizada também já foi contestada pela Sociologia. Não há absolutamente nada fora de um sistema, todas as coisas do mundo constituem-se em sistemas de sistemas (com graus variáveis de abertura e complexidade). No modo de produção capitalista, as ações reprodutoras do dinheiro são extensivas e seletivas. O que não é incorporado hoje para a obtenção da mais valia (pela terra, pelo território ou mesmo através de comunidades situadas) torna-se reserva de valor para uso futuro, dentro de um todo sistêmico-dialético. Por isso, o uso inadvertido da ideia de exclusão (antidialética) conduz a estigmas socioespaciais e enfraquece o pluriverso em nome do universal parcial (eurocêntrico).

Também é um equívoco equivar desigualdade econômica a desigualdade social. As cifras macroeconômicas, o PIB e os valores brutos de exportação não necessariamente minimizam o desenraizamento de populações, reduzem as carências sociais ou aumentam os índices educacionais; é quando a exclusão social entra como justificativa para um debate radical de justiça espacial; questionam-se as lacunas desse discurso para uma *práxis* efetivamente transformadora social (Martins, 2013). A missão histórica de qualquer governante na América Latina é a de coincidir desenvolvimento econômico e desenvolvimento social (para reduzir as desigualdades) considerando que o fenômeno determinante dos últimos dois séculos é o mau desenvolvimento, pois o produto mundial equitativamente repartido seria suficiente para assegurar uma vida digna ao conjunto das populações do planeta (Sachs, 1998).

Fato real é a longa história da produção de diferenças e da desigualdade socioespacial em nosso continente. Em outro estudo, José de Souza Martins afirma que *desigualdade* e *diferença* são concepções e situações próprias da sociedade de cujas transformações emergiu o novo sujeito social que é o *indivíduo*. Para ele, é simplista tratar a desigualdade e a diferença como caráter intrinsecamente mau e perverso do capitalismo, uma vez que, antes do capitalismo, desigualdades e diferenças eram até muito mais acentuadas do que hoje; a sociedade do presente adaptou ou reinventou

desigualdades do passado, à esteira de lógicas reprodutivas materiais e anseios políticos. “Em nossa sociedade, as pessoas são *juridicamente* iguais, mas *economicamente* desiguais, o que as faz socialmente desiguais. O imaginário da igualdade é nela derivado da mediação das coisas e da coisificação das pessoas. Logo, é um imaginário essencial à concretização da exploração do trabalho e da desigualdade que daí decorre” (Martins, 2014, p. 162).

Esse preâmbulo teórico, que polemiza o uso da ideia engessada de exclusão e reconhece a desigualdade como noção, fato e fenômeno associado à dialética da história, serve de baliza à crítica tanto à militância quanto àquelas pesquisas de cunho identitário ou cultural desprovidas de teor totalizante dos processos espaciais, da constituição dos grupos sociais e das desigualdades decorrentes, notadamente na dimensão das populações originárias e subalternizadas na América Latina.

É do processo gerador das desigualdades socioespaciais (particular em cada país latino-americano), o qual foi catalisado, originariamente, pelo aparato técnico e ideológico da modernidade europeia (que impôs cidades, portos, fortes, estradas, igrejas, conventos, presídios ou equipamentos de circulação e controle), que derivou e deriva o patrimônio-territorial no continente, enquanto fato concreto situado (gerado na prática popular do querer-viver) e conceito tradutor das experiências (pilar das esperanças comunitárias).

O empírico vivido como momento e variável da formulação teórica. “Utopismos patrimoniais pela América Latina, resistências à colonialidade do poder”

Segundo Mario Bunge (2013), o termo “ciência” pode ser entendido de duas formas: concreta e abstrata. A primeira representa a comunidade de pesquisadores científicos; a segunda designa o conjunto de ideias que resultam da investigação, no movimento entre o processo de pesquisa e os produtos conceituais derivados. “En ambos casos se trata, no de un mero conjunto de investigadores o ideas, según el caso, sino de un sistema (...) se trata de un conjunto de elementos relacionados entre sí, de manera que ninguno de ellos puede eliminarse o cambiarse sin que cambie el sistema total” (Bunge, 2013, p. 227).

Se os componentes de um sistema são conceitos inerentes a uma teoria, suas relações são lógicas, conformando um sistema conceitual

(mutável). Por isso, “todo sistema científico es un subsistema del sistema científico internacional”; ainda mais, “toda ciencia, en tanto conjunto de ideas (conceptos, teorías, reglas metódicas, etc.) es un sistema conceptual, y cada sistema conceptual científico es un subsistema del supersistema conceptual que es el conjunto de todas las ciencias” (Bunge, 2013, p. 230).

O autor apresenta uma concepção racionalista-instrumental-ocidental de ciência, que não deve ser negligenciada, mas assimilada criticamente. O macroprojeto e teoria sobre os “Utopismos patrimoniais pela América Latina” (Costa, 2016), cuja origem, natureza e desenvolvimento já foram explicadas em Costa (2021, 2024, 2025), incorpora, tensiona e faz avançar essa razão científica, ao reconhecer e integrar como espinha dorsal do seu sistema conceitual o empírico vivido pelo pesquisador e a experiência narrada do “sujeito situado”, a qual se conforma e se refaz no cotidiano das cidades-campo do continente.

Por um lado, a produção de conhecimento ocidental condicionante de corpos, mentes e territórios se deu (e ainda ocorre) via fontes documentais e não documentais oficializadas e com a imposição de idiomas, estéticas e técnicas invasoras, tendo como primeira resposta dos povos originários e subalternizados a rebelião, a guerra, o levante e, contemporaneamente, os movimentos sociais, como diz Hira (2016). Em contrapartida, a assimilação da opressão histórica, desde as Colônias, foi desenvolvida entre os povos da América Latina por meio de linguagens estéticas não ocidentais (imaginadas, grafadas, espacializadas e expressas na paisagem). Indígenas, afrodescendentes, camponeses, operários ou os grupos sociais materialmente empobrecidos, violentados e violados geraram suas próprias fontes documentais e não documentais para o autorreconhecimento e promoção de políticas de sobrevivência e enfrentamento às ações hegemônicas sobre seus espaços de vida. Produziram, produzem e preservam uma espécie de estética contra-ocidental que perpassa a arquitetura vernacular ou popular, a história oral, a biografia, a música, a arte, o folclore, a festa, a criatividade laboral, os refúgios para o ócio, os espaços de rituais sagrados, as estratégias de mobilização política pelo conhecimento situado e pela liberdade, a ativação popular dos espaços públicos, etc. São estas algumas das expressões situadas ou fatos representacionais do conceito patrimônio-territorial decolonial.

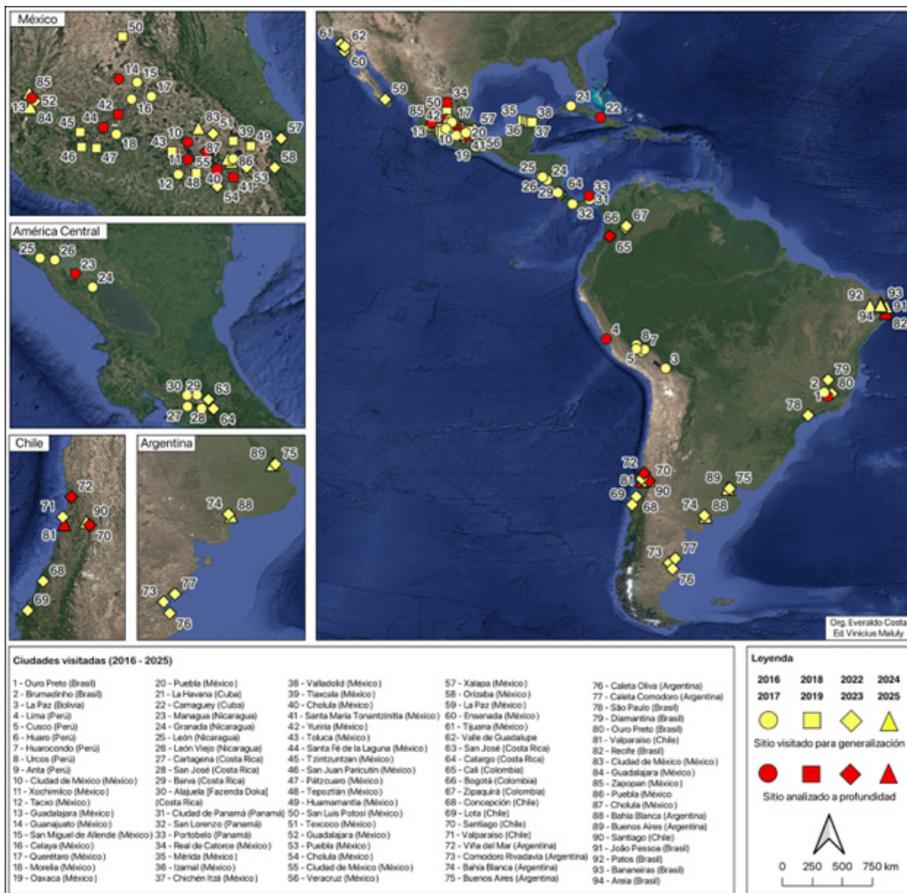
O conceito patrimônio-territorial generaliza e singulariza a multidão de variantes objetivadas-subjetivadas situadas, gestadas no âmago da decolonialidade originária enquanto *práxis* popular histórica, cujo conteúdo é definido no cruzamento entre a violência de

condicionamentos (perpetrados por organizações criminosas, desde a Conquista) e a emergência duradoura dos lugares, na qualidade de extensão da esperança e da solidariedade [...] O patrimônio-territorial não requer nenhum tipo de institucionalização, a não ser o autorreconhecimento e a ativação comunitária endógena. É ele próprio a instituição, centelha de esperança e sustentáculo da vida ordinária, ao provocar a simbiose sujeito situado-território. Metodológica e existencialmente, estudos concretos relacionados ao patrimônio-territorial devem aprofundar o par dialético “biografia de sujeitos historicamente subalternizados” e a “história dos territórios”, inclusive, para o desprendimento epistêmico e político estimulante da *práxis* popular decolonial. (Costa, 2025, p. 153-154).

No âmbito deste macroprojeto, na última década, uma variedade de expressões do patrimônio-territorial foi vivenciada pelo empírico, catalogada e analisada na América Latina (figuras 1 e 2), favorecendo a edificação e a permanente revisão de um sistema conceitual de matriz e de natureza popular incorporada à teoria dos “Utopismos patrimoniais...” (figuras 3 e 4). Dita teoria, desmistifica o ideal de universalidade eurocêntrica (parcial) e projeta as singularidades totalizantes do urbano-rural constitutivo das formações socioespaciais² dos países latino-americanos; singularidades encarnadas no patrimônio-territorial concreto, que é expressão do universal gestado na tensão entre a ação de agentes hegemônicos da modernidade (até a era neoliberal) e a contra-ação dos grupos hegemonzados, em defesa de seus territórios (desde a Colônia).

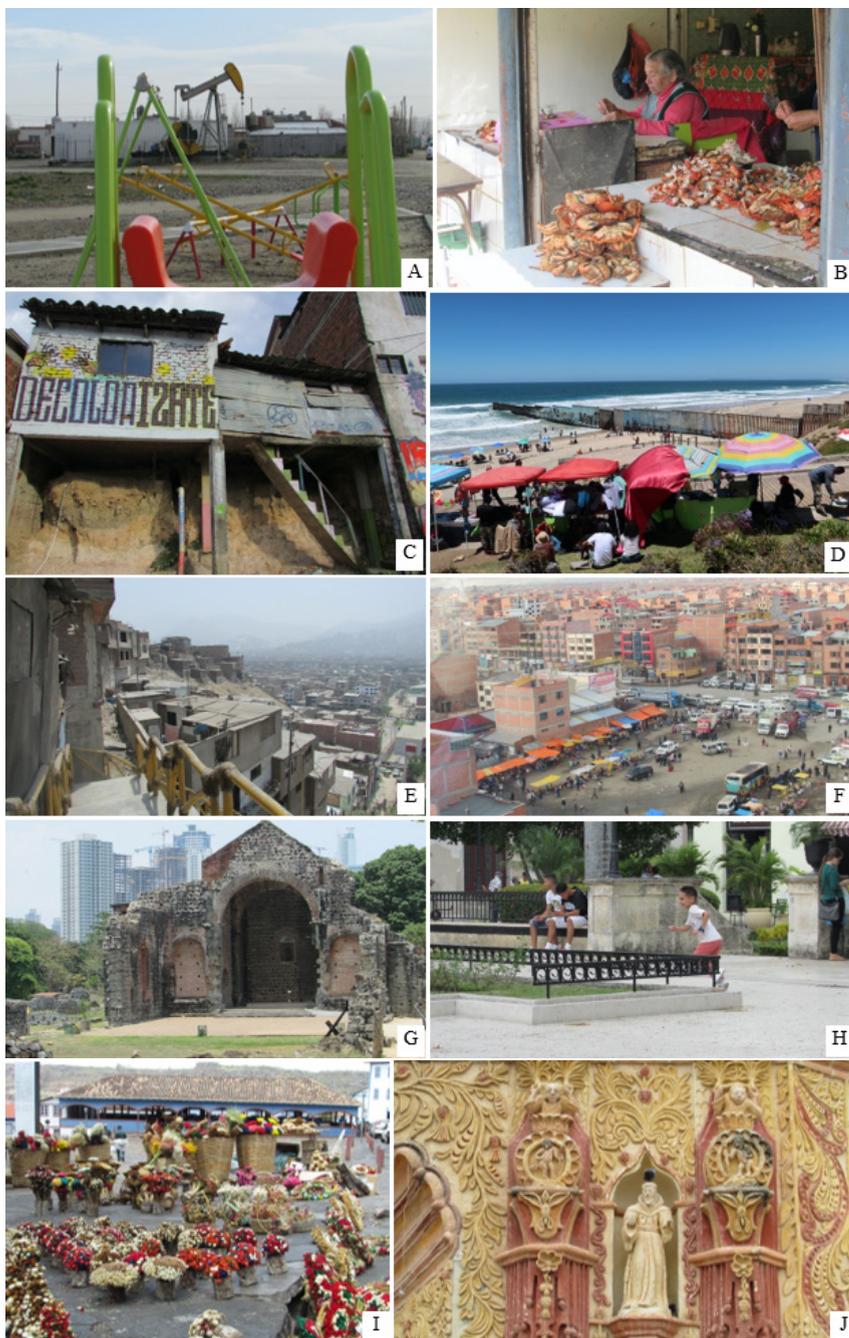
2 Ver a categoria de formação socioespacial, que deve ser incorporada na escala da nação, em Santos (2005).

Figura 1: Localidades analisadas para generalização teórica. Projeto – “Utopismos patrimoniais pela América Latina”



Fonte. Elaboração própria. Trabalho de campo (2016-2025).

Figura 2: Trabalhos de campo do projeto *Utopismos patrimoniais pela América Latina* (2015-2025).



Fonte: acervo próprio, trabalhos de campo na América Latina, entre 2015-2025.

Notas: [A] Parque infantil (espaço público) junto a poço de petróleo em operação em bairro periférico de Comodoro Rivadavia (Patagônia-Argentina). [B] Mulher idosa pescadora e vendedora de caranguejo em uma feira (Lota, Concepción-Chile). [C] Habitação popular na comunidade Siloé (Cali-Colômbia). [D] Turismo e inscrições no muro da fronteira México-EUA, adentrando o oceano (Tijuana). [E] Produção de paisagem popular em Bayovar-San Juan de Lurigancho (Lima-Peru). [F] Feira popular em El Alto (La Paz-Bolívia). [G] Ruínas de Panamá Viejo, conjugada com novo setor de investimento do mercado imobiliário (Ciudad de Panamá). [H] Espaço público ativado por crianças e adolescentes (Camaguey-Cuba). [I] Sempre-vivas do cerrado de altitude, colhidas e reproduzidas por comunidades da zona rural e comercializadas no mercado antigo (Diamantina-Brasil). [J] Expressões do barroco indígena no frontispício da Missão Franciscana de Jalpan (Sierra Gorda, Querétaro-México).

Conforme Nagel ([1989], 2016), a validade de uma teoria enquanto explicação do mundo real depende de (e está controlada por) aquilo que se revela na observação e na experimentação. Adicionalmente, no contexto do projeto “Utopismos patrimoniais pela América Latina”, entende-se que a validade teórica em revisão depende da assimilação da complexidade do espaço geográfico, da leitura do choque de contradições revelado na existência e experiência situadas. “Los utopismos patrimoniales, basados en una epistemología situada, asimilan y cuestionan los territorios del Estado-mercado, proponiendo la ejecución de prácticas político-culturales transgresoras desde los sitios periferizados” (Costa, 2021, p. 114).

Por isso, o empírico vivenciado na América Latina (figuras 1 e 2), simultaneamente à adoção da epistemologia geográfica da existência de Milton Santos e de seus seguidores; e da epistemologia decolonial de A. Quijano, E. Dussel e de vários que os acompanham, leva a balancear a tese de Verdesio (2018, p. 99), para quem falta a estes últimos o interesse pelos fatores econômicos da dominação colonial, os quais não incorporariam “estudios sistemáticos de las formas en que el capitalismo fue impuesto en las distintas regiones del planeta”, o que se constitui em um problema para o autor, pois “el poder que surge de cada intento de colonización toma una forma diferente en cada lugar”.

E se as vicissitudes que o capitalismo encontra em cada lugar são diferentes, como defende Verdesio (2018) – densidade populacional, histórias locais, geografia, as distintas maneiras de confronto ou adaptação popular ao sistema –, todas as formas de agência e resistência, em todos os lugares, se ajustaram (e perduram) pelo conteúdo estratégico do patrimônio-territorial de cada comunidade.

Genealogia do conceito, noções e definições: o patrimônio-territorial decolonial-existencial

Deleuze e Guattari (2016) pressupõem que o conceito é uma multiplicidade, ou seja, não há conceito de um só componente, podendo ser duplo ou triplo, etc.; dizem que não há conceito detentor de todos os componentes, pois seria um caos; mesmo os pretensos universais, como conceitos últimos, devem circunscrever um universo que os expliquem. “É um todo, porque totaliza seus componentes, mas um todo fragmentário [...] Num conceito, há pedaços ou componentes vindos de outros conceitos, que respondiam a outros problemas e supunham outros planos [...] Os conceitos vão ao infinito e não são jamais criados do nada” (Deleuze; Guattari, 2016, p. 23-26).

Já foi explicada, em estudos anteriores, a origem do macroprojeto “Utopismos patrimoniais pela América Latina”, derivado de um profundo questionamento estimulado pelo XIV Colóquio Geocrítica de Barcelona. O evento é bianual, itinerante e dirigido, desde 1999, pelo geógrafo espanhol Horácio Capel que, na edição de 2016, propôs pensar “Las utopías y la construcción de la sociedad del futuro”. Tal Colóquio, acompanhado desde a edição de Buenos Aires (2010), foi uma chave para a guinada nos estudos realizados até aquele momento (sobre planejamento urbano e patrimônio); o recorte na América Latina foi a fonte de inspiração para repensar os fenômenos inerentes às cidades-campo e à patrimonialização, pela via do debate decolonial e o aprofundamento nos estudos crítico-existencialistas. Ao confrontar a filosofia decolonial à existencial-crítica, evidenciou-se uma abertura para contribuir com a epistemologia geográfica da existência inaugurada por Milton Santos que, apesar de não entrar no rol dos decoloniais, toda sua obra fundamenta o olhar crítico bem situado e, ao mesmo tempo, totalizante sobre o espaço e a urbanização nos países do Sul Global, de acordo com Costa, Zomighani Jr e Boscarriol (2022).

Logo, a interpretação da reflexão de Horácio Capel, na abertura do XIV Geocrítica de Barcelona, resume as preocupações assumidas na proposição do projeto “Utopismos patrimoniais pela América Latina”, como demonstram o confronto das duas citações seguintes; a primeira, um chamado à proposta de utopias democráticas e participativas na Ibero-América (feito por Capel), a segunda, a proposta lançada, em resposta ao Geocrítica (desenvolvida por nós)...

A convocatória do evento:

La utopía supone una crítica más o menos explícita a la realidad existente, con todas sus desigualdades e injusticias. Al mismo tiempo, es posible imaginar que algún ideal de la utopía podría aplicarse a la realización de reformas de tipo diverso. Necesitamos utopías bien construidas, pero no dogmáticas, que se propongan con modestia, que no oculten las dudas, que tengan respeto a otras ideas y estén dispuestas a confrontarse con ellas. Se han de imaginar utopías sobre el futuro de una Humanidad igualitaria, sin pobres, con igualdad de género, con respeto a los bienes comunes, sin propiedad privada o limitada, con todos los ideales que asignamos a un mundo mejor. Han de ser utopías democráticas y participativas, que sepan gestionar y consensuar las diferencias y los conflictos existentes en una sociedad compleja (...) Hemos organizado este Coloquio de Geocrítica con la esperanza de que nos ayude conjuntamente a reflexionar sobre todas estas cuestiones. (Capel, 2016, p. 18-19).

A proposta ou resposta apresentada à convocatória:

A utopia dialética moderna do progresso para a união [justificado em territórios dominados pelo programa civilizacional europeu] atravessa séculos e continentes, a produzir subalternizados da história. Dessa forma, “Utopismos patrimoniais pela América Latina” dissolvem a colonialidade imposta ao continente e a cada um de seus lugares; conclamam alternativas econômicas populares por meio do patrimônio-territorial singular que resiste, a ser preservado e mobilizado por sujeitos localizados e empoderados, apesar da essência contraditória da urbanização e das situações de riscos. Já se sabe muito dos conflitos inerentes ao capitalismo; devem ser considerados estudos mais detalhados, assertivos e alternativos, para entender a realidade, mais rica e complexa do que às vezes se delinea na crítica. “Utopismos patrimoniais pela América Latina” considera esse preceito, pois denotam resistências estabelecidas perante manifestação de poderes. (Costa, 2016, p. 05).

Assim, desde 2015, ano de divulgação da circular do XIV Geocrítica (Barcelona), o Gecipa/CNPq/UnB,³ tem se dedicado, sobretudo, a fazer avançar o macroprojeto e a teoria resultante, em um sistema de conceitos e noções que segue em construção e permanente revisão metódica e epistêmica, através do empírico latino-americano (figuras 1, 2, 3 e 4).

3 O Grupo de Pesquisas CNPq/UnB sobre Cidades e Patrimonialização na América Latina e Caribe foi fundado em 2011 e agrega pesquisadores em estágio de pós-doutorado, estudantes de doutorado, mestrado e graduação, além de docentes de diferentes países da América Latina. O Gecipa, sob minha coordenação, fundou a PatryTer (Revista Latinoamericana e Caribenha de Geografia e Humanidades), em 2018, e dirige o CLUP – Colóquio Latinoamericano sobre Urbanização e Patrimonialização, o qual é itinerante na América Latina e ocorreu da primeira à quarta edição, respectivamente, em Cidade do México, Guadalajara, Brasília, Bahía Blanca e sua quinta edição ocorrerá em San José, Costa Rica, em agosto de 2026.

Segundo Hempel ([1989] 2016, p. 439), uma teoria tipicamente emprega um conjunto de novos termos para caracterizar entidades e processos, de modo que tais termos formam um vocabulário teórico; são novos, se não estão entre os que já se usam dentro de uma disciplina ou não ocorrem no vocabulário que se usa para descrever os fenômenos que se deseja explicar. A figura 3 é sobre a genealogia do conceito patrimônio-territorial (associado ao território de exceção)⁴, dentro da teoria que parte de “Utopismos patrimoniais pela América Latina”. Os estudos desenvolvidos por Costa (2016, 2017, 2018, 2021, 2024, 2025) representam a primeira década da teoria e amadurecimento de ambos os conceitos, arvorados por diferentes noções apreendidas de uma constante revisão empírica no continente, tensionados e incorporados à teoria.

Na figura 3, os três primeiros artigos publicados, na Espanha-2016, na Colômbia-2017 e no México-2018, correspondem à reflexão que parte da generalização teórica e alcança uma profunda revisão pelo empírico em distintos países do continente (figura 1). Na sequência, os estudos publicados na Venezuela-2021, no Equador-2024 e no Brasil-2025, atualizam a teoria e melhor definem os conceitos, orbitados por noções derivadas do esforço de generalização empírica (figuras 2 e 4), além de confrontarem as correntes europeias/eurocêntricas do debate (princiadas pelo espanhol J. Ortega Valcarcel e pelo italiano A. Magnaghi), como se aprofundou em Costa (2024).

Para Hempel ([1989], 2016, p. 441-442), os novos termos característicos de uma teoria recebem uma interpretação empírica, ao menos em parte, por meio de regras de correspondência; além disso, os significados desses termos também são determinados parcialmente pelos postulados de outras teorias, dos quais se diz que constituem “definições implícitas” para seus termos primitivos. Esses pressupostos justificam que a teoria dos “Utopismos patrimoniais pela América Latina”, bem como os conceitos patrimônio-territorial e território de exceção, e todas as noções derivadas, sejam atravessadas pelas teorias desenvolvidas, previamente, por A. Quijano, E. Dussel, R. Grosfoguel, C. Walsh, A. Escobar, W. Mignolo e outros do grupo modernidade/colonialidade, assim como por M. Santos, M. Adélia de Souza, M. Laura Silveira, M. Arroyo e outras fontes constitutivas da epistemologia geográfica da existência.

4 Ver em Haesbaert (2014) análise sobre o território de exceção, proposto com outro enfoque epistêmico.

Acima disso e como principal valor da proposta está a busca pela concreticidade do espaço geográfico (abstração) a partir de duas dimensões: a biografia do sujeito vivente e a história territorial da América Latina. Vale o argumento de Armando Correa da Silva, para quem, no levantamento do mundo empírico, os geógrafos se destacam com originalidade, além de criar conhecimento factual, pautando que o experienciado em si é destituído de significado teórico, a não ser pela via da intuição e organicidade teoria-empíria. Tensa e densa organicidade que é a base do sistema teórico-conceitual-metodológico esquematizado nas figuras 3 e 4.

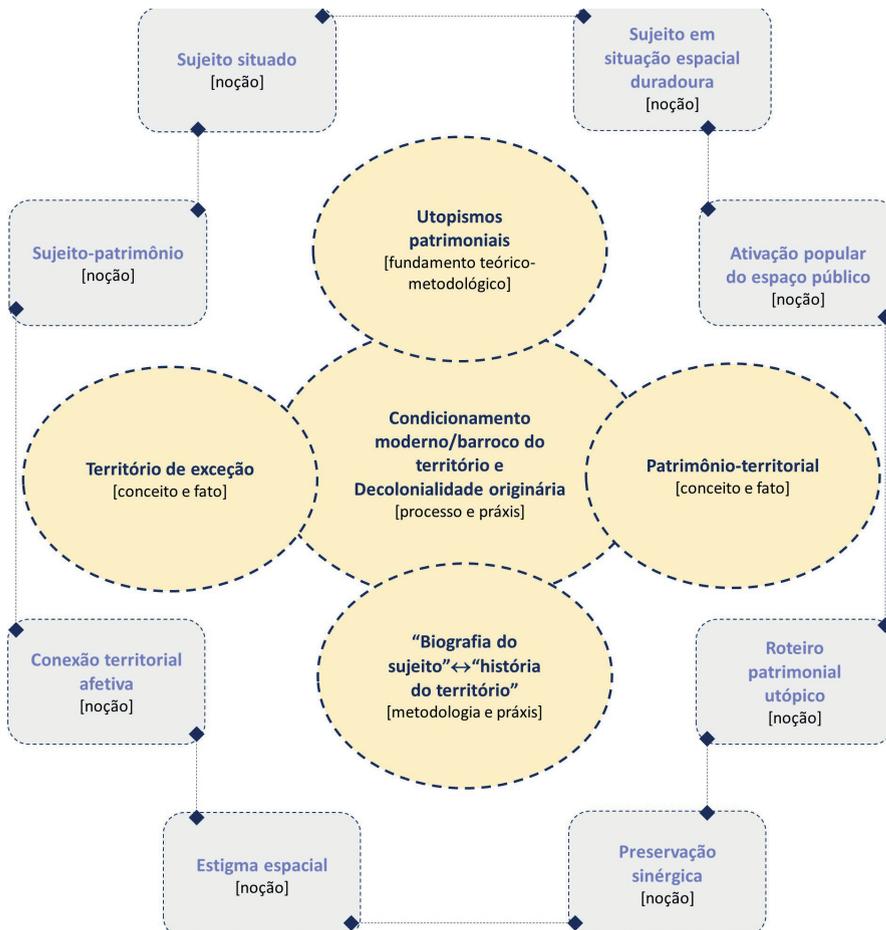
Figura 3: Genealogia do conceito patrimônio-territorial no macroprojeto “Utopismos patrimoniais pela América Latina”



Fonte: elaboração própria a partir de Costa (2016, 2017, 2018, 2021, 2024, 2025).

Conforme Silva (2000), o problema (mal resolvido pelos geógrafos do passado e, todavia, não solucionado) é limitar-se ao visível empiricamente, em que as geografias crítica e radical, de um lado, rejeitam a pesquisa empírica como um momento do método; de outro, rejeitam a investigação concomitante, como procedimento mental. A genealogia conceitual do patrimônio-territorial não separa “ideias” e “fatos”; vai além, propõe a *práxis* situada de intercâmbio acadêmico-comunitário, na qual conceitos e noções são reflexos das ações, saberes e políticas resultantes do nexo sujeito situado«território, do povo em reivindicação de equidade e condições dignas de existência.

Figura 4: Sistema de conceitos e noções pertencentes à teoria dos “Utopismos patrimoniais pela América Latina.



Fonte: elaboração própria a partir de Costa (2016, 2017, 2018, 2021, 2024, 2025).

Conforme a figura 4, o “condicionamento moderno/barroco do território” forçou uma “decolonialidade originária” enquanto contração ou *práxis* popular reivindicatória à Conquista, de forma que a *práxis* indígena e afro pela liberdade antecede a filosofia decolonial. Desse histórico condicionamento e como expressão da decolonialidade originária surge o patrimônio-territorial em territórios de exceção. A interpretação da multidão de casos relativos a patrimônios-territoriais na América Latina pode ser realizada pela interação dialética representada nas escalas “biografia do sujeito” «“história do território”». Envolve tais aspectos interpretativos-operativos, está a tríade de utopismos como fundamento teórico geral: o utopismo patrimônio-territorial (em confronto às colonialidades incorporadas às estéticas europeias transplantadas), o utopismo patrimonial singularista (em tensão com os ideais parciais de totalidade e universalidade eurocêntricas) e o utopismo patrimonial existencialista (em valoração do sujeito situado como protagonista no projeto de revisão da própria história, ao reconhecer símbolos territoriais de *práxis* e de contrapontos aos diferentes tipos de colonialidade); tais utopismos carregam o ideal de dissolução de estruturas sociais hegemônicas, de estigmas espaciais e preconceitos raciais.

O macroprojeto e a teoria dos “Utopismos patrimoniais pela América Latina” buscam uma consciência epistemológica crítica e, simultaneamente, analítica, bem amparada pelo vivido, no cerne das desigualdades socioespaciais experimentadas no continente. Na proposta, o espaço-tempo da experiência é de mediação nuclear, pois ultrapassa o significado extensivo do empírico e os fatos se repõem como ideia, ou seja, como abstração concreta, uma abstração norteada pelo raciocínio, como ensina Armando Corrêa da Silva. Esse raciocínio, diante de vivências situadas, encontra o patrimônio-territorial enquanto singularidade das experiências populares localizadas e atravessadas pelas consequências do ideal civilizacional reproduzido na América Latina.

Palavras finais: o patrimônio-territorial como estética popular e de esperança situada

A natureza colonial das formas de trabalho constitui o mundo moderno, no qual a América Latina (além da África e da Ásia) desponta como sítio exploratório e ancoradouro das consequentes desigualdades socioespaciais reproduzidas em paisagens. Fernando Coronil (2003)

reconhece que o desenvolvimento do capitalismo não é produto só do engenho ocidental, da razão de Estados metropolitanos ou do suor do operário europeu, mas da criatividade, da força laboral e da riqueza natural sob o domínio dos europeus em suas Colônias, ou seja, o capitalismo não é um fenômeno intraeuropeu autogerado e isolado; seu caráter tipicamente global, que só começou com a colonização das Américas, carrega uma fatalidade, em que a acumulação primitiva colonial, indispensável à sua dinâmica interna, foi seguida da produção de desigualdades e de diferenças, heranças dramáticas aos povos originários, arrastadas até presente.

Na América Latina, existe um clamor pelo reconhecimento da legitimidade da diferença entre as diversas categorias de sujeitos subalternizados, indígenas, negros, camponeses e operários. Segundo José de Souza Martins, o desafio científico é o de interpretar os processos sociais à luz do ideal de superação universal das desigualdades, para não cair em reivindicações que, paradoxalmente, as legitimem, ao ver a diferença como estigma e não a diferença como atributo; por exemplo, a análise correta indaga o conteúdo das proposições de alternativas sociais (como as políticas compensatórias), as desigualdades socioespaciais que as mesmas demandas ou propostas ocultam e a reprodução da estrutura de classes no interior das categorias étnica contempladas.

Face às contradições do desenvolvimento do capitalismo europeu, à esteira dos EUA –sumamente dependentes da exploração de terras, dos territórios e dos corpos no Sul Global–, este mesmo capitalismo (dependente do colonialismo) produziu o que foi definido em Costa e Moncada (2021) e Costa, Tirapeli e Moncada (2022) como decolonialidade originária, que permanece em vigor nos territórios e nas paisagens, enquanto estética, *práxis* e consciência de descolonização.

Por um lado, a dominação colonial transoceânica impôs a cultura dominante pela usurpação de terras, de territórios e corpos no terror do cativo, que fez de homens, mulheres e crianças negras e indígenas pura mercadoria. Por outro lado, há um mundo respectivo no qual estes sujeitos produziram agência; tomaram consciência de suas tradições e mitos, desenvolveram uma estética popular e de esperança situadas e, no limite, criaram alternativas concretas e imaginárias para sobreviver a qualquer imposição de modernizações desiguais, seletivas e precarizantes, respaldando-se no patrimônio-territorial (decolonial-existencial).

Referências

BUNGE, M. **Epistemología**. Curso de actualización. México: Siglo XXI, 2013.

CAPEL, H. Las utopías pueden ayudar a construir el futuro. Discurso inaugural del XIV Coloquio Internacional de Geocrítica. **Actas del XIV Coloquio Internacional de Geocrítica**, Las utopías y la construcción de la sociedad del futuro, Barcelona, 1-27, 2016. <https://www.ub.edu/geocrit/xiv-coloquio/HoracioCapel-inaug.pdf>

CORONIL, F. Naturaleza del poscolonialismo: del eurocentrismo al globocentrismo. In: LANDER, E. (org.). **La colonialidade del saber: eurocentrismo y ciencias sociales**. Argentina: CLACSO, p. 87-112, 2003.

COSTA, E. Ativação popular do patrimônio-territorial na América Latina: teoria e metodologia. **Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía**, (26), 53-75, 2017. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/rcg/article/view/59225/pdf>

COSTA, E. Del patrimonio-territorial eurocentrado al patrimonio-territorial decolonial. Giro epistémico desde el Sur. **Eutopía. Revista De Desarrollo Económico Territorial**, (25), 11-32, 2024. <https://doi.org/10.17141/eutopia.25.2024.6175>.

COSTA, E. Patrimonio-territorial y territorio de excepción en América Latina, conceptos decoloniales y praxis. **Revista Geográfica Venezolana**, (62), 01-32, 2021. <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/47523>

COSTA, E. Riesgos y potenciales de preservación patrimonial en América Latina y el Caribe. **Investigaciones Geográficas (UNAM)**, (96), 2-26, 2018. <http://dx.doi.org/10.14350/rig.59593>

COSTA, E. Utopismos patrimoniais pela América Latina e o conceito patrimônio-territorial. In: PAES, M. T. D., SOUZA, J. A. X. **Abordagens geográficas do patrimônio cultural**. Campinas: Amazônica-Bookshelf, 131-162, 2025. https://drive.google.com/file/d/1tDJoX_g5V4zjxJVdj0pdGacYiqO62nBm/view

COSTA, E. Utopismos patrimoniais pela América Latina: resistências à colonialidade do poder. **Actas del XIV Coloquio Internacional de Geocrítica**, Las utopías y la construcción de la sociedad del futuro, Barcelona, 1-19, 2016. http://www.ub.edu/geocrit/xiv_everaldocosta.pdf

COSTA, E; MONCADA, J. Decolonialidad originaria latinoamericana

y condicionamiento barroco del territorio novohispano: conventos, presidios y pueblos de indios. **Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía**, (30), 3-24, 2021. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v30n1.80924>

COSTA, E; TIRAPELI, P; MONCADA, J. Decolonialidad originaria, barroco mestizo y territorio en América Latina (del Rosario de Puebla a Tonantzintla de Cholula, México). **Anais do Museu Paulista: História e Cultura Material**, (30), 1-44, 2022. <https://doi.org/10.1590/1982-02672022v30e26>

COSTA, E; ZOMIGHANI, J; BOSCARIOL, R. Milton Santos, intelectual negro en la dictadura militar y sus teorías del espacio y urbanización en el Tercer Mundo. **Scripta Nova**, 26(3), 1-22, 2022. <https://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/39683>

DELEUZE, G; GUATTARI, F. **O que é a filosofia?** São Paulo: Editora 34, 2016.

GROFOGUEL, R. A estrutura do conhecimento nas universidades ocidentalizadas: racismo/sexismo epistêmico e os quatro genocídios/epistemicídios do longo século XVI. **Revista Sociedade e Estado**, 31(1), 25-49, 2016. <https://doi.org/10.1590/S0102-69922016000100003>

HAESBAERT, R. **Viver no limite**. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2014.

HEMPEL, C. El significado de los términos teóricos: una crítica de la concepción empirista estándar. In: OLIVÉ, L; PÉREZ RANSANZ, A. (org.). **Filosofía de la ciencia, teoría y observación**. México: Siglo XXI, p. 439-453, [1989] 2016.

HIRA, S. El largo recorrido de decolonizar la mente en Latinoamérica. **Tábula Rasa (Colombia)**, (25), 175-194, 2016. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39649915009>

MARTINS, J. S. A diferença contra a desigualdade: as identidades sociais dinâmicas. In: **Uma sociologia da vida cotidiana**. Ensaios na perspectiva de Florestan Fernandes, de Wright Mills e de Henri Lefebvre. São Paulo: Contexto, p. 161-178, 2014.

MARTINS, J. S. Exclusão fora de foco. In: **A sociologia como aventura**. São Paulo: Contexto, 2013, p. 195-212.

NAGEL, E. La teoría y la observación. In: OLIVÉ, L; PÉREZ RANSANZ, A. (org.). **Filosofía de la ciencia, teoría y observación**. México: Siglo XXI, p. 416-438, [1989] 2016.

SACHS, I. O desenvolvimento enquanto apropriação dos direitos humanos. **Estudos Avançados (USP)**, 12(33), 149-156, 1998. <https://www.revistas.usp.br/eav/article/view/9416>

SANTOS, M. **Da totalidade ao lugar**. São Paulo: EdUSP, 2005.

SILVA, A. A aparência, o ser e a forma (Geografia e Método). **Revista GEOgraphia**, 2(3), 7-25, 2000. <http://periodicos.uff.br/geographia/article/view/13372>

VERDESIO, G. Colonialidad, colonialismo y estudios coloniales: un enfoque comparativo de inflexión subalternista. **Tabula Rasa (Colombia)**, (29), 85-106, 2018. <https://doi.org/10.25058/20112742.n29.05>.

Patrimônio-territorial decolonial na metrópole Brasília: Feira de Artesanato da Torre de TV

Pedro Thomé Queiroz¹

Larissa Alves de Sousa²

DOI 10.46550/978-65-6135-125-6.109-138

Introdução

A construção de Brasília insere-se em um contexto marcado pela ideologia do desenvolvimentismo nacional e pelos esforços de integração do território brasileiro (Silveira, 2005; Innocencio; Lima; Lucarelli, 1989). Conforme Costa e Steinke (2014), a reformulação das dinâmicas econômicas, políticas e urbanas do país, embora tenha sido acompanhada de expectativas de atenuação das hierarquias regionais a partir de Brasília, acabou por reforçar o protagonismo econômico e industrial de São Paulo, sem alterar significativamente as disparidades regionais.

Brasília representa um dos últimos grandes esforços do Estado em torno da ideia de brasilidade, configurando-se como a síntese material e concreta da utopia de uma cidade-modelo, pautada na tríade modernidade, modernização e modernismo (Costa; Alvarado-Sizzo, 2019; Costa; Peluso, 2016; Costa; Suzuki, 2012). O imaginário que envolve essa *outra* cidade, cujo formalismo arquitetônico moderno buscava refletir um urbano ideal, alinhado às transformações técnico-científicas do período, especialmente nas comunicações e nos transportes, fomentou a migração de trabalhadores de todas as regiões do país, os quais carregaram seus saberes-fazer e suas histórias de vida.

Esses sujeitos encontraram nas feiras e nos comércios populares oportunidades de sobrevivência na cidade, como é o caso da Feira da Torre de TV, em Brasília, onde, no contexto de construção da capital,

1 Doutor em Geografia (PPGEA/UnB). Integrante do Grupo de Pesquisa CNPq Cidades e Patrimonialização na América Latina e Caribe (GECIPA).

2 Doutora em Geografia (PPGEA/UnB). Integrante do Grupo de Pesquisa CNPq Cidades e Patrimonialização na América Latina e Caribe (GECIPA).

mestres artesãos se reúnem, de forma orgânica, para expor suas artes. O reconhecimento, tanto individual quanto coletivo, do potencial de inversão da realidade vivida por meio de expressões culturais, artísticas, originárias e outras, impulsiona a transformação social e a superação de estigmas e de preconceitos. Trata-se do conceito patrimônio-territorial, proposto por Everaldo Costa, no marco da teoria dos “Utopismos patrimoniais pela América Latina” (Costa, 2016, 2021, 2024, 2025), a qual se baseia na filosofia decolonial e na epistemologia geográfica da existência, que oferece as condições para a apreensão empírica dessa realidade.

Nesse sentido, a presente investigação tem como objetivo geral identificar e analisar os elementos-signos do patrimônio-territorial que perduram na Feira da Torre de TV, em Brasília. Metodologicamente, foram realizados levantamentos bibliográficos sobre a temática e seis trabalhos de campo na Feira, durante os quais foram conduzidas sete entrevistas semiestruturadas com feirantes; e produção de material iconográfico. Como resultado, o artesanato destaca-se enquanto elemento central do patrimônio-territorial, fortemente ancorado na memória e em ações coletivas voltadas à sua preservação e continuidade. Nesse contexto, o turismo surge como uma atividade econômica potencialmente valorizada do acervo, contribuindo para a geração de renda e o reconhecimento do que Everaldo Costa trata por “sujeitos-patrimônio”.

O primeiro tópico deste capítulo, “Patrimônio-territorial: possibilidades analíticas e estudos de caso na geografia latino-americana”, apresenta os fundamentos teóricos e epistemológicos da proposta. O segundo, “A Feira da Torre de TV no contexto da construção da moderna capital federal, Brasília”, discute a relação entre o processo de construção de Brasília e o surgimento da Feira da Torre. Por fim, o terceiro, “A Feira da Torre de TV e as expressões do patrimônio-territorial”, expõe os resultados empíricos do estudo e levanta questões sobre a Feira, com base nas vivências e na biografia dos feirantes.

Patrimônio-territorial: possibilidades analíticas e estudos de caso na geografia latino-americana

O contexto de crises que assola a América Latina e o Caribe, promovidas e disseminadas pela colonialidade do poder e do saber (Quijano, 2005, 2009; Lander, 1980; Mignolo, 2007), exige um pensamento crítico e reflexões teórico-conceituais alternativas e propositivas, ancoradas

na realidade concreta do continente. Nesse sentido, a proposta teórico-metodológica do conceito de patrimônio-territorial, desenvolvida por Costa (2016, 2017, 2018, 2021, 2024, 2025), busca inverter a lógica patrimonial eurocêntrica e institucional, ao considerar os sujeitos subalternizados e suas manifestações espaciais e imaginárias como elementos essenciais para a construção de uma nova história para a região.

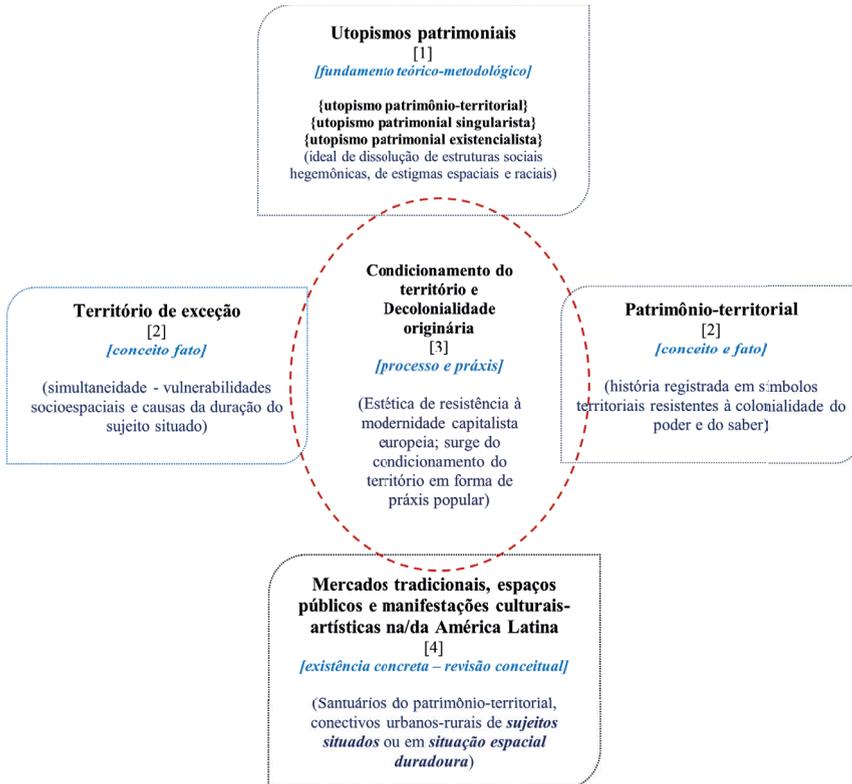
O patrimônio-territorial se concretiza na tríade dos utopismos patrimoniais, uma proposta de exercício intelectual que reconhece e estimula a transformação de “situações espaciais duradouras” por meio de uma “*práxis* alternativa popular”, fundamentada no reconhecimento da força do lugar e dos sujeitos, diante das particularidades da urbanização latino-americana e da construção social dos riscos (Costa, 2016).

Para Costa (2016, p. 11), os utopismos propostos “agregam os conceitos território como síntese da formação e do domínio social, e lugar como quadro de referências situadas do mundo, de experiências humanas, da criatividade e de resistências”. De acordo com o autor, os utopismos são: *utopismo patrimônio-territorial*, que denuncia as contradições da colonização ibérica e enfatiza bens a serem preservados e difundidos, afrontando a ideologia que legitima a colonialidade do poder e do saber e abrindo um novo caminho para a América Latina a partir da sistematização de conhecimentos populares e situados enquanto uma política locacional de acervos simbólicos; *utopismo patrimonial singularista*, ante o universalismo europeu que distorce as singularidades do território e do lugar ao almejar ser um universalismo global, emerge como alternativa aos empobrecidos no continente por estimular a reafirmação da existência periférica através de expressões memoriais e culturais; e *utopismo patrimonial existencialista*, que coloca os sujeitos periféricos e políticos no centro de debates e ações de preservação frente a construção social dos riscos no contexto de uma urbanização precária.

Nesse contexto, a Figura 1 apresentada organiza um arcabouço conceitual que articula diferentes expressões desses utopismos patrimoniais, com base em uma leitura crítica e decolonial dos processos de urbanização e de patrimonialização na América Latina. Estruturada em quatro níveis conceituais, a figura apresenta uma leitura complexa das relações entre sujeito, território e existência, permitindo compreender como tais categorias se entrelaçam em dinâmicas sociais concretas. Essa estrutura conceitual propõe uma revisão crítica dos paradigmas clássicos do patrimônio,

deslocando o foco da monumentalidade para a vivência, da norma para a experiência, e da centralidade institucional para a insurgência territorial.

Figura 1: Ciclo de noções interligadas ao patrimônio-territorial.



Fonte: elaboração própria a partir de Costa (2016, 2017, 2018, 2021, 2024, 2025).

Sustentado em uma epistemologia geográfica da existência e ancorado no pensamento decolonial, o patrimônio-territorial propõe uma *práxis* crítica fundamentada na dialética entre sujeito situado-território (Costa, 2024). Tal *práxis* busca, por um lado, revelar as vulnerabilidades e as violências intensificadas pelo Estado-mercado; por outro, valorizar as ações desenvolvidas por grupos sociais subalternizados em prol da sua própria continuidade histórica e cultural. A própria grafia do termo, com o uso do hífen (-), reforça essa indissociabilidade entre patrimônio e território, atribuindo centralidade ao território como “abrigo de todos, espacio vital, guardián de la memoria y resistencias sociales a las múltiples violencias urbano-rural modernas” (Costa, 2024, p. 23). Distinguindo-se

do debate europeu sobre o patrimônio territorial (sem hífen), desenvolvido por J. Valcarcel e A. Magnaghi, Costa (2017, p. 59) diz que:

Sendo o patrimônio-territorial elemento de arte, cultura e vivências situadas na periferia, bem material imaterial ainda em realização espacial no continente (sem qualquer ato de institucionalização por parte do Estado-mercado), ele se opera em singularidade (o fazer do e no lugar) diante de múltiplas particularidades (economias políticas regionais e nacionais), as quais conformam relações sociais de trabalho.

Ressalta-se que o patrimônio-territorial, de natureza decolonial e latino-americano, não se propõe a assumir o lugar do patrimônio cultural, natural ou institucionalizado, tampouco se orienta pelos ideários de desenvolvimento econômico que sustentam outras concepções patrimoniais de matriz eurocêntrica (Costa, 2024). Sua existência independe das condições de expansão ou de crise da sociedade global, pois está fundamentada em vínculos locais e afetivos. A ativação do patrimônio-territorial tem como escala original o lugar de vida dos sujeitos ou grupos sociais conscientes, aqueles que reconhecem, a partir de suas próprias experiências, o potencial de suas expressões materiais e imateriais como instrumento de inversão da realidade vivida ou, ao menos, de mitigação de estigmas sociais (Costa, 2017). Nas palavras do autor,

Importante deixar claro, no âmbito tanto da universidade quanto da comunidade, que a ativação do patrimônio-territorial diz respeito, primeiramente, à busca de anulação de estigmas sociais relativos à história dos indígenas e afrodescendentes na América Latina, ou seja, a função primeira dessa ativação é o reconhecimento da importância, da influência, da resistência e a opressão pela qual passaram esses povos no bojo da dominação, da representação e da valorização do espaço continental (Costa, 2017, p. 71).

Segundo o autor, não se trata da criação de uma legitimidade mercantil, nem de uma negação radical da patrimonialização estatal, mas de um giro epistêmico e do autorreconhecimento do saber, do poder e da luta pela emancipação popular, considerando a inserção do continente em um *continuum* de crises. Por isso, “el patrimonio-territorial es una estrategia que pueden tener los movimientos sociales, asociaciones de barrio, cooperación de académicos, intelectuales y artistas, para promover la transformación de lugares” (Costa, 2021, p. 116).

As expressões concretas e empíricas do patrimônio-territorial³ representam um diálogo permanente entre saberes, práticas culturais e

3 Para conhecimento de estudos de caso pautados em operacionalizações empíricas do conceitual

experiências locais periféricas. Esses elementos são articulados por redes de “conexões territoriais afetivas” que valorizam e descolonizam o território, ao mesmo tempo em que fortalecem núcleos urbano-rurais de resistência negra, indígena e de gênero no continente (Costa, 2018).

Considerando o processo de urbanização latino-americana como promotor e difusor de um amplo espectro de riscos e de vulnerabilidades que recaem sobre o cotidiano dos empobrecidos e subalternizados, entende-se a urgência de superar dicotomias conceituais e analíticas, bem como estigmas epistemológicos e de método, afirma Costa (2021). A proposta do patrimônio-territorial parte dessa preocupação e emerge como um fato-conceito que almeja a transgressão social por meio da biografia dos sujeitos e da ancestralidade, “agregando capacidades creativas, saberes territorializados, poderes grupales y la emergencia de alternativas construídas o susceptibles de ser avivadas desde dentro y desde abajo” (Costa, 2021, p. 113).

Nesse sentido, esta pesquisa propõe a um esforço de identificar e analisar os elementos-signos do patrimônio-territorial que perduram na Feira da Torre de TV, em Brasília. A perspectiva de análise do patrimônio-territorial em feiras e mercados da América Latina também foi adotada em alguns estudos de caso, como em Costa, Pulgarín-Osorio, Garibay Gómez e Pasuy Arciniegas (2023); Costa, Sánchez, Garibay Gómez e Álvarez Véliz (2024); Costa e Alvarado-Sizzo (2023); Costa, Rodríguez-Ventura e Alvarado-Sizzo (2022); e Silva Junior e Boscariol (2022). Estes trabalhos destacam elementos artísticos, culturais, originários, gastronômicos, religiosos, medicinais, entre outros, a partir dos estabelecimentos. Tais elementos atravessam tanto a realidade concreta quanto o imaginário individual e coletivo desses espaços. Enquanto patrimônios-territoriais, contribuem para a permanência dos próprios sujeitos, ao amenizar os riscos à vida e à existência por meio de uma *práxis* alternativa enraizada no lugar, como aparece nos resultados dos referidos estudos.

teórico-metodológico do patrimônio-territorial na América Latina e Caribe, ver trabalhos de: Alves (2020); Hostensky (2020); Ferreira, Castro Neto, Sobrinha e Fazito (2023); Maluly (2024); Rodríguez (2020); Fernandes e Fazito (2022); Alves (2024); Andrade (2021); Sousa (2020); Rúbio-Schrage (2019); Oliveira e Almonfrey (2023); Oliveira e Jardim (2024); Silva e Queiroz (2020); Queiroz (2021); Costa e Queiroz (2024).

A Feira da Torre de TV no contexto da construção da moderna capital federal, Brasília

A segunda metade do século XX é marcada por diversas alterações nos âmbitos político, econômico e social brasileiros, que perpassam eventos associados à emergência de um novo meio técnico, caracterizado como técnico-científico, e de uma nova etapa do capitalismo moderno (Santos, 2018). A industrialização por substituição de importações, as novas relações campo-cidade em um contexto de verticalização do processo de urbanização, o crescimento das cidades e da população urbana, a metropolização, entre outras manifestações, são expressões desse período, associadas à transferência e à construção da nova capital do país.

Inserida no Plano de Metas do então presidente Juscelino Kubitschek, a construção de Brasília está vinculada ao desenvolvimentismo nacional, que pregava, a partir da inversão de capital estatal, nacional e estrangeiro, a diversificação da economia e da indústria nacionais, bem como a inserção do país no cenário econômico internacional (Silveira, 2005; Caputo; Melo, 2009). Para isso, fazia-se necessária a materialização da integração do território nacional por meio de infraestruturas de transporte e de comunicação, além do estímulo à consolidação do mercado consumidor interno, garantindo, assim, as condições materiais para a fluidez do meio técnico-científico (Ribeiro; Silva; Rodrigues, 2011; Costa; Steinke, 2014; Santos, 2018).

Brasília, ao responder a estes e outros interesses, (re)organizou as dinâmicas relacionadas à especialização produtiva do território e à divisão territorial do trabalho, a partir do estado de São Paulo, cuja hierarquia regional e poder de comando foram reforçados e reafirmados em benefícios da indústria (Costa; Steinke, 2014). Para os autores,

Na teoria, Brasília implantada favoreceria uma readequação ou abrandamento da destoante hierarquia regional nacional; na prática, o protagonismo econômico de São Paulo se perpetua e mais, ganha ímpeto com a nova Capital. No discurso, buscou-se uma equipotência referida, estrategicamente, à eficiência econômica e política de cada região, ou seja, mais do que uma simples equivalência em termos territoriais, uma vez que o poder do Estado não se estabelece apenas na dimensão do território em quilômetros quadrados. Em verdade, Brasília, enquanto sede do poder político, reafirmou um território nacional que se integraria para a concentração espacial, mais uma vez, do capital, da indústria e do comando da divisão técnica e operacional do trabalho

a partir de São Paulo. As disparidades regionais permanecem em cena (Costa; Steinke, 2014, p. 10).

Para Innocencio, Lima e Lucarelli (1989), Brasília é a “ponta de lança” da política de desenvolvimento nacional e uma base para a incorporação de novas áreas aos processos econômicos nacionais, favorecendo um movimento de expansão de um conteúdo urbano-industrial moderno às áreas fronteiriças. Para os autores, a construção de Brasília

Sintetiza alguns dos aspectos mais característicos que vêm assumindo a recente expansão do capital em regiões de fronteira. Representa um marco de novas formas de valorização do capital urbano, o campo, a região de fronteira aparecendo como locus de empreendimentos empresariais ou como simples objeto de especulação fundiária (Innocencio; Lima; Lucarelli, 1989, p. 118).

A busca pela ideia de brasilidade tem na nova capital um último reduto simbólico desse esforço pelo Estado (Costa; Suzuki, 2012). De acordo com os autores, essa busca se fundamentou em referências de progresso e de modernização, para as quais pouco importavam os povos nativos ou mesmo os construtores da cidade, oriundos especialmente das regiões Norte e Nordeste. O que se buscava representar na cidade de Brasília, considerada a projeção mais recente do país no cenário capitalista avançado, eram manifestações do formalismo arquitetônico moderno, pautado na ideia de desenvolvimento urbano como estratégia para conferir sentido histórico e identitário ao Estado brasileiro (Costa; Suzuki, 2012).

Além dos aspectos econômicos e regionais, reestruturados a partir de Brasília, a qual emergiu enquanto uma cidade de caráter político-administrativo, destaca-se o fato de que a cidade é considerada um ícone do modernismo nacional já na década de 1960 (Costa; Steinke, 2014; Costa; Alvarado-Sizzo, 2019). O projeto urbanístico de Lúcio Costa, que contou com a perspectiva arquitetônica de Oscar Niemeyer, definia o zoneamento da cidade e a localização de edifícios públicos e residenciais, delineando espaços de cultura e lazer comunitários, além de destinar áreas livres e amplas aos cidadãos (Costa, 1991).

De acordo com a proposta, Brasília não deveria ser concebida “como simples organismo capaz de preencher satisfatoriamente e sem esforço as funções vitais próprias de uma cidade moderna qualquer, não apenas como *urbs*, mas como *civitas*, possuidora dos atributos inerentes a uma capital” (Costa, 1991, p. 29). O porte monumental previsto para a cidade, portanto, não teria como objetivo a ostentação, mas sim a expressão

palpável e consciente de uma cidade planejada para o trabalho, eficiente e ordenada, além de uma cidade viva e aprazível (Costa, 1991).

De acordo com Costa e Peluso (2016), as ações de planejamento territorial para Brasília amparavam-se em uma leitura modernista, na qual o Estado detinha o monopólio do solo utilizável, visando à garantia futura da uniformização, da disciplina, do controle e da ordem associadas ao seu uso. O ordenamento territorial de Brasília, desde o urbanismo científico dos CIAMs (Congressos Internacionais de Arquitetura Moderna), idealizara uma cidade pautada em formas cartesianas, geométricas e iluministas, que resultariam na modificação da sociedade por meio da reforma urbana, cuja racionalidade direcionava, inclusive, as previsões de crescimento populacional da cidade, pressupondo a utopia de uma cidade-modelo (Costa; Peluso, 2016). Nas palavras dos autores, “Brasília nasce como uma utopia ancorada em um imaginário bastante claro aos seus idealizadores, advindo do significado atribuído à modernidade, à sociedade e ao urbano brasileiros, em meados do século XX. A capital, mais que uma cidade, seria o símbolo de uma nacionalidade que caminhava em direção ao futuro grandioso” (Costa; Peluso, 2016, p. 10).

Oriunda da tríade modernidade, modernização e modernismo, Brasília encarna a utopia e os paradoxos do desenvolvimentismo, fundando uma nova economia espacial e, por conseguinte, uma nova sociedade, catalisada por um urbanismo ideal, que negaria as diferenças de origem, de classes, de raça, de emprego e de habitar (Costa; Alvarado-Sizzo, 2019). Esta *outra* cidade, este *outro* espaço, se traduz, geograficamente, “como construída intencionalmente para el dominio escalar de territorios, la cual opera un modo espacial de existir en la ciudad y en el país” (Costa; Alvarado-Sizzo, 2019, p. 23).

Os autores destacam que a cidade de Brasília, um exemplo material e concreto de um conjunto urbanístico e arquitetônico moderno e modernista, foi, por essa razão, incluída na lista de bens do Patrimônio Mundial da UNESCO, em 1987. Ressaltam também que, ao contrário de outros sítios, Brasília, desde sua origem, é objeto de preservação. Segundo Costa e Alvarado-Sizzo (2019, p. 23),

En 1960, antes de ser concluída e inaugurada, la Ley Orgánica del Distrito Federal señalaba que cualquier cambio a realizar en el Plano Piloto debía pasar por la aprobación del Senado Federal. Es decir, el Estado brasileño ya consideraba la salvaguarda del conjunto desde su génesis. Brasilia nació con la marca de patrimonio, como el otro espacio; sus artífices eran conscientes de estar creando un nuevo lugar,

uno marcado por la diferencia, por la innovación, por la planeación, por el orden mitológico del progreso y de la técnica; otra ciudad para otro tiempo, para excomulgar el país pretérito.

O conjunto urbanístico do Plano Piloto de Brasília, alvo das políticas de preservação e de proteção patrimonial, inclui a Esplanada dos Ministérios, a Praça dos Três Poderes, as chamadas superquadras e os edifícios emblemáticos, como a Catedral, o Teatro Nacional e o Museu Nacional da República, todos projetos de Oscar Niemeyer⁴. Inserida neste conjunto urbanístico, e compoendo a escala monumental da cidade⁵, está a Torre de TV (Figura 2): projetada por Lúcio Costa e inaugurada em 1976 para o recebimento de antenas de rádio e TV. Inspirada na Torre Eiffel, de Paris, a Torre de TV possui atrativos aos turistas que visitam a cidade, como o mirante, que permite a observação de parte do Plano Piloto, do Jardim Burle Marx e da Feira de Artesanato da Torre de TV (Figura 3).

Figura 2: Torre de TV.



Fonte: autores (2024).

4 Fonte: <http://portal.iphan.gov.br/pagina/detalhes/1643/>.

5 Além da escala monumental, onde se concentram as atividades administrativas federais e locais, a proposta de Lúcio Costa envolveu a elaboração de outras três escalas; são elas: a escala residencial, onde estão localizadas as superquadras, com fins habitacionais, e outras áreas destinadas à realização de atividades cotidianas, como estudo, lazer, etc.; a escala gregária, onde cruzam-se os eixos monumental e rodoviário, e situam-se os setores bancário, hoteleiro, comercial e de diversões; e a escala bucólica, que permeia as demais escalas e é composta por áreas livres e arborizadas, conformando o caráter de cidade-parque para Brasília.

Figura 3: Feira da Torre de TV.



Fonte: autores (2024).

Embora o projeto da Torre não prevesse a criação de uma feira, a origem da Feira da Torre, que remonta a meados dos anos 1960/1970, está relacionada às movimentações populares de artesãos itinerantes em favor do uso e da ocupação do espaço público em Brasília, bem como à geração de emprego e de renda locais, considerando o contexto das migrações para a cidade (Damasceno, 2017). Chamada inicialmente de “Feira *Hippie*” (Figura 4), os postos eram organizados “por uma estruturada de barracas móveis, cobertas por lonas azuis, de diferentes tamanhos e se localizavam aleatoriamente umas perto das outras. Não havia uma padronização e tampouco uma lei que regulasse o uso do espaço na feira” (Damasceno, 2017, p. 63).

Além dos habitantes locais que ativavam a feira, deve-se considerar os fluxos pendulares de vendedores de outras regiões, estados e cidades que, com frequência, se deslocavam para abastecer a feira ou vender seus produtos, atribuindo um valor regional ao novo espaço de intercâmbio; caso de vendedores de prata e de outras pedras preciosas, que se deslocavam, periodicamente, nas décadas de 1960 e 1970, da região mineira do ouro (São João del-Rei e Tiradentes) para Brasília, por exemplo, onde permaneciam por até uma semana ou o final da venda das mercadorias.⁶ Ainda falta um estudo que trate desse aspecto histórico da feira e dos sujeitos nesses fluxos

6 Informação verbal de Everaldo Batista da Costa, sobre seu pai, Silvio Antônio da Costa e tios, Marco dos Reis da Costa e Jurandir Costa, que praticavam tal comércio, em um longo deslocamento pendular e de automóvel (fusca dos irmãos).

pendulares inter-regionais, que revele sua importância, no passado e no presente, para além do local.

Figura 4 – Antiga Feira *Hippie* da Torre de TV.



Fonte: Notícias R7, G1.

Madeira (2007) afirma que, no início, a feira era gerida pelos próprios artesãos, e se constituiu de forma espontânea, seguindo um código de ética bastante simples e respeitado, o qual definia as regras de participação. Em 1980, iniciam-se os esforços em favor da institucionalização da atividade com a implantação do Programa de Desenvolvimento do Artesanato (PDA), que passou a administrar o espaço, regulamentou a profissão do artesão e propôs políticas para o desenvolvimento do artesanato no Distrito Federal (Madeira, 2007).

Foram organizados cursos de formação, disponibilizadas linhas de crédito para compra de materiais e visitas aos artesãos, para verificar carências e possibilidades de incluí-los no circuito de venda e de exposição de arte em Brasília. “Assim surgiram barracas de comercialização de produtos das cidades-satélites, representadas por meio de associações de artesãos, o que provocou um crescimento significativo do número de feirantes” (Madeira, 2007, p. 40).

A partir dos anos 1980/1990, além do artesanato, outros tipos de serviços passaram a ser oferecidos na Feira, como: comidas típicas de diferentes regiões do país, móveis de madeira, roupas, sapatos de couro, obras e pinturas, utensílios domésticos, acessórios e *souvenirs* diversos (Damasceno, 2017; Florêncio, 2018). A localização da feira é considerada

por ambas as autoras como um elemento que a distingue de outras feiras do Distrito federal, atraindo um público diverso, tanto de moradores locais quanto de turistas.

O que chama a atenção à primeira vista é a expressão da diversidade das tradições culturais providas de várias partes do Brasil: artesanato de Minas Gerais, bordados do Ceará, cerâmicas do Centro-Oeste, trabalhos em madeira, couro, metal, tecido, inventados em Brasília. Inúmeros tipos e variedades de brinquedos e objetos de decoração, comidas típicas da Bahia, Maranhão, Pará. O Norte se faz presente na culinária exótica do tacacá e do pato ao tucupi, nas tigelas de açaí; os tradicionais pastéis acompanhados de caldo de cana do centro do Rio também comparecem na Torre, como é hoje conhecida a feira. A Bahia está muito presente com seus sabores especiais, acarajés e abarás, seus jogadores de capoeira que se apresentam todos os domingos, ao pé de uma grande escultura que lembra um berimbau, o que já se tornou uma tradição desta feira. (IPHAN, 2007, p. 38)

Em 2011, com base em prerrogativas de planejamento urbano, o Governo do Distrito Federal (GDF) autorizou um projeto de revitalização da Torre de TV e a transferência da Feira da Torre, concluídos em 2014, o que resultou na reformulação da feira e de sua infraestrutura (Damasceno, 2017). Atualmente, a Feira de Artesanato da Torre de TV emerge como um espaço de cultura, arte e organização popular/comunitária em Brasília, que sintetiza as influências regionais que permearam a construção da cidade e a *práxis* cotidiana de resistência dos sujeitos, catalisada pelo reconhecimento do potencial de suas expressões artísticas, culturais, religiosas, originárias e outras, aqui discutidas e analisadas a partir do conceito teórico-metodológico de patrimônio-territorial.

A Feira da Torre de TV e as expressões do patrimônio-territorial

A proposta teórico-metodológica do patrimônio-territorial, conforme Costa (2016, 2017, 2018, 2021, 2024, 2025), emerge como um potencial de inversão e de transformação da realidade vivida pelos sujeitos situados no continente latino-americano. Na proposta do autor, a concretização desta realidade possível ou alternativa, catalisada pelo patrimônio-territorial, perpassa a história de vida e a biografia dos sujeitos; e pode ser apreendida empiricamente a partir da operação de uma *práxis* metodológica que reconheça estes sujeitos e a diversidade de suas expressões materiais-imateriais, culturais, artísticas, originárias e outras.

É neste sentido que a presente investigação se pautou, metodologicamente, na realização de trabalhos de campo na Feira da Torre de TV. Foram realizados seis trabalhos de campo, inclusive no âmbito da disciplina “Geografia e Turismo” (1/2024), na Universidade de Brasília, que contou com a participação e a colaboração de estudantes da graduação. Esses trabalhos de campo na Feira de Artesanato da Torre de TV tiveram objetivos de operar um roteiro de entrevista semiestruturada com feirantes e de levantar materiais iconográficos que sintetizassem as expressões signos do patrimônio-territorial. No que diz respeito às entrevistas semiestruturadas, o roteiro almejava apreender aspectos da vida e do cotidiano dos feirantes, suas perspectivas a respeito da Torre de TV e da atividade turística local, assim como apreender elementos endógenos que carreguem ou sejam representativos da esperança popular situada através do reconhecimento de seus saberes-fazer; isto é, de seu patrimônio-territorial.

A Feira da Torre organiza-se em blocos (Figura 5), são 18 no total. No centro da Feira, a Tenda Cultural apresenta-se como um espaço para apresentações culturais diversas. Ao redor desta tenda, entre os blocos “R” e “D”, a Praça de Alimentação dispõe de box destinados à comercialização de pratos típicos das regiões Norte e Nordeste, por exemplo: tacacá, tucupi, maniçoba, açaí, caruru, acarajé, pato no tucupi (Figura 6), além de outros pratos típicos que remetem a estados como Minas Gerais e Goiás.

Figura 5: Disposição dos blocos da Feira da Torre de TV.



Fonte: autores (2025)

Figura 6 – Praça de alimentação



Fonte: autores (2025).

A despeito da diversidade de pratos típicos e de alimentos, o destaque da Feira da Torre é o artesanato. Durante os trabalhos de campo, foram entrevistadas sete mulheres, todas artesãs, cuja atividade que realizam remete diretamente às suas histórias de vida, passadas e presentes, de forma que o artesanato emerge como uma prática que perpassa o sustento, a resiliência e a criatividade, ante as dificuldades financeiras e as responsabilidades familiares. Conforme um dos relatos:

Eu fui uma das pioneiras aqui, viu? Eu sou muito esquecida, não lembro o ano, não, mas eu fui do tempo que não tinha barraca. Trazíamos na cabeça as coisas e botava no chão. Quando o “rapa” [agente de fiscalização] vinha, a gente saía “voada” carregando as coisas. Nessa época, meus meninos [...] - eu contei para vocês que o pai morreu -, eu não queria que eles ficassem na rua. Eu pegava pedrinha do rio e durepoxi e os ensinava fazer bichinhos com uma bandeirinha. Faziam e cada filho tinha uma banquinha para colocar os seus próprios bichinhos. Vendia que você precisava ver. Cada um tinha o seu dinheirinho. (Entrevistada I., abr. 2024).

Estou aqui há 30 anos. Eu comecei com a minha sogra aqui. A minha sogra tinha uma barraca de alimentação e eu trabalhava com ela. E, nos intervalos, eu ajudava uma pessoa no artesanato. Aí eu fiquei na loja de artesanato [...] depois que eu envelheci, porque eu não dou conta mais de mexer com a alimentação. É muito puxado. Mas eu amo esse lugar, isso aqui é a “mãe torre”, como chamamos, porque tudo que a gente tem [...], eu criei meus dois filhos aqui, foi o maior sacrifício, mas foi muito bom. (Entrevistada F., abr. 2024).

O aspecto geracional ou originário perpassa a prática do artesanato e do seu aprendizado, conforme relatado durante o diálogo com a artesã:

Minha mãe era mulher rendeira, ela era de Salvador; e toda Bahiana desde que nasce a mãe ensina a fazer renda, nas almofadas, essas coisas. Isso aí eu também faço [...], mas o tempo [...] não dá para fazer tudo. (Entrevistada I., abr. 2024).

Já tem 35 anos que eu conheci meu marido e aí entrei para o ramo. Ele já estava no ramo com a família há mais de [...] ele está com 60 anos hoje, então desde criança que estava na feira, foi criado na feira. E eu sempre amei feira [...] Belo Horizonte, feira hippie. A família dele está na terceira geração, porque nossas filhas também cresceram pintando, aprenderam desde pequenas. Então ele tem os 7 irmãos e mais os sobrinhos e as nossas filhas. (Entrevistada A., abr. 2024).

Eu comecei porque eu sou de geração. A geração da minha mãe é cestaria. A geração que eu peguei da minha sogra, flores. Então, é uma mistura. Eu comecei com sete anos com a minha mãe. Nós nascemos no Nordeste, mas eu vim para Brasília com 13 anos. Eu comecei aqui na cestaria, porque a minha mãe era chamada para dar cursos. Minha mãe e meu pai vieram primeiro, quando a [Feira da] Torre era lá em cima; chegamos aqui em 1981. (Entrevistada F., abr. 2024).

A memória é um dos aspectos fundamentais que gera indagações, leituras e apreensões sobre a realidade vivida pelos artesões na Feira da Torre de TV, especialmente aquela que remete a um passado em que a feira ocorria “aos pés” da Torre de TV, de forma orgânica e improvisada, sem a infraestrutura e a institucionalização atuais. De acordo com os relatos, questões e promessas políticas estiveram presentes no movimento de mudança do local da Feira:

[A feira abria] quinta, sexta, sábado e domingo, e ainda tinha gente que abria antes também. Por que ali em cima o que era? Era o começo de Brasília, todo mundo com aquela empolgação. Falta essa empolgação, falta esse amor, falta essa coisa de estar na feira, de conversar; eu adoro conversar. A feira é para isso. Você conhece gente, você conversa, você se diverte, faz bem para a mente, faz bem para a alma, faz bem para tudo. (Entrevistada A., abr. 2024).

Na Feira da Torre, quando era lá em cima, os turistas chegavam, lá era tudo um “bolinho”, e eles encontravam tudo que queriam. Mas aí os políticos resolveram descer [a Feira]. O Arruda mandou segurarmos as mãos e passar em volta da Torre, rezando o Pai Nosso, e jurou pela alma da família dele que nunca íamos descer de lá se ele ganhasse as eleições. Quando ele ganhou, passaram poucos dias, nós recebemos um papelzinho avisando que todo mundo ia para baixo. Nos levaram a

FUNART⁷ e passaram um filme de como ia ser essa Feira: coisa do primeiro mundo, a coisa mais linda, com berçário, fraldário, lugar para fazer eventos para os músicos tocarem. Quando descemos aqui (e o material era coisa fina), eles pegaram lata velha, muitos do resto de construção. [...]. Muitos artesãos eles colocaram num lugar tão ruim aqui, que eles passaram quatro, cinco meses sem vender uma peça. (Entrevistada I., abr. 2024).

Dentre os elementos artesanais ou artísticos identificados durante os trabalhos de campo da Feira da Torre de TV e apreendidos sob a ótica do patrimônio-territorial, tendo em vista i) os aspectos geracionais que os sustentam; ii) o reconhecimento dos artesãos sobre o potencial que seus produtos e saberes resguardam; iii) a memória individual-coletiva que perpassa a *práxis* artesã; iv) e a própria ativação popular e local do patrimônio-territorial, é possível citar: obras, esculturas ou objetos escudidos ou moldados a partir da pedra-sabão como matéria-prima (Figura 7); uma diversidade de utensílios domésticos ou decorativos elaborados com barro ou argila (Figura 8); além da cultura das pedrarias, associadas ao misticismo e às crenças alternativas (Figura 9).

Figura 7: Artesanatos de pedra-sabão.



Fonte: autores (2025).

7 A Fundação Nacional de Artes é um órgão do Governo Federal brasileiro, vinculado ao Ministério da Cultura e responsável pela promoção e incentivo à produção e à prática artística no país, em suas múltiplas linguagens, através de políticas públicas.

Figura 8: Artesanatos decorativos de barro ou argila.



Fonte: autores (2025).

Figura 9: Artesanatos de pedras.



Fonte: autores (2025).

Também, envolvendo o amplo espectro dos artesanatos locais, destaca-se o uso de palhas ou capim dourado para ornamentação de produtos diversos (Figuras 10 e 11). A presença originária ou indígena na feira faz-se marcante a partir de elementos artísticos e culturais de etnias como Pataxó, Guajajara, Carajá, Canela e outras, cujas singularidades estão em chocalhos, farinheiras, cestas, tábuas e colheres de madeira (Figura 12).

Figura 10: Cestarias de palha



Fonte: autores (2025).

Figura 11: Artesanatos de capim dourado



Fonte: autores (2025).

Figura 12: Artesanatos indígenas.



Fonte: autores (2025).

A presença do Cerrado brasileiro no artesanato local, embora latente, pode ser identificada em pulseiras, brincos, colares, anéis elaborados a partir do uso de sementes (açai, tucum, por exemplo) (Figura 13) e em ornamentos com flores (Figura 14), cujo processo de elaboração é marcado por um trabalho laborioso que envolve o reconhecimento, a seleção e a colheita da matéria-prima e a operação de um processo de cozimento, de secagem e de “batismo”, que perpassa um saber-fazer singular, expressão concreta do patrimônio-territorial de grupos subalternizados na história do território na América Latina (Costa, 2016). *“Nós pesquisamos o nome original de cada planta. Só que aí a gente batiza. Nós, que somos artesãs, batizamos o nome. Embora eu saiba o nome [original]”* (Entrevistada F., abr. 2024).

A localização da Feira da Torre emerge como um diferencial em favor da promoção do turismo no local, uma vez que se situa em um dos atrativos turístico da cidade, a Torre de TV, e está próxima de outros monumentos que igualmente atraem visitantes de diversos locais do país e do mundo; além disso, situam-se ao redor da feira o Setor Hoteleiro Sul e Norte de Brasília. Costa (2016, 2017, 2018, 2021, 2024, 2025) é enfático ao discutir que o patrimônio-territorial, ao contrário de outros enfoques, não se vincula ou almeja o desenvolvimento de atividades econômicas enquanto *a priori* (nem turístico), haja vista que reconhece o potencial de transformação ou de distorção de uma determinada realidade e de seu acervo patrimonial endógeno.

Figura 13: Artesanatos gerais, com uso de sementes ou outros materiais.



Fonte: autores (2025).

Figura 14: Flores do Cerrado.



Fonte: autores (2025).

No entanto, como se aprende das entrevistas e dos diálogos com feirantes, os mesmos reconhecem a atividade turística como um fator favorável à difusão de seu acervo patrimonial e à retomada da história da cidade e da própria Feira. Além disso, apresentam opiniões e propostas sobre como otimizar o turismo local, por meio de ações que envolvem

a reafirmação da presença dos sujeitos artesãos, o estímulo à produção, a realização e a valorização do artesanato, bem como melhorias na infraestrutura e na segurança da Feira.

O fato de estar no centro de Brasília já traz os turistas que estão nos hotéis; eles estão “dentro” da Feira, da janela do hotel eles veem a Feira. [...] [Mas] não adianta trazer o turista e estar tudo fechado. Eu escuto reclamação direto e justificam colocando “panos quentes”, mas, na verdade, muitos [feirantes] não vêm porque não acreditam que a feira pode trazer sustento. Para otimizar o turismo tem que fazer o feirante abrir e, para isso, precisa de política pública e cobrança - Hoje não existe isso, o que existe é um recadastramento em que de ano em ano você vai na administração e faz tipo uma prova de vida. (Entrevistada A., abr. 2024).

O governo não se empenha muito em nos apoiar. Temos que fazer uma [...] arrumar a Feira, reformar os telhados. Porque nós não podemos colocar nada aqui sem autorização do governo, mas eles também não fazem e não deixam a gente fazer. Tem esse problema [...]. Colocar um posto de polícia aqui, porque durante a semana tem muito morador de rua. Então combinamos de abrir para ficar um vigiando o outro. E muitos não abrem porque tem medo. Final de semana, todos abrem, e fica mais difícil de haver roubos. Mas vamos contornando conforme as possibilidades. (Entrevistada M., abr. 2024).

A torre é um ponto turístico muito importante aqui em Brasília, mas a feira de artesanato em si está hoje muito sem incentivo por parte das autoridades, que têm as condições de divulgar mais o artesanato. E quando a feira era lá em cima, no mirante, nós tínhamos outro padrão de venda. Mas a partir de quando ela [a Feira] desceu, caiu muito, porque o que chama a atenção do turista é o mirante, então o turista vai lá em cima e às vezes não desce para cá: porque se sentem inseguros, nem todos os feirantes trabalham todos os dias. E a clientela não desce porque tem muito morador de rua. [...] E uma outra coisa que eu acho que decaiu um pouco, além da falta de incentivo, é que esse material da gente ele é exclusivamente feito à mão, mas tem muitos produtos aqui na feira que estão entrando e tirando o foco do artesanato, porque aqui é feira de artesanato. Mas tem outras pessoas, com outros tipos de materiais, que vão fazendo com que a feira perca a credibilidade do artesanato, vai mudando o foco. (Entrevistada C., abr. 2024).

Este último relato indica uma preocupação compartilhada por alguns feirantes, relacionada aos rumores sobre a possível remoção da feira e sua substituição por outro tipo de atividade. Tal cenário representa um potencial risco aos elementos do patrimônio-territorial reconhecidos por meio dos artesanatos locais.

Eu creio que o objetivo dos feirantes é que possam permanecer aqui, mas existem rumores de que, provavelmente, o governo nos tire daqui por conta da localização da Feira da Torre, que é um ponto turístico importante, que está bem centralizado, e não temos incentivo ou apoio do governo. Recentemente, o governo fez uma licitação para ocupação de box, mas faz a fiscalização, pois se é artesanato, eu preciso manter o artesanato. Então tem entrado outras pessoas que não trabalham com artesanato e, que por ter um pouco mais de poder aquisitivo, está tomando conta da Feira. Observamos que há o objetivo de retirar os feirantes deste ponto, pois é um local que pode dar um retorno muito alto ao governo. Acredito que o futuro da feira está em risco [...] do governo nos tirar e colocar outra coisa que seja mais atrativa ou lucrativa. Temos esse pensamento, uma vez que não temos incentivo nem suporte, estamos à deriva. (Entrevistada C., abr. 2024).

O que falta aqui são as origens do artesanato. E como muito artesão antigo já desapareceu, os filhos [...] não querem tomar posse. [...] Nós precisamos que o governador ou não sei mais quem nos ajude, pois estamos largados aqui na Torre. Eu sobrevivo do artesanato. (Entrevistada F., abr. 2024).

Entretanto, apesar das dificuldades inerentes ao trabalho na Feira, relacionadas às condições de infraestrutura, aos riscos de violências e à perda do caráter artesanal dos produtos comercializados, os feirantes e artesãos elaboram estratégias endógenas para contornar esta situação e garantir a continuidade de seu patrimônio-territorial. Entre essas estratégias, destacam-se: a participação em coletivos de artesãos, a comercialização de produtos de outros expositores da própria Feira e a venda e a divulgação de artesanatos em outros espaços, como em suas casas, em outras feiras ou por meio das redes sociais.

Os trabalhos de campo na Feira de Artesanato da Torre de TV evidenciaram a relevância do comércio, das práticas e da atuação dos artesãos na manutenção de histórias e de narrativas que atravessam a construção de Brasília para além dos aspectos modernos e arquitetônicos que a caracterizam. A *práxis* desses artesãos favorece, por meio das expressões do patrimônio-territorial, a continuidade de uma *outra* história da capital – contada especialmente por mulheres, migrantes ou filhas de migrantes –, que resguarda tradições e saberes-fazer e reconhece o valor artístico e simbólico de suas artes. Tal *práxis* se ancora em vínculos afetivos e coletivos em prol da vida e da cultura que permeiam os chamados “sujeitos-patrimônio”.

Conclusões

A Torre de TV, para além dos aspectos patrimoniais e institucionais que perpassam seu tombamento e que condicionam o uso do espaço ao redor, tornou-se referência, também, pelos artesanatos produzidos por mestres artesãos que, num primeiro momento, surgiu de forma orgânica e espontânea, a partir dos próprios sujeitos. Na primeira década dos anos 2000, a Feira foi retirada do local original, por questões ligadas à patrimonialização da Torre de TV, e transferida para uma área ao lado, com infraestrutura de bancas e nova disposição dos feirantes.

O que se apreende deste estudo é que essa mudança, apesar dos pontos positivos (como a facilidade de armazenar as mercadorias), trouxe prejuízos para as vendas de artesanato, desconcentrou os artesãos e desmobilizou a organicidade característica da Feira. A falta de investimentos, a sensação de insegurança e a má divulgação da Feira por parte dos governantes são questões que, de acordo com os feirantes entrevistados, resultam na queda das vendas e das visitas turísticas ao local.

Entende-se que a prática do artesanato local, enquanto o elemento representativo do patrimônio-territorial reconhecido e ativado, intrinsecamente ligado à biografia dos sujeitos, encontra-se em risco. Os espectros de risco se verticalizam a partir da leitura dos artesãos a respeito de produtos não artesanais comercializados na feira e de uma potencial remoção dos feirantes, haja vista a localização estratégica. Entretanto, a despeito destas situações de risco, identificam-se resistências locais que envolvem a organização dos artesãos em coletivos e a atuação ativa do “sujeito-patrimônio” (Costa, 2016), os verdadeiros responsáveis pela manutenção do lugar, pela reivindicação de igualdade e pela organização de mobilizações populares em favor da duração e da perpetuação de seu patrimônio-territorial.

Segundo as observações de Costa (2021), o patrimônio-territorial não tem por objetivo primeiro a geração de renda ou a promoção de atividades turísticas, embora os artesãos possam se beneficiar desta atividade para a difusão de seu acervo patrimonial e clamem por ações do governo em prol do fomento do turismo. No entanto, esta operação deve ser cautelosa e operada em pleno diálogo com os feirantes, para evitar a descaracterização do lugar e dos produtos artesanais – consequentemente, evitando o risco de perda do patrimônio-territorial –.

Acredita-se que a proposta elencada por Costa (2016, 2017) de um “roteiro patrimonial utópico”, que envolva bens patrimoniais instituídos e os não instituídos (isto é, o patrimônio-territorial), possa otimizar um turismo que contribua para a mitigação de estigmas sociais e de riscos; e que reconheça e valora a biografia e a história de vida dos sujeitos.

A proposta teórica e metodológica recuperada nesta pesquisa serve para futuras pesquisas que se debrucem sobre a questão, a envolver a universidade, o poder público e os feirantes-artesãos, em diferentes partes do Brasil e da América Latina, em prol da manutenção destes espaços de resistência ao comércio globalizado.

Referências

ALVES, V. Formação socioespacial e patrimônio-territorial latinoamericano: resistência negra pelas rodas de samba do Distrito Federal, Brasil. **PatryTer**, v. 3, n. 6, p. 150–166, 2020. Disponível em: <https://periodicos.unb.br/index.php/patryter/article/view/32194>. Acesso em: 6 abr. 2025.

ALVES, V. Memórias subterrâneas como patrimônio-territorial no Vale do Médio Paraíba do Sul, Rio de Janeiro, Brasil. **PatryTer**, v. 7, n. 14, p. 01–23, 2024. Disponível em: <https://periodicos.unb.br/index.php/patryter/article/view/53422>. Acesso em: 6 abr. 2025.

ANDRADE, A. Estudos em Geografia Histórica e seu vínculo ao patrimônio-territorial. **PatryTer**, v. 4, n. 7, p. 63–77, 2021. Disponível em: <https://periodicos.unb.br/index.php/patryter/article/view/27062>. Acesso em: 6 abr. 2025.

CAPUTO, A.; MELO, H. A industrialização brasileira nos anos 1950: uma análise da instrução 113 da SUMOC. **Estudos Econômicos**, v. 39, n. 3, p. 513-538, 2009. Disponível em: <https://doi.org/10.1590/S0101-41612009000300003>. Acesso em: 18 mar. 2025.

COSTA, E. Ativação popular do patrimônio – territorial na América Latina: notas teórico-metodológicos. **Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía**, v. 26, n. 2, p. 53-75, 2017. Disponível em: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/rcg/article/view/59225>. Acesso em: 6 abr. 2025.

COSTA, E. Del patrimonio territorial eurocentrado al patrimonio-territorial decolonial. Giro epistémico desde el Sur. **Eutopía. Revista De Desarrollo Económico Territorial**, n. 25, p. 11-32, 2024. Disponível

em: <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/eutopia/article/view/6175>. Acesso em: 6 abr. 2025.

COSTA, E. Patrimonio-territorial y territorio de excepción en América Latina, conceptos decoloniales y praxis. **Revista Geográfica Venezolana**, v. 62, n. 1, p. 109-127, 2021. Disponível em: <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/regeoven/article/view/18346>. Acesso em: 6 abr. 2025.

COSTA, E. Riesgos y potenciales de preservación patrimonial en América Latina y Caribe. **Investigaciones Geográficas**, n. 96, p. 1-26, 2018. Disponível em: <https://www.investigacionesgeograficas.unam.mx/index.php/rig/article/view/59593>. Acesso em: 6 abr. 2025.

COSTA, E. Utopismos patrimoniais pela América Latina e o conceito patrimônio-territorial. In: PAES, M.; SOUZA, J. **Abordagens geográficas do patrimônio cultural**. Campinas: Amazônica-Bookshelf, 2025, p. 131-162.

COSTA, E. Utopismos patrimoniais pela América Latina: resistências à colonialidade do poder. **Las utopías y la construcción de la sociedad del futuro: Actas XIV Colóquio Internacional de Geocrítica**, p. 1-32. Barcelona: Universidad de Barcelona. 2016. Disponível em: http://www.ub.edu/geocrit/xiv_everaldocosta.pdf. Acesso em: 6 abr. 2025.

COSTA, E.; ALVARADO-SIZZO, I. Heterotopia patrimonial: concepto para estudios latinoamericanos. **Scripta Nova**, v. 23, p. 1-32, 2019. Disponível em: <https://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/22329>. Acesso em: 18 mar. 2025.

COSTA, E.; ALVARADO-SIZZO, I. Mercados y *tianguis*, usos del territorio y patrimonio-territorial latinoamericano en México. **Revista Geográfica Venezolana**, v. 64, n. 1, p. 96-115, 2023. Disponível em: <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/49685>. Acesso em: 6 abr. 2025.

COSTA, E.; PELUSO, M. Imaginário urbano e situação territorial vulnerável na Capital do Brasil. **Biblio 3W**, v. 21, p. 1-36, 2016. Disponível em: <https://revistes.ub.edu/index.php/b3w/article/view/26323>. Acesso em: 18 mar. 2025.

COSTA, E.; PULGARÍN-OSORIO, Y.; GARIBAY GÓMEZ, J.; PASUY ARCINIEGAS, W. Usos turísticos del territorio y patrimonio-territorial en mercados de Colombia y México. **Cuadernos de Turismo**, n. 52, p. 239-262, 2023. Disponível em: <https://revistas.um.es/turismo/article/view/593621>. Acesso em: 6 abr. 2025.

COSTA, E.; QUEIROZ, P. Patrimônio-territorial Yepá Mahsá em Brasília: re-existência indígena na metrópole modernista. **Investigaciones Geográficas: Una mirada desde el sur**, n. 67, p. 95–113, 2024.

Disponível em: <https://investigacionesgeograficas.uchile.cl/index.php/IG/article/view/75056>. Acesso em: 6 abr. 2025.

COSTA, E.; RODRÍGUEZ-VENTURA, D.; ALVARADO-SIZZO, I. Circuitos de la economía urbana y patrimonio-territorial latinoamericano. Mercado de Xochimilco, Ciudad de México. **Urbano**, v. 25, n. 46, p. 90-105, 2022.

Disponível em: <https://revistas.ubiobio.cl/index.php/RU/article/view/5459>. Acesso em: 6 abr. 2025.

COSTA, E.; SÁNCHEZ, R.; GARIBAY GÓMEZ, J.; ÁLVAREZ VÉLIZ, R. Circuitos de la economía urbana y gourmetización turística en mercados de Chile y México. **Revista de Geografía Norte Grande**, n. 89, p. 1-28, 2024. Disponível em: <https://revistanortegrande.uc.cl/index.php/RGNG/article/view/74979>. Acesso em: 6 abr. 2025.

COSTA, E.; SUZUKI, J. A ideologia espacial constitutiva do Estado nacional brasileiro. **Scripta Nova**, v. 418, n. 6, p. 1-15, 2012. Disponível em: <https://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/14791>. Acesso em: 18 mar. 2025.

COSTA, E.; STEINKE, V. Brasília meta-síntese do poder no controle e articulação do território nacional. **Scripta Nova**, v. 493, n. 44, p. 1-27, 2014. Disponível em: <https://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/15033>. Acesso em: 18 mar. 2025.

COSTA, L. Brasília, cidade que inventei – Relatório do Plano Piloto. **DePHA/ArPDF/ Codeplan**, p. 1-140, 1991. Disponível em: http://portal.iphan.gov.br/uploads/publicacao/lucio_costa_miolo_2018_reimpressao_.pdf. Acesso em: 18 mar. 2025.

DAMASCENO, L. **Uso do espaço público da Feira de Artesanato da Torre de Televisão de Brasília**. 2017. 137 f., il. Dissertação (Mestrado em Geografia) – Universidade de Brasília, Brasília, 2017.

FERNANDES, B.; FAZITO, M. Turismo y activación popular del frevo como ‘patrimonio-territorial’ de Recife, Pernambuco, Brasil. **PatryTer**, v. 5, n. 10, p. 249–272, 2022. Disponível em: <https://periodicos.unb.br/index.php/patryter/article/view/41178>. Acesso em: 6 abr. 2025.

FERREIRA, K.; CASTRO NETO, F.; SOBRINHA, M.; FAZITO, M. Ameaças ao patrimônio-territorial no conflito de remoção da comunidade do Jacó. Natal/RN, Brasil. **PatryTer**, v. 6, n. 12, p. 01–17, 2023. Disponível em: <https://periodicos.unb.br/index.php/patryter/>

article/view/42839. Acesso em: 6 abr. 2025.

FLORÊNCIO, J. **Comer e cozinhar: revelando tramas e práticas alimentares como possibilidades de representação e identidades nas feiras do guará e da torre de TV**. 2016. 122 f., il. Dissertação (Mestrado em História) – Universidade de Brasília, Brasília, 2018.

HOSTENSKY, I. Patrimônio-territorial de quilombos no Brasil: caso da Nação Xambá do Portão do Gelo - PE. **PatryTer**, v. 3, n. 6, p. 185–201, 2020. Disponível em: <https://periodicos.unb.br/index.php/patryter/article/view/26992>. Acesso em: 6 abr. 2025.

INNOCENCIO, N.; LIMA, O.; LUCARELLI, H. Impactos da construção de Brasília na organização do espaço. **Revista Brasileira de Geografia**, v. 51, n. 2, p. 99-138, 1989. Disponível em: https://biblioteca.ibge.gov.br/visualizacao/periodicos/115/rbg_1989_v51_n2.pdf. Acesso em: 18 mar. 2025.

IPHAN. **A cidade e suas feiras: um estudo sobre as feiras permanentes de Brasília**. 2007, p. 80.

LANDER, E. Modernidad, colonialidad y posmodernidad. In: SADER, E. (org.). **Democracia sin exclusiones ni excluidos**. Buenos Aires: CLACSO, 1980, p. 83-97.

MADEIRA, A. A cidade e suas feiras: um estudo sobre as feiras permanentes de Brasília. Brasília: IPHAN, 2007, p. 80.

MALULY, V. Patrimônio-territorial, relevo e resistência indígena na América Portuguesa. **PatryTer**, v. 7, n. 14, p. 01–19, 2024. Disponível em: <https://periodicos.unb.br/index.php/patryter/article/view/53312>. Acesso em: 6 abr. 2025.

MIGNOLO, W. **La idea de América Latina: La herida colonial y la opción decolonial**. Gedisa, Barcelona, 2007, p. 248.

OLIVEIRA, M.; ALMONFREY, E. Patrimônio-territorial indígena capixaba, legado das aldeias Guarani de Aracruz (ES), Brasil. **PatryTer**, v. 7, n. 13, p. 01–18, 2023. Disponível em: <https://periodicos.unb.br/index.php/patryter/article/view/42874>. Acesso em: 6 abr. 2025.

OLIVEIRA, R.; JARDIM, A. O patrimônio-territorial afro-brasileiro da capoeira na educação. **PatryTer**, v. 7, n. 14, p. 01–18, 2024. Disponível em: <https://periodicos.unb.br/index.php/patryter/article/view/53132>. Acesso em: 6 abr. 2025.

QUEIROZ, P. **Patrimônio-territorial indígena na urbanização de**

Brasília e no Santuário Sagrado dos Pajés: contexto latino-americano. 2021. 209 f., il. Dissertação (Mestrado em Geografia) – Universidade de Brasília, Brasília, 2021.

QUIJANO, A. Colonialidade do poder e classificação social. In: SANTOS, B. S.; MENESES, M. P. (orgs.). **Epistemologias do Sul.** Coimbra: Editora Coimbra, 2009, p. 73-118.

QUIJANO, A. Colonialidade do poder, eurocentrismo e América Latina. In: LANDER, E. (org.). **A colonialidade do saber eurocentrismo e ciências sociais.** Buenos Aires: CLACSO, 2005, p. 117-142.

RIBEIRO, L.; SILVA, É.; RODRIGUES, J. Metrôpoles brasileiras: diversificação, concentração e dispersão. **Revista Paranaense de Desenvolvimento**, v. 120, p. 177-207, 2011. Disponível em: <https://ipardes.emnuvens.com.br/revistaparanaense/article/view/232>. Acesso em: 18 mar. 2025.

RODRÍGUEZ, A. Activación de un patrimonio-territorial mexicano, el amaranto en Santiago Tulyehualco, México. **PatryTer**, v. 3, n. 6, p. 96–108, 2020. Disponível em: <https://periodicos.unb.br/index.php/patryter/article/view/26642>. Acesso em: 6 abr. 2025.

RÚBIO-SCHRAGE, R. Patrimônio-territorial e saber local: análise do assentamento Cafundão (Mariana- MG, Brasil). **PatryTer**, v. 2, n. 3, 2019. Disponível em: <https://periodicos.unb.br/index.php/patryter/article/view/19954>. Acesso em: 6 abr. 2025.

SANTOS, M. **A urbanização brasileira.** 5. Ed. 4. reimpr. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo, 2018, p. 176.

SILVA JUNIOR, A.; BOSCARIOL, R. Campo-cidade, circuito inferior da economia urbana e a Feira do Produtor de Ceilândia como patrimônio-territorial do DF. **PatryTer**, v. 5, n. 10, p. 145–159, 2022. Disponível em: <https://periodicos.unb.br/index.php/patryter/article/view/40004>. Acesso em: 6 abr. 2025.

SILVA, J.; QUEIROZ, P. Território usado, patrimônio-territorial e urbanização do Distrito Federal, Brasil - Candangolândia. **PatryTer**, v. 3, n. 6, p. 251–265, 2020. Disponível em: <https://periodicos.unb.br/index.php/patryter/article/view/32290>. Acesso em: 6 abr. 2025.

SILVEIRA, R. Concentração Industrial Regional, Especialização Geográfica e Geografia Econômica: evidências para o Brasil no período 1950-2000. **Revista Econômica do Nordeste**, v. 36, n. 2, p. 189-208, 2005. Disponível em: <https://www.bnb.gov.br/revista/ren/article/>

view/732. Acesso em: 18 mar. 2025.

SOUSA, L. Ativação popular do espaço público na América Latina – pracialidade, monumento e patrimônio-territorial. **PatryTer**, v. 3, n. 6, p. 219–233, 2020. Disponível em: <https://periodicos.unb.br/index.php/patryter/article/view/32310>. Acesso em: 6 abr. 2025.

Capítulo 6

Território, patrimônio e desenvolvimento territorial: correlações, disfunções e avanços possíveis¹

Valdir Roque Dallabrida²

DOI 10.46550/978-65-6135-125-6.139-173

Introdução

O tema patrimônio territorial, nas últimas décadas, merece destaque na literatura latino-americana, mesmo que apresente diferentes concepções. Até há pouco tempo, predominavam abordagens sobre patrimônio arquitetônico, histórico e cultural. Tais abordagens, se restringem a um campo de abrangência, desconsiderando a multidimensionalidade dos fenômenos territoriais, além de carecer de uma perspectiva interdisciplinar.

Este texto aborda o patrimônio territorial como categoria teórica integrada ao debate sobre território e desenvolvimento, considerando e evidenciando seus diferentes enfoques, destacando sua correlação, não se restringindo à concepção europeia. Merecem destaque ainda as disfunções em relação à concepção de patrimônio, tais como, sua perspectiva classista, a questão da museificação, da patrimonialização e turistificação global. Como principal contributo, além da revisão da literatura, propõe-se alternativas de avanços na correlação entre território, patrimônio e desenvolvimento, com foco no processo de planejamento territorial.

Metodologicamente, este texto se caracteriza como ensaio teórico, com base em uma revisão bibliográfica sistemática, contemplando

- 1 Na sua primeira versão, este texto foi publicado na revista *Desenvolvimento Regional em debate*, v. 15 (2025). Está inserido no processo de execução do projeto de pesquisa “Validação de metodologia com enfoque territorial e aproximações com abordagens convergentes”, na forma de Bolsa Sênior concedida pelo CNPQ - Processo n. 171742/2023-0-CNPQ, em execução no PPGDR da UNIJUI, sob a supervisão do Prof. Dr. Pedro Luís Büttgenbender.
- 2 Geógrafo, Doutor em Desenvolvimento Regional. Atua como Professor Colaborador na Universidade Regional do Noroeste do Estado do Rio Grande do Sul – UNIJUI. Bolsista Sênior - CNPQ.

publicações disponíveis em repositórios virtuais, de universidades brasileiras e de revistas científicas, sobre o tema patrimônio territorial, além de suas correlações com outras duas categorias: território e desenvolvimento territorial. No contexto do debate destes temas, são destacadas também disfunções. Quanto ao critério para a seleção da bibliografia consultada, a revisão teve como foco autores referenciais sobre os temas tratados, priorizando publicações nas línguas portuguesa, espanhola e italiana.

O texto está estruturado em sete seções, além das considerações finais. Esta introdução corresponde à primeira seção. A segunda se refere aos diferentes usos do termo patrimônio, dando destaque às correntes teóricas com suas concepções. Na terceira, destaca-se a contribuição de Ortega Valcárcel (1998), que propõe a abordagem “territorial” do patrimônio e “patrimonial” do território. A quarta seção se refere às distinções entre as concepções sobre “patrimônio territorial” e “patrimônio-territorial”; a primeira, denominada por Costa (2024) de “eurocentrada de matriz sistêmica”, e a segunda, seguindo um “enfoque decolonial-existencial”. A quinta seção dá destaque a outras abordagens com uma visão crítica sobre patrimônio, além das disfunções, a exemplo da “perspectiva classista”, da “patrimonialização” e da “turistificação global”. A sexta seção menciona as intrínsecas inter-relações entre território, patrimônio e desenvolvimento territorial. Complementarmente, a sétima seção se refere às implicações dessas inter-relações no planejamento territorial, apontando como avanços dois caminhos, em grande parte complementares, tais sejam, a abordagem biorregional do planejamento territorial e a opção por considerar o patrimônio territorial como referência no planejamento com vistas ao desenvolvimento territorial. Complementa-se o texto com considerações finais.

Usos do termo patrimônio e as diferentes concepções

O debate sobre patrimônio tem diferentes derivações, tais como: patrimônio territorial, patrimônio cultural, patrimônio histórico, patrimônio urbano, patrimônio ambiental, patrimônio industrial, patrimônio material e imaterial, preservação patrimonial, educação patrimonial e recursos patrimoniais. Há ainda o uso da expressão “patrimônio-territorial” (com hífen), utilizada nas abordagens com foco decolonial. Do debate sobre patrimônio se origina o termo patrimonialização. Neste texto, opta-se pela revisão da bibliografia sobre patrimônio territorial, entendendo que a

característica cultural, histórica, arquitetônica é uma das muitas dimensões do patrimônio territorial.

Outros termos são utilizados para fazer referência ao tema patrimônio territorial. Pinassi e Bertoncello (2023) conceituam “patrimônio comunitário” e “comunidades patrimoniais”, desde uma perspectiva territorial. O primeiro termo é utilizado para referir-se a um conjunto de recursos materiais e imateriais com uma elevada capacidade de acompanhar a transformação de determinada comunidade, em termos sociais, econômicos e ecológicos. Entendem os autores ser isso possível, na medida em que se entenda a relação do binômio patrimônio-território como uma construção social. Já as comunidades patrimoniais são pensadas como aquelas entidades ou agrupamentos de indivíduos que se congregam de maneira voluntária e consensuada com o objetivo comum de salvaguardar, resgatar ou agregar valor em certos componentes culturais e/ou naturais, representativos deste coletivo. Mobilizar os recursos e bens materiais da comunidade está sujeito à capacidade social para organizar o trabalho, o processo produtivo, os intercâmbios e a gestão sustentável de recursos naturais.

Pinassi (2020) faz referência ao conceito “lugares-patrimônio”, como espaços construídos socialmente a partir de uma carga valorativa, conformada por significados, representações, vivências e experiências elaboradas pelos sujeitos em relação com o espaço de vida cotidiano. Se caracterizam por configurações sociais que refletem tensões ou conflitos, gerados em processos em que entram em jogo relações de poder e de interesses dos atores implicados. São lugares vinculados a uma funcionalidade comercial-produtiva, de prestação de serviços ou sítios vinculados à recreação.

Em geral, entre as publicações disponíveis para acesso, predominam artigos e livros publicados na língua espanhola, portuguesa e italiana, as quais foram privilegiadas neste texto, dando menor destaque às publicações na língua inglesa e francesa.

Como exemplo, na língua inglesa, destacam-se duas referências: (i) Feria (2022), uma coletânea que apresenta uma visão ampla sobre os valores patrimoniais, proteção e valorização territorial, com contribuições de diversas disciplinas (Geografia, Arquitetura, Sociologia, Estudos Ambientais e Arqueologia)³; (ii) Tilley (2021), livro que discute como a identidade cultural e a história de um lugar influenciam as decisões políticas

3 Ver também deste autor: Feria (2009).

e sociais, além de destacar a importância do patrimônio para a construção de sociedades coesas, analisando os conflitos que podem surgir em torno da apropriação do patrimônio, enfatizando a importância de um diálogo inclusivo que considere os interesses dos habitantes locais. Em geral, essas publicações têm discutido os desafios enfrentados na preservação de bens patrimoniais, destacando iniciativas bem-sucedidas que integram o patrimônio à vida cotidiana das comunidades, promovendo um senso de pertencimento e responsabilidade coletiva.

Em relação às publicações em francês, vê-se que o debate gira em torno de temas, como: patrimônio cultural, patrimônio territorial e recursos patrimoniais. Neste texto, apenas mencionam-se algumas delas: Colletis e Pecqueur (2018); Di Méo (1994); Nieddu e Vivien, 2010; Pierre-Antoine e Senil (2009); Requier-Desjardins (2009).

Sobre o tema em referência, recorrendo aos autores italianos, destaca-se a abordagem feita em Poli (2015), reafirmando a diferenciação conceitual entre patrimônio territorial, capital territorial e recurso territorial; termos que, por vezes, são utilizados com significado aproximado, o que, segundo a autora, não confere:

- i. patrimônio territorial, é um construto histórico co-evolutivo, resultante da reificação e estruturação de atividades antrópicas que transformaram a natureza em território, em que os bens materiais, socioeconômicos, culturais e de identidade convergem (Magnaghi, 2010); o patrimônio é visto como um objeto de transmissão intergeracional e pertence aos bens comuns, sendo, ao mesmo tempo, um estoque de oportunidades resultantes do processo social;
- ii. capital territorial, é um conceito introduzido inicialmente em documentos da Organização para a Cooperação e Desenvolvimento Econômico (OCDE) e concentra-se nas especificidades do território, nos diferentes elementos complexos que o compõe, postos em prática para alcançar um alto nível de competitividade econômica;
- iii. recurso territorial, é um conceito que qualifica o termo recurso no campo da economia, seja ele específico ou genérico, como uma ferramenta para o desenvolvimento.

Calderón e García Cuesta (2016) referem-se ao patrimônio territorial como um conjunto único e original de combinações naturais e sociais e suas relações entre si. Lembram os autores que o patrimônio

territorial constitui uma porção variável de combinações no espaço, sem fronteiras administrativas. Assim, o território é incorporado não mais como recurso ou espaço físico, mas como interconexão na ação humana, com o que o patrimônio territorial passa ser a expressão do uso que a sociedade faz do espaço. O território não é mais simplesmente um suporte ou local de patrimônio, ou um cenário para a paisagem, mas um cenário em que tudo é considerado integralmente, como território de patrimônio.

Poli (2015) afirma que o patrimônio territorial é um grande e complexo palimpsesto⁴. A metáfora do palimpsesto é utilizada pela autora para se referir aos processos de territorialização, desterritorialização e reterritorialização que constituem o patrimônio territorial. A escrita representa o processo de territorialização, que transforma a natureza em território. A raspagem corresponde aos processos de desterritorialização, quando se perde ou se destrói parte deste território. Por fim, a reescrita constitui o processo de reterritorialização, quando novos vínculos são reconstruídos no território. “Desta forma, o patrimônio territorial é o próprio palimpsesto, formado pelos sucessivos ciclos de territorialização, desterritorialização e reterritorialização” (Nascimento; Denardin; Quadros, 2024, p. 88). Nesse sentido, o patrimônio territorial é o conjunto dos sedimentos, materiais e cognitivos, herdados das fases anteriores de territorialização e cujo valor é reconhecido socialmente (Poli, 2015).

Magnaghi (2010) afirma que o patrimônio territorial deve ser cuidado ao invés de conservado, pois entende que o território, enquanto um sistema vivo e de alta complexidade, não pode ser museificado e, portanto, requer contínuos cuidados para seguir vivo. De acordo com o autor, o patrimônio territorial só se perpetua pela reutilização que a sociedade lhe dá e, portanto, somente a reinterpretação e a transformação podem preservá-lo. Costa (2017) reafirma a importância do protagonismo dos sujeitos, pois o patrimônio-territorial só permanecerá ativado enquanto permanecer vivo nas pessoas do lugar. Segundo o autor, mesmo com as mudanças constantes no meio sociocultural, processos permanentes de resignificação constituem o meio de sua preservação.

Já Nascimento, Denardin e Quadros (2024), ao fazerem uma revisão bibliográfica, apresentando um quadro cronológico do surgimento da noção de patrimônio territorial, sintetizam o debate, entendendo-o como sendo a referência sobre a qual as sociedades (re)constróem seus

4 Palimpsesto era um pergaminho utilizado no período medieval que era raspado e reutilizado para outro texto. Onde a raspagem não apagava totalmente era possível recuperar informações escritas anteriormente.

territórios. Os autores recuperam a definição de patrimônio territorial da enciclopédia italiana Treccani, como sendo o “conjunto de elementos territoriais materiais e imateriais reconhecidos por uma comunidade historicamente definida, como recurso para sua reprodução social”⁵.

Percebe-se, portanto, diferenças quanto ao uso e sentido da categoria teórica patrimônio territorial, além da existência de outros termos aos quais se atribui sentido assemelhado.

Em Dallabrida (2020a), propôs-se a expressão “patrimônio territorial” para se referir ao “[...] conjunto de ativos e recursos, materiais e imateriais, que se acumularam ao longo da história num determinado território, resultante de processos históricos de construção e reconstrução socioeconômica e cultural, na relação com o entorno ambiental” (p. 12). Patrimônio territorial foi proposto como uma categoria teórica a ser utilizada para fins operacionais, para servir de referência em estudos que se proponham à elaboração de diagnósticos territoriais, no processo de planejamento com vistas ao desenvolvimento territorial. Assim sendo, operacionalmente foi utilizada nos estudos do Grupo ProPAT, que se propôs elaborar um instrumental metodológico multidimensional, sintetizado no Índice Multidimensional da Ativação do Patrimônio Territorial (IMAP), conforme sistematizado em Dallabrida *et al.* (2023a; 2023b)⁶.

A noção de patrimônio territorial expressa em Dallabrida (2020a) está relacionada com os recursos e ativos de cada território, com suas dimensões materiais e imateriais (natural, social, cultural, produtiva, humano-intelectual e institucional – ver Figura 1), seguindo, em parte, uma visão de estudiosos italianos e franceses, a exemplo de Magnaghi (2020) e Nieddu e Vivien (2010).

5 Fonte: <https://www.treccani.it/enciclopedia/patrimonio-territoriale>. Acessado em 25/02/2025.

6 Adiante no texto retorna-se a referência ao IMAP.

Figura 1: O patrimônio territorial e suas dimensões.



Fonte: Adaptado de Dallabrida (2020a).

No entanto, o aprofundamento da reflexão ontológica e/ou epistêmico-teórica exige uma apuração do sentido dado à categoria teórica patrimônio territorial, em especial, ao admitirmos que nem todos os recursos e ativos territoriais correspondem aos bens comuns, pois parte deles são de propriedade e uso exclusivamente privado. Ou seja, entre os elementos constitutivos do patrimônio territorial, temos bens de caráter coletivo e privado. Os bens coletivos, ou comuns, chamados por Magnaghi (2012) de “bens patrimoniais comuns”, referem-se ao conjunto de elementos e sistemas ambientais, socioculturais, infraestruturais e paisagísticos, urbanos e rurais, formados por meio do processo de sedimentação histórica da relação homem-natureza e reconhecidos pela comunidade local, que constituem a identidade e os modos de vida de cada território.

Alguns enfoques teóricos consideram apenas os chamados bens patrimoniais comuns como elementos do patrimônio territorial. Esse é um debate que ainda precisa avançar. No entanto, quando falamos em preservação e/ou ativação do patrimônio territorial, a tendência é termos que concordar que o foco precisa estar nos chamados bens comuns.

Para uma abordagem territorial do patrimônio e patrimonial do território

Território e patrimônio, como já propunha Di Méo (1994), são conceitos inseparáveis e congêneres. No entanto, há enfoques distintos sobre o tema. Nesse sentido, Ortega Valcárcel (1998) propõe discutir o conceito de patrimônio territorial a partir do duplo movimento que promoveu esse encontro: (i) o movimento que conduziu o conceito de patrimônio em direção a uma abordagem territorial, ou seja, aquele que promoveu a percepção de que todo patrimônio está enraizado em um território; e (ii) o movimento que conduziu o conceito de território em direção a uma abordagem patrimonial, ou seja, aquele que promoveu a transformação do território em um bem patrimonial.

Como afirma Ortega Valcárcel (1998), o conceito de patrimônio territorial surge do encontro entre a ampliação do conceito de patrimônio e a reelaboração teórica do conceito de território. “O reconhecimento do território como um campo de forças, marcado por relações de poder e de territorialidades e, conseqüentemente, como construtor de identidades, consolida a possibilidade de uma abordagem patrimonial do território” (Nascimento; Denardin; Quadros, 2024, p. 86). Em suma, a proposta de uma abordagem territorial do patrimônio é resultado de um longo processo histórico que se inicia no século XV com a noção de monumento histórico. “A cultura da preservação, que se desenvolveu a partir deste momento, fez com que a noção de monumento histórico fosse substituída pela noção mais inclusiva de patrimônio cultural que, por sua vez, ampliou a tipologia e o quadro cronológico dos bens patrimoniais” (Nascimento; Denardin; Quadros, 2024, p. 82).

Para Ortega Valcárcel (1998), a reivindicação da paisagem como um patrimônio está vinculada ao seu reconhecimento como um produto histórico e consolida uma abordagem territorial do patrimônio. Poli (2015) destaca que é através da categoria de paisagens culturais, que o patrimônio assume conotações geográficas abrindo caminho para a noção de patrimônio territorial.

Salinas (2020), revisando estudos sobre patrimônio territorial entre os anos de 1990 e 2020, constatou diferentes aproximações teóricas, a exemplo de Doctor (2011), Pillet Capdepón (2012) e Florido Trujillo (2013), identificando três enfoques principais: (i) patrimônio territorial como reconhecimento e valorização social; (ii) patrimônio territorial como

sistema; e (iii) patrimônio territorial relacionado à sustentabilidade. Já Saquet e Briskievicz (2009) afirmam que todas as atividades, processos e ações historicamente constituídas, que formam lugares e suas identidades, correspondem ao patrimônio territorial, considerando as permanências, heranças, que caracterizam o lugar. Para os autores, território, territorialidades e suas identidades se complementam, pois são relacionais e históricas. Assim, os projetos e programas de desenvolvimento territorial, assim reconhecidos, precisam estar fundados no caráter participativo e dialógico, científico e popular, como contributo à conservação e valorização do patrimônio territorial em sua pluralidade natural e social, material e imaterial, ativando sinergias já existentes entre os sujeitos, grupos e classes sociais (Saquet, 2022).

Portanto, é fundamental a inseparabilidade entre os dois conceitos, ou categorias teóricas, território e patrimônio territorial. Ambos estão entre os conceitos que dão base teórica ao que se convencionou chamar de “abordagem territorial do desenvolvimento” (Dallabrida *et al.*, 2023; Dallabrida, 2022), ou de “abordagem territorial do desenvolvimento regional” (Favareto, 2023), ou, ainda, de “enfoque territorial” do desenvolvimento (local, regional, territorial)” (Dallabrida, 2025). É necessário avançar neste debate, agregando outra categoria teórica: governança territorial (Dallabrida, 2015). Ou seja, a necessidade de se considerar a inseparabilidade entre território (como estrutura socioterritorial), governança territorial (como processo de conversação socioterritorial), patrimônio territorial (como o arranjo territorial resultante do processo de conversação) e desenvolvimento territorial (como projeto de futuro desejado territorialmente) (Dallabrida, 2020b).

Distinções entre o enfoque sobre “patrimônio territorial” e “patrimônio-territorial”?

O geógrafo brasileiro Everaldo da Costa está entre os principais autores que lideram o debate na América Latina sobre patrimônio-territorial (com hífen), a partir de uma perspectiva decolonial, contrapondo-se à perspectiva europeia de abordagem do tema.

Na perspectiva europeia, com autores que lideram o debate sobre patrimônio territorial, tais como, o geógrafo espanhol Ortega Valcárcel (1998) e o urbanista italiano Alberto Magnaghi (2000), associa-se o patrimônio a uma visão sistêmica, o qual é visto, muitas vezes, como

recurso para agregação de valor econômico ao território. Magnaghi (2005) destaca as representações do patrimônio territorial, componentes do ambiente físico (sistema natural), do ambiente construído (paisagem material ou artificial) e do ambiente antrópico (características do meio). Já a contribuição de Ortega Valcárcel (1998) avança, defendendo patrimônio como um produto histórico, consolidando a abordagem territorial do patrimônio.

Costa (2024) se propõe a confrontar os debates sobre o patrimônio, realizados em países europeus e da América Latina. O autor destaca que, no contexto europeu, utiliza-se o termo “patrimônio territorial”, numa perspectiva “eurocentrada de matriz sistêmica”. Já no contexto latino-americano, além do uso habitual do termo patrimônio territorial, um número significativo de autores utiliza o termo “patrimônio-territorial”, num “enfoque decolonial-existencial”.

Costa (2024) critica a visão eurocentrada de patrimônio territorial, afirmando que as abordagens de território, como fator sistêmico de produção, tendem a esconder desigualdades e diferenças. Como contraponto, propõe uma nova visão: o “patrimônio-territorial decolonial-existencial”, com o sujeito situado. A questão principal, segundo a visão do autor, é a impossibilidade de tratar a modernidade, desconsiderando a “colonialidade do poder”, apresentada por autores, tais como, Aníbal Quijano (2009), que ressalta o lado sombrio e oculto da modernidade. Trata-se de romper com a colonialidade eurocêntrica originária, regional e provinciana da modernidade e focar na valorização do patrimônio-territorial dos grupos subalternizados, ou sujeitos em situação espacial periférica, muito presentes nos países latino-americanos (Costa, 2024; 2016).

O autor Everaldo Costa relata um conjunto significativo de estudos, que resultaram em teses e publicações, nas últimas duas décadas, no Brasil e demais países da América Latina, que procuram caracterizar essas situações pouco reveladas, onde predominam populações tradicionais e afrodescendentes (Costa; Alvarado-Sizzo, 2023; Costa; Moncada, 2021; Costa; Sobreiro, 2022)⁷. Tais estudos não abstraem a gestão e o ordenamento territorial, ao invés, chamam a atenção para o sujeito-situado como protagonista possível do processo de planejamento territorial e urbano,

7 Estes estudos destacam-se entre outras dezenas de publicações sobre o tema, muitos dos quais com a coautoria do autor mencionado.

defendendo que tais procedimentos seriam um potencial de preservação do patrimônio territorial a ser preservado (Costa, 2024).

A crítica à visão europeizada é fundamentada por Everaldo Costa em estudos por ele mencionados, a exemplo de: (i) Doctor (2011), que destaca “recursos patrimoniais turísticos” como estratégia de agregação de valor ao patrimônio territorial; (ii) Florido Trujillo (2013), referindo-se ao plano de ordenamento territorial de Andalúcia e ao sistema de patrimônio territorial, indagando sobre a efetividade legal e os instrumentos de apoio; (iii) Hortelano Mínguez (2015), se referindo ao patrimônio territorial como ativo turístico em Castilla y León (Portugal); (iv) Pillet Capdepón (2012), se referindo ao patrimônio territorial como destino turístico no interior da Espanha Peninsular. Predominam nestes estudos mencionados a relação de locais que se destacam como áreas turísticas, em que o patrimônio territorial é visto numa perspectiva fortemente mercantilizada.

Para Costa (2024), tanto a abordagem italiana quanto a espanhola sobre patrimônio territorial e território reforçam a sua dimensão ambiental e cultural. “O território é reduzido, em ambas visões, à fator de produção” (p. 25). Segundo o autor, aprioristicamente, a definição de patrimônio territorial europeia recupera e amplia o sentido patrimonial de herança, no entanto, o patrimônio é, agora, acoplado ao território como base da reprodução mercantil da vida, ou seja, a capacidade de produzir efeitos de médio e de longo prazo e consequências relacionais entre atores socioeconômicos e institucionais (conf. Magnaghi) ou sua característica arquitetônica (conf. Ortega Valcárcel), onde objetos artificiais e a natureza são a base da construção de novos recursos produtivos. Assim, tendem a esquecer e desconsiderar os sujeitos do lugar.

O patrimônio-territorial não tem compromisso com a histórica ideia eurocêntrica de patrimônio (um recurso do poder a serviço do desenvolvimento), pois corresponde à relação simbólica entre biografias e territórios [...] de exceção, ou seja, enfatiza a relação sacramental vital sujeito situado-território. Inclusive, o patrimônio-territorial não é patrimônio cultural ou natural, nem uma derivação deles [...] O enfoque decolonial-existencialista explica a força do conceito-fato patrimônio-territorial e o território como fundamentos da vida, objetos de esperança individual e comunitária (Costa, 2024, p. 26-27 – tradução livre).

Vê-se, portanto, que a visão decolonial sobre patrimônio difere muito da visão europeia, a qual ainda domina entre os enfoques presentes na literatura latino-americana. Há coerência na visão decolonial de

que a visão europeizada, por vezes, ressalta uma perspectiva fortemente mercantilizada, esconde as desigualdades e diferenças, desconsiderando os elementos patrimoniais dos grupos subalternizados ou em situação periférica. Ressalta-se também, na visão decolonial, a defesa do sujeito situado territorialmente, como protagonista do processo de planejamento territorial, além da resistência ao que se pode chamar de “patrimonialização global”, em que os territórios da vida coletiva se fragmentam e se articulam para atender necessidades e desejos particularistas, alheios ao lugar.

O que, talvez, seja necessário argumentar é que algumas visões sobre patrimônio territorial, apesar de absorverem elementos teóricos de autores europeus, avançam, quando se sustentam em campos epistêmicos sistêmico-complexos, numa interpretação histórica e social da realidade, defendendo a análise territorial de uma forma integrada dimensionalmente, atribuindo aos autores territoriais o protagonismo na ação, defendendo a desconstrução dos essencialismos, propondo alternativas que favoreçam a autonomia e o poder territorial, contemplando visões ou interpretações, mesmo que não dominantes, defendendo uma visão profunda de sustentabilidade, numa tentativa de apresentar o enfoque territorial como contraponto à visão tradicional e hegemônica de desenvolvimento (Dallabrida, 2025). Estudos realizados no contexto do Projeto ProPAT têm esses indicativos como princípio orientador⁸.

Outras abordagens com uma visão crítica sobre patrimônio e as disfunções: perspectiva classista, da patrimonialização e turistificação global

Autores que tratam das origens etimológicas do conceito patrimônio e sua historicidade ressaltam seu uso “classista”, ou seja, ligado à ideia de que o que é necessário preservar (como os monumentos) é o que interessa à elite social, como demonstram estudos de Funari e Carvalho (2005) e Funari (2001). O sociólogo brasileiro Octávio Ianni (1988) já questionava o fato de ser considerado patrimônio, em especial, apenas a arquitetura, a música, os quadros, a pintura e tudo o mais associado às

8 O autor deste texto é testemunha de que nem mesmo essa alternativa de debate ainda é aceita por colegas da academia, que dizem sustentar suas argumentações em visões teóricas de vanguarda ou de cunho popular, muitos deles pertencentes aos programas de pós-graduação da Área/CAPES do Planejamento Urbano e Regional e Demografia, área em que estão incluídos em torno de cinquenta programas que têm como foco de estudo o desenvolvimento (local, regional, territorial). Tudo isso revela o quanto ainda precisamos avançar!

famílias aristocráticas e à elite social. Comentava o autor que a catedral, frequentada pela “gente de bem”, deveria ser preservada, enquanto a Igreja de São Benedito, dos “pretos da terra”, não precisaria ser protegida e, com frequência, era abandonada. Com essa mesma visão crítica, Eunice Durham (1984, p. 33) ressaltava que os monumentos considerados como patrimônio pelas instituições oficiais, muitas vezes, são aqueles relacionados à “história das classes dominantes, [...] aqueles associados aos feitos e à produção cultural dessas classes dominantes. A História dos dominados é raramente preservada”.

É com essa visão crítica que Costa (2017) se refere ao processo de “patrimonialização global”, em que os territórios da vida coletiva se fragmentam e se articulam para atender necessidades e desejos particularistas, alheios ao lugar. Isso, pois, intervenções urbanas, sob o signo da patrimonialização e/ou turistificação fragmentam o espaço, segmentando-o, provocando formas variadas de exclusão e/ou gentrificação. O autor defende que os estudos sobre o patrimônio-territorial (com hífen) devem enaltecer o que resiste, do ponto de vista cultural e popular, como um contraponto à “colonialidade do poder”, passando a revalorizar o patrimônio material e imaterial situado nas periferias. Nesse sentido, por meio de metodologias participativas, propõe a urgente ativação do patrimônio-territorial latino-americano, voltado à preservação dos valores e tradições populares, em especial, de povos indígenas e afrodescendentes, como o caso dos quilombos. Trata-se, segundo o autor, de uma forma de resistência à patrimonialização global.

Trujillo García (2021) descreve como o México passou do culto aos monumentos à indústria turística e à patrimonialização. Dessa forma, o turismo cultural tem desempenhado uma função urbana importante, capaz de sustentar a recuperação funcional e física dos centros históricos. Com isso, o conceito de turistificação se relaciona com a globalização mercantil. Essa situação mereceu uma análise crítica de Delgadillo (2015), se referindo às mudanças causadas por estratégias de patrimonialização do território e turistificação. O autor faz o alerta de que os investimentos públicos e privados tendem à “homogeneização dos territórios”, pela gradativa standardização dos serviços turísticos globais, instalação de marcas e cadeias de hotéis globais, restaurantes e lugares de comida rápida, resultando em diferentes formas de gentrificação.

A turistificação do patrimônio urbano que vende produtos únicos, diferentes, autênticos e universalmente excepcionais a sua maneira, pode conduzir à parquematização, museificação, disneyficação, boutiquização e gentrificação dessa herança edificada porque esta atividade privilegia os serviços para os clientes forâneos (Trujillo García, 2021, p. 115).

Hiernaux e González (2014) analisam a relação entre o turismo urbano e a gentrificação, constatando que, nos centros históricos da América Latina, a gentrificação se deve à turistificação e às políticas urbanas dos governos locais que às favorece. No recinto gentrificado abundam conflitos; ocorre a expulsão dos residentes e o encarecimento do solo urbano. “Pensamos que se assiste a uma guerra de signos enraizada na oposição entre sistemas de espaços versus a construção fantasiosa dos turistas que exercem outra leitura do local; esta guerra facilita, define e pereniza os mecanismos de gentrificação” (p. 67).

Diante disso, um exemplo de um processo excludente de patrimonialização do território é mencionado por Costa (2010), resultado de pesquisa documental e empírica, se referindo ao caso de pequenas cidades mineiras tombadas pela UNESCO, com destaque para Ouro Preto e Diamantina. Os resultados da pesquisa mostram que a população mais fragilizada, que ocupa as periferias das cidades, permanece alheia à própria história do lugar e esquecida pelas políticas públicas que canalizam recursos à porção tombada do espaço urbano. “Desafortunadamente os sítios da patrimonialização global se vinculam mais com estratégias de marketing que com a conservação e proteção de seu patrimônio cultural e urbano” (Costa, 2014).

Mulero (2015) destaca alguns desafios ainda não superados no tratamento de questões relacionadas com o patrimônio territorial ou patrimonialização: (i) necessidade de uma definição mais ajustada e melhor fundamentada dos elementos que integram o patrimônio territorial; (ii) como gerir, com critérios de integração, um patrimônio territorial com magnitude e diversidade, em um contexto jurídico, considerando a existência de leis setoriais, reguladoras das dimensões natural e cultural; (iii) a necessidade de avaliar a coerência do discurso em torno da necessidade de uma gestão integrada do patrimônio territorial e sua possibilidade de converter-se em recurso para o desenvolvimento territorial; (iv) finalmente, que escala e âmbito de atuação são os mais adequados para aplicar num processo de gestão integrada do patrimônio territorial?

Se considerarmos situações que ocorreram em grande escala no processo de colonização no Brasil, veem-se diferentes formas de dizimação de populações indígenas, ou sendo incorporados como trabalhadores braçais nas fazendas. Em alguns casos, elementos marcantes da cultura dos povos originários são recuperados nas festas e vaquejadas, no entanto, são apresentados como mera alegoria, sem a profundidade que possibilite visibilizar seu papel histórico. Nesse sentido, Costa (2010) considera o patrimônio-territorial como uma resistência que pode se territorializar, na medida em que recupere expressões culturais de um povo, alguns deles que sofreram etnocídio.

Os excluídos não podem ser vistos (ou não vistos/omitidos da história territorial) como variáveis sem emoção. Devem ser entendidos como parte incluída de um sistêmico e perverso processo socioeconômico que se dá em bases territoriais e, portanto, com diferentes e sucessivas temporalidades. Buscar essa espacialidade da dominação presente, via de regra, na documentação histórica, é usar a ciência como “máquina de guerra” para ativar o patrimônio territorial (Andrade, 2021, p. 73 – destaque no original).

Segundo defende Costa (2016), o patrimônio-territorial de sujeitos e grupos periféricos, graças aos saberes-fazeres situados e em situação espacial, se contrapõem à ideologia dominante e aos saberes hegemônicos narrados pela história oficial e pelos órgãos de gestão do território e de mercantilização da cultura. Reconhecer essas resistências que emergem dos sujeitos é uma forma de contribuir para o enfrentamento das desigualdades que pairam sobre o continente, a partir de uma postura crítica, mas também propositiva, sendo fundamental a sua revalorização (Queiroz; Sousa, 2024).

O patrimônio-territorial resgata, situa e ressignifica, espacialmente, o que resiste na América Latina: do índio sacrificado, do negro escravizado, da mulher oprimida, da cultura popular desprestigiada, dos recursos territoriais expropriados, ou seja, aquela ‘face oculta’ da modernidade (Costa, 2016, p. 7 – *destaque no original*).

Mesmo se mantendo numa perspectiva europeia de patrimônio territorial, outros autores também têm posições críticas. Por exemplo, para Miroslawa e Córdoba Aguilar (2004) há um desafio a ser enfrentado, resultante do fato de que o patrimônio ou herança é o conhecimento, o produto da cultura e o recurso político. Decorrente dessa compreensão, é necessário analisar por que, nos lugares de vida, se promove e se direciona uma e não outra forma de interpretação do patrimônio ou, ainda, quais

são os interesses de tal interpretação. Frequentemente, esse fato leva a esquecer elementos históricos, ressaltar outros, reafirmar alguns valores do passado, renegar outros. O risco é que as elites socioeconômicas e políticas dos lugares direcionem a valorização ou o esquecimento das heranças, no atendimento de seus únicos interesses, contribuindo para a exclusão de valores, ideias e desejos das populações marginalizadas, excluindo-as ou marginalizando-as.

A crítica de Miroslawa e Córdoba Aguilar (2004) tem relação com a resposta de alguns questionamentos: como é recordado o passado e como é representado e incorporado no presente? Como o passado tem modificado o espaço de vida das pessoas na atualidade? Como o passado influenciou a atividade econômica atual? Para responder essas interrogações, segundo os autores, os estudos geográficos precisam analisar, entre outras, as manifestações espaciais da cultura popular, a tradição artesanal, a organização, gênese e processos de mudanças das atividades econômicas e de sua percepção atual e futura, buscando entender como a tradição, as ideias, os objetos, o meio ou entorno, todos juntos e cada um de maneira individual, influem nos processos vitais, cambiantes e dinâmicos contemporâneos.

E se a patrimonialização for feita com a participação dos atores locais?

Mesmo considerando a importância das críticas feitas aos diferentes processos de patrimonialização, há alguns autores que veem nisso uma oportunidade. Para Linck (2012), processos de patrimonialização podem se coadunar com as perspectivas da sustentabilidade, pois oportunizam permitir a qualificação patrimonial do ambiente, no sentido de transmissão garantida e equitativa às futuras gerações, de recursos e bens comuns, tanto sociais (bens e valores da civilização) quanto ambientais (recursos bióticos ou abióticos).

Complementarmente, Sonaglio, Zamberlan e Busón (2020) consideram a patrimonialização de territórios como uma alternativa para a valorização de bens materiais e imateriais, na forma de estratégia de promoção do desenvolvimento regional e local. Para os autores, tais processos iniciam pela realização de um inventário dos bens patrimoniais tangíveis e intangíveis do território, passando por um processo de apropriação das comunidades e a sensibilização territorial, a fim de que os residentes tenham consciência do seu patrimônio, gerando um sentimento identitário. Adicionalmente, faz-se necessária uma estrutura institucional

para proteção e gestão patrimonial, permitindo um impacto positivo no território e em seus atores, ao longo do tempo. Da mesma forma, Bustos Cara (2004) considera a patrimonialização um processo voluntário que busca incorporar valores socialmente construídos, contidos no espaço e no tempo de uma sociedade particular, como parte de processos de territorialização, que alicerçam a relação entre território e cultura.

Já Martínez Yanes (2008, p. 251) afirma que a questão essencial em processos de patrimonialização é a “[...] caracterização patrimonial do território e a caracterização territorial do patrimônio”. Sustenta-se a autora na compreensão de que uma das pedras angulares das atuais políticas territoriais reside no reconhecimento de que o progresso e a prosperidade estão cada vez mais relacionados com o modo em que cada cidade, região ou território podem ativar seus recursos endógenos, sendo que o patrimônio territorial constitui-se num significativo potencial. Para tal, segundo a autora, o território precisa ser concebido como novo âmbito de atuação, não um recipiente, revalorizando tanto seus elementos naturais, como econômicos e culturais, exigindo uma atuação, no sentido de fundar, vincular, proteger e gerir os diversos elementos patrimoniais presentes no território, reafirmando sua vinculação espacial, e dotando-o de novas possibilidades e oportunidades de agregação de valor.

Outra chamada disfunção em relação ao tema em questão é o que alguns autores chamam de “museificação do território”. Museificação, em geral, é entendida como a transformação não institucional de um objeto em museu. Pode ser observada em diversos objetos – materiais e imateriais –, de uma simples edificação até uma cidade ou qualquer outro tipo de recorte territorial. Trata-se de um termo definidor de uma territorialização com base no domínio político e econômico, em que elementos territoriais são articulados conforme padrões museológicos. Ou seja, trata-se da transformação de “elementos territoriais” em “objetos de museu” (Ruy; Almeida, 2020).

Em síntese, museificar o território decorre de uma territorialização operada pelo *domínio econômico e político*, com tendência a eliminar toda territorialidade advinda de uma apropriação simbólica. Tal domínio se processa por meio de ações transformadoras do território em território-museu, *funcionalizando* seus elementos, de modo a criar um “ambiente” para apreciação. Esse quadro se estabelece por meio de um *controle* exercido pelos agentes museificadores, com o qual o território, por fim, se torna *deslocado do tempo vivido*, do cotidiano, do comum (Ruy; Almeida, 2020, p. 12-destaques, no original).

Geddes (1994), ao se referir aos diferentes projetos de “conservação, valorização, requalificação e transformação” do espaço urbano, argumentava ser a verdadeira cidade aquela governada pelos próprios habitantes, cujo ideal da relação cidadão e autogoverno remonta à antiga acrópole grega. Contrariamente, afirma o autor, as intervenções espaciais contemporâneas são unilaterais e direcionadas, majoritariamente, ao desenvolvimento industrial ou ao crescimento econômico, com insuficiente proposição de espaços públicos, considerados elementos essenciais para a sobrevivência humana e para a participação da comunidade local. Essa linha de argumentação também recebe contribuições de Choay (2008). O debate avança, contemporaneamente, com contribuições, por exemplo, da problemática do planejamento territorial na Itália, contemplando uma visão multidisciplinar, denominada de “abordagem territorialista italiana”.

Barbosa (2006), ao se referir às intervenções urbanísticas contemporâneas em áreas reconhecidas como históricas ou culturais, classifica esse tipo de museificação de territórios, como um “remake da paisagem”, ou seja, tentativas de reconstituição de particularidades explicitadas, como na criação de corredores culturais. Essa museificação acontece quando essas intervenções passam a beneficiar os turistas, um público externo, ávido de consumo cultural, gerando um processo de gentrificação, expulsando moradores, com a finalidade de conferir novos usos a esses locais.

Tais reflexões, servem de alerta ao debate atual sobre “patrimônio territorial” e “museificação territorial”. Tanto as visões de patrimônio territorial que se filiam a uma perspectiva classista quanto a patrimonialização com fins exclusivamente mercantis (ou o que autores chamam de turistificação global) precisam ser combatidas e superadas, pois geram processos de gentrificação e as intervenções passam a ser direcionadas exclusivamente para beneficiar os turistas. O território não deve ser visto como recipiente, mas como local de reação e ação dos seus residentes, sendo protagonistas de processos de apropriação dos bens patrimoniais locais, em especial dos bens comuns.

Por fim, utilizam-se diferentes termos para se referir ao patrimônio territorial, é diferente a concepção sobre patrimônio territorial entre a perspectiva europeia e a decolonial e, infelizmente, há disfunções em relação a esse conceito, conforme sintetizado no Quadro 1.

Quadro 1: Concepções sobre patrimônio territorial e suas disfunções.

Termo utilizado	Síntese da Concepção	Autores(as)
Termos utilizados e concepções sobre patrimônio territorial		
Patrimônio comunitário	Conjunto de recursos materiais e imateriais com uma elevada capacidade de acompanhar a transformação de determinada comunidade, em termos sociais, econômicos e ecológicos.	Pinassi e Bertoncello (2023)
Comunidades patrimoniais	Entidades ou agrupamentos de indivíduos que se congregam de maneira voluntária e consensuada com o objetivo comum de salvaguardar, resgatar ou agregar valor em certos componentes culturais e/ou naturais, representativos deste coletivo.	Pinassi e Bertoncello (2023)
Lugares-patrimônio	Espaços construídos socialmente a partir de uma carga valorativa, conformada por significados, representações, vivências e experiências elaboradas pelos sujeitos em relação com o espaço de vida cotidiano.	Pinassi (2020)
Bens patrimoniais comuns	Conjunto de elementos e de sistemas ambientais, socioculturais, infraestruturais e paisagísticos, urbanos e rurais, formados por meio do processo de sedimentação histórica da relação homem-natureza e reconhecidos pela comunidade local, que constituem a identidade e os modos de vida de cada território.	Magnaghi (2012)
Patrimônio territorial	Conjunto de ativos e recursos, materiais e imateriais, que se acumularam ao longo da história, num determinado território, resultante de processos históricos de construção e de reconstrução socioeconômica e cultural, na relação com o entorno ambiental.	Dallabrida (2020a)*
Patrimônio territorial	Construto histórico co-evolutivo, resultante da reificação e estruturação de atividades antrópicas que transformaram a natureza em território, em que os bens materiais, socioeconômicos, culturais e de identidade convergem. É representado pelo conjunto de estruturas duradouras, produzidas pela coevolução do homem com o meio ambiente.	Magnaghi (2014; 2010)
Patrimônio territorial	Conjunto único e original de combinações naturais e sociais e suas relações entre si.	Calderón e García Cuesta (2016)
Patrimônio territorial	Conjunto dos sedimentos, materiais e cognitivos, herdados das fases anteriores de territorialização e cujo valor é reconhecido socialmente.	Poli (2015)
Patrimônio territorial	A referência sobre a qual as sociedades (re)construem seus territórios.	Nascimento, Denardin e Quadros (2024)

Termo utilizado	Síntese da Concepção	Autores(as)
Patrimônio territorial	Conjunto de elementos territoriais, materiais e imateriais, reconhecidos por uma comunidade historicamente definida, como recurso para sua reprodução social.	Enciclopédia italiana Treccani
Patrimônio territorial	Um produto histórico, enraizado num território, este, entendido como um bem patrimonial de apropriação e uso comum.	Ortega Valcárcel (1998)
Patrimônio territorial	Conjunto de atividades, processos e ações historicamente constituídas, que formam lugares e suas identidades, considerando as permanências e heranças que caracterizam o lugar.	Saquet e Briskievicz (2009)
Patrimônio territorial	O conhecimento, os elementos históricos, produto da cultura e do recurso político dos lugares de vida que reafirmam os valores do passado.	Mirolawa e Córdoba Aguilar (2004)
Patrimônio-territorial	Propõe uma visão de patrimônio-territorial “decolonial-existencial” para se contrapor à colonialidade eurocêntrica, regional e provinciana da modernidade; e focar na valorização dos bens patrimoniais dos grupos subalternizados, em situação espacial periférica, enfatizando a relação sacramental vital sujeito situado-território.	Costa (2024; 2017; 2016; 2010) Costa e Moncada (2021) Costa e Sobreiro (2022)
Patrimonialização	Processo voluntário que busca incorporar valores socialmente construídos, contidos no espaço e no tempo de uma sociedade particular, como parte de processos de territorialização, que alicerçam a relação entre território e cultura, como alternativa para a valorização de bens materiais e imateriais, na forma de estratégia de promoção do desenvolvimento regional e local.	Bustos Cara (2004) Sonaglio, Zamberlan e Busón (2020) Martínez Yanes (2008)
Patrimonialização proativa	Processo de reestruturação do território, de acordo com o modelo de biorregião, com vistas à superar o padrão dicotômico de expansão metropolitana versus abandono rural, fundamentada na democracia local e voltada para o crescimento de riqueza duradoura. Um projeto biorregional refere-se não apenas ao domínio do planejamento espacial e do design regional e urbano, mas também a uma nova abordagem em relação aos objetivos e métodos de criação de políticas públicas, no campo do desenvolvimento territorial.	Poli e Luciani (2024) Poli (2023) Magnaghi (2020; 2014) Fanfani e Matarán Ruiz (2020)
Disfunções em relação ao patrimônio territorial		

Termo utilizado	Síntese da Concepção	Autores(as)
Patrimonialização do tipo museificação	Transformação não institucional de um objeto em museu. Museificar o território decorre de uma territorialização operada pelo domínio econômico e político, com tendência a eliminar toda territorialidade advinda de uma apropriação simbólica, por meio de ações transformadoras do território em território-museu, funcionalizando seus elementos de modo a criar um “ambiente” para apreciação. Tais procedimentos são direcionados, majoritariamente, ao crescimento econômico, com insuficiente proposição de espaços públicos, considerados elementos essenciais para a sobrevivência humana e a participação da comunidade local.	Ruy e Almeida (2020) Geddes (1994) Barbosa (2006)
Patrimonialização global	Iniciativas que são chamadas de “patrimonialização”, em que os territórios da vida coletiva se fragmentam e se articulam para atender necessidades e desejos particularistas, alheios ao lugar.	Costa (2017)
Turistificação do patrimônio	Esse padrão de turistificação se relaciona com a globalização mercantil, em que os investimentos públicos e privados tendem à “homogeneização dos territórios” pela gradativa estandardização dos serviços turísticos globais, instalação de marcas e cadeias de hotéis globais, restaurantes e lugares de comida rápida, resultando em diferentes formas de gentrificação.	Costa (2010) Delgadillo (2015) Trujillo García (2021) Hiernaux e González (2014)
Perspectiva classista de patrimônio	Reproduz a ideia de que o que é necessário preservar como patrimônio são os monumentos relacionados à arquitetura, à história, à música, aos quadros, à pintura e tudo o mais associado às famílias aristocráticas e à elite social, em que os dos dominados raramente são preservados.	Durham (1984) Ianni (1988) Funari (2001) Funari e Carvalho (2005)

*A definição sobre patrimônio territorial feita em Dallabrida (2020a) tem um caráter predominantemente operacional, para servir de referência em processos de planejamento territorial. Epistêmica e teoricamente, a concepção pessoal sobre patrimônio territorial coincide com a visão de Magnaghi (2012) sobre “bens patrimoniais comuns”.

Fonte: Elaboração própria, com base na literatura consultada (2025).

Território, patrimônio e desenvolvimento territorial

Nas últimas décadas, vários autores têm argumentado que território, patrimônio e desenvolvimento estão intrinsecamente relacionados (Saquet, 2019), mostrando que o desenvolvimento é, sem dúvida, uma

“problemática territorial” que implica nos processos culturais, políticos e econômicos, suas características históricas e relacionais, suscitando o chamado “retorno ao território” (Magnaghi, 2015). Esse território é *locus* da vida cotidiana, espaço de mobilização, informação, luta e resistência diante do estado burguês e seus agentes. Em cada território há um patrimônio dos habitantes e das pessoas que transitam, este necessário para nossa reprodução biológica, social e espiritual (Saquet, 2022).

Nesse sentido, Saquet (2019) demonstra claramente que o desenvolvimento territorial exige assumir as singularidades de cada território, as territorialidades (relações econômicas, políticas, ambientais e culturais) e temporalidades (ritmos, desigualdades), as naturezas (ecossistemas: solos, vegetação, águas, climas...), as mediações sócio-naturais (técnicas, tecnologias, conhecimentos...), as mudanças e as permanências das gentes e da sua cultura. Segundo o autor, a gestão do desenvolvimento passa por uma abordagem e atuação territorial, exigindo ser pluridimensional, participativa, interdisciplinar, com base nos interesses do lugar e na autonomia decisória das diferentes pessoas.

Magnaghi (2012), ao referir-se à necessidade de “retorno ao território”, propõe a “conversão ecológica e territorialista” como uma resposta estratégica à crise global contemporânea. Trata-se, segundo o autor, da valorização dos “bens patrimoniais comuns. Para isso, o autor propõe: (i) reconexão de saberes fragmentados numa ciência do território que aborde de forma integrada os problemas da degradação socioterritorial e ambiental; (ii) elaboração e propagação de novos indicadores e políticas de bem-estar e felicidade pública, incluindo a paisagem como medida da qualidade de vida das pessoas; (iii) valorização e impulsionamento de estratégias de democracia local e de solidariedade nacional; (iv) restauração da centralidade do mundo rural na produção de alimentos saudáveis, proteção hidrogeológica, recuperação ecológica, qualidade urbana e paisagística, gerando economias integradas.

O caráter de bem comum do território se apresenta na “dimensão humana” como todo tipo de conhecimento, a cultura e o saber-fazer do território, ou seja, na sua apresentação como ambiente humano. Já na dimensão de “bens naturais”, a Terra está em primeiro lugar e, depois, a água, o ar, as fontes naturais de energia, as geleiras, as florestas, os rios, os lagos, os oceanos. “Esses bens, de fato, precedem e transcendem a ação humana, mesmo que tenha sido sobre eles que sucessivas civilizações desenvolveram seus processos simbólicos, culturais e materiais de

domesticação” (Magnaghi, 2012, p. 16). Assim sendo, seu usufruto não pode ficar restrito aos interesses individuais e/ou econômico-corporativos.

Em publicação posterior, Magnaghi (2017) afirma que o território, sistema vivo de grande complexidade, neocossistema produzido pela interação incessante das comunidades assentadas com o seu meio, está, hoje, numa séria encruzilhada, pois a afirmação da “civilização das máquinas” e a explosão da urbanização romperam os processos coevolutivos que o geraram. Assim, a tarefa do planejamento é, portanto, buscar regras para a transformação do território em direção a resultados de equilíbrio entre o assentamento humano e o meio ambiente. Nesse sentido, o planejamento territorial precisa estar baseado na descrição e na representação de identidades territoriais (estruturas, morfotipos, paisagens) a partir do estudo do processo de territorialização coevolutiva de longa duração histórica entre o assentamento humano e o meio ambiente.

Na mesma linha de pensamento, Poli (2015) afirma que, nas ciências territoriais, o patrimônio assume uma conotação geográfica, chamando a atenção não somente aos elementos pontuais (igrejas, edifícios, árvores...), mas ao todo territorial, como uma forma unitária, uma co-evolução entre natureza e cultura. O território passa de suporte para alocar atividades relacionadas aos seus caracteres de patrimônio territorial, assumindo um papel proativo no planejamento, resultado de processos históricos de construção e reconstrução. Assim, a concepção patrimonial do território introduziu na área do planejamento territorial uma forte inovação no processo de configuração territorial.

As reflexões trazidas por autores, tais como Saquet (2019; 2022), Magnaghi (2017; 2012) e Poli (2015), aqui sintetizadas, convergindo na argumentação de que território, patrimônio e desenvolvimento estão intrinsicamente relacionados, são fundamentais para pensar o futuro desejado territorialmente. Só é fundamental acrescentar o papel da governança territorial como processo de conversação socioterritorial, envolvendo a diversidade de atores territoriais.

Território, patrimônio, desenvolvimento e suas implicações no planejamento territorial

A relação território, governança, patrimônio e desenvolvimento territorial, tem implicações no planejamento territorial. Nesse sentido, há dois indicativos orientadores, em grande parte complementares, para

guiar processos de articulação territorial, com vistas à projeção do futuro desejado: (i) a abordagem biorregionalista do planejamento territorial; (ii) patrimônio territorial assumido como referência no planejamento com vistas ao desenvolvimento territorial.

Magnaghi (2014) parte da compreensão de patrimônio territorial como o “conjunto de estruturas duradouras produzidas pela coevolução do homem com o meio ambiente”. Assim, propõe uma “abordagem biorregionalista do planejamento territorial”, capaz de superar a capilaridade da urbanização contemporânea, ainda fruto de uma visão polarizada em áreas centrais, introduzindo o conceito de “biorregião urbana” como dispositivo fundamental para restaurar as criticidades contemporâneas, graças aos novos ciclos de civilização de base territorial. Para o autor, trata-se de reconstruir novas formas de urbanidade, novos ciclos de civilização e não de produzir simples ajustes à condição contemporânea. A superação da urbanização global exige a reconexão da cidade com o território.

“A visão funcionalista e modernizadora do planejamento reduziu o território a uma mera superfície isomórfica onde atividades e artefatos podem ser alocados, separando a cidade de seu contexto de referência” (Poli, 2023, p. 14). A introdução do conceito de biorregião urbana reconstrói e valoriza configurações morfológicas de longo prazo, as chamadas invariantes estruturais. Para a autora, a “cidade biorregional” pode ser compreendida como “um sistema em íntima relação com os elementos geradores da vida” (sistema aquático, matrizes ambientais, corredores ecológicos, nós agroflorestais, produção alimentar, etc.). “A palavra ‘biorregião’ condensa-se de forma evocativa este aspecto e se configura como uma metáfora útil para descrever e compreender o assentamento humano na porção de território que a acolhe” (Poli, 2023, p. 17).

Nessa perspectiva, Poli e Luciani (2024) argumentam que uma abordagem territorialista para o planejamento urbano e regional, baseada no conceito de biorregião urbana, pode ser essencial para combater os atuais padrões de mal desenvolvimento territorial, oferecendo uma alternativa viável. As autoras propõem uma “metodologia territorialista” para reorganizar os domínios urbano e rural, considerados como um todo, em direção a um modelo de biorregião urbana. “Essa abordagem baseia-se na patrimonialização proativa do território por meio de processos de tomada de decisão democrática em âmbito local, com o objetivo de um desenvolvimento local autossustentável” (Poli; Luciani, 2024, p. 1). No termo “proativa”, destaca-se a autonomia e a capacidade de agir de forma

antecipada, buscando soluções e oportunidades antes que problemas surjam.

“O caminho territorialista para o desenvolvimento biorregional é baseado na patrimonialização proativa fundamentada na democracia local e voltada para o crescimento de riqueza duradoura” (Poli; Luciani, 2024, p. 12). Operacionalmente, reestruturar o território de acordo com o modelo de biorregião urbana significa superar o padrão dicotômico de expansão metropolitana versus abandono rural por meio de:

- i. uma reorganização do espaço urbano em um sistema de assentamento policêntrico com bordas estabilizadas, integrado à rede biorregional ecoterritorial;
- ii. uma reorganização do território intermediário, onde a zona urbana é redesenhada como uma membrana porosa que permite trocas sensíveis com o território agroflorestal multifuncional que cerca a cidade;
- iii. uma reativação integrada das áreas rurais e montanhosas, onde o reconhecimento de sua importância ecológica e ecossistêmica reposiciona seu papel no equilíbrio regional como *barycentros* de uma nova centralidade cultural e econômica.

A desconstrução e a remontagem do território urbano e rural como um todo biorregional não é simplesmente uma reorganização espacial ou ecológica; ao contrário, é concebida como intimamente ligada a uma recentralização do papel das comunidades estabelecidas como protagonistas das trajetórias espaciais, culturais e econômicas do território (Poli; Luciani, 2024, p. 12).

A abordagem biorregional, especialmente no seu enfoque territorialista por meio do conceito de biorregião urbana, enfatiza o compromisso de abordar a questão dos assentamentos como vinculados ao domínio agroecossistêmico, representando um quadro poderoso para apoiar essa mudança multifacetada (Magnaghi, 2020). Uma biorregião urbana, como grande cidade ou aglomerado de pequenas e médias cidades, precisa estar em equilíbrio ecológico, produtivo e social com seu próprio território, sendo uma alternativa à força e ao poder de uma metrópole. Um projeto biorregional, “refere-se não apenas ao domínio do planejamento espacial e do design regional e urbano, mas também a uma nova abordagem em relação aos objetivos e métodos de criação de políticas públicas, no campo do desenvolvimento local e socioeconômico” (Fanfani; Matarán Ruiz, 2020, p. 12).

Já em relação ao planejamento tendo como referência o patrimônio territorial, uma primeira contribuição é de Merino del Río (2022), quem propõe um processo metodológico para um “projeto de paisagem baseado no patrimônio territorial”. Partindo de uma análise estrutural do território, por meio da descrição analítica do patrimônio territorial e paisagístico como primeiro passo, propõe a descrição das fases de territorialização. O segundo passo compreende a detecção e identificação do patrimônio territorial. O terceiro, chamado de interpretações identitárias, compreende a identificação da natureza sedimentaria do patrimônio territorial, ou seja, a identificação dos valores identitários vinculados aos bens naturais e culturais, já reconhecidos e os que, mesmo ainda não considerados, possuam valor de existência de longa duração. Trata-se de reconhecer os elementos e relações das quais historicamente têm dependido o aumento da massa patrimonial, que orientou a geração da paisagem. O quarto passo se refere ao caráter policêntrico e reticular dos sistemas de assentamento, urbanos e infraestruturais. Assim, o projeto de paisagem deve estabelecer um cenário estratégico, com uma série de objetivos e diretrizes que persigam o crescimento do patrimônio e o desenvolvimento territorial.

Uma outra contribuição importante é a experiência de estudos realizados entre 2021 à 2023, no contexto da execução do projeto de pesquisa *O patrimônio territorial como referência no processo de desenvolvimento de territórios ou regiões* – CNPQ (ProPAT), tendo como instituição de acolhimento o Programa de Pós-Graduação em Desenvolvimento Territorial Sustentável da Universidade Federal do Paraná. A problemática central do projeto ProPAT foi: *quais as possibilidades e desafios relacionados à qualificação de processos localizados de desenvolvimento, tendo como perspectiva a valorização das potencialidades socioeconômicas, culturais e ambientais dos territórios, assumindo como referência o seu patrimônio territorial?* Com isso, o objetivo principal foi assim definido: *elaborar estudos, propor e validar referencial metodológico com o fim de contribuir na elaboração de diagnósticos territoriais que permitam a prospecção de alternativas inovadoras e sustentáveis de desenvolvimento, tendo o patrimônio territorial como referência.* Tal referencial metodológico teve o propósito de servir de parâmetro na produção de um diagnóstico, com a caracterização da realidade socioeconômica, cultural e ambiental, além da prospecção de cenários futuros de desenvolvimento, em recortes territoriais, tais como territórios, regiões ou municípios.

Como primeiro passo na execução do projeto ProPAT, o tema colocado em discussão foi o de se pensar um referencial epistêmico-teórico

que pudesse servir de base para a estruturação do instrumental metodológico multidimensional, o que foi sintetizado em três publicações: Dallabrida, Rotta e Büttendbender (2021); Dallabrida *et al.* (2021); Dallabrida (2022). A sequência desses estudos resultou na proposição de um referencial metodológico multidimensional, sintetizado no Índice Multidimensional da Ativação do Patrimônio Territorial (Dallabrida *et al.*, 2023a; 2023b). Durante o segundo semestre de 2024, até o final de 2025, foi realizada a aplicação piloto da metodologia, para sua validação final⁹.

Considerações finais

Neste capítulo propôs-se abordar o tema patrimônio territorial como categoria teórica integrada ao debate sobre território e desenvolvimento territorial, considerando os diferentes enfoques; também procurou-se sistematizar tais enfoques sobre o tema, com base em uma extensa bibliografia.

Para não se restringir apenas a um trabalho de revisão, como contributo importante, a sequência do texto fez menção às disfunções relacionadas ao tema patrimônio territorial, em especial, na sua “perspectiva classista”, na questão da “museificação”, na “patrimonialização” e na “turistificação global”. Por fim, outro contributo a que se propôs o texto foi estabelecer as principais correlações entre território, patrimônio e desenvolvimento territorial, com foco no processo de planejamento territorial, apresentando como perspectiva de avanço: (i) a abordagem biorregional e (ii) a possibilidade de assumir o patrimônio territorial como referência no planejamento, com vistas ao desenvolvimento territorial.

Tem-se consciência de que o texto poderia avançar na sistematização crítica do estado da arte sobre patrimônio territorial, o que é apontado como futuro desafio pessoal, ou de pesquisadores e de pesquisadoras com interesse no tema. Mesmo assim, considera-se ser um texto que atende ao propósito central de disponibilizar aos pesquisadores e estudantes um primeiro contato com o tema patrimônio territorial, assim servindo como indicativo para realização de novos estudos.

9 O referencial metodológico, depois de validado, será objeto de publicação como Edição Especial na *Revista Brasileira de Gestão e Desenvolvimento Regional*, no primeiro semestre de 2026.

Agradecimentos

Agradecemos ao CNPQ, pela Bolsa Sênior concedida ao autor deste texto, conforme Processo n. 171742/2023-0-CNPQ, com atuação no PPGDR da UNIUIJUI, a quem somos gratos pela acolhida.

Referências

- ANDRADE, A. B. Estudos em Geografia Histórica e seu vínculo ao patrimônio-territorial. **PatryTer – Revista Latinoamericana e Caribenha de Geografia e Humanidades**, v. 4, n. 7, p. 63–77, 2021. DOI: <https://doi.org/10.26512/patryter.v4i7.27062>.
- BARBOSA, J. L. O ordenamento territorial urbano na era da acumulação globalizada. In: BECKER, B. K.; SANTOS, M. (orgs.). **Território, territórios: ensaios sobre o ordenamento territorial**. Rio de Janeiro: Lamparina, 2006. p. 55-62.
- BUSTOS CARA, R. (2004). Patrimonialización de valores territoriales. Turismo, sistemas productivos y desarrollo local. **Aportes y transferencias**, v. 8, n. 2, p. 11-24, 2004. Disponível em: <https://nulan.mdp.edu.ar/id/eprint/287/1/Apo2004a8v2pp11-24.pdf>. Acesso em 23/05/2025.
- CALDERÓN, B. C.; GARCÍA CUESTA, J. L. Sources and forms of territorial heritage. **International Journal of Humanities and Cultural Studies**, v. 3, Issue 1, p. 2141-2157, June 2016.
- CHOAY, F. **La città**. Utopie e realtà. Turim: Giulio Einaudi Editore, 2008.
- COLLETIS, G.; PECQUEUR, B. Révélation des ressources spécifiques territoriales et inégalités de développement. **Revue d'Économie Régionale & Urbaine**, Décembre/2018. DOI: <https://doi.org/10.3917/ru.185.0993>.
- COSTA, E. B. Del patrimonio territorial eurocentrado al patrimonio-territorial decolonial. Giro epistémico desde el Sur. **Eutopía, Revista de Desarrollo Económico Territorial**, n. 25, p. 01-30, 2024. DOI: <https://doi.org/10.17141/eutopia.25.2024.6175>.
- COSTA, E. B. Ativação popular do patrimônio-territorial na América Latina: teoria e metodologia. **Cuad. Geogr. Rev. Colomb. Geogr.**, v. 26, n. 2, p. 53-75, 2017. DOI: [dx.doi.org/10.15446/rcdg.v26n2.59225](https://doi.org/10.15446/rcdg.v26n2.59225).

COSTA, E. B. Utopismos patrimoniais pela América Latina: resistências à colonialidade do poder. In: **Actas XIV Colóquio Internacional de Geocrítica**, p. 1-32, 2016. Disponível em: https://www.ub.edu/geocrit/xiv_everaldocosta.pdf. Acesso em: 23/05/2025.

COSTA, E. B. Fundamentos de uma emergente patrimonialização global. **Geografia**, v. 39, n. 2, p. 241-256, 2014. DOI: <https://doi.org/10.15446/rcdg.v26n2.59225>.

COSTA, E. B. **A concretude do fenômeno turístico e as cidades-patrimônio-mercadoria**: uma abordagem geográfica. Rio de Janeiro: Livre Expressão, 2010. DOI: <https://doi.org/10.26512/revistacenario.v3i4.16535>.

COSTA, E. B.; ALVARADO-SIZZO, I. Mercados y tianguis, usos del territorio y patrimonio-territorial latinoamericano en México. **Revista Geográfica Venezolana**, n. 64, p. 1-21, 2023. DOI: <https://doi.org/10.53766/RGV/2022.64.01.05>.

COSTA, E. B.; MONCADA, J. O. Decolonialidad originaria latinoamericana y condicionamiento barroco del territorio novohispano: conventos, presidios y pueblos de indios. **Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía**, n. 30, p. 3-24, 2021. DOI: <https://doi.org/10.1590/1982-02672022v30e26>.

COSTA, E. B.; SOBREIRO, J. Direito indígena ao uso do território e utopismos patrimoniais no Acampamento Terra Livre, Brasília. **Revista da Anpege**, n. 36, p. 530- 560, 2022. DOI: <https://doi.org/10.5418/ra2022.v18i36.16211>.

DALLABRIDA, V. R. **Desenvolvimento, ser ou não ser, eis a questão!** Ideias para repensar o entendimento sobre desenvolvimento e validar a noção de “desenvolvimento territorial”. Curitiba: Editora CRV, 2025. DOI: <https://doi.org/1024824/978652516884.5>.

DALLABRIDA, V. R. Abordagem territorial do desenvolvimento e o desafio de um instrumental metodológico multidimensional: apresentação de dossiê. **Revista Brasileira de Gestão e Desenvolvimento Regional**, v. 18, n. 1, p. 8-12, jan-abr/2022. DOI: <https://doi.org/10.54399/rbgdr.v18i1.6596>.

DALLABRIDA, V. R.; ROTTA, E.; BÜTTENBENDER, P. L. Pressupostos epistêmico-teóricos convergentes com a abordagem territorial. **Revista Brasileira de Gestão e Desenvolvimento Regional**, v. 17, n. 2, p. 256-273, mai-ago/2021. DOI: <https://doi.org/10.54399/rbgdr.v17i2.6343>.

DALLABRIDA, V. R. Patrimônio territorial: abordagens teóricas e indicativos metodológicos para estudos territoriais. **Desenvolvimento em Questão**, v. 18, N. 52, p. 12-32, 2020a. DOI: 10.21527/2237-6453.2020.52.12-32.

DALLABRIDA, V. R. Território e Governança Territorial, Patrimônio e Desenvolvimento Territorial: estrutura, processo, forma e função na dinâmica territorial do desenvolvimento. **G&DR - Revista Brasileira de Gestão e Desenvolvimento Regional**, v. 16, n. 2, p. 63-78, maio/2020b. Disponível em: <https://www.rbgdr.net/revista/index.php/rbgdr/article/view/5395>. Acesso em: 26 maio. 2025.

DALLABRIDA, V. R. Governança Territorial: do debate teórico à avaliação da sua prática. **Análise Social**, v. 50, n. 215, p. 304-328, 2015. DOI: <https://doi.org/10.31447/AS00032573.2015215.04>.

DALLABRIDA, V. R.; MUELLER, A. A.; ANDRADE, A. V. A.; CARNIELLO, M. F.; BÜTTENBENDER, P. L.; GONÇALVES, G. R.; DENARDIN, V. F.; ROTTA, E.; MENEZES, E. C. O. **Abordagem Territorial do desenvolvimento**: proposta epistêmico-teórico-metodológica para construção do índice multidimensional de ativação do patrimônio territorial. Cruz Alta (RS): Editora Ilustração, 2023a. DOI: <https://doi.org/10.46550/978-65-85614-11-5>.

DALLABRIDA, V. R.; MUELLER, A. A.; ANDRADE, A. V. A.; CARNIELLO, M. F.; BÜTTENBENDER, P. L.; GONÇALVES, G. R.; DENARDIN, V. F.; ROTTA, E.; MENEZES, E. C. O. Índice Multidimensional da Ativação do Patrimônio Territorial: uma proposta de referencial metodológico para estudos territoriais. **Desenvolvimento em Questão**, v. 21, n. 59, p. e14586, 2023b. DOI: <https://doi.org/10.21527/2237-6453.2023.59.14586>.

DALLABRIDA, V. R.; ROTTA, E.; BÜTTENBENDER, P. L.; DENARDIN, V. F.; ARENHART, L. Categorias conceituais e pressupostos metodológicos convergentes com a abordagem territorial. **Guaju – Revista Brasileira de Desenvolvimento Territorial Sustentável**, v. 7, n. 1, p. 43-80, jan./junho/2021. DOI: <https://doi.org/10.5380/guaju.v7i1.80437>.

DELGADILLO, V. Patrimonio urbano, turismo y gentrificación. In: DELGADILLO, V.; DÍAZ, I. SALINAS, L. (Coords.). **Perspectivas del estudio de la gentrificación en México y América Latina**. México: UNAM - Instituto de Geografía, 2015, p. 113-132.

DI MÉO, G. Patrimoine et territoire, une parenté conceptuelle. **Espaces**

et Sociétés, n. 78, p. 15-34, 1994. DOI: <https://doi.org/10.3917/esp.1994.78.0015>.

DOCTOR, A. El itinerario como herramienta para la puesta en valor turístico del patrimonio territorial. **Cuadernos de Turismo**, n. 27, p. 273-289, 2011. Recuperado a partir de: <https://revistas.um.es/turismo/article/view/139951>, em 23/05/2025.

DURHAM, E. Cultura, patrimônio e preservação. Texto II. In: ARANTES, A. A. (Ed.). **Produzindo o passado, estratégias de construção do patrimônio cultural**. São Paulo: Brasiliense, 1984. p. 23-58.

FANFANI, D.; MATARÁN RUIZ, A. Introduction to bioregional planning. Relocalizing cities and communities for a post-oil civilization. In: FANFANI, D.; MATARÁN RUIZ, A. (ed.). **Bioregional Planning and Design: perspectives on a transitional century**. v. 1. Cham: Springer, 2020. p. 1-16.

FAVARETO, A. Para uma abordagem territorial do desenvolvimento regional: a importância da tríade coalizões de atores sociais, ativos e instituições. **Guaju – Revista Brasileira do Desenvolvimento Territorial Sustentável**, v. 9, Edição Especial, 2023.

FERIA, J. M. **Territorial Heritage and Development**. New York: CRC Press, 2022.

FERIA, J. M. Patrimonio territorial y desarrollo sostenible: un estudio comparativo en Iberoamérica y Espanha. **Estudios Geográficos**, n. 258, p. 129-159, 2009. DOI: <https://doi.org/10.3989/estgeogr.0472>.

FLORIDO TRUJILLO, G. El patrimonio territorial en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía: indefiniciones y dificultades para un conocimiento preciso. **Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles**, n. 63, p. 173-201, 2013. DOI: <https://doi.org/10.21138/bage.1611>.

FUNARI, P. P. A. Os desafios da preservação e destruição do patrimônio cultural no Brasil. **Trabalhos de Antropologia e Etnologia**, v. 41, n. 1/2, p. 23-32, 2001. Obtido de: <https://ojs.letras.up.pt/index.php/tae/article/view/9750>, em 23/05/2025.

FUNARI, P. P. A.; CARVALHO, A. V. O patrimônio em uma perspectiva crítica: o caso do Quilombo dos Palmares. **Diálogos**, DHI/PPH/UEM, v. 9, n. 1, p. 33-47, 2005. Disponível em: <https://periodicos.uem.br/ojs/index.php/Dialogos/article/view/41416/21732>. Acesso em:

23/05/2025.

GEDDES, P. **Cidades em evolução**. São Paulo: Papyrus, 1994.

HIERNAUX, D.; GONZÁLEZ, C. Turismo y gentrificación: pistas teóricas sobre una articulación. **Revista de Geografía Norte Grande**, n. 58, p. 55-70, 2014. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022014000200004>.

HORTELANO MÍNGUEZ, L. El patrimonio territorial como activo turístico en la raya de Castilla y León con Portugal. **Cuadernos de Turismo**, n. 36, p. 247-268, 2015. DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/turismo.36.230981>.

IANNI, O. **Uma cidade antiga**. Campinas: Editora da Unicamp, 1988.

LINCK, T. Économie et patrimonialisation. Les appropriations de l'immatériel. **Développement durable et territoires**, v. 3, n. 3, p. 1-22, déc. 2012. DOI: <http://dx.doi.org/10.4000/developpementdurable.9506>.

MAGNAGHI, A. The territorialist approach to urban bioregions. In: FANFANI, D; MATARÁN RUIZ, A. (eds.). **Bioregional planning and design**. Perspectives on a transitional century. v. 1. Cham: Springer, 2020. p. 33-61.

MAGNAGHI, A. La storia del territorio nell'approccio territorialista all'urbanistica e alla pianificazione. **Scienze del Territorio**, n. 5, p. 32-41, 2017. DOI: https://doi.org/10.13128/Scienze_Territorio-22229.

MAGNAGHI, A. La lunga marcia del ritorno al territorio. En: BECATTINI, G. (Org.). **La coscienza dei luoghi**. Roma: Donzelli Editore, 2015. p. VII-XVI.

MAGNAGHI, A. **La biorégion urbaine**. Petit traité sur le territoire bien commun. Paris: Eterotopia France, 2014.

MAGNAGHI, A. (a cura di). **Il territorio bene comune**. Firenze: Firenze University Press, 2012.

MAGNAGHI, A. **Il progetto locale**: verso la coscienza di luogo. Turim: Bollati Boringhieri, 2010.

MAGNAGHI, A. **La rappresentazione identitaria del territorio**. Atlanti, codici, figure, paradigmi per il progetto locale. Florença: Alinea Editrice, 2005.

MAGNAGHI, A. **Il progetto locale**. Torino: Bollati Boringhieri, 2000.

MARTÍNEZ YÁÑEZ, C. Patrimonialización del territorio y territorialización del patrimonio. **Cuad. Art. Gr.**, n. 39, p. 251-266, 2008. Disponível em: <https://revistaseug.ugr.es/index.php/caug/article/view/300>. Acesso em: 23/05/2025.

MERINO DEL RÍO, R. Hacia un proyecto de paisaje desde el patrimonio territorial. **Estudios Geográficos**, v. 83, n. 292, p. 1-20, 2022. DOI: <https://doi.org/10.3989/estgeogr.2022102.102>.

MIROSLAWA, C.; CÓRDOBA AGUILAR, H. El patrimonio como tema de estudios geográficos. **Espacio y Desarrollo**, n. 16, p. 28-41, 2004. Recuperado a partir de: <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/espaciodesarrollo/article/view/8108>, em 23/05/2025.

MULERO, A. M. Hacia la gestión integrada del patrimonio en clave territorial: un análisis crítico a partir de la experiencia andaluza. **Investigaciones Geográficas**, n. 63, p. 69-84, enero-junio/2015. DOI: <https://doi.org/10.14198/INGEO2015.63.05>.

NASCIMENTO, E. C.; DENARDIN, V. F.; QUADROS, D. A. Do monumento ao território: o conceito de patrimônio territorial. **Sociedade e Território**, v. 36, n. 1, p. 76-96, Jan./Abr. de 2024. DOI: <https://doi.org/10.21680/2177-8396.2024v36n1ID34427>.

NIEDDU, M.; VIVIEN, F. Patrimoine, territoire, développement durable. En: ZUINDEAU, B. (Ed.). **Développement durable et territoire**. Villeneuve d'Ascq: Presses Universitaires du Septentrion, 2010. p. 133-142.

ORTEGA VALCÁRCCEL, J. El patrimonio territorial: el territorio como recurso cultural y económico. **Ciudades**, n. 04, p. 31-48, 1998. DOI: <https://doi.org/10.24197/ciudades.04.1998.31-48>.

PIERRE-ANTOINE, L.; SENIL, N. Patrimoine et territoire, les nouvelles ressources du développement. **Développement durable et territoires**, Dossier 12, 2009. DOI: <https://doi.org/10.4000/developpementdurable.7563>.

PILLET CAPDEPÓN, F. El turismo de interior en la España Peninsular: el patrimonio territorial como destino turístico. **Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles**, n. 59, p. 345-366, 2012. DOI: <https://doi.org/10.21138/bage.1461>.

PINASSI, A.; BERTONCELLO, R. Aportes a la conceptualización del patrimonio comunitario y las comunidades patrimoniales desde una perspectiva territorial. **PatryTer – Revista Latinoamericana e Caribenha**

de Geografia e Humanidades, v. 6, n. 11, p. 01–25, 2023. DOI: <https://doi.org/10.26512/patryter.v6i11.47575>.

PINASSI, A. (Re)pensando los lugares-patrimonio a partir de un caso en la llanura pampeana argentina. **Estudios Geográficos**, v. 81, n. 288, p. 1-24, 2020. DOI: <https://doi.org/10.3989/estgeogr.202052.032>.

POLI, D. Il patrimonio territoriale fra capitale e risorsa nei processi di patrimonializzazione proattiva. In: MELONI, B. **Aree interne e progetti d'area**. Torino: Rosenberg e Sellier, 2015. p. 123-140.

POLI, D. Patrimonio territoriale e bioregione urbana: la riscoperta delle morfologie del território. **U+D - Urbainform end Design**, n. 20, p. 14-21, 2023. DOI: <https://doi.org/10.36158/2384-9207.UD 20.2023.002>.

POLI, D.; LUCIANI, G. A construção do mundo urbano biorregional: a abordagem territorialista para o planejamento e design biorregional. **Desenvolvimento em Questão**, v. 22, n. 61, p. e16074, 2024. DOI: <http://dx.doi.org/10.21527/2237-6453.2024.61.16074>.

QUEIROZ, P. T. Q.; SOUSA, G. V. Patrimônio-territorial: a construção do conceito decolonial e o caso de um território do habitar. **PatryTer – Revista Latinoamericana e Caribenha de Geografia e Humanidades**, v. 7, n. 14, p. 01–22, 2024. DOI: <https://doi.org/10.26512/patryter.v7i14.53837>.

QUIJANO, A. Colonialidade do poder e classificação social. Em: SOUSA SANTOS, B.; MENESES, M. P. (Edits.). **Epistemologias do Sul**. Coimbra: Coimbra Editora, 2009. p. 73-118.

REQUIER-DESJARDINS, D. Territoires – Identités – Patrimoine: une approche économique? **Développement durable et territoires**, Dossier 12, 2009. DOI: <https://doi.org/10.4000/developpementdurable.7852>.

RUY, A. T.; ALMEIDA, R. H. Museificação territorial: fundamentos de um conceito. **Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais**, v.22, e202026pt, p. 1-22, 2020. DOI: <https://doi.org/10.22296/2317-1529.rbeur.202026pt>.

SALINAS, K. O. Patrimonio territorial: una revisión teórico-conceptual, aplicaciones y dificultades del caso español. **Revista Urbano**, n. 41, p. 26-39, 2020. DOI: <http://dx.doi.org/10.22320/07183607.2020.23.41.02>.

SAQUET, M. A. El patrimonio territorial: realidad, concepto y categoría de la praxis contra-hegemónica. En: TABORDA, S. U. (Coord.).

Visiones críticas del patrimonio cultural: Discursos, prácticas y alternativas. Quito: Abya-Yala, UPS, 2022. p. 197-220.

SAQUET, M. A. O território: a abordagem territorial e suas implicações nas dinâmicas de desenvolvimento. **Informe Gepec**, n. 23, p. 25-39, 2019. DOI: <https://doi.org/10.48075/igepec.v23i0.22719>.

SAQUET, M. A.; BRISKIEVICZ, M. Territorialidade e identidade: um patrimônio no desenvolvimento territorial. **Caderno Prudentino de Geografia**, n. 31, p. 4-16, 2009. Disponível em: <https://revista.fct.unesp.br/index.php/cpg/article/view/7437/5497>. Acesso em: 23/05/2025.

SONAGLIO, C.; ZAMBERLAN, C. O.; BUSÓN, C. Patrimonialização como estratégia de desenvolvimento regional: uma proposta para o “caminho para os ervais”. **Profanações**, a. 7, n. esp., p. 43-60, fev. 2020. DOI: <https://doi.org/10.24302/prof.v7iEd. esp.2610>.

TILLEY, C. **Territorial Heritage and the Politics of Place**. Cambridge: Cambridge University Press, 2021.

TRUJILLO GARCÍA, P. Centros históricos en México, patrimonialización global y turistificación. **PatryTer – Revista Latinoamericana e Caribenha de Geografia e Humanidades**, v. 4, n. 7, p. 28–43, 2021. DOI: <https://doi.org/10.26512/patryter.v4i7.29436>.

Patrimônio Territorial na Amazônia Urbano-Ribeirinha: concepções situacionais a partir das margens¹

Estevan Bartoli²

DOI 10.46550/978-65-6135-125-6.175-202

Introdução

O objetivo deste capítulo é realizar um ensaio teórico-metodológico crítico que contribua com os avanços nos debates realizados no primeiro *Colóquio Geografia Fora do Eixo* (Castro *et al.*, 2022) e com a primeira coletânea: *Abordagens sobre Patrimônios Territoriais na América Latina*. De maneira geral, os textos que foram apresentados no Colóquio, tratavam (dentre outros assuntos), da valorização de abordagens situacionais, refletindo sobre os paradigmas que as alicerçam, em que: propostas de *práxis* territorial de pesquisa-ação-participativa embasam a ciência popular, vinculada ao povo de cada território e de cada lugar (Saquet, 2022); valorizam-se as abordagens do lugar, com escalas nas quais o sentido de pertencimento, de identidade, de ‘ser’ são fundantes (Castro; Sodré, 2022); há uma busca pela autodecolonialidade, pautada no entendimento do cotidiano, que permite realizar a ciência pós-ocidental, decolonial, ética, democrática e situada (Ferreira, 2022); as apropriações territoriais e a territorialização dos movimentos, em suas múltiplas dinâmicas, transformam identidades e criam valores, normas e instituições (Fernandes, 2022); o estudo do processo urbano na Amazônia necessita de renovação teórico-metodológica, buscando a centralidade nos sistemas territoriais situacionais e nas suas complexas interações coevolutivas (Bartoli, 2022).

Portanto, como avanço a esse debate, pretende-se propor elementos sobre o Patrimônio Territorial Situacional (PaT-S) a partir das “margens”,

1 Texto adaptado do artigo publicado na Revista de Geografia (UFPE) – Bartoli (2023)

2 Universidade do Estado do Amazonas - Campus de Parintins.

pois entende-se que as dinâmicas no território são permeadas de processos contraditórios, passíveis de serem estudados através da análise de sistemas territoriais. A partir de aportes teóricos e de resultados de pesquisas, os objetivos específicos buscam: i) inserir elementos teóricos críticos para análise do patrimônio territorial, relacionados às particularidades de um recorte amazônico urbano-ribeirinho; ii) realizar análise das interações entre esferas coevolutivas, que sinalizam tensões e instabilidades no território; iii) propor dimensões relacionais para a leitura e para a construção da noção do PaT-S.

A base empírica discutida apresenta cenários de duas manifestações territoriais sobre Parintins (AM), que nos servem como balizadoras para avanços teóricos. A primeira relativa às territorialidades navegantes e a segunda sobre a ilegalidade do circuito madeireiro, compondo dinâmicas que envolvem setores populares em constante entrelaçamento com setores dominantes do capital mercantil.

Nesse íterim, o texto ressalta que: enquanto as práticas espaciais de sujeitos não hegemônicos são valorizadas em estudos decoloniais, nota-se certa omissão sobre o entendimento das configurações dominantes e situacionais nas margens. Essa negligência pode inferir em romantismo, obscurantismo e cegueira no debate crítico encampado pelo patrimônio territorial. O desafio é conseguir evitar leituras generalizantes pós-estruturalistas, já que elas decorrem da variedade de configurações e de formações socioespaciais do território brasileiro e não das margens.

O renascimento do olhar amazônico e a ampliação da noção de patrimônio territorial

Paradigmas científicos são embasados em conceitos e teorias datadas. Muitos resistem até a atualidade, carregando um proselitismo não empírico e, às vezes, até dogmático, que reforçam estigmas sociais e narrativas “romantizadas”, como no caso do uso do termo “caboclo” (Cruz, 2008). Obliteram, portanto, as percepções sobre os conteúdos e os processos sociais, reificando trajetórias e concepções dominantes. Seja pelo olhar naturalista, que torna invisíveis tais sujeitos ribeirinhos, ou pelo olhar tradicionalista/romântico (“bom selvagem”), ou o olhar moderno colonial (marcado pelo preconceito da superioridade do projeto ideológico ocidental de progresso), denotam certo atraso e preconceito ao ribeirinho, vistos como resíduos primitivos. A identidade ribeirinha é uma construção

histórica que não deve ser confundida com a ideia de “originalidade” ou de “autenticidade” imutável. Não uma identidade como essência, mas como “algo estratégico posicional” (Ibid., p. 57).

Dias (2007), descreve como a cidade de Manaus sofreu seu primeiro surto de urbanização (1890/1920) graças aos investimentos propiciados pela acumulação de capital, via economia do látex. Embelezar e modernizar Manaus! Estes foram os grandes objetivos dos administradores elitistas dessa época. Inspirada na obra *Fausto* (1832), de Goethe, a autora remete que as elites criaram a ilusão de que a cidade se apresentava moderna, limpa e atraente para a imigração, o capital e o consumo. Era preciso adequar a cidade a uma nova função social, sendo necessário alterar o modo de vida da população, seus costumes e seus hábitos, destruindo as formas sociais consideradas atrasadas pelos preceitos de modernidade vindos da Europa, sem a compreensão das condições concretas do homem da região (de suas diferenças e de suas especificidades).

Parece-nos claro que novas “ilusões de Fausto” são encampadas atualmente como panaceias milagrosas em concepções de “desenvolvimento” que parecem sempre distantes da realidade da Amazônia. No que tange ao debate urbano, a lista é longa! *Smart City*, economia circular, empreendedorismos urbanos e tantos outros modismos que ambientes acadêmicos e universidades absorvem e reproduzem acriticamente devem ser questionados quanto aos seus paradigmas, às suas lógicas e intencionalidades políticas, inseridas nas tecnicidades (Santos, 2006), e, principalmente, na formação da subjetividade neoliberal que tais propostas ensejam.

Depois de seis décadas de avanços das frentes de ocupação e de colonização capitalistas, intensificadas, após o período ditatorial militar, perpetrado pelo golpe de 1964, os paradigmas fossilista-fordista e neodesenvolvimentistas (Castro, 2016), embasados na conversão da natureza em mercadoria e no estabelecimento de frentes mercantis, continuam avançando. Junto a estes paradigmas ainda presentes, outra forma paradigmática de valoração da “floresta em pé” tem ganhado entusiastas e força crescente em diversas frentes que configuram o paradigma biotecnológico flexível, partindo de vetores tecno-ecológicos (Becker, 2008). Visando a apropriação da natureza para formação estoques de matéria-prima genética, valoração de serviços ecológicos ecossistêmicos e diversas configurações flexíveis financeirizadas. Este novo paradigma conta com atividades do neoextrativismo de commodities (Gudynas, 2009),

indústria 4.0, tecnologias verdes de eficiência ecológica, biocosméticos, entre outras. Tais atividades propiciam a reprodução do capital com pretensa conservação, mas impondo processos de desestruturação social, étnica e espacial e acelerando processos de alienação territorial.

Os paradigmas supracitados se fundem e se sobrepõem, confundindo a sociedade, a partir de discursos neo-coloniais e sustentáveis. Frentes vinculadas ao agro-bio-minero-hidro-negócio têm capitaneado setores importantes da sociedade, inclusive universidades e centros de pesquisa, impondo agenda e posicionando uma narrativa ideológica dominante que se desdobra na invisibilidade das redes de sujeitos, de grupos, de famílias e de povos, reproduzindo-se a dominação das classes populares. A própria formação da Amazônia testemunha uma constelação de instituições evidentemente comprometidas com um projeto de “preparação” do território aos auspícios do Estado e em defesa dos interesses hegemônicos.

Essas novas configurações impõem à Geografia e demais ciências humanas desafios de reinterpretção da Amazônia a partir “de dentro”, “fora do eixo” ou “da margem” como preferimos nomear. As dominantes estratégias da “modernidade-colonialidade” deságuam nas pesquisas impondo a objetificação dos sujeitos pesquisados, que tendem a torná-los passivos, sem ponto de vista e sem voz. Essa estratégia de nomear e designar os sujeitos tornados objetos é uma forma de dominação em que: quanto menos os sujeitos falam mais o pesquisador pode escrever. Podemos considerar o que inviabiliza a correta caracterização dos diferentes povos amazônidas, já que “tomá-lo pela sua característica mais comparável com a cultura da sociedade moderna é uma forma de diminuir a sua diversidade para enquadrá-la em fragmentos comparáveis” (Godoy, 2021, p.55).

Um paradoxo se eleva a partir do novo paradigma capitalista flexível em curso: essas novas tentativas de dar visibilidade às populações amazônicas são passíveis de serem apropriadas ou absorvidas por setores dominantes que visam dar uma falsa sensação de empoderamento a esses sujeitos. A construção de ferramentas de governança no território pode ser enganosa. As frentes hegemônicas se movimentam, articulando a produção da imaginação geográfica (Serpa, 2008), a partir da concepção neoliberal. Exemplo das diversas iniciativas de economia florestal com uso de aplicativos de celulares em que as comunidades fornecem dados detalhados sobre a composição de suas territorialidades. Essa estratégia “pós-moderna” (no sentido de preparar novas frentes de acumulação flexível) passa a absorver tais populações para a “gestão” mercadológica

do território, possuindo a intenção de esvaziar os sentidos de suas lutas sociais, retirando das populações locais o protagonismo, frente aos embates necessários para formação de resistências.

Essa lógica tecnológica pode impor signos distintivos e iconografias para representar realidades complexas (que passam a ser simplificadas) e que estariam nas palmas das mãos de qualquer pessoa em um simples *smartphone*. Com participação crescente de empresas, setores do estado, ONGs e universidades o galopante processo em curso prepara terreno para novas etapas de “governança”, destituindo e camuflando os embates pelos *comuns* recursivos amazônicos.

Nesse sentido, nosso apelo vai em direção ao “renascimento” do olhar amazônico para ampliação da noção de patrimônio territorial. Olhar este que nunca morreu, obviamente, pois os olhares dos oprimidos estão sempre a postos. Trata-se de reverter a lógica dos debates “sobre” a Amazônia, propondo olhares “pela” prática de seus povos, “por” empoderamento e protagonismo dos amazônidas e “para” a Amazônia com seus povos, reivindicando retornos aos territórios.

Com o uso provocativo do termo *renascimento*, faz-se uma superficial analogia com o movimento europeu, do fim da idade média: da mesma forma que setores da ciência, arquitetura, artes e política (num sentido geral), foram calados e oprimidos, durante séculos na Europa³ medieval, mas lutaram contra a opressão, os povos da Amazônia também devem lutar contra a anulação, letargia e mordanças, impostas durante cinco séculos de massacres e de colonização. Inspirados em construções complexas das sociedades originárias, aspectos coevolutivos de longa duração são, hoje, patrimônio territorial herdado. Da mesma forma que os renascentistas recorreram à antiguidade clássica, os povos amazônicos atuais (incluindo os urbanos) podem e devem recorrer ao gigantesco cabedal de saberes ancestrais e às heranças de seus patrimônios territoriais. Um outro “renascimento” com “posição antropofágica” é urgente, demandando novas formas de se alimentar, morar, re-existir, retornar e reordenar os territórios (zonais, escalares, reticulares, ancestrais, cosmológicos, etc.) a partir das cidades, universidades, terras indígenas, vilas e demais vastidões interioranas.

Enfim, a inovação e a inteligência territorial não podem ser reduzidas à informática das plataformas digitais, pois são necessárias outras culturas,

3 Vale ressaltar que foram as consequências do renascimento que propiciaram as investidas mercantis colonizadoras sobre a Amazônia.

de ordenamento e formatos socioinstitucionais inovadores, usando os criativos territórios construídos pela longa interação socionatural dos que aqui habitam há milênios. Isso infere em repensar as dinâmicas que compõem o PaT-S e metodologias participativas visando à construção de uma *práxis* dos sujeitos envolvidos em relação aos territórios vividos.

Resumidamente, neste cenário de disputas paradigmáticas, almeja-se contribuir para o desenvolvimento de uma noção mais ampla, porém situada, de Patrimônio Territorial (PaT-S) que: i) se insere no posicionamento paradigmático crítico, decolonial e descentrado, reavaliando a produção do território a partir de situações periféricas, consideradas “não dinâmicas” pelo modo dominante de ordenar o território; ii) seja uma forma de expressão das territorialidades de classes populares, historicamente subalternizadas, a serem valorizadas, em busca de um novo “modelo cívico territorial” (Santos, 2007); iii) reinterpreta, criticamente, o processo urbano como manifestação dos enlaces multiescalares e das produções desiguais do espaço das ações do capital, mas, reposicionando as redes de sujeitos locais em novas virtualidades de ações e de resistências; iv) interpreta que os recursos à disposição dos sujeitos podem ser ativados para se tornarem patrimônios. Tais recursos são permeados por dimensões (economia, política, cultura e socionatureza/meio-ambiente) que apresentam diversas configurações coevolutivas, analisadas através dos sistemas territoriais.

Patrimônio territorial, sistemas territoriais e os aspectos situacionais coevolutivos a partir da cidade

Pretende-se, no presente item, discutir como a construção teórico-metodológica da noção de patrimônio territorial pode alicerçar análises situacionais, críticas e multidimensionais mais complexas acerca da leitura do território. Os conceitos, elementos e variáveis que compõem a noção patrimônio territorial, para a construção de sua metodologia, se inserem na chamada abordagem territorial (Saquet, 2008, 2011; Coelho Neto, 2013). Tal abordagem nos possibilita identificar componentes dos sistemas territoriais rumo ao entendimento da situação em que se inserem, sendo: a) resultantes da mediação do trabalho, da informação e dos sistemas de ações ou de comportamentos, cuja produção territorial faz intervir na tessitura, nó e rede, organizados hierarquicamente, permitindo assegurar o controle, a integração e a coesão dos territórios (Raffestin, 1993; 2009); b) oriundos do processo de coevolução e de interação de longa duração entre

relações sociais e ambiente (Magnaghi; 2010a); c) configurações resultantes da interação de horizontalidades e de verticalidades, sob intensa pressão hegemônica da unicidade das técnicas e de suas intencionalidades (Santos, 2006); d) dinamizados por redes de sujeitos em diversas configurações de embates, disputas e contradições, portadores de territorialidades ativas ou passivas (Dematteis; Governa, 2005); e) frações de espaços, permeados por expressões, processos e movimentos socioespaciais e socioterritoriais, passíveis de serem caracterizados como espaços de resistência e de territorialidades contra hegemônicas (Fernandes, 2005; 2022; Pedon, 2009; Sobreiro Filho, 2016; 2022); f) influenciados por lógicas exógenas (técnicas, científicas e informacionais) que, enquanto verticalidades, dimensionam configurações variadas de alienação territorial e de alterações das horizontalidades (Santos; Silveira, 2003); g) reestruturações espaciais que sinalizam sistemas “longes do equilíbrio” (Machado, 2005), cuja variedade nos elementos e nas interações constituem os diferentes arranjos situacionais e espaciais (Cataia, 2015).

Nesse percurso, alguns desafios surgem, como o de demonstrar formas de organização social, de tecnologia, do caráter cultural, da identidade da ação coletiva; e a especificidade do caminho de desenvolvimento próprio de cada sistema territorial. Atrelado à possível busca de autonomia, mudanças na organização territorial e a ativação do habitante produtor como protagonista da reconstrução do valor territorial (Magnaghi, 2010b).

Para Magnaghi (2010a), o patrimônio territorial é constituído de um sistema vivente de alta complexidade que, enquanto recurso, em síntese, aparece em três posicionamentos: 1) dissipação/destruição – liberação do vínculo territorial produzido pela urbanização; 2) conservação do território para as gerações futuras; 3) valorização da identidade do lugar e criação adicional de recursos, que significa produzir novos atos territorializantes, que aumentam o valor do patrimônio territorial. Em que *valor* é entendido como *valor de existência*, de *recurso*; de forma específica de interpretação do patrimônio por seu uso. Magnaghi (2010b) aborda análise de requisitos multissetoriais e integrados de sustentabilidade sendo, por definição, antieconomicista (do momento que retém como catastrófica uma “sustentabilidade” subordinada às leis atuais de crescimento econômico) e antinaturalista, propondo uma abordagem *antropo-biocentrista*, fundamental para o debate sobre o desenvolvimento local que valoriza o patrimônio territorial.

Essa caracterização sobre aspectos evolutivos do território implica em descrever níveis de diversidade, entendidos como variabilidade potencial local, aumentando a gama de escolhas possíveis (Dematteis 2005; Dematteis; Governa, 2005), pois o desenvolvimento local passa pela capacidade de reduzir desigualdades sem reduzir a variedade de opções e de liberdades (Sen, 2010) que seriam, na ideia de patrimônio territorial, artifícios metodológicos úteis.

Contribuições relevantes de pesquisadores italianos advêm também do grupo de Turim e do modelo Sistemas Locais Territoriais (SLoT), tidos, em publicações diversas no Brasil, como importantes referenciais teóricos críticos (Saquet, *et al.*, 2012, Bartoli, 2017). Mesmo oriundos de realidades tão díspares da Amazônia, são considerados aportes relevantes para a construção dialógica de teorias decoloniais.

O termo “evolução” costuma causar certo receio em ciências humanas, devido às combalidas teses sobre o darwinismo social, que interpretaram distorcidamente os ensinamentos de Darwin com fins eugenistas. Exceção é a expoente do anarquismo russo Piotr Kropotkin (1842-1921), que viu o mutualismo como um elemento importante da própria evolução, retomado, posteriormente, em diálogo frutífero com a teoria do comum (Dardot; Laval, 2017). Ligado à corrente marxista, Harvey (2011) traz uma reflexão ilustrativa para o raciocínio sobre o processo coevolutivo do território. Ele descreve as inter-relações e os conflitos entre as necessidades de evolução técnica e social para acumulação do capital e para as estruturas de conhecimento, normas e crenças culturais, compatíveis com sua acumulação infinita. Ressalta que essas inter-relações têm desempenhado papel fundamental na evolução do capitalismo, levantando “esferas de atividades” para análise de trajetórias coevolutivas. Defende que o “capitalismo se manteve firme, pois envolveu-se em um movimento revolucionário perpétuo em todas as esferas para acomodar as inevitáveis tensões da acumulação do capital sem fim a uma taxa composta de crescimento” (Ibid., p. 113). E destaca que, dentro de cada região, a dinâmica coevolutiva funciona de maneiras distintas⁴.

4 O equilíbrio entre essas esferas de atividades humanas é destacado por Harvey (2011) para a construção da alternativa socialista. O autor tece críticas às experiências que fracassaram onde não houveram coevolução em todas as esferas de interação humanas, pois as configurações regionais na divisão do trabalho e dos sistemas de produção são “feitas pela junção de forças econômicas e políticas e não ditadas pelas chamadas vantagens naturais. Suas criações, inevitavelmente, envolvem uma coevolução regional” (Ibid., p. 160). Arranjos institucionais e territoriais distintos são formados por contextos culturais situados.

Num estudo sobre realidades amazônicas, Bartoli (2017, 2019) descreve as características dos sistemas territoriais e as esferas que estariam estagnadas na trajetória evolutiva das territorialidades de grupos urbanos. A concepção de evolução das relações está ligada à territorialidade que os grupos constroem. Por meio dela, é possível descrever as trajetórias coevolutivas e a qualidade das relações territoriais. Os rompimentos dos processos coevolutivos pelas atividades capitalistas podem ser interpretados enquanto processos de alienação territorial (Raffestin, 1993). As condições de contexto que o processo urbano recente na Amazônia têm se manifestado ocorrem a partir de um legado histórico, da produção geográfica de espaços desiguais e do acirramento da competição inter-regional, com a aceleração do processo urbano e do processo de desterritorialização (Bartoli, 2022a).

Portanto, no artifício teórico metodológico dos sistemas territoriais tem-se o caminho metodológico para análise do patrimônio territorial. Com avanços na interpretação do processo urbano na Amazônia, a proposta dos Sistemas Territoriais Urbano-Ribeirinhos (STUR) faz análise do “retorno ao território” de populações que migraram para as cidades e que, recentemente, passam a reconstruir redes complementares através da interação com o meio urbano. A análise possibilita entendimento da constante reterritorialização e de novas mediações urbanas, ocorrendo coevolução das articulações territoriais transescalares (Bartoli, 2017). Elenca-se elementos para reconduzir a interpretação do território a partir da cidade, que é o cenário de coalizões, negociações, conflitos, articulações e redesenho dos projetos das redes de sujeitos. Populações indígenas e interioranas, antes distanciadas da *presença da cidade como recurso*, do acesso aos bens de consumo, educação, instituições, etc., hoje usufruem do meio urbano enquanto possibilidade de novas interações com ambientes rurais, comunidades, aldeias, vilas e distritos (Bartoli, 2015; 2017).

O modelo analítico STUR propõe detalhar circuitos informais da economia popular, inseridos em contexto específico, de intensa relação com a fração local do capital mercantil (Bartoli, 2017; Silva; Bartoli, 2019). Considera-se o comportamento espacial de tais circuitos e as dinâmicas transescalares, compondo complexas relações com a rede urbana regional, forte influência da metrópole Manaus, em disputa com a rede urbana paraense e escalas nacionais e globais.

Moldando espaços intraurbanos e realizando intensas trocas, deslocamentos e intercâmbios com as áreas de entorno é este o papel mediador do STUR, num modelo geral, cujas variações ocorrem a partir

da situação de cada núcleo urbano e pela variedade das territorialidades que sujeitos constroem em subsistemas (Bartoli, (2017; 2018a; 2018b; 2018c; 2020; 2022).

No projeto de pesquisa: *O patrimônio territorial como referência no processo de desenvolvimento de territórios ou regiões* (ProPAT), a partir de 2021, há um esforço de propor e de validar um instrumental metodológico mais adequado à perspectiva territorial de análise. A finalidade é contribuir na elaboração de diagnósticos territoriais que favoreçam a prospecção de alternativas inovadoras e sustentáveis de desenvolvimento, tendo o patrimônio territorial como referência. Nos avanços das discussões do ProPAT, que compõem um dossiê (Dallabrida, 2022), lacunas analíticas surgem, devido às grandes disparidades regionais. Tais aprofundamentos para análise de regiões de baixa dinâmica econômica (mas com alta sociobiogeodiversidade e intensas dinâmicas socioculturais) necessitam de ponderações sobre esferas interativas, que possibilitam apreender lógicas de ordenamento do território em seu movimento contraditório e eivado de conflitos.

No Quadro 1 apresenta-se as dimensões e os elementos discutidos no primeiro dossiê do ProPAT e as constatações do modelo STUR sobre a microrregião de Parintins. A convergência entre a metodologia ProPAT e o modelo STUR, ocorre pela multidimensionalidade que compõe aspecto central da abordagem territorial. Como a relação entre o ProPAT e o STUR podem alicerçar inovações para a Proposta do PaT-S? Como frisado, o desenvolvimento de uma noção mais ampla de patrimônio territorial requer considerações sobre as configurações coevolutivas (situações), onde configurações territoriais que se nutrem da reprodução de relações de exploração com manutenção da pobreza, coexistem com territorialidades populares promissoras, mesmo que subalternizadas pelos mecanismos históricos de exploração e de drenagens de renda. Na coluna relativa às dinâmicas situacionais mediadas pela esfera urbana, evidencia-se a coexistência entre “atraso produzido” (regressões territoriais) e “virtualidades populares” (cenários promissores). Essa é uma das contribuições na construção do PaT-S que necessitam da “calibragem” metodológica e aprofundamentos em estudos futuros. A condição periférica requer que a análise das forças inerentes à reprodução de desigualdades, seja dialeticamente analisada em conjunto às ativações de territorialidades populares.

Ainda no Quadro 1, elenca-se constatações sobre como a intensificação do processo de urbanização se reproduz localmente pela interação entre o STUR e o capital mercantil sub-regional (denominado como Sistema Territorial Urbano-Fluvial – STUF), se manifestando na *morfologia da cidade* com ocorrência de conflitos, de disputas e de tensões territoriais. Cada vez mais, o STUF influencia o STUR, ocorrendo complementariedade, interpenetração e dependência deste devido à intensificação da demanda por recursos regionais e da agropecuária pela economia urbana. A propagação de modos de vida e consumo urbanos tem causado diversas manifestações de regressões e perdas de vínculos territoriais.

Demonstra-se em Bartoli (2019b), em análise do sistema pesqueiro, que o STUF passa a ordenar a divisão territorial do trabalho a seu favor, afetando o STUR, ao impor uma lógica mais funcional, ditando preços e controlando o mercado urbano de absorção dos produtos e de mercadorias, advindos de florestas e rios. Por outro lado, não anula práticas espaciais e territorialidades criativas e flexíveis. Parte dos recursos regionais vindos dos interiores, assim como a madeira, são receptados pelo capital mercantil urbano, que encontra *locus* privilegiado quanto menor for o desenvolvimento das forças produtivas. Isso lhe permite a ocupação de um espaço parasitário, alojando-se entre pequenos produtores e consumidores e extraindo parte do seu excedente, pois, favorecido por relações personalísticas e clientelísticas, seu espaço de atuação garante proteção contra a concorrência e a manutenção de oportunidades de valorização (Brandão; Cano 2006).

Quadro 1: Dimensões, elementos e dinâmicas para análise do PaT-S.

Dimensões	Elementos * (Dossiê proPAT)	Dinâmicas situacionais mediadas pela esfera urbana Referência: microrregião de Parintins (análise STUR)
Econômica	a) Sistemas Produtivos Territoriais b) Sistemas Agroalimentares Locais e/ou Agrossilvo-pastoril c) Cesta de Bens ou Serviços Territoriais e Indicações Geográficas d) Empreendimentos Sociais e Cooperativos e) Trajetória Socioeconômica do Território	<p>Regressões Territoriais</p> <ul style="list-style-type: none"> - Submissão histórica dos circuitos extrativos e produtivos às redes locais de poder, vinculadas aos setores do capital mercantil. - Quadro de fragilidade econômica das cidades com grande dependência de repasses governamentais. - Ausência de especializações produtivas nas cidades pequenas, cujos circuitos incompletos nas cadeias de valores não possibilitam formação de novas divisões sociais e territoriais do trabalho. - Continuidade de padrões de drenagem de renda associados aos circuitos de ilegalidade. - Competição inter-regional afetando cadeias locais rurais e urbanas. - Inexpressivas e pouco numerosas experiências promissoras de cooperativas. <p>Cenários promissores</p> <ul style="list-style-type: none"> - Significativa presença de atividades que propiciam soberania produtiva e alimentar: abastecimento do mercado urbano com recursos regionais e produção local; recepção e processamento de produtos na economia popular dos bairros. - Redes de sujeitos com múltiplas atividades econômicas nos interiores e na cidade.
Humana e intelectual	a) Expansão das liberdades instrumentais e de agência (poder e controle) b) Abordagem das capacidades c) Saberes e grupos humanos d) Conhecimentos tácitos, codificados, sintéticos e analíticos/incorporados, objetivos e institucionalizados e) Formais e informais a partir de redes de sociabilidade	<p>Regressões Territoriais</p> <ul style="list-style-type: none"> - Acelerado processo de perda de vínculos territoriais com as áreas interioranas devido à rápida migração/êxodo para as cidades. <p>Cenários promissores</p> <ul style="list-style-type: none"> - Instalação recente da rede de ensino superior em Parintins, mas insuficiente presença de cursos que supram diretamente as lacunas dos circuitos potenciais sub-regionais. - Variegado cabedal de saberes e práticas territoriais: na construção de intrincadas articulações das redes de sujeitos com os entornos das cidades a partir de complexas territorialidades.

Dimensões	Elementos * (Dossiê proPAT)	Dinâmicas situacionais mediadas pela esfera urbana Referência: microrregião de Parintins (análise STUR)
Socio-natureza	a) (Bio) Geodiversidade expressada na presença dos geossítios b) Cesta de Bens e Serviços Territoriais c) Vulnerabilidade Ambiental Urbana d) Agroecossistemas, como expressão da sustentabilidade rural e) Política de Estado para a Sustentabilidade	Regressões Territoriais - Desmatamento ligado aos ciclos regionais econômicos, principalmente da pecuária; declínio de estoques de setores extrativistas, pesqueiro e de caça. - Intenso condicionamento dos sistemas territoriais em relação ao sítio, geomorfologia conformando a morfologia urbana. - Água urbana de péssima qualidade (saneamento e abastecimento). - STUR e STUF como mediadores dos impactos ambientais, em que há aumento das forças centrífugas e centrípetas por demanda de recursos em atividades diversas. Cenários promissores - Presença residual de formas tradicionais de agricultura e de extrativismos de baixo impacto.
Cultural	a) Valores e códigos de conduta b) Saberes e fazeres da cultura c) Manifestações culturais d) Equipamentos culturais (orçamento)/acesso e distribuição às políticas de cultura e) Estrutura de mídia f) Economia criativa	Regressões Territoriais - Perda de vínculos territoriais (aceleração do processo urbano) com rompimentos de repasses de saberes atrelados ao socio-ambiente. - Espetacularização e apropriação simbólico-cultural das manifestações populares (festejos como o boi-bumbá) por parte do capital. Cenários promissores - Festival Folclórico de projeção regional/nacional; consta com potencial polo de economia criativa com enorme quantidade de artistas, estúdios, escolas de arte e as agremiações dos bumbás. - Paisagem cultural híbrida: morfologia urbana de bairros populares são nós multireticulares das redes urbano-ribeirinhas; arquitetura vernacular e espaços de vivências ribeirinhas. - Festas regionais formam redes no STUR; musicalidade, gastronomia, religiosidade (presença de vertentes do Santo Daime) e vínculos territoriais afetivos (topofilia). - Temporalidades e territorialidades ligadas aos aspectos herdados da cultura cabocla-ribeirinha e indígena, com influência da sazonalidade hídrica regional; espontaneidade, inventividade, originalidade e plasticidade das ações e estratégias.

Dimensões	Elementos * (Dossiê proPAT)	Dinâmicas situacionais mediadas pela esfera urbana Referência: microrregião de Parintins (análise STUR)
Social	a) Relações de trabalho e acesso aos bens e serviços b) Formas de organização e de interação c) Valores, normas e estruturas sociais	Regressões Territoriais - Intensa submissão de formas tradicionais de territorialidades aos auspícios e à coordenação da fração do capital mercantil local. - Experiências de cooperativismo raras em que as redes locais apresentam outras formas colaborativas. - Articulação de atividades ilegais: roubo de gado, garimpos, tráfico de drogas, pesca e caça predatórias, extração de madeira, etc.
		Cenários promissores - Formação de densas redes de sociabilidade, constituídas por relações de parentesco, trocas de produtos e produção para autoconsumo, fornecendo produtos a parentes, vizinhos e amigos (redes de “agrados”). - Mediações de Colônia e sindicato de pescadores.
Institucional	a) Capacidade administrativa da estatalidade no território b) Políticas públicas de apoio ao desenvolvimento c) Atores, instituições e arenas de concertação	Regressões Territoriais - Impactos negativos do Projeto Polo Industrial de Manaus conformando uma das mais desiguais redes urbanas do país; insuficiência de políticas públicas nos interiores do estado. - Experiências de instituições no processo de articulação territorial ainda embrionárias; tímidas implementações de políticas públicas de gestão territorial e urbanas; invisibilidade do STUR. - Desmonte recente dos órgãos reguladores/fiscalizadores de meio ambiente, causando aumento dos impactos ambientais.
		Cenários promissores - Redes de sociabilidade entre a cidade e interiores, funcionam como economias relacionais que propiciam triunfos territoriais: redes de ajudas, mutirões (puxiruns), trocas de produtos, redes de agrado, entre outras. - Existência de formas de micro governanças, que propiciam resguardo de áreas de preservação contra ataques de especuladores ou atividades predatórias.

Fonte: organizado pelo autor com base em Bartoli (2019a; 2019b; 2020a; 2020b; 2020c; 2021a; 2021b; 2022). * Os elementos da segunda coluna foram extraídos do dossiê ProPAT.

Territorialidades do *singrar* e a (i)legalidade do circuito madeireiro

Pela fragilidade econômica dos municípios, uma das lacunas explicativas para entendimento da dinâmica das cidades estudadas seria investigar até que ponto a “cultura herdada” de ciclos econômicos passados compõem o movimento atual de desterritorialização contínuo que enquanto componente da acumulação primitiva permanente (Brandão, 2010), veio se redesenhando, sem cessar, até a atualidade, com forte interação com os circuitos de atividades ilegais.

A complexa relação entre legalidade/ilegalidade permeia debates sobre a inconsistência teórica e filosófica da declaração de estado de coisas inconstitucionais, em que a ilegalidade se torna difusa e há generalizada violação de direitos humanos, produzida no interior de relações jurídicas concretas e observáveis (Vasconcelos, 2017). Ao admitir que há ilegalidade difusa, o sistema político-jurídico se esforça para uma “auto isenção”, criando novas esferas que reforçam seu poder (Luhmann, 1996). Não há pretensão, tampouco espaço neste texto, de se realizar o denso e necessário debate sobre a formação do direito do Estado em sua formação ideológica das jurisdições (Lukács, 2003); ou mesmo, uma análise da forma jurídica em sua configuração mais abstrata (Pachukanis, 1989)⁵, em que os instrumentos jurídicos são produtos de relações sociais, que nesta sociedade de classes estão em disputas e promovem conflitos (Holston, 2013).

A ilegalidade como modo contínuo existente na grilagem de terras, cuja eficiência de se envolver a ilegalidade em teias de relações sociais legítimas (Torres, et al., 2020)⁶, pode ser analisada, também, pelo prisma das mediações urbanas. Os circuitos de ilegalidade participam, historicamente, da consolidação das redes urbanas, tendo as cidades como bases de suas ações; e apresentam, hoje, associações ainda mais intrincadas com organizações criminosas nacionais⁷. Interessa-nos entender que

5 “o desaparecimento das categorias do direito burguês significará nestas condições o desaparecimento do direito em geral, isto é, o desaparecimento do momento jurídico das relações humanas”.

6 (Torres, et al. 2020, p. 153): “O Direito vai servindo para transformar em legal aquilo que anteriormente é crime, infração ou delito, mas assegura, sobretudo, essa transmutação jurídica às classes dominantes e transforma em crime o que era direito costumeiro ou territorialização ancestral. E ainda produz, ao menos juridicamente, a noção de legitimidade das práticas de dominação privada que favorecem a transfiguração de “grileiros” em “proprietários de terra”.

7 Crime ambiental e o crime organizado estão associados na Amazônia. <https://piaui.folha.uol.com.br/crimes-associados-na-amazonia/>

as ilegalidades passam a compor uma vasta economia de práticas que envolvem agentes do controle social, sujeitos de direito, gestores públicos e demais envolvidos em tramas que exploram as brechas e as margens da legalidade (Albuquerque; Paiva, 2015). Os mercados e transações de recursos regionais, como pescado, caça e extração de madeira, passam a sobrepor complexas relações com tráfico de drogas, controles territoriais e exploração humana⁸.

A análise empírica parte do ato do *singrar* e do *navegar* ligados às práticas territoriais. A rarefação de sistemas de engenharia de grande porte na sub-região de Parintins, como estradas, ferrovias, hidrelétricas e aeroportos, faz com que dois critérios sejam indispensáveis em sua análise: as territorialidades das dinâmicas *ribeirinhas* e *fluviais*. Utiliza-se *ribeirinho* para indicar reprodução de práticas espaciais e de territorialidades associadas às populações interioranas, cada vez mais adaptadas ao meio urbano: com forte referencial simbólico-cultural no uso dos rios, com temporalidades lentas, usos lúdicos, com atividades laborais de subsistência e de circulação para complemento de renda (predomínio do valor de uso), formando redes dinâmicas. *Singrar* estaria ligado a este tipo de circulação, atrelada às embarcações menores e de madeira, no STUR. Já o termo *fluvial* é utilizado para descrever a prevalência do *capital mercantil* de intencionalidades e de lógicas mais funcionais atreladas à circulação de mercadorias; com uso de embarcações maiores, relacionadas ao transporte de cargas (predomínio do valor de troca), no STUF.

Portanto o *singrar*, como um momento da estratégia popular, manifesta internalização do processo urbano pelo hibridismo com as práticas do cotidiano/cotidianidade, cuja análise permite entender os nós das redes pessoais e coletivas, compondo estratégias de sobrevivência situadas. O debate permeia a questão de quais condicionantes e singularidades estão presentes em situações diversificadas de pobreza na Amazônia, em que o *singrar* parte de contextos urbanos em relação dialética com os seus entornos⁹, popularmente chamados de interiores.

Tanto a navegação *do singrar ribeirinho* como a *fluvial* são multidimensionais e transescalares, cujos movimentos e deslocamentos advêm de ordens distintas, mas que se intercambiam e possibilitam contatos, propagação de ideias, valores, objetos e técnicas que dinamizam

8 O crime organizado controla a rota do rio Javari, na triplice fronteira entre Brasil, Colômbia e Peru, onde espécies vulneráveis como o pirarucu são retiradas ilegalmente de territórios indígenas. <https://amazoniareal.com.br/especiais/triplice-fronteira/>

9 Discussão aprofundada no texto do primeiro colóquio *Geografias fora do Eixo* (Bartoli, 2022).

os sistemas de relações com a verticalidade. As horizontalidades a esse movimento são de ordem material e também imaterial de resistência, uma solidariedade criada a partir da co-habitação num mesmo espaço (Cataia, 2015, p. 19).

Os elementos que compõem as redes produzidas pelo *singrar*, no STUR, sucintamente, apontam: os impactos na forma urbana, a ocupação/privatização de beiras de rios, onde os fixos são interpretados enquanto nós multireticulares; a existência de tipologias de fluxos, influenciados pela interação entre capital mercantil e a economia popular urbana – incluído aspectos da bioeconomia – (Bartoli, 2022b); a abrangência das áreas atingidas, delimitando a circunscrição espacial dos fluxos (“hinterlândia”); e o papel das embarcações como moradias. (Bartoli, 2017, 2018, 2022a; 2022b; Bartoli; Marques, 2019).

Como continuidade de avanços metodológicos em estudos sobre cidades com intensas dinâmicas *ribeirinhas* e *fluviais*, a análise das práticas do *navegar* e do *singrar* permite: i) entender a natureza das redes, em que o localismo das relações sociais aparece como um tipo específico de homofilia¹⁰; ii) qualificar a territorialidade, descrevendo padrões de vínculo e tipos de redes ligados às esferas de socialidade; iii) analisar ritmos diferenciados e de temporalidades, mais atreladas às condicionantes da sazonalidade regional, que sempre foram marcantes na Amazônia; iv) interpretar a navegação *fluvial* como trunfo ao *capital mercantil*; v) descrever novos ciclos de territorialização do *capital mercantil* e suas variações escalares como papéis múltiplos dos comerciantes; vi) sobre os sujeitos do STUR, descrever práticas, conhecimentos e valores enquanto conjunto de princípios, regras e normas que orientam a ação, comendo, ainda, um conjunto de atitudes e de costumes, que dão ao grupo social sua unidade, fazendo parte da construção de identidades coletivas (Claval, 2002, p. 21); vii) cartografar espaços de usos comuns em consonância com as redes socioterritoriais flexíveis e criativas de sujeitos situados nas periferias populares; viii) analisar como as formas de circular estão relacionadas com a articulação entre territórios e com a racionalidade no uso dos recursos, em que, quanto mais escasso o recurso e quanto maior for o número de pessoas circulando numa área, maior será a disputa por territórios.

Apesar da criminalização da prática por lei, a extração e a comercialização da madeira ilegal em Parintins e em seus entornos tem

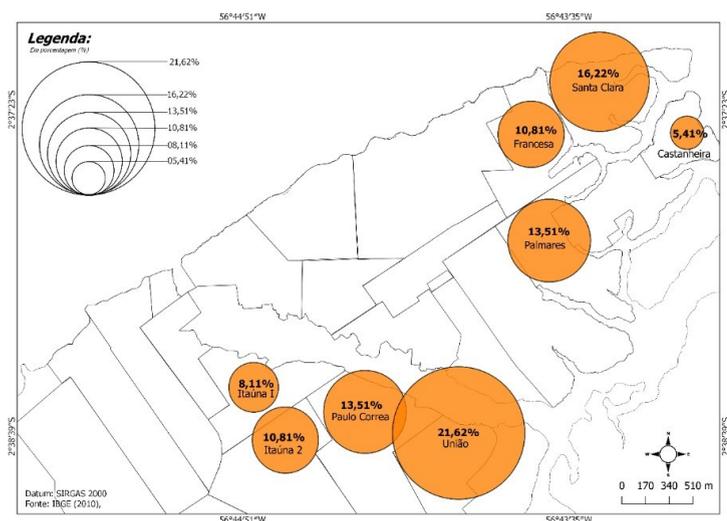
10 Homofilia “é a propriedade das redes que dá formato conceitual à evidência empírica de que, por mecanismos diversos, pessoas com atributos comuns têm maior probabilidade de criar e manter vínculos entre si (Marques, 2010, p.44)”.

aumentado nos últimos anos, fato acentuado pelo desmonte dos órgãos de fiscalização, na gestão Federal entre 2019 e 2022. Pela insuficiente dinâmica econômica que propicie trabalho (formal ou informal) para a crescente população urbana na sub-região, houve expansão da comercialização de madeira na economia intraurbana de Parintins (Figura 1), alavancando a extração ligada à demanda urbana ou aos mercados externos. A reboque, a demanda por pessoas dispostas a navegar também cresce.

Através de trabalho de campo e entrevistas não-diretivas com moveleiros, carpinteiros e proprietários das residências que comercializam a madeira, contou-se que raramente este tipo de comércio se caracteriza através de anúncios, propagandas ou placas. Foram contabilizadas 43 unidades comerciais (indicadas em porcentagens na Figura 1), em que o principal indicador de oferta são as pilhas de madeira, localizadas na frente das casas, ou pela divulgação informal em conversas entre os que procuram o produto.

A Figura 1 quantifica a presença deste tipo de comércio distribuídos na cidade, cujos bairros com acesso às beiras dos rios facilitam a prática. A mensuração em porcentagem está relacionada ao número de comerciantes entrevistados. O sítio urbano de Parintins configura-se como um arquipélago fluvial que no período das cheias se torna navegável em quase todo o perímetro urbano.

Figura 1: Distribuição das unidades de venda de madeira ilegal pelo comércio informal na cidade de Parintins.



Fonte: Simas; Bartoli (2023).

Evidencia-se que é uma modalidade muito desenvolvida por setores populares de renda baixa, o que denota a importância da atividade para a formação da renda urbana e da urgência de instituir políticas públicas para se repensar o circuito. A Figura 1 destaca que o comércio informal está presente nas ruas próximas às beiras e aos pontos estratégicos de desembarque dessa madeira. O bairro Santa Clara possui tradicional presença de carpinteiros navais que em seus estaleiros (popularmente chamados de “tilheiros”) e nas pequenas movelarias costumam processar madeira para venda (Bartoli, 2019a). Os bairros Francesa e Castanheira são acessados pela entrada da lagoa¹¹ da Francesa, com diversos pontos que facilitam o desembarque. O bairro Palmares é também entrecortado por diversos caudais hídricos, facilitando o acesso nas cheias.

Identificou-se que o bairro onde há maior presença deste tipo de comércio é o União, cuja extensa beira de rio é repleta de flutuantes, denotando forte centralidade. No Polo Industrial Moveleiro de Parintins, existem cerca de 46 movelarias em funcionamento, sendo uma das grandes consumidoras de madeira sem documento de origem. Os donos de movelarias, geralmente, procuram a madeira com mais frequência nestes locais de comércio informal, quando precisam do produto com urgência. Porém, em sua maior parte, a madeira é encomendada diretamente dos interiores.

O “entrevistado C”, proprietário de movelaria, ao ser questionado acerca de como adquire a madeira, relata:

É mais fácil comprar por encomenda direto do madeireiro que mora lá mesmo na comunidade, porque ele só pede uma entrada em dinheiro, o óleo queimado e a gasolina. Depois ele mesmo traz no próprio barco até no porto, ou, às vezes, de motor de linha [...]. Os preços da madeira variam, né, quando tá cheio o rio, a madeira é mais barata, e quando tá na seca não tem atalho e ele traz pela frente da cidade mesmo.

Por meio de entrevistas não-diretivas, constata-se que as movelarias do Polo Industrial Moveleiro de Parintins absorvem madeira dessa forma, processando-as e transformando-as em móveis que serão vendidos com preços e documentação formais.

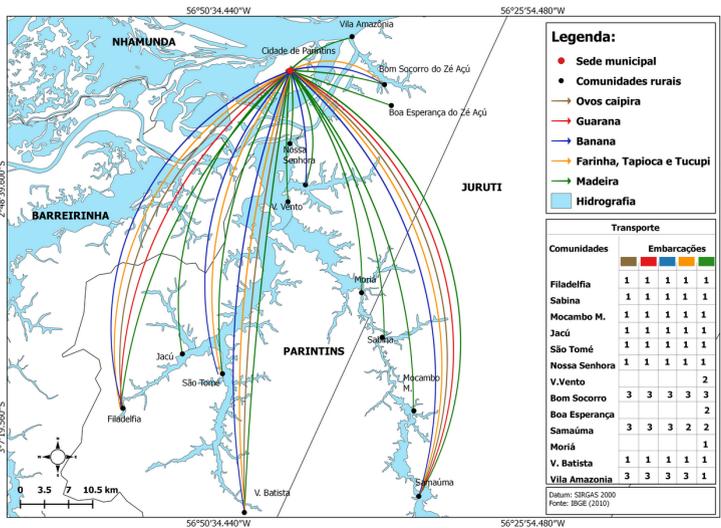
A Figura 2 apresenta as redes estabelecidas pelas embarcações que desempenham papel central no cotidiano dos sujeitos e na configuração desse subsistema territorial; realizam fluxos de uma variedade de produtos, oriundos da produção rural e extrativista de comunidades dos municípios de Parintins e Juruti (PA); transportam, ainda, passageiros que necessitam

11 Termo popular usado para nomear a localidade, mas que, na realidade, o corpo hídrico faz parte de um complexo flúvio lacustre mais amplo de uma microbacia.

acessar à cidade para estudos, acesso ao sistema de saúde, aos mercados e às inúmeras funções que os adensamentos urbanos propiciam por sua responsabilidade territorial¹².

Percebe-se que todas as comunidades atendidas pelas embarcações entrevistadas fornecem madeira para a cidade (setas verdes da Figura 2). Um dos fluxos relativo à forte influência da cultura indígena e à valorização do produto, refere-se à produção de guaraná, com presença da etnia Sateré-Mawé nos altos cursos dos rios Mamurú (comunidade Samaúma) e Jacú (comunidade Filadélfia). Os derivados de macaxeira são sempre comuns e volumosos, sendo o cultivo principal dos interiores. Banana e ovo caipira também são itens muito encontrados nas feiras da cidade, compondo essa economia complementar. Nota-se que as comunidades distantes participam com intensidade do abastecimento da cidade. Observou-se que o estoque de espécies de madeira mais demandadas vem declinando e sendo encontrada em áreas cada vez mais distantes. Os fluxos indicados pelas setas confirmam as múltiplas atividades exercidas nas economias interioranas, que são complementadas por pequenos serviços e afazeres na cidade. Essa multifuncionalidade das redes é umas das características mais marcantes nos estudos do STUR (Bartoli, 2020 a; 2020 b; 2020; 2022).

Figura 2: Fluxos de produtos transportados dos interiores para a cidade



Fonte: Simas; Bartoli (2023).

12 O termo cujo debate recém lançado encontra-se na coletânea lançada pela Rede Estudo de Cidades Médias (ReCiMe), que analisou as cidades de Parintins e Rezende (SCHOR; SILVA, 2022), também merece aperfeiçoamento das situações.

Portanto, a “fronteira” entre o que se concebe como legalidade e ilegalidade se torna menos precisa e mais passível de contradições, pois a madeira trazida dos interiores cumpre, parcialmente, usos socialmente necessários, beneficiando o comércio popular. Na maioria das vezes, quem compra a madeira usa, principalmente, para construção de cercas, casas, móveis, entre outras utilidades. Ao mesmo tempo, outra parcela é destinada a firmas do *capital mercantil* com destinos diversos.

A tabela da Figura 2 representa o fluxo de produtos regionais trazidos das comunidades para a cidade de Parintins. As comunidades Filadelfia, Sabina, Mocambo, Jacú, São Tomé e Nossa Senhora, registram a ocorrência de apenas uma embarcação que realiza o trajeto, transportando todos os tipos de produtos. Já nas comunidades do Varre Vento e Boa Esperança, duas embarcações trazem somente a madeira. Na comunidade de Bom Socorro do Zé Açú, três embarcações transportam todos os produtos apresentados na legenda. Na comunidade de Samaúma, três embarcações trazem ovos caipira, guaraná e banana, outras duas trazem farinha, tapioca, tucupi e madeira. No Moriá, apenas uma embarcação traz somente madeira. Na cabeceira do rio Uaicurapá, na Vila Batista, apenas uma embarcação traz todos os produtos apresentados na legenda do mapa. Já na Vila Amazônia, três embarcações trazem ovos caipira, guaraná, banana, farinha, tapioca e tucupi, somente uma embarcação traz madeira.

O desafio da construção de uma economia popular urbana com graus de autonomia crescente e pautada por uma cultura popular contra-hegemônica parece ser alternativa para os problemas que a “ilegalidade” (formas de trabalho, conquista da habitação, práticas diversas de extrativismo, etc.) representa para os mais pobres e para o atendimento de suas necessidades, a começar pelas mais urgentes (Coraggio, 2002; Souza, 2009, Zaluar, 1996).

A fronteira entre legalidade e ilegalidade se torna menos precisa e mais permeada de contradições, pois a incapacidade de o *capital mercantil* promover incrementos constantes da produtividade do trabalho; e devido “aos limites encontrados pela manufatura em transformar a estrutura produtiva em seu conjunto, a acumulação do capital comercial dependerá do apoio do Estado e da violência extra-econômica (Souza, 2009, p.2)”.

O sistema territorial da madeira ilegal não pode ser entendido isolado das territorialidades complexas (dimensões dos sistemas territoriais) que compõem redes de sujeitos situados, cujas estratégias multifacetadas são interpretadas como PaT-S: extensas redes familiares; saberes tácitos do

singrar; vínculos territoriais afetivos e simbólicos; formação de territórios comuns imateriais.

Considerações finais

O Patrimônio Territorial Situacional (Pat-S) deve ser interpretado no conjunto de elementos (dimensões) que configuram sistemas territoriais. No transcurso das análises, constata-se que relações transescalares situam o patrimônio em meio às relações de poder, potencializando o adjetivo territorial. Isso implica que cada dimensão coevolutiva seja considerada no interior de arenas conflitivas relacionais situadas (ênfase na cidade e no fenômeno urbano, no presente texto), em que redes de sujeitos, cenários, eventos e intencionalidades diversos são também permeados de disputas paradigmáticas.

Os mecanismos que envolvem determinados recursos territoriais sob as influências dos sistemas territoriais podem indicar se o “uso” do patrimônio coincide com graus de liberdade, autonomia e governança, fornecendo diagnósticos para repensar o futuro de populações.

Vislumbrar a transformação de um recurso em patrimônio requer o alicerce de paradigmas críticos no interior da abordagem territorial: a situação em que determinado recurso se encontra necessita do entendimento de como uma ou mais dimensões coevolutivas estão estagnadas, afetadas ou sob o controle de outras dimensões. Nas pequenas cidades amazônicas, as dimensões humanas, culturais e sociais podem, por exemplo, estar sob domínio e constrangimento das dimensões econômico e institucionais. Essas configurações devem ser consideradas caso se deseje a construção de um pulsar utópico revolucionário para a atingir a soberania popular e sustentável, transformando os recursos em patrimônios territoriais. O PaT-S está inserido na relação dialética entre o espaço herdado de longa coevolução socionatural e as dinâmicas territoriais atuais. Urge interpretar o patrimônio territorial no interior dos mecanismos de alienação territorial, em que o fenômeno urbano é um importante mediador. Ativado, adormecido ou até mesmo destruído (um dialeto indígena, por exemplo), o patrimônio se encontra sob ataque em meio à perversidade da globalização.

O caso da extração/comercialização de madeira é ilustrativo. Contrastando formas de circulação alienadas (drenagem de renda) no interior da relação STUR/STUF há circulação necessária dos sujeitos do

STUR. Essa interação é útil para entender a ocupação das vastas porções do território sob influência das cidades, tradicionalmente dominadas por elites conservadoras ligadas à permanência de estruturas de exclusão e de pobreza. Dessa forma, torna-se objeto para aprofundamentos de estudos futuros a análise de diversas configurações de sistemas territoriais, cuja manutenção do poder está relacionada às *frações arcaicas do capital mercantil e de existências de redes ilícitas* com nódulos estratégicos às cidades.

Referências

- ALBUQUERQUE, J. L.; PAIVA, L. F. S. Entre nações e legislações: algumas práticas de “legalidade” e “ilegalidade” na tríplice fronteira amazônica (Brasil, Colômbia, Peru). In: **Revista Ambivalências**. V.3, N.5, p. 115-148, Jan-Jun/2015.
- BARTOLI, E. Ações Indígenas Sateré-Mawé na Cidade de Parintins (AM) e a Formação de Sistemas Locais Territoriais Urbano-Ribeirinhos. In: **Anais Simpósio Nacional de geografia Urbana (SIMPURB)**, CD-room. Fortaleza: UFCE, 2015.
- BARTOLI, E. **O Retorno ao Território a partir da cidade: Sistemas Territoriais Urbano-Ribeirinhos em Parintins (AM)**. 2017. Tese (Doutorado) - Programa de Pós Graduação em Geografia, UNESP, Presidente Prudente, 2017.
- BARTOLI, E. Cities in the Amazon, Territorial Systems and the Urban Network. **Mercator**, v. 17, e17027, p. 1-16, 2018a.
- BARTOLI, E. Entre o Urbano e o Ribeirinho: Territorialidades Navegantes e Sistemas Territoriais em Parintins (AM). **Espaço Aberto**, PPGG - UFRJ, Rio de Janeiro, v. 8, n.2, p. 169-185, 2018b.
- BARTOLI, E. Tilheiros: carpintaria naval e sistemas territoriais em Parintins-AM. **Desenvolvimento e Meio Ambiente (UFPR)**, v. 51, p. 43-62, 2019a.
- BARTOLI, E. Territorialidades Urbano-Ribeirinhas: o Sistema Territorial pesqueiro de Parintins (AM). **GeoNorte**, v.13, 2019b.
- BARTOLI, E. Cidades Pequenas na Amazônia e Ordenamento Territorial: Redes de Sujeitos Locais e as Redes Urbanas de Uruará (AM) e São Sebastião do Uatumã (AM). **Geoingá: Revista do Programa de Pós-Graduação em Geografia Maringá**, v. 12, n. 1, p. 80-105, 2020a.

- BARTOLI, E. Cidades pequenas na Amazônia: sítio, situação e sistemas territoriais de Barreirinha (AM). **Revista de Geografia e Ordenamento do Território (GOT)**, nº 19, p. 132-157, 2020 b.
- BARTOLI, E. Cidades na Amazônia: Centralidades e Sistemas territoriais na sub-região do Baixo Amazonas (AM). **Revista Espaço e Economia**, v. 20, p. 1 - 27, 2020c.
- BARTOLI, E. Sistemas Territoriais Urbano-Ribeirinhos: uma proposta metodológica para análise de cidades de dinâmica fluvial e ribeirinha na Amazônia. In: CASTRO, Claudio Eduardo de; FILHO, José Sobreiro; SAQUET, Marcos Aurélio; VINHA, J. F. de S. C. (Orgs.). **Geografias Fora do Eixo: por outras Geografias feitas com práxis territoriais**. Londrina, PR: Editora Liberdade / EDUEMA, 2022 a . p. 231-262.
- BARTOLI, E. Sistemas territoriais na Amazônia e o papel das cidades para o desenvolvimento regional: a Biorregião de Parintins (AM). **Eutopia: Revista de Desarrollo Territorial**, n. 21, junho, p. 30-51. 2022 b
- BARTOLI, E. Patrimônio territorial na Amazônia urbano-ribeirinha: concepções situacionais a partir das margens. **Revista de Geografia, [S. L.]**, v. 40, n. 4 (Especial), p. 120–145, 2023. DOI: 10.51359/2238-6211.2023.260674. Disponível em: <https://periodicos.ufpe.br/revistas/index.php/revistageografia/article/view/260674>. Acesso em: 8 jan. 2024.
- BARTOLI, E.; MARQUES, R. Morfologia e Geomorfologia Urbana: sistemas territoriais e as margens fluviais em Parintins (AM). **Revista Geografia e Pesquisa**. Ourinhos, v. 13, n. 2, p. 44-58, 2019.
- BECKER, B. Redefinindo a Amazônia: o Vetor Tecno-Ecológico. In: CASTRO, I; COSTA; P. C. e CORRÊA, R.L. **Brasil: questões atuais da organização do território**. Rio de Janeiro: Bertrandt Brasil, 2008, p. 223 - 243
- BRANDÃO, C. Acumulação primitiva permanente e desenvolvimento capitalista. In: **Capitalismo Globalizado e recursos territoriais**. ALMEIDA, A. W. de. Et al. (orgs). Lamparina: Rio de janeiro, 2010. P. 39-69.
- BRANDÃO, C. A; CANO, W. **Anotações sobre o Capital Mercantil**: análise de sua natureza e estudo das formas através das quais ele dá a tônica da valorização de capitais no Brasil. Campinas: Mimeo, 2006.
- CASTRO, E. Saberes críticos sobre a America Latina a partir da perspectiva da Pan-Amazônia. **III Jornadas de Estudios de America Latina y El Caribe**. Setembro de 2016. No prelo.

CASTRO, C. E.; FILHO, J. S.; SAQUET, M. A.; VINHA, J. F. de S. C. (Orgs.). **Geografias Fora do Eixo: por outras Geografias feitas com práxis territoriais** / Londrina, PR: Editora Liberdade / EDUEMA, 2022.

CASTRO, C. E. SODRÉ, R. B. Do território múltiplo ao lugar comunitário. In: CASTRO, Claudio Eduardo de; FILHO, José Sobreiro; SAQUET, Marcos Aurélio; VINHA, J. F. de S. C. (Orgs.). **Geografias Fora do Eixo: por outras Geografias feitas com práxis territoriais** / Londrina, PR: Editora Liberdade / EDUEMA, 2022. p. 51 -76.

CLAVAL, P. Geografia Cultural. Florianópolis: UFSC, 2014

CATAIA, M. Análise de situações geográficas: notas sobre Metodologia de pesquisa em geografia. Revista da Associação Nacional de Pós-graduação e Pesquisa em Geografia (Anpege). p.9-30, V.11, n.15, jan-jun.2015.

COELHO NETO, A. S. *A trama das Redes Socioterritoriais no Espaço Sisaleiro da Bahia*. Niterói, 2013. Tese (Doutorado em Geografia) – Instituto de geociências da Universidade Federal Fluminense. 2013.

CORAGGIO, J. L. Hacia un proyecto de Economía Social centrada en el trabajo: contribuciones de la Antropología Económica. 2002.

CRUZ, V. C. O Rio como Espaço de Referência Identitária: reflexões sobre a identidade ribeirinha na Amazônia. in: TRINDADE JR. S. C. C. TAVARES, M. G. *Cidades Ribeirinhas na Amazônia*. BELÉM: UDUFPA, 2008.

DALLABRIDA, V. R. Abordagem Territorial do Desenvolvimento e o desafio de um instrumental metodológico multidimensional: apresentação de dossiê. **Revista Brasileira De Gestão e Desenvolvimento Regional**, v.18, n.1. p. 8 -12, jan – abr /2022.

DARDOT, P.; LAVAL C. **Comum, ensaio sobre a revolução no século XXI**. São Paulo: Boitempo, 2017.

DEMATTEIS G. Il sistemi territoriali in un'ottica evolucionista. In: DEMATTEIS G. GOVERNA, F. (orgs.). **Territorialità, sviluppo locale, sostenibilità: il modello Slot**. Milano: Angeli, 2005.

DEMATTEIS G. GOVERNA, F. Territorialità, sviluppo locale, sostenibilità: il modello Slot. Milano: Angeli, 2005.

GODOY, T. R. R. O “Caboclo” amazônica e as ciências ambientais: uma reflexão sobre a colonialidade do pensamento científico brasileiro.

In: SCHOR, T (org.) **Dinâmica urbana na Amazônia brasileira: as vilas e a urbanização no Amazonas** - vol. 5 – Embu das Artes, SP: Alexa Cultural; Manaus, AM: EDUA, 2021, p.73 - 93.

FERNANDES, B. M. Do movimento social ao movimento socioterritorial. In: CASTRO, Claudio Eduardo de; FILHO, José Sobreiro; SAQUET, Marcos Aurélio; VINHA, J. F. de S. C. (Orgs.). **Geografias Fora do Eixo: por outras Geografias feitas com práxis territoriais**. Londrina, PR: Editora Liberdade / EDUEMA, 2022. p. 135 – 150.

FERNANDES, B. M. Movimentos socioterritoriais e movimentos socioespaciais: contribuição teórica para uma leitura geográfica dos movimentos sociais. **Revista NERA**, Presidente Prudente, ano 8, n. 6, jan-jun. 2005, p. 14-34,.

FERREIRA, M. R. Inovação social e saberes outros: o que a construção do conhecimento formal tem a ver com isso? In: CASTRO, C. E.; FILHO, J. S.; SAQUET, M. A.; VINHA, J. F. de S. C. (Orgs.). **Geografias Fora do Eixo: por outras Geografias feitas com práxis territoriais**. Londrina, PR: Editora Liberdade / EDUEMA, 2022. p. 77 - 96.

GUDYNAS, E. Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. In: CAAP y CLAES. **Extractivismo, política y sociedad**. Quito: Centro Andino de Acción Popular y Centro Latino Americano de Ecología Social, 2009. P 79 – 105

HARVEY, D. **O Enigma do Capital**. São Paulo: Boitempo, 2011.

HOLSTON, J. **Cidadania insurgente: disjunções da democracia e da modernidade no Brasil**. São Paulo: Companhia das Letras, 2013.

LUHMANN, N. La costituzione come acquisizione evolutiva. In: ZAGREBELSKY, G.; PORTINARO, P. P.; LUTHER, J. In: **Il futuro dela costituzione**. Torino: Einaudi, 1996a, pp. 83-128.

LUKÁCS, G. **História e consciência de classe: estudos sobre a dialética marxista**. São Paulo: Ed. Martins Fontes, 2003.

MACHADO, L. O. Sistemas e Redes Urbanas como Sistemas Complexos Evolutivos. In: CARLOS, A. F. A. LEMOS, A. G. **Dilemas Urbanos**. São Paulo: Contexto, 2005.

MAGNAGHI, A. *Il progetto locale*. Torino: Bollati Boringhieri, 2010a.

_____. *Montespertoli: le mappe di comunità per lo statuto del território*.

Firenze: Alinea, 2010b.

OLIVEIRA, F. **Crítica a Razão Dualista / O Ornitorrinco**. São Paulo: Boitempo, 2003.

PASUKANIS, E. B. **Teoria Geral do Direito e o Marxismo**. Rio de Janeiro: Renovar, 1989, p. 26

PEDON, N. R. Movimentos Socioterritoriais: Uma Contribuição Conceitual à Pesquisa Geográfica. 235 f. **Teses (Doutorado)** - Universidade Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho, Presidente Prudente, 2009.

RAFFESTIN, C. **Por Uma Geografia do Poder**. São Paulo: Ática, 1993.

RAFFESTIN, C. A produção das Estruturas Espaciais e sua Representação. in: SAQUET, M. SPOSITO, E. S. **Territórios e Territorialidades. Teorias, Processos e Conflitos**. São Paulo: Expressão Popular, 2009.

SANTOS, M. **A Natureza do Espaço**. São Paulo: EDUSP, 1996.

SANTOS, M. **O espaço do cidadão**. São Paulo: EDUSP, 2007.

SANTOS, M. SILVEIRA, M. L. **Brasil: território e sociedade no limiar do século XXI**. Rio de Janeiro: Record, 2003.

SAQUET, M. A. **Abordagens e Concepções de Território**. São Paulo: Expressão Popular, 2008.

SAQUET, M. A. **Por uma Geografia das Territorialidades e das Temporalidades**: uma concepção multidimensional voltada para a cooperação e para o desenvolvimento territorial. São Paulo: Outras Expressões, 2011.

SAQUET, M. A. Entre a “modernidade” e a “pós-modernidade”: a continuidade da colonialidade. In: CASTRO, Claudio Eduardo de; FILHO, José Sobreiro; SAQUET, Marcos Aurélio; VINHA, J. F. de S. C. (Orgs.). **Geografias Fora do Eixo: por outras Geografias feitas com praxis territoriais** / Londrina, PR: Editora Liberdade / EDUEMA, 2022. p. 51-76.

SAQUET, M. A. DANSERO, E. CANDIOTO, L. Z. P. **Geografia da e para a cooperação ao desenvolvimento territorial: experiências brasileiras e italianas**. São Paulo: Outras Expressões, 2012.

SEN, A. **Desenvolvimento como Liberdade**. Tradução: Laura Teixeira Motta. São Paulo, Companhia das Letras, 2000.

- SERPA, A. Como prever sem imaginar? O papel da imaginação na produção do conhecimento geográfico. *In*: SERPA, Angelo (org.) **Espaços culturais: vivências, imaginações e representações**. Salvador: ED UFBA, 2008. P. 59-71
- SILVA, F.; BARTOLI, E. Capital mercantil, transportes fluviais e a rede urbana sub-regional de Parintins-AM. **Revista Geografia e Pesquisa**, Ourinhos, v. 13, n. 1, 2019. p. 7-18,
- SIMAS, E. A; BARTOLI, E. B. Sistema Territorial da madeira Ilegal no Município de Parintins (AM). **Revista Verde Grande**. 2023, v.2, p. 44 - 65.
- SOBREIRO FILHO, J. Contribuição à construção de uma teoria geográfica sobre movimentos socioespaciais e contentious politics: produção do espaço, redes e lógicaracionalidade espaço-temporal no Brasil e Argentina. 440 f. **Tese** (Doutorado) – Universidade Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho, Presidente Prudente, 2016.
- SOUZA, M. B. Acumulação ilícita e território: do capital mercantil às redes ilícitas. *In*: **XIII ENANPUR**, 2009.
- STRACCIA, P. H.; PIZARRO, C. A. Ecología política: aportes de la sociología y de la antropología. **Cuadernos de Desarrollo Rural**, 2019, v. 16, n.84, p. 64 – 84.
- TORRES, M.; CUNHA, C. N.; GUERRERO, N. R. Ilegalidade em moto contínuo: o aporte legal para destinação de terras públicas e a grilagem na Amazônia. *In*: OLIVEIRA, A. U. **A grilagem de terras na formação territorial brasileira**. São Paulo: FFLCH/USP, 2020.
- VASCONCELOS, D. P. **A (dis)funcionalidade do Estado de Coisas Inconstitucional (ECI); estrutura da decisão e os limites funcionais do direito**. *In*: *Conpedi Law Review*, 2017, pp. 285-306, Braga: Disponível em <http://portaltutor.com/index.php/conpedireview/article/view/480> Acesso em: 10 de fevereiro de 2023.
- ZALUAR, A. A globalização do crime e os limites da explicação local. *In*: VELHO, G.; ALVITO, M. (Org.). **Cidadania e Violência**. Rio de Janeiro: Editora da UFRJ, Editora da FGV, 1996.

Território-Patrimônio-Sociedade: uma trajetória teórica e metodológica. O Laboratório Patrimônio & Desenvolvimento – Patri_Lab

Renata Hermann de Almeida¹

Thais Souza Pimentel¹

DOI 10.46550/978-65-6135-125-6.203-231

Introdução

Considerando quinze anos de experimentação teórica e metodológica da abordagem da Escola Territorialista Italiana (ETI), este capítulo propõe uma aproximação ao processo de conhecimento dialógico-crítico estabelecido pelo Laboratório Patrimônio & Desenvolvimento (Patri_Lab) com o objetivo de discutir limites e potencialidades da “aderência” a um pensamento em constante configuração. Os desafios foram diversos, mas havia a clareza do valor de um referencial com potencial para atualizar a compreensão do campo patrimonial enfrentada no ensino, na pesquisa e na atuação em projeto e em plano de conservação e de restauro. Do percurso iniciado nos anos 1990, dois desafios se estabeleceram: a revisão crítica da noção de patrimônio em sua dimensão memorial e a articulação de instrumentos de proteção não exclusiva ao aparato institucional. Em associação, a premissa central era pensar e agir de modo a ativar um processo de transformação territorial orientado pela preexistência, material e cognitiva. O patrimônio compreendido como riqueza a ser acrescida em modo durável em direção ao desenvolvimento autodeterminado, com base no retorno aos lugares, como ensina Alberto Magnaghi.

O *Il progetto locale*, de Alberto Magnaghi, constitui-se como a chave conceitual e metodológica central no contexto investigativo. A edição reveladora data de 2010, embora a primeira edição tenha sido em 2000 –

¹ Universidade Federal do Espírito Santo.

o que foi algo muito simbólico, já que um pensamento iniciado nos anos 1990 teve a sua síntese publicada na virada de século –.

De imediato, há a compreensão do valor da obra do arquiteto e urbanista e, em associação, a dos múltiplos desafios:

1. O acesso à obra completa, não só do autor, mas de pesquisadores – de distintos campos disciplinares – associados ao pensamento por meio da *Società dei Territorialisti* – Sdt e do *Laboratorio de Progettazione degli Insediamenti* – LaPEI;
2. O entendimento dos recursos metodológicos, especialmente os de representação identitária;
3. O acesso à produção gráfica – cartográfica e iconográfica – de projetos e planos elaborados pela ETI e apresentados em livro e revista; e
4. A variação escalar, política e socioeconômica entre os territórios *de lá e de cá*.

Num pensamento expresso em texto escrito e, em grande medida, em quadros, diagramas, mapas, atlas, entre outros meios e técnicas de representação, o aprendizado se fez *lento*, pois o decifrar era dependente da qualidade – resolução gráfica – das imagens reproduzidas na bibliografia. Mas, por assim ser, a aproximação, o domínio e a apreensão crítica e criativa da referência se fizeram com a *solidez cuidadosa* do pensar cauteloso. Sobretudo, o acúmulo de estudos realizados no Patri_Lab permitiu a experimentação do esquema processual proposto por Alberto Magnaghi para o desenvolvimento local autossustentável². Nos primeiros anos, o laboratório adotou o município de Santa Leopoldina, Espírito Santo, como base empírica dos estudos, mas logo a diversidade territorial se apresentou, em maioria, incluindo recortes estaduais para, em seguida, incorporar territórios nacionais dos estados de Minas Gerais e de São Paulo.

Não somente pelas razões expostas, é certo não ser destituída de dificuldade a adoção de uma constelação discursiva inscrita em longa tradição disciplinar, como a italiana. Magnaghi, ao aclarar a relação entre o aparato analítico que delinea o projeto, cita, de início, “*muratoriano*”,

2 Em seu texto seminal, *Il progetto locale*, Magnaghi dedica um capítulo ao Desenvolvimento local autossustentável. Nele, os termos desenvolvimento e sustentabilidade – constituintes da abordagem projetual territorialista – são imbricados por meio da compreensão da *sustentabilidade* como resultante de *uma qualidade imanente ao código genético da organização socioterritorial que se autossustenta nos seus processos de transformação*. Constitui, *uma abordagem multidisciplinar (e, em parte, transdisciplinar)*, à medida que *mobiliza as principais variáveis da organização socioeconômica e suas inter-relações*. Magnaghi, 2010, p. 89. Tradução nossa.

retomado pela “escola das morfotipologias”, assumindo o “conhecimento do *tipo em si*, na sua determinação histórica, como forma e estrutura realizada no território (Magnaghi, 2001, p. 24, tradução nossa). Ou seja, é possível reconhecer a semente de uma genealogia dos estudos italianos dedicados ao imbricamento entre reflexão e ação arquitetônica, urbanística e territorial, iniciada na segunda metade do século XX. Orientado ao estabelecimento de esquemas processuais e processos projetuais, a aproximação se faz progressivamente integrada, multiescalar e multidisciplinar, com destaque para Saverio Muratori e Alberto Magnaghi, vinculados, respectivamente, às universidades de Roma e de Florença. Em ambos, reconhece-se a persistência do tratamento dos elementos componentes do lugar em modo integrado e como fundamento da/na valoração da identidade dos territórios de modo a alcançar um valor acrescido. A centralidade do território, nas últimas investigações de Muratori e de seus assistentes, é reconhecida por Maretto em uma “profunda e fascinante especulação teórica e filosófica” (Maretto, 2021, p. 21).

A sincronicidade e a simetria da formulação da escola territorialista florentina com a romana são conduzidas por seu criador, Magnaghi, que, já em 1976, discutia *Il território nella crisi*, problematizando a transformação do território e a destruição da metrópole proletária; e indicando elementos para a reorganização do território da produção. Naquele momento, para enfrentar o aprofundamento da crise da organização e da gestão do território, Magnaghi previu a necessidade de “o capital coletivo renovar todas as variáveis do modelo de acumulação na tentativa de construir novos instrumentos de comando sobre força-trabalho”. Como reflexo analítico, concebeu o território como “lugar e meio da produção social” (Magnaghi, 1976, p. 15). Em continuidade, *Da metropoli a ecopolis*, a metrópole foi definida como “uma estrutura urbana inteiramente gerada da lei do crescimento econômico; de caráter dissipativo e entrópico; sem fim nem limite de crescimento” (Magnaghi, 2010, p. 48). Frente a esse quadro crítico, o *retorno aos lugares* pode ser considerado uma premissa central da ETI para o enfrentamento da desterritorialização alargada do território. E este talvez seja o principal desafio do Patri_Lab: articular uma “constelação de conceitos”³ e métodos capazes de enfrentar a violenta e disruptiva transformação territorial exercida e em curso em terras brasileiras

3 Trata-se de uma concepção de Gilles Deleuze e Felix Guatarri, em *O que é filosofia* (2000), segundo a qual os “conceitos filosóficos são totalidades fragmentárias que não se ajustam umas às outras, já que suas bordas não coincidem”. O conceito, segundo os autores, necessita de “elasticidade” para estabelecer conexões necessárias ao pensamento (p. 51-53).

desde o século XVI. Ou seja, a elaboração de um diálogo com a abordagem territorialista italiana a partir do pensar e do operar a territorialização no Sul.

Com esse pressuposto, o objetivo do capítulo é apresentar a trajetória do Patri_Lab segundo: (i) as escalas territoriais, (ii) os temas abordados, (iii) a representação identitária; e (iv) a participação comunitária nos estudos realizados. Para tanto, procede-se por uma exposição em “modo aproximado”, na qual pesquisas, eventos e *workshop*, incluídos da trajetória do laboratório (2010-2025), se inserem como nós, discursivos e operativos, constituídos em duração diacrônica e síncrona; e em “modo expandido”⁴, na qual busca-se refletir acerca de relações entre as indicações advindas da primeira exposição e as reverberações epistemológicas identificadas no pensar contemporâneo. Para tanto, estrutura-se três quadros descritivos: o laboratório em si, por meio de uma síntese descritiva; a operação em si, por meio de uma síntese interpretativa; a reflexão em si, por meio de uma síntese prospectiva.

A apresentação da trajetória do Patri_Lab se orienta por sua inscrição conceitual frente ao patrimônio territorial em diálogo com a elaboração de Magnaghi (2010) para, em seguida, alcançar uma apropriação nominativa que, sem alterar a *natureza* de sua gênese, procura expressar sua constituição constelar: Território-Patrimônio-Sociedade. A produção dos pesquisadores é apresentada em narrativa diacrônica e síncrona, de modo a evidenciar seus temas e suas articulações, numa estrutura narrativa duplamente arbórea e rizomática.⁵ No referente ao quadro operação do laboratório, o capítulo repercute um recente enfrentamento de desafios decorrentes do aprofundamento do quadro de destruição da Terra e da brutalidade do cercamento da terra dos humanos e não humanos mais frágeis. Importa ressaltar, em conjunto, não se almeja um argumento exaustivo e de caráter rigorosamente sistemático, mas um “alinhavo” de reflexões em estrutura aberta e inacabada.

4 Procedimento proposto por Julia Pela Meneghel em *Uma investigação sobre a linguagem projetual* (2023), em pesquisa do *repertório e processos de projeto de Maria do Carmo Schwab* (p.30).

5 Não é intenção do capítulo aprofundar a teoria proposta por Deleuze e Guattari (1995) em *Mil Platôs*, acerca do agenciamento das multiplicidades como forma de pensar, ideias, coisas, etc. Mas, inevitavelmente, é um modo reflexivo descentralizador de categorias tradicionais do pensamento.

O Laboratório *Patri_Lab*

Em sua criação (2010), o Laboratório Patrimônio & Desenvolvimento (*Patri_Lab*) se estrutura tendo como intenção central desenvolver uma ampliação da abordagem de estruturas socioambientais consolidadas, em um processo fundamentado no reconhecimento da urgente articulação da permanência de espaços de valor patrimonial e da transformação do território.

Com essa intenção, parte-se dos seguintes pressupostos de dimensão conceitual e metodológica:

- a. A natureza globalizada e centralizada dos processos de incorporação do território, próprios ao sistema capitalista de produção, de gestão e de apropriação do espaço, exige reconhecer, incorporar e relacionar as diferentes escalas espaciais; os múltiplos âmbitos temporais; a complexidade dos processos sociais e econômicos; uma reflexão e uma ação, em permanente reconstituição;
- b. A natureza mercadológica e museológica das iniciativas conservacionistas do patrimônio, próprias às políticas públicas e às promoções privadas de preservação contemporâneas, exige pensar e agir de maneira a incorporar a complementaridade e a interdependência dos valores do Patrimônio e do Território, na perspectiva de tornar possível um equilíbrio entre as forças envolvidas no desenvolvimento;
- c. A natureza do culto contemporâneo do Patrimônio, qual seja, consumo cultural e consenso social, ao qual é possível associar a reprodução, a encenação e idealização como estratégias de conservação; e ao qual é possível inscrever não o campo patrimonial, mas a indústria patrimonial.

Com esses pressupostos, apresenta-se como *locus* de investigação, proposição e articulação técnico-científica e sociocultural, de modo a constituir:

Locus de formação e aperfeiçoamento profissional, visando a produção, a ampliação e a difusão de conhecimento histórico, teórico e crítico acerca do Patrimônio, em sua condição histórica, estética e social; e do Desenvolvimento territorial, em sua dimensão ambiental, social e econômica; por meio do desenvolvimento de estudos e de pesquisas

orientados para a atualização do debate acerca de seu objeto e de sua temática, em uma perspectiva interdisciplinar.

Lócus de elaboração de estudos, planos e projetos, visando o aprofundamento teórico e metodológico concernente à formulação de estratégias, instrumentos e normas para conservação do Patrimônio e o Desenvolvimento do território; por meio de proposições direcionadas à ampliação e à diversificação do debate acerca da produção do espaço.

Lócus de discussão e crítica da produção e do consumo do espaço, visando contribuir para a definição de políticas públicas, na descentralização de decisões e na articulação de atores e instrumentos de gestão e desenvolvimento do Patrimônio e do Território; por meio da incorporação de proposições e experimentações voltadas para o fortalecimento da representação social em fóruns técnicos e políticos.

Entre sua *instalação* e sua *consolidação*, decorreram-se cerca de oito anos até a promoção do 1º *Colóquio Patrimônio Territorial no Espírito Santo – PatriTerri1* (2018), evento promovido pelo laboratório, com a apresentação de pesquisas internas e externas e com a apresentação de conferencistas (Figura 1). Naquele momento, foi lançado o *Patrimônio territorial Espírito Santo: um manifesto* em defesa do “retorno da sinergia entre os sistemas de valores das camadas ambientais, edificadas, sociais e econômicas do território, na premissa de que a cidade forma com seu território um corpo inseparável, e que, logo, o território regenera a cidade destruída”.

Questionava-se,

[...] se o território não for tratado como objeto, mas como sujeito? O objeto está fragmentado, isolado, desconectado, desarticulado, estéril, mas o sujeito está em rede, tecido, conectado, corporificado, a vida que anima, o orgânico. O território é o corpo que articula o campo e a cidade, as florestas e as plantações, as migrações e as memórias, os saberes e os fazeres, as energias da contradição e da inovação – o trabalho –; o território associa o intangível ao tangível como uma só entidade patrimonial, reconhecida e vivida como recurso do ressurgir dos e pelos habitantes. Há uma possibilidade morforegenerativa e de empoderamento cooperativo da sociedade no retorno ao projeto local, porque, no domínio da arquitetura e do urbanismo, é a projeção de futuros alternativos, é a valorização do patrimônio local, como recurso e como capital territorial, como patrimônio territorial.

O território é patrimônio, concernente às relações indissociáveis entre E-C-P-N (Economia, Cultura, Política, Natureza) e S (Sociedade), portanto E-C-P-N-S. Ou, E-S-P-N, na compreensão

de que o C (Cultura) integra o S (Sociedade). Essas relações, indissociáveis, estabelecem-se numa lógica de transformação nos ciclos de territorialização T-D-R, que são, ou deveriam ser, recortes científicos de planejamento e de projeto do território. Não é somente o entendimento da coisa-em-si, mas a operação sobre ela, que permitirá, efetivamente, ao Patrimônio Territorial, como sujeito e protagonista, conduzir o processo T-D-R; mais do que um recurso (somente), mais do que capital (somente), conduzir a observância e existência do território como estruturador de processos de planejamento e projeto. Desde o século XIX, e ainda na contemporaneidade, o patrimônio se encontra em relação binária e contraditória com o projeto e com o planejamento; e, quando integrado, é coisa/objeto a ser salvo; é elemento, figura, âmbito frágil no ambiente especulativo, acumulativo e excludente de produção e controle do território. A compreensão do Patrimônio Territorial como sujeito o empodera, pois incorpora forças voltadas à promoção da crucial medida de transformação de construção da realidade. Efetivamente, compreender que dar valor ao passado no presente é o fundamento para projetar o futuro, em contrafluxo à perspectiva de resistência aos processos de transformação do território. Mas, por quê? Apesar da compreensão do projeto do futuro pressupor o reconhecimento das heranças, o patrimônio é subestimado, desprezado, substituído, rejeitado, e, quando muito, congelado, museificado, passando a não poder compor ações articuladas com as outras camadas do território, como um sujeito contemporâneo, pleno de significações e potencial de transformação. Ao contrário, o futuro tem determinado as ações no presente, o futuro resultante da combinação de uma ou outra camada do território. Sempre uma destituição da dimensão temporal do espaço, sempre em nome de um futuro, negando uma referência temporal imbricada na história e na memória – uma territorialidade sócio-espaço-temporal –. É no território que o social e o tempo se reencontram, continuamente, nas permanências e impermanências.

Quando processos da indústria cultural congelam um bem, o congelam para o consumo, para o capital, para o espetáculo, para a comemoração. Contudo, como esse bem se articula às demais camadas ditas indissociáveis do território? Como integra processos de desenvolvimento local autossustentável? Por isso a proposição deste caminho da teoria e da prática – o patrimônio territorial –, que incorpora o recurso patrimonial, o capital patrimonial, o desenvolvimento econômico, a individualidade, o global, e os transforma em favor do lugar, dos habitantes do local. O Patrimônio Territorial favorece a identificação do território como patrimônio, a valorização do patrimônio como recurso e como capital, como recurso porque possui valor, e como capital porque ativo de desenvolvimento social, coletivo, local. A noção de Patrimônio Territorial é diferenciada porque atrela o desenvolvimento ao território, ao planejamento, ao projeto, à intervenção e à gestão ativas, entre

si, de camadas, elementos, figuras e âmbitos do território, de modo a aumentar o valor de todos em uma única totalidade; compondo endereços projetuais de conservação, valorização, requalificação e transformação locais, regionais e nacionais. Por isso, a vinculação do patrimônio ao território é fundamental, pois ele direciona e garante um desenvolvimento ao local. O Patrimônio Territorial desmonta a indústria cultural, enquanto sujeito de processo de desenvolvimento, que pode, sim, estar em relação com o externo, que pode, sim, dialogar com o novo, que pode, sim, desmuseificar-se e participar das dinâmicas socioeconômicas contemporâneas. O Patrimônio Territorial é para todos do lugar. É a denominada patrimonialização proativa, que viabiliza o retorno ao lugar, ao social como energia da inovação, do coplaneamento e cogestão, é por um protagonismo do social, de resgate da memória, da história, da identidade, são as crianças, os jovens, os adultos, os velhos, os homens e as mulheres.

O Patrimônio Territorial pressupõe um desenvolvimento local autodeterminado, uma perspectiva de reterritorialização como frente à contínua e longa dominância do ciclo de desterritorialização, do global, do externo, da imagem, da expropriação do território como recurso, do território como capital, e não do território como identidade. O território enquanto capital é substrato de contínua desterritorialização, enquanto recurso, a desterritorialização é desacelerada, ao promover controle e reterritorialização. E, como patrimônio, é efetivamente reterritorialização, retorno ao lugar, passível de definição de cenários e intervenções.

O Patrimônio Territorial é uma obra de arte, é história e é memória, é *um constructo* referenciado no lugar e nas pessoas do lugar, seus saberes e fazeres. É um sistema de valores de uso e de existência, materiais e cognitivos, sempre ancorado em sedimentos que narram a história do tempo sobre si. Criação individual e coletiva, em que o arquiteto é o mediador, em que o coletivo compreende um quadro cognitivo mais amplo, e o individual concede o valor, os habitantes se estabelecem de diferentes maneiras, constituem e reconstituem uma memória social. (Almeida; Andrade, 2018)⁶.

6 Texto redigido por Renata Hermann de Almeida e Bruno Amaral de Andrade, lido na abertura do *PatriTerri 1*, em 15 de agosto de 2018, no Cine Metrôpolis da Universidade Federal do Espírito Santo, Vitória, Espírito Santo.

Figura 1: Logo do PatriTerri1.



Fonte: Patri_Lab. Autoria: Damiany Farina Nossa (2018).

Mas havia uma demanda de longa data: estabelecer uma parceria técnica e cultural com o *Laboratorio Progettazione Ecologica degli Insediamenti* (Lapei), fundado e dirigido por Alberto Magnaghi até 2023, em particular com a professora e pesquisadora Daniela Poli, atual responsável científica pelo grupo⁷. Esta se “concretiza” por meio da realização do Seminário⁸ e do

7 *Il Laboratorio di Progettazione Ecologica degli Insediamenti (Lapei) fondato e diretto da Alberto Magnaghi negli anni '90 e si costituisce come una struttura specializzata finalizzata alla ricerca, alla formazione e al trasferimento di conoscenze nello specifico ambito della pianificazione e progettazione territoriale e urbana. Al Lapei sono collegate operativamente le Unità di Ricerca: Progetto Bioregione Urbana (Probiur), Projects on Environment, Cities and Territories in the South (ProjECTS) e TreeNexus dell'Università di Firenze. Il Lapei opera nel campo dell'analisi e della progettazione patrimoniale del territorio tramite la metodologia partecipativa della ricerca-azione mettendo a frutto le reti di ricerca nazionali e internazionali che ognuna delle Unità di ricerca afferenti al Lapei ha consolidato nel tempo.*

Il Lapei è attivo nella costruzione di politiche pubbliche in ambito urbano e territoriale con le pubbliche amministrazioni, gli organismi internazionali governativi e non governativi, con i gruppi auto organizzati, le comunità locali e i portatori di progettualità sociale. O Laboratório de Design Ecológico de Assentamentos (Lapei) foi fundado e dirigido por Alberto Magnaghi, na década de 1990, e é uma estrutura especializada, voltada para pesquisa, treinamento e transferência de conhecimento na área específica de planejamento e design territorial e urbano. As seguintes Unidades de Pesquisa estão operacionalmente conectadas ao Lapei: *Projeto Biorregião Urbana (Probiur), Projetos sobre Meio Ambiente, Cidades e Territórios no Sul (ProjECTS) e TreeNexus* da Universidade de Florença. O Lapei atua no campo da análise e do planejamento patrimonial do território por meio da metodologia participativa da pesquisa-ação, valendo-se das redes de pesquisa nacionais e internacionais que cada uma das Unidades de Pesquisa pertencentes ao Lapei consolidou ao longo do tempo. Lapei atua na construção de políticas públicas na esfera urbana e territorial com administrações públicas, organizações governamentais e não governamentais internacionais, com grupos auto-organizados, comunidades locais e líderes de projetos sociais. Disponível em: <https://www.dida.unifi.it/vp-615-laboratorio-progettazione-ecologica-degli-insediamenti.html#>. Acesso em: 15.05.2025. Tradução nossa.

8 O seminário se estruturou em seis (6) temas concebidos com o objetivo de apresentar especificidades do campo de investigação brasileira concernentes ao propósito do evento e ao grupo de pesquisadores coordenados pela professora Daniela Poli (I) para o Brasil: formas de governo, (II) relação urbano-rural no planejamento, (III) ciclo TDR – Análise histórico-

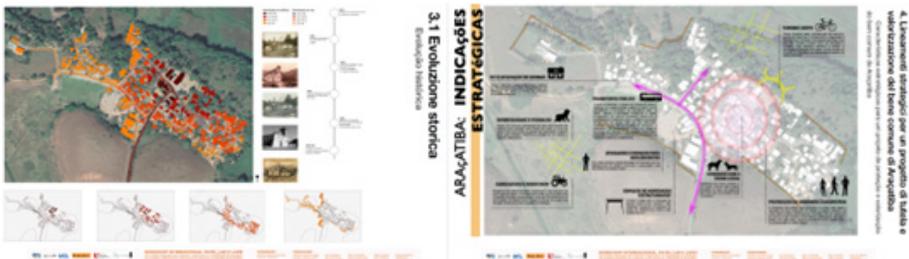
Workshop (Figura 2), em que o Lapei e o Patri_Lab promovem encontros de produção, discussão, participação comunitária, cujo resultado se expressa em “Um projeto integrado para a valorizar o patrimônio e a identidade de Araçatiba no Brasil”: “*Un progetto integrato per valorizzare il patrimonio e l'identità di Araçatiba in Brasile*” (Figura 3)⁹.

Figura 2: *Workshop* em Araçatiba: trabalho entre pesquisadores e com a comunidade participante.



Fonte: Almeida, agosto de 2023.

Figura 3: (a) Evolução urbana; (b) Indicações Estratégicas.



Fonte: Almeida, *et al.* (2023).

estrutural; (IV) para o ES: estrutura de assentamento territorial, (V) morfotipos de assentamento na região metropolitana de Vitória; (VI) para Araçatiba: representação territorial.

9 O seminário se realizou em modo virtual no dia 05.07.2023, com a apresentação de pesquisadores do Patri_Lab e do Liss/INPE e o workshop; no modo presencial, entre 21 e 31 de agosto de 2023.

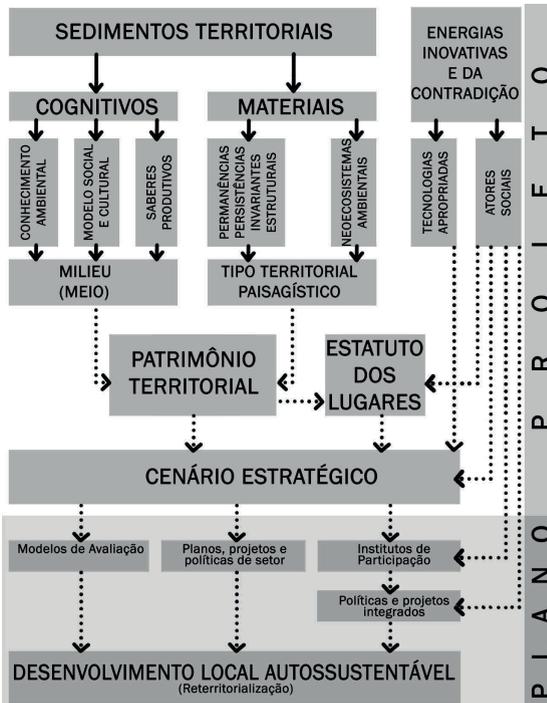
A tríade Território-Patrimônio-Sociedade estrutura o projeto de pesquisa, tendo como chave teórica e metodológica a abordagem da Escola Territorialista Italiana; visando alcançar constelação de conceitos e de noções amplificadas por meio de relação dialógica nos campos disciplinares da Geografia, da Antropologia e da Economia. Com essa intenção, adota como pressupostos a defesa do retorno aos lugares em projeto e plano; o reconhecimento da multiplicidade e multiescalaridade do território; a produção do território como expressão do assentamento humano na natureza de atos territorializantes; a noção de território-patrimônio, de patrimônio não como objeto, mas como processo. E criticidades contemporâneas, como: (i) a natureza globalizada, centralizada e fragmentada dos processos sócio-espaco-temporais; (ii) a exclusão de preexistências de processo de desenvolvimento territorial; (iii) a ineficácia de estratégias de participação do habitante em processos decisoriais de produção social do território.

A abordagem busca estabelecer diálogos teóricos e outros, especialmente com a produção nacional. Há uma dificuldade com aqueles do campo da Arquitetura e do Urbanismo, especialmente em relação ao conceito de Patrimônio, considerado, ainda, “conservador” nas reflexões e práticas. Por isso, é com os geógrafos a aproximação, dentre os quais se situam Milton Santos e Rogério Haesbaert. Há, também e sobretudo, a interlocução com epistemologias que, por exemplo, tratam a produção do espaço a partir de seu entendimento como expressão da ruptura metabólica entre sociedade-natureza, como Bruno Latour; incorporam chaves interpretativas, em que se destacam “outros mundos possíveis”, “trabalhar com a vida e não vida”, como Povinelli (2021); e propugnam a emergência de uma classe ecológica, entendida como aquela de “visão mais ampla, mais longa, mais complexa da história e da geo-história”, como Latour e Schultz (2023, p. 39).

O Patri_Lab em Operação

De início, as investigações são conduzidas a partir do diagrama teórico-metodológico que é proposto por Magnaghi (2006) como um percurso articulador de um processo orientado ao desenvolvimento local autossustentável (Figura 4).

Figura 4: Processo analítico processual para o desenvolvimento autossustentável.



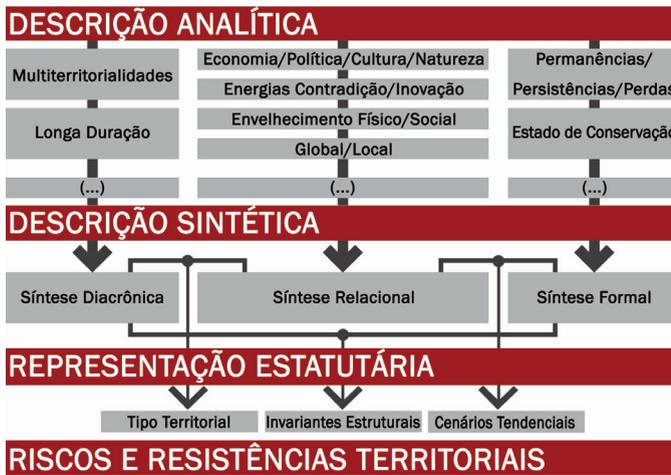
Fonte: Magnaghi (2006), traduzido por Nossa (2020).

A aproximação ao processo analítico, proposto por Magnaghi (2006), realiza-se buscando a adequação entre a constituição de um *corpus* reflexivo unificador e um *pragmaticum*, derivado da diversidade de interesse dos pesquisadores em formação. Para além desse desafio, outros são permanentes em diferentes intensidades.

Um primeiro foi o enfrentamento de uma bibliografia majoritariamente publicada em italiano. Para além da tradução literal, aqui entendida como conversão e/ou transferência de uma língua para outra, os escritos exigiam a compreensão de vocábulos sem equivalência na língua portuguesa, a despeito de seu vínculo à matriz latina, o que de modo positivo gerava conhecimento aumentado. Por exemplo, cita-se “*insediamenti*” e suas diversas aplicações: “*ambiente insediativi*”, “*comunità insediate*”, entre outras. Como estratégia de leitura em modo colaborativo, uma primeira geração de pesquisadores organizou o *Glossário de conceitos da Escola Territorialista Italiana*, contendo 22 conceitos (Barcelos et al., 2019). Sua atualização está em curso por meio da incorporação de noções

No *Atlas territorial do Circundario Empolese-Valdesa*, a composição do esquema geral de elaboração do Atlas territorial é apresentada com o estabelecimento dos níveis descritivos de análise, seguidos de sua descrição sintética, formadoras das representações patrimoniais que, por sua vez, são subsidiárias de definições das regras estatutárias (Figura 6) (Carta, 2011, p. 37 apud Nossa, 2020, p. 47).

Figura 6: Quadro Esquema geral da elaboração do Atlas territorial do Circundário Empolese-Valdesa.



Fonte: Carta, 2001, In Nossa, 2020 - Tradução e adaptação.

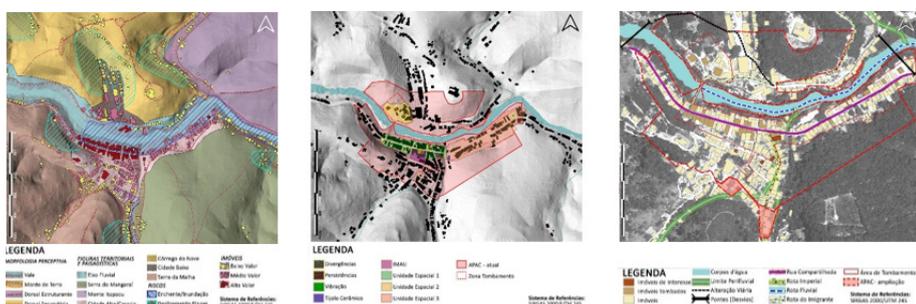
Em grande parte, inicialmente, as pesquisas se vincularam teórica e metodologicamente ao processo estatutário de aproximação da escola territorialista ao plano integrado e unificado de governo socioeconômico. De acordo com a fase de elaboração do Projeto (Figura 4), os movimentos integraram os passos correspondentes à representação dos elementos de longa duração – representação identitária –; e à construção de estatuto do lugar – que requer processo participativo, com vistas à constituição do *mappa di comunità* –. Nesse movimento, inclui-se a produção de narrativas reveladoras de invariantes e de regras de transformação territorial. Portanto, um quarto desafio se constituiu em experimento de um estatuto dos lugares para um território municipal, o qual precisou ser adequado em face da pandemia de Covid - 19. Como resultado, o Atlas do patrimônio territorial de base técnica foi utilizado como fundamento para o reconhecimento dos elementos patrimoniais e correspondentes domínios (ambiental, socioambiental, econômico), sucessivo estabelecimento das criticidades e dos valores do território e associadas indicações estatutárias.

Um quinto desafio, o enfrentamento da representação identitária em coautoria com uma comunidade, ou seja, com participação social, fez-se em duas pesquisas de temporalidades distintas. A primeira (Bona, 2020) propõe uma análise comparativa entre representação técnico-científica e a representação social. A segunda experimentação parte da compreensão do mapa como ferramenta essencial e o utiliza na investigação local para o planejamento territorialista (Souza, 2024).

As escalas territoriais de pesquisa no Patri_Lab

Unidade territorial das primeiras pesquisas, o município de Santa Leopoldina, em particular sua sede, foi abordado de modo a compreensão de sua condição enquanto unidade urbanística. Considerada Área de Proteção do Ambiente Cultural por regulamentação estadual, o conjunto é analisado por diversos temas, como permanências e transformações, deterioração física por tráfego viário, novas inserções formais e preexistência que, tratados em modo associado, permitiram a elaboração de um sistema informativo territorial (Figura 7). As escalas territoriais analisadas abrangem morfotipo urbano, perceptivo e de assentamento, e unidades territorial-paisagísticas.

Figura 7: Santa Leopoldina Digital; por um sistema informativo territorial (SITER).



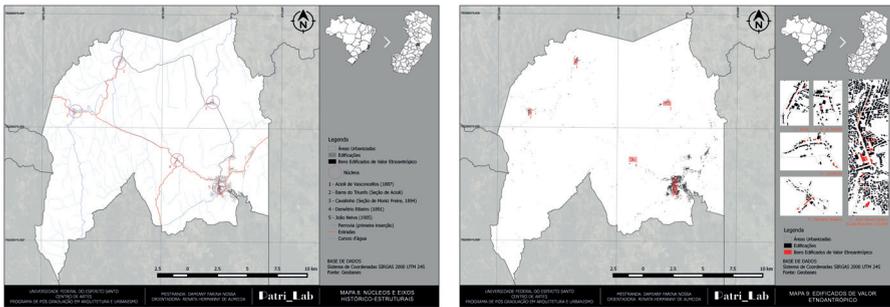
Fonte: Almeida et al. (2020).

O aumento da escala territorial em seu conceito dimensional se apresenta em pesquisa dedicada à discussão *de riscos territoriais em projetos representacionais* do patrimônio de João Neiva/ES. Para tanto, Damiany Nossa realiza “a leitura e a interpretação do patrimônio territorial orientadas a partir da abordagem das invariantes estruturais, categorizadas

entre uma oscilação de riscos e resistências, cujos extremos se materializam em rupturas, permanências e persistências (Nossa, 2020, p. 14).

Como pode ser observado na Figura 8, a representação atravessa os morfotipos de assentamento “(a) Núcleos e eixos histórico-estruturais” e o urbano-arquitetônico dos cinco núcleos urbanos do município “(b) Edificados de valor etnoantropico”, de modo a identificar, em sequência, os processos detratores do patrimônio territorial – bens edificados de valor etnoantropico –, de Demétrio Ribeiro e a sede João Neiva. São eles: “criação ou supressão de territorialidades”, decorrentes de “desequilíbrio de relações de poder”; promoção de “desequilíbrios dos valores patrimoniais entre uso e existência”; exclusão dos bens patrimoniais de seu “contexto histórico-estrutural; promoção de “inserções exógenas compulsórias, provenientes de lógicas desterritorializantes por essência”; museificação de “temporalidades específicas em detrimento de outras”; adoção de usos incompatíveis às singularidades dos bens; e com resultantes descaracterizações e sucessivas demolições (Nossa, 2020, p. 135-136).

Figura 8: João Neiva/ES: síntese de assentamento.



(a) Núcleos e eixos histórico-estruturais

(b) Edificados de valor etnoantropico

Fonte: Nossa (2020).

A nova ampliação escalar se dá em razão da difusão potencialmente ilimitada da urbanização contemporânea e de suas relações multiescalares, para as quais a biorregião urbana é proposta como ferramenta conceitual e operacional de enfrentamento. Acompanhando as recentes discussões acerca do conceito e sua adoção como horizonte operativo do ecoterritorialismo, Thaís Pimentel (2025) investiga o território da Serra de Ouro Preto/MG em sua biorregião urbana, observando as implicações de um projeto biorregional na escala local. Para tanto, elabora metodologias de

identificação e de representação figurativa de biorregiões urbanas (Figura 9), propondo pensar: (a) delimitação a partir de seu patrimônio territorial – fundamentos ambientais e cognitivos – e da viabilidade projetiva –; e (b) representação como modo de aproximação conceitual e expressão figurativa dos domínios ambiental, econômico, do habitar e político.

Figura 9: Biorregião urbana.



(a) Esquema metodológico para identificação e proposição de biorregiões urbanas

(b) Representação figurativa de biorregião urbana proposta no trabalho

Fonte: Pimentel (2025).

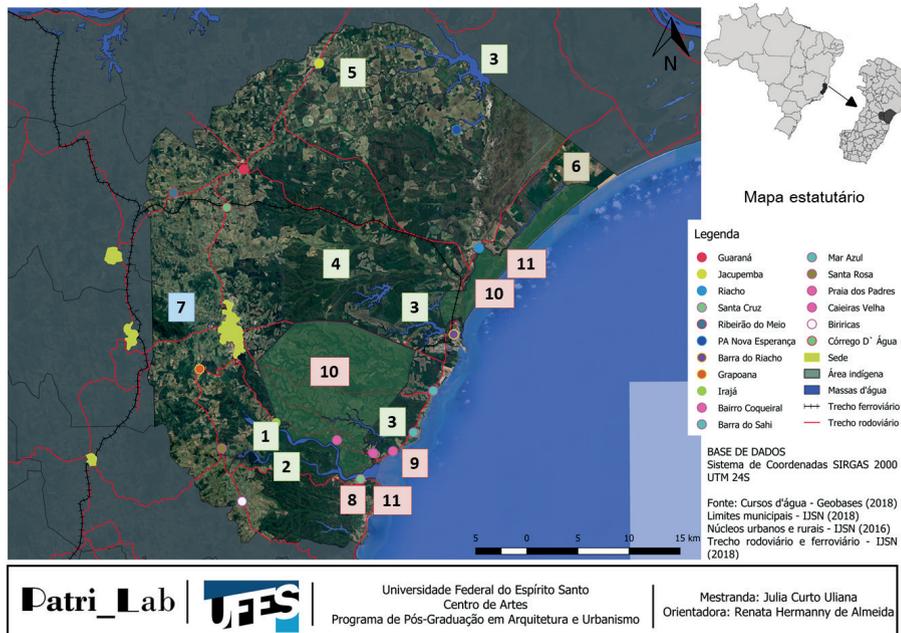
Os Temas de Pesquisa

Patrimônio e planejamento territorial

Centrada no estudo do processo histórico de *territorialização*, Beatriz M. Barcelos (2021) estrutura um sistema de informações direcionado a “produzir conhecimento territorial profundo capaz de impulsionar um novo ciclo de territorialização” para o município Anchieta / ES. O resultado alcança o apontamento de atributos do lugar como recursos potenciais a serem ativados para o desenvolvimento local (Barcelos, 2021, p. 8). Dentre o conjunto de representações realizadas, destaca-se os mapas: (a) sobreposição das características ambientais; (b) figuras territoriais; e (c) correspondentes características (Figura 10).

do domínio patrimonial (ambiental socioeconômico, socioambiental, territorial-paisagístico).

Figura 11: Mapa Estatutário.



Fonte: Uliana (2022).

Para além da experimentação no recorte espacial delineado para a pesquisa, a mesma contribui com a proposição de “esquema síntese metodológico”, composto por três passos: descrição do objeto-concreto, reconhecimento de morfotipos para elaboração de Atlas territorial e descrição analítica e sintética do território (Uliana, 2022).

Desastres socioambientais

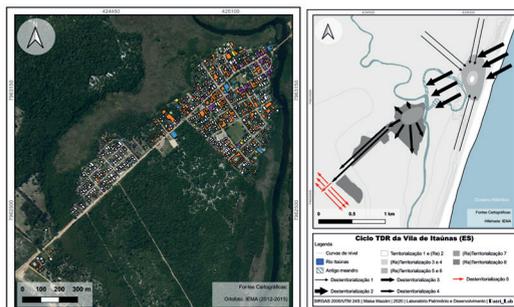
Localizada às margens do Rio Santa Maria da Vitória, a cidade de Santa Leopoldina é recorrentemente vitimada por inundações responsáveis pela submersão e associada instabilidade e degradação de bens patrimoniais. Partindo o elenco de motores socioambientais de desastre, a pesquisa tem como produto o mapeamento descritivo do território, das modificações espaciais ocorridas na duração histórica e os motores socioambientais de desastres (Figura 12).

Integrados, os elementos caracterizam a dimensão antropológica do processo de territorialização. Em Itaúnas, a pesquisa reconhece nove ciclos de territorialização; dos quais o último se refere às duas primeiras décadas do século XXI.

Figura 13: Itaúnas / ES – Ciclo TDR do núcleo urbano.



(a) mosaico de imagens aéreas da vila entre as décadas de 1908 e 1990



(b) Mapa de uso e ocupação do solo urbano da vila em 2020

(c) Mapa conceitual do Ciclo TDR da vila (2020)

Fonte: Mazzini (2021).

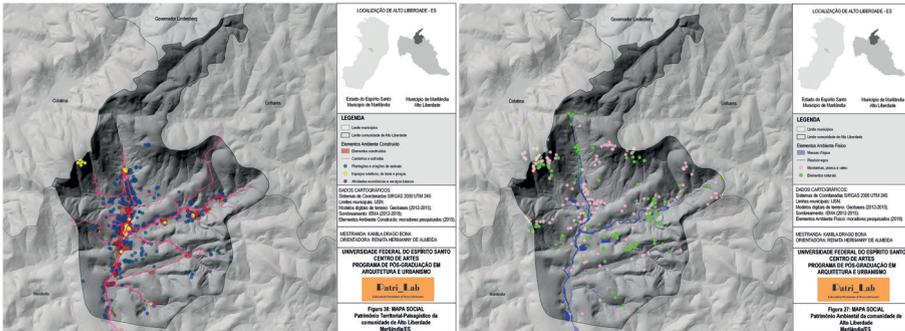
Mapa comunitário

Na abordagem territorialista italiana, a temática da patrimonialização se inscreve em perspectiva crítica em defesa de uma conservação ampliada por endereços projetuais estendidos de modo a contemplar o entendimento do patrimônio não como objeto, mas como processo (Poli, 2015), ou seja, inserido em lógicas de territorialização contínuas. O argumento se sustenta na compreensão do patrimônio como síntese histórica da coevolução dos

assentamentos humanos e da natureza, ou seja, da rejeição do binário natureza e cultura. Mas, sobretudo, da compreensão do patrimônio como identidade do lugar, esse valorado em operações intelectuais (mentais) e sociais (simbólicas).

Orientada por essa concepção, a elaboração de mapas sociais como aferição de leitura técnica realizada previamente constitui um experimento piloto do conceito e do método comunidade como laboratório de representação identitária. Realizada junto à comunidade Alto Liberdade, em Marilândia/ES, a investigação de Kamila Bona (2020). Para tanto, promove a produção de mapeamento social, segundo as sínteses ambiental, territorial-paisagística e socioeconômica (Figura 14); e uma indagação no programa online e gratuito *Google Earth Pro*. As atividades com os moradores resultam na proposição de motores locais de uma patrimonialização social, sob a ótica dos habitantes locais em três ações: 1- aproximar e envolver o patrimônio, 2- apropriar e continuar o patrimônio a produzir e 3- dinamizar o patrimônio, associada, respectivamente, aos valores de existência, recurso e capital do patrimônio (Poli, 2015).

Figura 14: Mapeamento social – Comunidade Alto Liberdade, Marilândia/ES.



(a) Patrimônio territorial-paisagístico

(b) Patrimônio ambiental

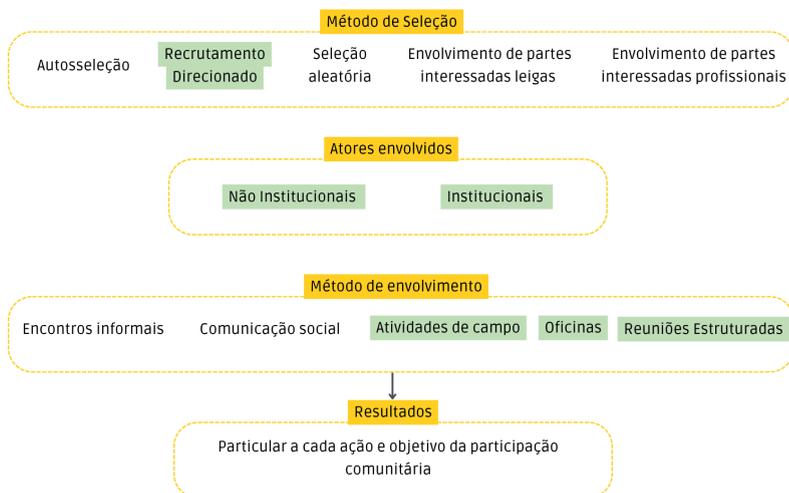
Fonte: Bona (2020).

O ecomuseu

Com o objetivo de estabelecer fundamentos cognitivos, com vista à elaboração de plano territorial autodeterminado para o município de Pinheiros/ES, Pablo Cruz (2025) estabelece uma metodologia potencialmente mobilizadora de sujeitos locais convidados a participar da experimentação de um Ecomuseu. Concebido por Rivière (1985,

apud Cruz, 2025) em triplo sentido – laboratório, conservatório e escola –, em Pinheiros, o processo compreende encontros realizados em fases e partes (Figura 15), de modo a contemplar a metodologia e as atividades concebidas, promover o compartilhamento de memórias e constituir o comprometimento entre os atores.

Figura 15: Ecomuseu em Pinheiros/ES.



(a) Aplicação conceitual – Participação comunitária



(b) 1º Encontro – Etapa 3 / Parte 2 - Mosaico

(c) 2º Encontro: Percurso livre

(d) 3º Encontro – Etapas 3 e 4 - Mosaico

Fonte: Cruz (2025).

Nem todas as ações foram realizadas de acordo com o planejamento inicial, mas alcançou-se um projeto, o qual foi concebido em coletivo e de modo integrado; direcionado à superação de criticidades e à valorização de qualidades do patrimônio territorial reconhecido. A representação elaborada por Cruz revela, em síntese poética, uma comunidade projetante e suas proposições (Figura 16).

Figura 16: CORE - Representação comunitária e propositiva do território pinheirense.



Fonte: Cruz (2025).

Uma Reflexão em *Continuum*

Mediante aproximação e apropriação crítica do arcabouço territorialista italiano, os ensaios teóricos e metodológicos desenvolvidos pelo Patri_Lab, ao longo do tempo, possibilitaram uma evolução do pensar territorialista a partir de nossos contextos. Um movimento necessário, que se fez com devido cuidado, considerando as especificidades dos processos de estruturação territorial de um país em constante processo de colonização.

Justamente, por tal apropriação, iniciam-se diálogos buscando compreender Território, Patrimônio e Sociedade a partir de abordagens que compartilham o mesmo caráter emancipatório, mas que se realizam em diferentes tempos e espaços. Nesse sentido, experimenta-se um pensar não hegemônico, cujos valores, tantas vezes tidos como utópicos, são confrontados com o realismo capitalista (Fisher, 2020), para o qual não se vê alternativa. Mas é preciso sonhar, imaginar futuros outros. Para nós, a partir de um conhecimento profundo, um envolvimento profundo: o *retorno ao lugar*.

Com a inserção nas discussões ecoterritorialistas, atenta-se para os sistemas naturais-sociais em diferentes escalas. Um projetar e planejar para humanos e não-humanos, considerando as existências e os modos de governá-las. Sendo o território uma coevolução entre assentamentos e meio ambiente, busca-se pensar a equidade territorial, *o retorno ao lugar equânime*. Certamente desafiadora, tal abordagem representa a busca por identificar e imaginar mundos outros, considerando atores outros. Diante da potência do pensar territorialista, e do diligente embasamento conceitual desenvolvido ao longo do tempo, entende-se apropriado ponderar sobre a *práxis*. Entre o arbóreo e o rizomático, olha-se prospectivamente para a superfície de encontro, onde está a ação. Trabalho já ensaiado por alguns pesquisadores, a aproximação com a prática se mostra crucial: (i) como oportunidade de confrontar conceitos e lapidar métodos, exigindo as adequações necessárias e impostas pelas realidades fora da Universidade; e (ii) para a difusão do pensar e praticar territorialista, considerado por nós potência transformadora. Disso vem o desejo de direcionar a atuação do Patri_Lab não só à aproximação, mas ao envolvimento sistemático e responsável com os territórios.

Observando nossa trajetória e prospectando novos passos, reflete-se sobre o desejo, o *poder-fazer* e o tempo. A mobilização do desejo é essencial para a transformação, seja ela qual for. Por isso, a patrimonialização proativa envolve, por meio da memória, a construção de desejos coletivos em torno do lugar, visando transformações sinérgicas com o patrimônio territorial existente. Tal esforço é empregado pela urgência de enfrentamento à mobilização capitalista do desejo, que nos impulsiona à morte, enquanto nos promete uma vida insustentável. Eis o primeiro desafio.

No campo do poder, ou do *poder-fazer*, questiona-se sobre os “autos”: autossustentabilidade, autodeterminação e autogoverno. Tem-se, portanto, o segundo desafio: entre horizontalidades e verticalidades, a autonomia é questão central em nossos territórios, entregues à destruição pelo próprio Estado. Assim, entre alinhamentos e desvios, é preciso identificar diálogos possíveis e rupturas necessárias entre as propostas ecoterritorialistas e as políticas em curso.

Por fim, o tempo. A proposta de um aprendizado *lento* parece incompatível com o ritmo acelerado da contemporaneidade. E provavelmente o é. Um pensar cuidadoso e sólido não se faz às pressas e é necessário que seja assim. Mais que isso, é essencial. Do mesmo modo, o

agir. Em tempos de celeridade, manter-se atento e sensível, respeitando o tempo dos processos, é um desafio.

O Patri_Lab surge como um ato de criação, de um desejo – não de consumo, mas de produção –. Seu “*surgimento*” se constitui e é conduzido sempre trazendo o seu “antes”, a sua história, sem começo e sem fim. Na duração. Talvez esta seja a sua “*essência*”. Traçar percursos, tecer existências sempre em movimento, a cada nova constelação de atores, instrumentos, programas, a cada ato territorializante. Mas é possível ser o “*valor do comum*”, a substância de uma estrutura não reduzível à soma de suas partes, mas sim, como uma qualidade. Para Frondizi, o valor, como qualidade estrutural, pode ser associado a um ikebana, “arranjo no qual a disposição das flores é tão ou mais importante que as próprias flores” (Frondizi, apud Lucas; Passos, 2015 p.139). Nessa acepção, a estrutura do Patri_Lab pode ser associada a um ikebana, ao arranjo de seus valores – o compartilhamento, a cooperação, o coletivo –.



Referências

ALMEIDA, R. H.; CASADO, T. C.; LARANJA, L.; POLI, D.; ALMEIDA, K.; FORTUNA, L; LOVATTI, A.; MARTINS, N.I.R.; NURIHAMA, E.; PIMENTEL, T.; RUZZON, G.; SOUZA, M. L.; WAGNER-LARSEN, L.. **Un progetto integrato per valorizzare il patrimonio e l'identità di Araçatiba in Brasile: Um projeto integrado para valorizar o patrimônio e a identidade de Araçatiba no Brasil.** Vitória,

Università degli Studi Firenze : Universidade Federal do Espírito Santo, 2023.

ALMEIDA, R. H.; ANDRADE, B. A.; NOSSA, D. F.; RODRIGUES, M. P.; THOME, M. B. Santa Leopoldina Digital: por um sistema informativo territorialista (SITER). **Gestão & Tecnologia De Projetos**, São Carlos, v. 15, n. 1, p. 135-149, jan. 2020. <http://dx.doi.org/10.116/gtp.v14i1.152894>.

ALMEIDA, R. H.; Andrade, B. A. **Patrimônio territorial no Espírito Santo: Um manifesto**. PATRITERRI, 1., 15 ago. 2018, Vitória. Universidade Federal do Espírito Santo, Patri_Lab, 2018.

BARCELOS, B. M. **Representação patrimonial para o planejamento territorialista**: narrativas histórico-estrutural e morfotipológica para um conhecer territorial profundo – Ensaio metodológico em Anchieta/ES. Dissertação (Mestrado em Arquitetura e Urbanismo) – Universidade Federal do Espírito Santo, Vitória, 2021.

BARCELOS, B. M.; et.al. NOSSA, D.F.; BONA, K.D.; BERNARDO, L. C.; MAZZINI, M.; RODRIGUES, M. P.; THOME, M. B. (Org. e Tradução). **Glossário de conceitos da Escola Territorialista Italiana**. Vitória, 2019. Acesso restrito.

BONA, K. D. **Patrimonialização social**. A comunidade como laboratório de representação identitária.: experimento em Alto Liberdade – Marilândia/ES. Dissertação (Mestrado em Arquitetura e Urbanismo) – Universidade Federal do Espírito Santo, Vitória, 2020.

CARTA, M. **La rappresentazione nel progetto di territorio**: un libro illustrato. Firenze: Firenze University Press, 2011.

CRUZ, P. C. S. **O ecomuseu como lugar de representação comunitária**. Experimento conceitual e metodológico de projeto territorial para Pinheiros, Espírito Santo. Trabalho de conclusão de Curso (Graduação em Arquitetura e Urbanismo) – Universidade Federal do Espírito Santo, Vitória, 2025.

DELEUZE, G.; GUATTARI, F. **O que é filosofia**. 1ª Reimpressão. São Paulo: Editora 34, 2000.

DELEUZE, G; GUATTARI, F. 1. Introdução: Rizoma. In. DELEUZE, G.; GUATTARI, F. **Mil Platôs**: capitalismo e esquizofrenia. v. I. São Paulo: Editora 34, 1995. p. 7 - 38.

FISHER, M. **Realismo Capitalista**: é Mais Fácil Imaginar o fim do

Mundo do que o fim do Capitalismo? São Paulo: Autonomia Literária, 2020.

LATOOUR, B.; SCHULTZ, N. **Memorando sobre a nova classe ecológica**. Petrópolis, RJ: Editora Vozes, 2023.

LUCAS, L. B.; PASSOS, M. M. Filosofia dos valores: uma compreensão histórico-epistemológica da ciência axiológica. **Conjectura: filosofia e educação**, v. 20, n. 2, p. 123-160, set./dez. 2015.

LUCCHESI, F. **Il territorio, il codici, la rappresentazione**: Il disegno dello statuto dei luoghi. Firenze: Firenze University Press, 2000.

MAGNAGHI, A. **La regola e il progetto**: un approccio biorregionalista alla pianificazione del territorio. Firenze: Firenze University Press, 2014.

MAGNAGHI, A. **Il progetto locale. Verso la coscienza di luogo**. Torino: Bollati Boringhieri, 2010.

MAGNAGHI, A. Da metropolis a ecopolis. In IMAZZONI, M. (a cura di). **Etica e metropoli. La possibilità ecologica**. Milano: Guerini, 1989, p.15-29.

MAGNAGHI, A. Una metodologia analitica per la progettazione identitaria del territorio. In MAGNAGHI, A. (a cura di). **Rappresentare i luoghi**. Metodi e tecniche. Firenze: Alinea Editrice, 2001.

MAGNAGHI, A. Da metropolis a ecopolis. In IMAZZONI, M. (a cura di). **Etica e metropoli. La possibilità ecologica**. Milano: Guerini, 1989. p. 15-29.

MARETTO, M. **Saverio Muratori, Il progetto della città**. Milano: Francoangeli, 2021.

MAZZINI, M. **O Ciclo TDR como instrumento analítico-representacional para um desenvolvimento local**: experimento metodológico na Vila de Itaúnas/ES. Dissertação (Mestrado em Arquitetura e Urbanismo) – Universidade Federal do Espírito Santo, Vitória, 2021.

MENEGHEL, J. P. **Uma investigação sobre linguagem projetual**. Repertórios e processos de projeto na obra de Maria do Carmo Schwab. Dissertação (Mestrado em Arquitetura e Urbanismo) – Universidade Federal da Bahia, Salvador, 2023.

MURATORI, S. **Quaderni del territorio**. Milano: CELUCI LIBRI, ano I, n°1m 1976, p. 15-29.

NOSSA, D. F. **Riscos Territoriais Em Projetos Representacionais:** Investigação do patrimônio territorial de João Neiva-ES. Dissertação (Mestrado em Arquitetura e Urbanismo) – Universidade Federal do Espírito Santo, Vitória, 2020.

PIMENTEL, T. S. **A Serra de Ouro Preto/MG em sua biorregião urbana: perspectivas para o território-patrimônio.** Dissertação (Mestrado em Arquitetura e Urbanismo) – Universidade Federal do Espírito Santo, Vitória, 2025.

POLI, D. Il patrimonio territoriale fra capitale e risorsa nei processi di patrimonializzazione proativa. In. MELONI, B. **Aree interne e progetti d'area.** Torino: Rosenberg e Sellier, 2015. p. 123-140.

POVINELLI, E. **O presente ancestral & os quatro axiomas da existência.** ENCONTRO ANUAL DA ASSOCIAÇÃO NACIONAL DE PESQUISA E PÓS-GRADUAÇÃO. UNIVERSIDADE DE BRASÍLIA, 45. Brasília, 2021. Disponível em <https://www.youtube.com/watch?v=9AwYeazh890>. Acessado em 24 maio. 2025.

RAFFESTIN, C. A produção das estruturas territoriais e sua representação. In SAQUET, M. A.; SPOSITO, E.S. (Org.). **Territórios e territorialidades:** teorias, processos e conflitos. Editora Expressão Popular, 2008. p. 17-35.

SOUZA, M. L. B. **Comunidade como laboratório de representação identitária (CoLaBoRI) para o planejamento territorialista:** ensaio em comunidades do Parque Estadual do Rio Doce. Dissertação (Mestrado em Arquitetura e Urbanismo) – Universidade Federal do Espírito Santo, Vitória, 2024.

THOME, M. B. **Motores socioambientais de desastres.** Dissertação (Mestrado em Arquitetura e Urbanismo) – Universidade Federal do Espírito Santo, Vitória, 2020.

ULIANA, J. C. **Patrimônio territorial como fundamento do planejamento:** projeto representacional e estatuto dos lugares para o município de Aracruz, Espírito Santo. Dissertação (Mestrado em Arquitetura e Urbanismo) – Universidade Federal do Espírito Santo. Vitória, 2022.

Representação Identitária para o Planejamento Territorialista: aplicação na Comunidade Celeste em Leitura Multidimensional e em sua Relação com o Parque Estadual do Rio Doce/MG¹

Maria Luísa Barbosa de Souza²

Renata Hermann de Almeida²

DOI 10.46550/978-65-6135-125-6.233-263

Introdução

O contexto do desenvolvimento deste estudo é vinculado ao Laboratório Patrimônio & Desenvolvimento (Patri_Lab) que, desde o ano de 2010, investiga múltiplos contextos socioespaciais brasileiros, baseando-se no referencial da Escola Territorialista Italiana (ETI), fundada no final do século XX pelo arquiteto e urbanista Alberto Magnaghi, em conjunto com pesquisadores universitários. Tal grupo territorialista, influenciado por debates emergentes, propunha, na década de 1980, repensar as práticas urbanísticas, em diálogo com questões territoriais e da memória local, assim como, identificar modelos alternativos de desenvolvimento sustentável, em contraposição à crise energética e industrial, à globalização econômica e ao esgotamento dos recursos naturais (Poli, 2010).

Segundo a ETI, o território é patrimônio e, dessa forma, o patrimônio territorial é compreendido como resultado da coevolução, na longa duração, entre ambiente natural, ambiente construído e ambiente antrópico (Magnaghi, 2010). Nessa perspectiva, a valorização do patrimônio territorial é balizadora para a elaboração do plano territorialista, que visa

1 Este capítulo é um produto elaborado a partir da dissertação de mestrado: “Comunidade como laboratório de representação identitária (CoLaboRI) para o planejamento territorialista: aplicação e estudo em comunidades do Parque Estadual do Rio Doce/MG”, defendida em 2024, por Maria Luísa Barbosa de Souza, sob orientação da Prof.^a Dr.^a Renata Hermann de Almeida.

2 Universidade Federal do Espírito Santo.

o desenvolvimento local autodeterminado/autossustentável (Magnaghi, 2010).

Além disso, ao longo dos anos, a ETI desenvolveu “métodos de descrição, interpretação e representação do patrimônio territorial” (Magnaghi, 2017, p.37 – tradução nossa –). Em específico, a representação é condição estruturante para o planejamento; o estatuto dos lugares³; e o cenário estratégico⁴ (Magnaghi, 2010; 2011). Sucintamente, a “representação identitária” se desenvolve por meio da reorganização de metodologias, de técnicas e de instrumentos cartográficos capazes de produzir análises e sínteses nas quais o território adquire caráter denso e vivo. Segundo a abordagem territorialista, “[...] a representação dos valores potenciais do patrimônio passa a ser o objeto central do mapa.” (Magnaghi, 2011, p. 4 – tradução nossa –).

Nesse contexto teórico-metodológico, “Comunidade como Laboratório de Representação Identitária”, CoLaboRI⁵, é entendido como método interativo, com o objetivo de valorizar o conhecimento local; e de estimular as narrativas e a consciência das comunidades sobre o território, durante etapa de representação.

Logo, partindo da compreensão da importância da participação das comunidades no planejamento territorial e da aplicação de metodologias participativas – sobretudo na construção de mapeamentos durante a etapa de representação identitária –, a pesquisa abordou a temática “Participação e Representação Identitária”.

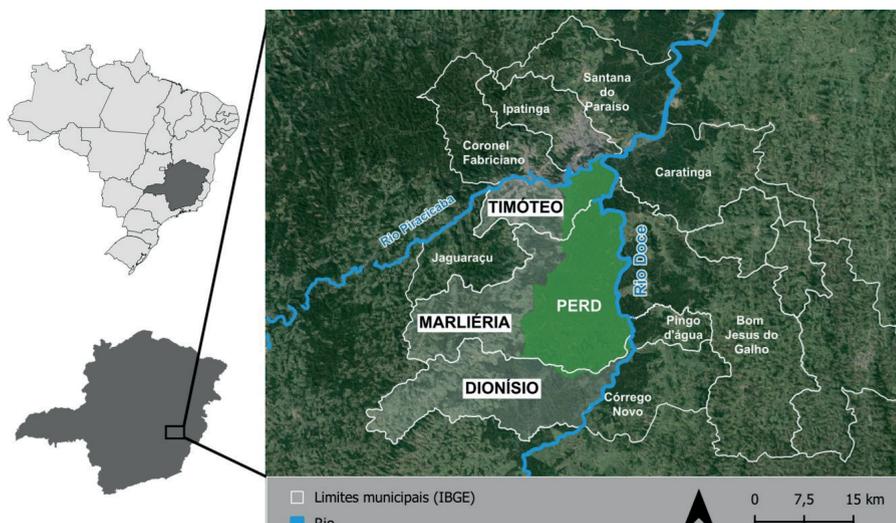
3 O estatuto dos lugares é um instrumento normativo resultante do reconhecimento das invariantes estruturais e das regras de transformação. As invariantes estruturais correspondem às características identitárias que permanecem na longa duração do território e que garantem a conservação e a transformação sustentável do patrimônio. As regras de transformação, por sua vez, ao serem incorporadas em um processo de planejamento, não se configuram como regras de restrições e limitações, mas, sim, como um *corpus* regulatório e normativo que fundamenta a elaboração de diretrizes estatutárias, também imbricadas na sinergia transformação-conservação do patrimônio territorial (Magnaghi, 2001; 2011).

4 No cenário estratégico, são definidas ações específicas e pontuais de planejamento, assim como de projetos e políticas direcionadas ao desenvolvimento autossustentável. Para Magnaghi, as estratégias e o cenário podem ser considerados utopias concretas para um futuro possível (Magnaghi, 2001; 2005; 2011).

5 O entendimento sobre o CoLaboRI foi inicialmente desenvolvido durante o subprojeto de iniciação científica realizado pela pesquisadora Maria Luísa Barbosa de Souza junto ao Patri_Lab (2020-2021), intitulado “A comunidade como laboratório de representação identitária (CoLaboRI): experimento direcionado à elaboração conceitual e metodológica”. No estudo, foram realizados entendimentos conceituais e metodológicos preliminares relacionados à construção de CoLaboRI, os quais são retroalimentados na pesquisa de mestrado em Souza (2024).

Na presente pesquisa, o recorte territorial escolhido para a aplicação prática do CoLaboRI se localiza no interior do estado de Minas Gerais e se constitui pelo Parque Estadual do Rio Doce (PERD) e seu entorno imediato (Figura 1).

Figura 1: Mapa de localização do recorte territorial da pesquisa.



Fonte: Souza (2024).

O PERD é uma importante unidade de conservação natural de 35.976 hectares, considerado o maior remanescente do bioma de Mata Atlântica do estado de Minas Gerais, reconhecido como o terceiro maior complexo lacustre do país (depois da Amazônia e do Pantanal) (IEF, 2002)⁶.

O entorno, por sua vez, em uma aproximação analítica, é caracterizado pelo impacto do uso antrópico; da silvicultura (com tendência de crescimento); da degradação das áreas naturais; da presença de três grandes centros urbanos, integrantes da Região Metropolitana do Vale do Aço; do avanço da plantação de cana-de-açúcar; e da criação extensiva de pastagem (Oliveira, 2019).

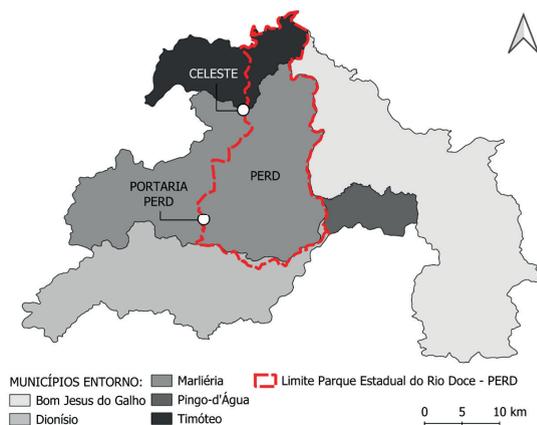
Logo, a partir do exposto, infere-se existir um conflito, em nível macro, no recorte territorial: de um lado, o Parque Estadual do Rio Doce,

⁶ O Parque foi oficialmente criado através do Decreto-Lei nº 1.119, de 14 de julho de 1944, estabelecendo a área delimitada pelos rios Doce e Piracicaba (IEF, 2002). Desde 1962, é administrado pelo Instituto Estadual de Florestas (IEF). Além dos atrativos naturais, o PERD possui infraestrutura para *camping*, alojamento, mirante, trilhas e centros de pesquisas (IEF, 2023).

importante patrimônio ambiental, protegido por leis de conservação; de outro, um entorno marcado por atividades degradantes, orientadas por uma lógica economicista e exploratória, o que evidencia uma dicotomia na relação entre natureza e cultura. Nesse contexto territorial, destaca-se a importância do planejamento voltado para o recorte em estudo, assim como da contribuição das comunidades do entorno nesse processo. Como consequência, investigou-se a relação entre natureza e cultura em nível local, bem como a relação específica entre Comunidade-Parque.

A comunidade selecionada foi Celeste⁷, situada na área rural do município de Timóteo, que corresponde a um setor censitário⁸ dotado de 131 habitantes (IBGE, 2022) e, embora esteja localizada próxima aos limites da unidade de conservação do PERD, encontra-se a aproximadamente 26 km da portaria principal, destinada ao acesso para visitação pública (Figura 2).

Figura 2: Localização de Celeste e sua inserção territorial em relação ao Parque Estadual do Rio Doce.



Fonte: elaboração das autoras.

7 A escolha da comunidade considerou aspectos da pesquisa participativa. Ressalta-se, antes da ida a campo, foi realizado um levantamento preliminar das comunidades do entorno do PERD, baseado em materiais do Instituto Estadual de Florestas (IEF). As comunidades pré-selecionadas incluíam: Revés do Belém (município de Bom Jesus do Galho); Baixa Verde, Conceição de Minas (município de Dionísio); Cava Grande, Santo Antônio da Mata, Santa Rita, Mundo Novo, Antunes (município de Marliéria); Pingo d'água (município de Pingo d'água); Celeste (município de Marliéria e Timóteo); Alphaville, Recanto Verde, Macuco e Licuri (município de Timóteo).

8 “O Setor Censitário é a menor porção de área utilizada pelo IBGE para planejar, coletar e disseminar os resultados dos Censos e Pesquisas Estatísticas. Através de extensão e classificação condicionadas a Divisão Político-Administrativa vigente e a outras Estruturas Territoriais existentes, os Setores dão adequado contexto geográfico às estatísticas.” (IBGE, 2024).

Dessa forma, o objetivo geral do estudo foi aplicar o CoLaboRI na comunidade de Celeste, localizada no entorno do PERD, em um contexto investigativo da relação entre natureza e cultura em nível local. Para tanto, adotou-se as metodologias: qualitativa, descritiva e de ação participativa (Serra, 2006), ordenadas de acordo com atividades, tais como: pesquisa bibliográfica; análise e sistematização para definição dos pressupostos do CoLaboRI; preparação e aplicação da metodologia participativa; e descrição e análise dos produtos gerados através de métodos qualitativos e de análise de conteúdo. A estrutura deste texto é organizada em: apresentação do referencial teórico e metodológico; aplicação do CoLaboRI na comunidade de Celeste; e apresentação e discussão dos resultados.

Representação Comunitária para o Plano Territorial

Segundo Magnaghi, o planejamento e o ordenamento que incorporam o patrimônio territorial como base são fundamentados em uma nova cultura de projeto e de plano que reinterpretam o território como potencial produtor de riquezas duradouras, ao invés de um simples suporte inanimado de atividades econômicas destrutivas que impactam os recursos ambientais, urbanos e socioculturais (Magnaghi, 2001).

Nessa perspectiva, enquanto etapa do planejamento territorialista, a representação das identidades locais não pode ser realizada de forma simples e nem por meio da imitação dos sistemas tradicionais cartográficos (Magnaghi, 2011). Em mapas e cartas topográficas convencionais, frequentemente, a representação do território está submetida aos princípios descritivos, quantitativos e funcionais. Como consequência, o território é reduzido a uma “folha em branco”, bem como a “um espaço isotrópico, euclidiano, suporte inanimado de funções e trabalho” (Magnaghi, 2001, p.4 – tradução nossa –).

Em contraposição, para a ETI, a representação do patrimônio territorial – compreendido em sua complexidade e ampliação conceitual – ocorre por meio de análises holísticas, integradas e sinérgicas das relações entre tempo, lugar, cultura, natureza, ambiente físico, construído e antrópico. Assim, o reconhecimento das características peculiares do patrimônio territorial, definidoras da identidade de um lugar, bem como a sua valorização, é condição primária para o planejamento territorialista, com vistas ao desenvolvimento sustentável (Maganghi, 2001; 2011). De modo que a narrativa que orienta a representação identitária está articulada

com os princípios da sustentabilidade (Magnaghi, 2011), esta última, por sua vez, é indissociável da valorização e do envolvimento dos atores sociais (Magnaghi, 2005).

Magnaghi defende um plano territorial útil para a ativação do processo participativo por meio do autorreconhecimento da comunidade sobre os valores patrimoniais (Magnaghi, 2005). Logo, tendo como base o conceito de comunidade, apresenta-se tal noção e sua importância com enfoque participativo.

O sociólogo territorialista De La Pierre (2020)⁹ define “comunidade” como o “conjunto de grupos e/ou indivíduos interessados em estabelecer relações significativas para a solução de certos problemas sociais” (De La Pierre, 2001, p.14 – tradução nossa –), bem como a “construção e gestão da complexidade, criação de contextos multidimensionais a nível local [...]” (De La Pierre, s.d., p.5 – tradução nossa –). Logo, a concepção comunitária está intensamente associada à noção de multidimensionalidade, que se traduz em dimensões da sustentabilidade desenvolvidas por Magnaghi – sustentabilidade política, social, ambiental, econômica e territorial – (De La Pierre, 2001; 2020, s.d.; Magnaghi, 2010).

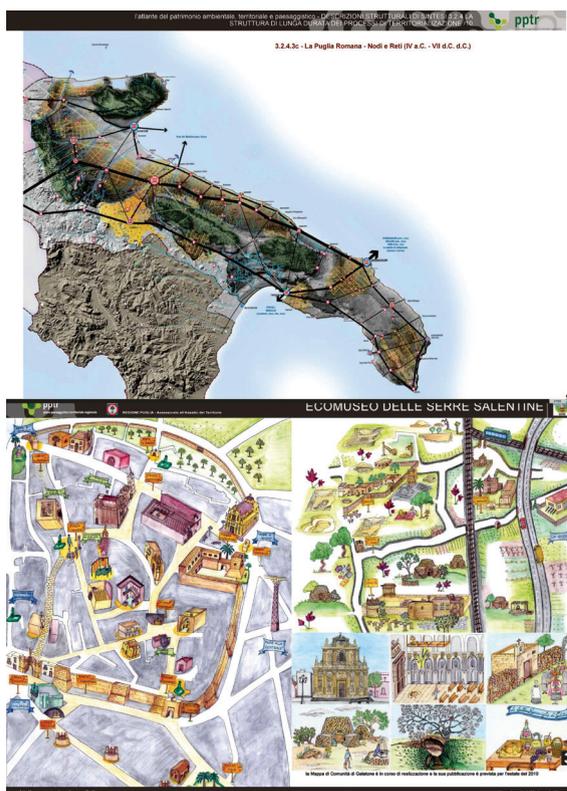
Por sua vez, a investigação e a representação que incorporam a comunidade como potência para se construir novas territorialidades requerem um aparato analítico de caráter interativo, comunicativo e alinhado aos fundamentos da democracia participativa (Magnaghi, 2005; 2001), capaz de orientar ações virtuosas entre natureza e cultura, sob a perspectiva sustentável em suas diversas dimensões (Magnaghi, 2011).

Poli (2011) também discorre sobre a representação identitária em contextos participativos. Para a autora, a representação não deve estar sob o domínio unicamente de especialistas, devendo, sim, ser objeto de discussão envolvendo a sociedade local, para que esta seja ativa no desenvolvimento do planejamento. A autora complementa, as técnicas de representação identitária, a partir das comunidades locais, precisam ser participativas e inclusivas a fim de promover o: “saber (início do processo cognitivo), estimular (durante o processo cognitivo), validar (síntese do processo cognitivo), compartilhar (o projeto de cenário) e atuar (o projeto do território)” (Poli, 2011, p.65 – tradução nossa –).

9 De La Pierre propõe a redefinição da ideia comunitária contemporânea em um mundo globalizado e marcado pelos efeitos do capitalismo, no sentido de um renascimento da sociedade civil enquanto resistência social e política (De La Pierre, 2001; 2020; s.d).

Em percursos metodológicos mais amplos, segundo a ETI, a representação identitária é organizada em Atlas (Figura 3). O Atlas configura-se como uma forma particular de interpretação e de representação da “síntese dos quadros cognitivos que evidenciam os elementos constitutivos dos depósitos territoriais” (Magnaghi, 2005, p. 11). O Atlas pode ser realizado através de técnicas cartográficas (como o geoprocessamento) e de representações diversas (visuais, textuais, multimídias) (Magnaghi, 2005), incluindo desenhos livres comunitários, resumos cartográficos de territorialização, descrição de ativos e representações de valores identitários (Magnaghi, 2014).

Figura 3: Exemplos de mapas que integram o Atlas.



Nota: Esta figura é composta por duas imagens extraídas do Plano Paisagístico Territorial Regional da Puglia (PPTR): 1 – Mapa técnico do território da *Puglia*, elaborado com base no Sistema de Informação Geográfica (SIG); 2 – Mapas comunitários da *Serre Salentine*, na *Puglia*, representando elementos territoriais identitários a partir da perspectiva dos moradores locais.

Fonte: PPTR (2015, p. 27; PPTR, s.d., p. 34) Montagem das autoras.

Magnaghi (2020, p. 43) propõe o modelo intitulado “desenhar com o território” (tradução nossa) como orientação para a construção de representações e de mapas que compõem o Atlas, articulando a representação identitária às abordagens morfotipológica, histórico-estrutural¹⁰ e perceptiva-identitária. Esta última, especificamente, ocorre por meio de aproximações participativas e de metodologias de autorrepresentação, como o mapa comunitário¹¹.

Com base nesses entendimentos, a pesquisa se concentrou, principalmente, na participação da comunidade durante a etapa de representação sob abordagem perceptiva-identitária, adotando o mapeamento comunitário como instrumento principal, reinterpretando-o também no contexto investigativo do CoLaboRI.

Pressupostos para o CoLaboRI

Na pesquisa, o CoLaboRI é compreendido em um processo ampliado de planejamento participativo territorialista. Para além dos pressupostos metodológicos de “quem participa”, “papel do facilitador” e “ferramentas”, presentes em estudo anterior¹², um novo item foi incluído: “níveis de participação”.

Portanto, além das contribuições dos territorialistas Sérgio De La Pierre (2001, s.d.: 2014a; 2014b) e de Maurio Giusti (2001), são acrescentadas

10 Ver em: POLI, Daniela. **Processi storici e forme della rappresentazione identitaria del territorio**. Scienze del Territorio, v.5, p. 42-53, 2017.

11 O “*mappa di comunità*”, ou mapa comunitário (tradução nossa), inspira-se no projeto inglês *Parish Maps*, proposto pela associação sem fins lucrativos *Common Ground*, no início dos anos 1980, e, posteriormente, expandido para outros países (Magnaghi, s.d.). Nos últimos anos, os mapas comunitários foram amplamente adotados em diversas regiões italianas, especialmente na Puglia, como ferramentas cartográficas utilizadas na elaboração do Plano Paisagístico Territorial Regional (PPTR). O PPTR teve início na década de 2000 e foi coordenado por integrantes da ETI.

12 A pesquisa de iniciação científica em Souza (2021) estabeleceu pressupostos preliminares para a construção do CoLaboRI, especialmente no que diz respeito aos aspectos “quem participa”, “papel do facilitador” e “ferramentas”, a partir do referencial da Escola Territorialista Italiana e das experiências práticas descritas por Bona (2020), em sua dissertação desenvolvida junto ao Patri_Lab: “Patrimonialização social. A comunidade como laboratório de representação identitária: experimento em Alto Liberdade – Marilândia/ES”, que utilizou instrumentos como o Mapa Cognitivo e o Mapa Social. Ressalta-se que, na iniciação científica, a pesquisadora Souza (2021) enfatizou o CoLaboRI como parte de um processo de patrimonialização proativa, conforme definido por Poli (2015). Nesta pesquisa, CoLaboRI é compreendida em um processo mais amplo de planejamento participativo territorialista. Assim, em um percurso semelhante, no qual pressupostos são estabelecidos, é incluído, nesta etapa, o item “níveis de participação”, como ampliação da discussão sobre os graus de envolvimento do facilitador e da comunidade em processos participativos mais amplos e em práticas de mapeamento.

considerações a partir de outros autores e referências, sob diferentes abordagens, tais como Chambers (2006) e IFAD (2009). Destaca-se, as observações estão associadas às investigações e às práticas participativas, algumas delas são abordadas, especificamente, relacionadas às práticas de mapeamento.

a) Quem participa

Uma possível resposta para a pergunta “Quem participa na experiência de CoLaboRI?” é: participam “pessoas comuns” (Giusti, 2001) ou associações sociais (De La Pierre, 2001), detentoras de participação ativa no cuidado cotidiano do território. Em outras palavras, são grupos e/ou indivíduos constituintes da comunidade do presente (De La Pierre, s.d.), dotados de papéis significativos em processos de reterritorialização ativa (Magnaghi, 2010; 2011), podendo compor as “comunidades do futuro” autossustentáveis (De La Pierre, s.d., p.5).

Em pesquisas participativas, Giusti (2001) afirma serem relevantes as análises das características demográficas, as condições socioeconômicas e a distribuição territorial. Além disso, ao abordar o quantitativo dos participantes, o autor reconhece a inviabilidade em envolver todas as pessoas de uma comunidade. Como Giusti (2001), De La Pierre (2014a) reforça ser útil, em estágios iniciais de um percurso da participação, trabalhar em grupos pequenos, pois a comunicação pode ser mais efetiva (De La Pierre, 2014b).

b) Papel do facilitador

O pesquisador externo, realizador de pesquisa participativa com comunidade, pode ser reconhecido como facilitador, pois, em um contexto comunitário, em que as relações sociais são basilares, o “especialista” deve ter uma postura ativa a fim de “conhecer e facilitar as relações sociais” durante o processo participativo (De La Pierre, 2001, p.12). Para esse autor, o facilitador deve ter consciência da complexidade e do caráter estimulante das realidades comunitárias e esclarecer os valores e referências que o inspiram, assim como precisa possuir sensibilidade para as conexões locais significativas. O autor também afirma que, em uma escala de diferentes graus de envolvimento do facilitador, mesmo em um menor nível, ele (o facilitador) não é um simples observador, mas, sim, um

“interessado em conhecer e valorizar a rede de relações de que se tece uma determinada situação comunitária” (De La Pierre, 2001, p.14 – tradução nossa –). Ademais, importa pontuar, são imprescindíveis as atitudes éticas, o compromisso e a responsabilidade do facilitador.

Acerca de experiências de mapeamento participativo, Chambers (2006) faz importantes observações sobre decisões do pesquisador. Este deve evitar: atrapalhar o tempo das pessoas (principalmente aquelas em situação de vulnerabilidade com extensas jornadas de trabalho); possíveis expectativas criadas pela comunidade; extrair informações para terceiros, sem que isto fique claro para a comunidade; expor a comunidade ao perigo; atividade repetitiva de mapeamento participativo realizado anteriormente por outros pesquisadores; e questões que podem criar tensões ou violências em uma comunidade.

c) Ferramentas em pesquisas participativas e de mapeamento

Giusti (2001) aponta serem necessárias escolhas e técnicas participativas adequadas para cada contexto local. O autor atesta a flexibilidade metodológica como uma “característica indispensável em um contexto interativo” (Giusti, 2001, p.9). Além disso, as ferramentas participativas devem ser facilmente compreendidas e devem orientar as diferentes habilidades do participante. A partir do autor, a Figura 4 apresenta possíveis ferramentas participativas em pesquisas de interpretação do território. Para além disso, a realização dos mapas pela comunidade também deve levar em consideração a análise das ferramentas de mapeamento e os contextos locais.

Para os objetivos da pesquisa, adaptou-se a matriz de instrumentos, proposta pelo “*International Fund for Agricultural Development*”, IFAD (2009), indicando ferramentas utilizadas em experiências práticas da Escola Territorialista Italiana. Nesse sentido, a Figura 5 apresenta possíveis ferramentas para o mapeamento comunitário.

Figura 4: Ferramentas em pesquisa participativa.

FERRAMENTAS PARTICIPATIVAS	PARA QUE SERVE?	VANTAGENS	DESVANTAGENS
Análise dos documentos disponíveis	Coletar e analisar as informações já produzidas sobre o tema.	Recuperar e organizar o conhecimento já acumulado.	As informações e os dados, muitas vezes, são coletados para outros fins e, por isso, nem sempre podem ser utilizados como estão.
Observação direta	Analisar as relações entre lugares e comportamentos; analisar problemas em seus elementos visíveis; e analisar comportamentos.	Realizar análise aprofundada; adquirir riqueza de informações; e estudar os comportamentos em seus ambientes naturais.	Os dados, às vezes, não são quantificáveis ou não podem ser generalizados. Nem sempre é possível acessar os locais que se deseja observar.
Observação participante	Analisar comportamentos e atividades enquanto estão sendo realizados.	Realizar análise aprofundada; analisar comportamentos verbais e não verbais; e inserir o observador na situação.	Os dados, às vezes, não são quantificáveis ou não podem ser generalizados.
<i>Shadowing</i>	Analisar ambientes e comportamentos sobre os quais não se têm nenhum conhecimento.	Realizar análise aprofundada e analisar comportamentos verbais e não verbais.	Os dados, às vezes, não são quantificáveis ou não podem ser generalizados. Pode haver resistência das pessoas observadas.
Investigação através de questionário	Verificar hipóteses específicas (como em pesquisas de opinião) e realizar análises amplas (como em levantamentos) com grupos populacionais.	Obter dados quantificáveis; gerar dados generalizáveis; alcançar um grande público; e possibilitar comparações.	Os dados são, muitas vezes, simplificados e não permitem análises aprofundadas nem análises de casos específicos. Além disso, costumam exigir altos custos em termos de tempo.
Entrevista	Coletar informações sobre um tema específico (por meio de entrevistas com informantes privilegiados) e analisar, de forma detalhada, as opiniões das pessoas, percepções sobre os problemas e motivações.	Realizar análise aprofundada e obter riqueza de informações.	Os dados, às vezes, não são quantificáveis ou não podem ser generalizados (em sentido estatístico).
Assembleias públicas	Reunir o público interessado para apresentar a pesquisa ou para expor e discutir os resultados.	Permitir ampla participação e dar visibilidade.	Tendem a se manifestar e falar apenas pessoas já acostumadas a essa dinâmica. Às vezes, não é possível realizar uma análise aprofundada, nem uma comparação real entre as diferentes posições.

FERRAMENTAS PARTICIPATIVAS	PARA QUE SERVE?	VANTAGENS	DESVANTAGENS
<i>Brainstorming</i>	Reunir pessoas interessadas ou especialistas no tema, permitindo que todos compartilhem livremente seus conhecimentos (útil para estruturar o trabalho).	Gerar ideias e reunir conhecimentos e informações.	Os dados, às vezes, não são sistemáticos e não podem ser verificados.
Oficina	Promover discussão estruturada com número limitado de participantes sobre um tema específico.	Realizar análise aprofundada; facilitar a participação direta de cada participante; favorecer o surgimento de posições compartilhadas (adequado quando existem conflitos ou posições opostas).	Simplificar e reduzir a complexidade das informações e a multiplicidade dos pontos de vista.
<i>Charrete</i>	Promover uma competição pública de ideias diferentes, aberta a todos os interessados.	Selecionar e escolher entre preferências já expressas.	Embora seja adequada para pesquisas orientadas a decisões ou a projetos, é menos adequada como instrumento para aprofundar o conhecimento sobre um tema.

Fonte: adaptado de Giusti (2001, p. 20 – tradução nossa –).

Figura 5: Ferramentas para o mapeamento comunitário

FERRAMENTAS MAPAS	PARA QUE SERVE?	VANTAGENS	DESVANTAGENS
Mapa por desenho (mapa mental individual ou em grupo)	Elaborar desenhos à mão livre, em papel, para representar pontos de vista sobre o território e sobre as características-chave, identificadas pela comunidade.	Possibilitar o uso por não especialistas; apresentar baixo custo; dispensar o uso de tecnologia; gerar resultados em curto prazo; ser facilmente aplicado pelo facilitador; e facilitar a reaplicação pela comunidade.	Os resultados não são diretamente georreferenciados; pode haver dificuldades para transpor as informações para um mapa em escala e com precisão de localização; os dados nem sempre são quantificáveis; e pode apresentar pouca em relação às instituições e às autoridades.

FERRAMENTAS MAPAS	PARA QUE SERVE?	VANTAGENS	DESVANTAGENS
Mapa com base (cartográfica em escala e/ou imagens satélites/ aéreas)	Localizar diretamente os marcos do território, como em um mapa ou em um papel sobreposto à base cartográfica.	Apresentar baixo custo; ser independente de tecnologia; possibilitar precisão na representação da área através do conhecimento local; ser facilmente aplicado por um facilitador após orientações iniciais; gerar resultados em curto prazo; ser útil para mapear grandes áreas; proporcionar ampla visão do uso da terra (a partir de imagens de satélite ou fotografias aéreas); e oferecer perspectivas da área que talvez a comunidade ainda não tenha experimentado.	O acesso à base cartográfica em escala pode ser difícil; a precisão pode ser limitada; pode ser necessário treinamento para compreensão da leitura cartográfica; pode ser mais complexo de compreender do que o mapa por desenho; e algumas imagens de satélite ou fotografias aéreas podem ser difíceis de interpretar ou apresentar baixa resolução.
Mapa com uso de SIG participativo	Representar informações espaciais georreferenciadas integradas ao conhecimento local comunitário, permitindo, assim, a comunicação das informações locais.	Representar com precisão informações locais georreferenciadas; gerar bancos de dados georreferenciados úteis para análises precisas e quantitativas; pode contribuir para o gerenciamento de recursos locais; ser facilmente comunicável e compartilhável; e pode apresentar maior credibilidade em relação às instituições e às autoridades.	Muitas vezes exige aprendizado de conhecimentos informáticos; pode demandar contínua atualização de software e treinamentos de longo prazo; implicar alto custo para muitas comunidades; e requerer treinamento para o uso pelo facilitador e/ou pela comunidade.
Web-GIS (plataformas, como o Google Maps, Google Earth e OpenStreetMap)	Realizar o mapeamento de informações geográficas pela internet, utilizando plataformas online, permitindo representar o conhecimento local de forma comunicável e interativa.	Ter plataformas de uso e acesso gratuitos; pode ser relativamente mais simples de compreender, gerenciar e atualizar, quando comparado ao SIG participativo; e possibilitar a visualização e a representação de múltiplas perspectivas territoriais para públicos mais amplos.	Os custos podem ser altos, dependendo da plataforma e das condições socioeconômicas locais; pode haver a necessidade de acesso à internet de alta velocidade e de energia elétrica disponível; às vezes, exige treinamento prévio. Além disso, pode haver o risco de concentração de tecnologia entre os profissionais e os facilitadores, em detrimento da participação comunitária.

Fonte: adaptado de IFAD (2009, p.41, 43, 44, 49 e 50 – tradução nossa –).

Para além, vinculada à escolha das ferramentas de mapeamento comunitário, ressalta-se a discussão sobre a adoção de geotecnologias do Sistema de Informação Geográfica (SIG/GIS). Por exemplo, as diferentes realidades socioeconômicas das comunidades podem indicar limitações de acesso às tecnologias, e, portanto, a aplicação do SIG participativo e Web-GIS podem influenciar na colaboração democrática da comunidade.

Ademais, em práticas participativas de mapeamento, é válido ponderar a necessidade de tradução de um mapa realizado por meio de ferramentas “pouco formais” (em exemplo, por meio de desenhos livres) para uma “cartografia técnica” através do SIG. Segundo Chambers (2006), isto ocorre muitas vezes, pois são necessários a comunicação e o compartilhamento do conhecimento de uma comunidade com outros atores políticos. Entretanto, o autor aponta algumas ameaças presentes na integração entre o mapeamento participativo e as geotecnologias, uma vez que os facilitadores, por dominarem estas ferramentas técnicas, podem controlar a representação e o processo de transferência do conhecimento. Logo, cabe ao facilitador compreender as diversidades, as potencialidades dos métodos e as ferramentas de acordo com o propósito da pesquisa, além dos riscos e benefícios para a comunidade.

d) Níveis de participação

Durante o processo participativo, podem ser adotadas diversas ferramentas que possibilitam a participação da comunidade local. Dessa forma, apresentam-se, neste tópico, os níveis de participação em pesquisas participativas mais amplas e gerais, assim como em processos específicos de mapeamento.

Chambers (2006) indica oito categorias, em escala ascendente (menos participativo para o mais participativo), desde o nível totalitário até o automobilizador (Figura 6). Além disso, o autor correlaciona cada nível aos objetivos da pesquisa; e realiza comparações entre o agente externo e a população local, associadas às regras, às ações desempenhadas e às propriedades de dados.

Figura 6: Níveis gerais de participação social.

	Objetivos do agente externo	Regras e relações		Ações		Autoria/ propriedade
		Do agente externo	Da população local	Do agente externo	Da população local	
TOTALITÁRIO	Controle político estatal	Ditador	Escravo	Comando	Obediência	Do agente externo
NOMINAL	Legitimação cosmética	Manipulador	Fantoche			
EXTRATIVO	Obtenção de conhecimento local para melhorar o planejamento	Pesquisador/ planejador	Informante			
INDUZIDO	Ampliações de ações por meio de incentivo de materiais	Empregador	Trabalhador			
CONSULTIVO/ INSTRUMENTAL	Aumento de efetividade e de eficiência	Economizador racional	Colaborador			
PARCERIA	Partilha de responsabilidade e de poder	Parceiro	Parceiro			
TRANSFORMATIVO	Facilitar o desenvolvimento sustentável pela população local	Facilitador/ catalisador	Analista/ator/ agente			
AUTO-MOBILIZADOR	Apoio a ações espontâneas	Apoiador	Protagonista/ controlador	Apoio	Iniciativa	Da população local

Fonte: adaptado de Chambers (2006, p. 9 – tradução nossa –).

Logo, conforme a Figura 6, a pesquisa se faz mais participativa quando a comunidade possui maior autonomia nas tomadas de decisão e na autoria das informações elaboradas. A possibilidade de maior envolvimento, portanto, faz-se presente desde a colaboração, parceria, atuação até o total protagonismo da população local.

Em relação à prática de mapeamento em si, pode-se diferenciar questões participativas ou colaborativas dependentes do grau de interação entre mapa e o participante (Souto, 2021). Nesse sentido, geralmente, os mapeamentos online por Web-GIS são ditos colaborativos, pois o assunto e a questão a serem mapeados, assim como as legendas e os símbolos, são decididos previamente pelo pesquisador. Além disso, o acesso à internet pode possibilitar a contribuição por iniciativa própria do usuário e o compartilhamento para um maior público difuso. Já o mapeamento considerado participativo se aproxima das ferramentas que possibilitam a elaboração de mapas de forma direta por um grupo específico e com auxílio de um facilitador. Neste último caso, pode ocorrer maior parceria entre pesquisador e participante em relação às tomadas de decisão coletiva, desde a questão a ser mapeada até a propriedade dos dados mapeados.

Em síntese, apresenta-se a Figura 7, baseada em Girardi (2022), que sistematiza as diferenças dos tipos colaborativos e participativos no mapeamento.

Figura 7: Níveis de participação no mapeamento

COLABORATIVO	PARTICIPATIVO
<ul style="list-style-type: none"> - questão decidida pelo aplicador / pesquisador - inserção pré-configurada - usuário difuso - informação geográfica voluntária 	<ul style="list-style-type: none"> - decisões coletivas: - questão - modo de inserção/legenda e fundo de mapa - participantes / stakeholders - propriedade do dado

Fonte: Girardi (2022).

Ressalta-se, portanto, o diálogo entre os níveis gerais de participação social para as pesquisas participativas vinculadas ao grau de autonomia local na prática de mapeamento, esta última, influenciada pela escolha da ferramenta para a elaboração dos mapas.

Para a pesquisa, a noção e a denominação de mapeamento comunitário no CoLaboRI podem ter tais variações, em um sentido colaborativo ou participativo. Além disso, mesmo em um nível de mapeamento colaborativo, o processo de representação identitária não exclui a adoção de ferramentas mais interativas, capazes de envolver diretamente outros participantes. Integrado a outros instrumentos, o CoLaboRI pode atingir os níveis mais altos de participação como um todo, em direção à automobilização ou, em chave territorialista, à autossustentabilidade local.

Aplicação do *CoLaboRI* em Celeste

A experiência com o método CoLaboRI foi realizada na comunidade de Santa Rita, no município de Marliéria, localizada no entorno do Parque Estadual do Rio Doce e na comunidade de Celeste. Este tópico descreve a aplicação prática e o resultado em Celeste.

O método foi adaptado de forma flexível ao longo do processo participativo, considerando as especificidades locais. De maneira geral, a escolha da comunidade foi influenciada por particularidades da pesquisa,

como tempo, recursos e deslocamentos; assim como, pela visita em campo e o contato direto com as comunidades.

É válido destacar a contribuição das instituições de saúde e de assistência social dos municípios de Timóteo e Marliéria, como as Unidades Básicas de Saúde (UBS) e os Centros de Referência de Assistência Social (CRAS), que atuam localmente e realizam atividades nas comunidades. Após a apresentação dos objetivos da pesquisa, essas instituições forneceram contatos de lideranças locais e atores-chave das comunidades, enquanto pessoas de referência que costumam participar de reuniões, discussões e mobilizações promovidas por essas instituições. A comunicação com os atores-chave foi significativa para a mediação e a construção de vínculos de confiança. No contexto da pesquisa, esse diálogo também importou para a verificação da viabilidade da aplicação do CoLaboRI, na escolha das datas e dos locais para a realização das atividades dos encontros, bem como na divulgação dos convites aos demais habitantes.

Em relação às ferramentas, definiu-se o mapeamento por meio do desenho em grupo, para a representação autônoma dos participantes dos marcos e locais importantes para a comunidade. A vantagem da ferramenta corresponde à facilidade de aplicação pelo facilitador e de operação por não especialistas e pela geração de resultados em curto prazo e baixo custo (IFAD, 2009). Para além, a seleção foi influenciada pela experiência territorialista italiana do mapa comunitário.

O mapeamento comunitário foi articulado a outros instrumentos participativos. A partir do princípio da escuta e da seleção (Baratti, s.d.), as entrevistas foram realizadas em formato de diálogo aberto e coletivo, com base em um roteiro semiestruturado, flexível e adaptado ao contexto da comunidade. Tendo em vista a intenção de investigar a relação entre natureza e cultura, bem como a relação das comunidades com o Parque Estadual do Rio Doce, as questões abordaram as multidimensionalidades – política, social, econômica, ambiental, territorial, cultural, entre outras – (Figura 8).

Figura 8: Roteiro semiestruturado.

ROTEIRO SEMIESTRUTURADO

1. Qual é a importância deste lugar para a comunidade? (Referente ao primeiro local desenhado no mapa)
2. Quais são os principais eventos da comunidade?
3. Quais espaços a comunidade utiliza para se reunir? Ocorrência de reuniões é frequente?
4. Existe ou já existiu alguma associação na comunidade? Quais? Quando foram criadas?
5. Quais são as histórias da comunidade? (Por exemplo, histórias contadas pelos membros mais antigos)
6. A comunidade mudou muito ao longo do tempo? De que forma? Como era antes?
7. Quais são as principais atividades da comunidade (como pecuária, pesca e agricultura)? Como elas são desenvolvidas?
8. Qual é a relação da comunidade com o Parque Estadual do Rio Doce? Qual é sua importância para a comunidade? Os moradores frequentam o local? Participam de reuniões?
9. O que você deseja para o futuro da comunidade? Quais são suas principais necessidades? O que não gostaria que acontecesse de forma alguma?
10. Quando necessitam de serviços como comércio, saúde ou educação, para onde os moradores se deslocam?
11. A comunidade está se expandindo? Em que sentido?
12. Como ocorre a participação local?
13. Quais são os principais problemas ambientais que afetam a comunidade? (Como queimadas, saneamento, poluição, descarte de lixo, entre outros)

Fonte: elaboração das autoras.

A formação do grupo de trabalho também foi orientada pelos pressupostos do CoLaboRI, segundo o qual a criação de pequenos grupos de trabalho pode facilitar a comunicação e a participação dos indivíduos durante a experiência (Giusti, 2001). Então, previamente, a pesquisadora planejou formar um grupo de trabalho entre 10 e 15 pessoas. Entretanto, conforme o diálogo com lideranças locais; a dificuldade em limitar o quantitativo de convite às pessoas; e o receio em causar exclusão de sujeitos

interessados em participar da experiência, um convite aberto foi lançado à comunidade, sem restringir o número de participantes.

Em síntese, foram realizados, no total, dois encontros na comunidade de Celeste: o primeiro com a realização do mapeamento comunitário em formato de oficina e o segundo com o diálogo em grupo, ambos com duração aproximada de duas horas cada. Participaram 11 (onze) pessoas no primeiro encontro, sendo 8 (oito) mulheres e 3 (três) homens; e 4 (quatro) pessoas no segundo encontro, sendo 3 (três) mulheres e 1 (um) homem. Todos os 4 (quatro) participantes estavam no encontro anterior. Este menor quantitativo, no segundo encontro, decorreu das demandas de trabalho dos moradores. Mesmo com data confirmada com a comunidade, no dia, muitas pessoas ainda estavam ocupadas. Além disso, a liderança local não pôde participar, em razão de contratempos pessoais.

Baseado no levantamento do questionário individual, aplicado no segundo encontro, os participantes possuíam idade entre 45 e 59 anos; eram agricultores; participavam da mesma associação; e a maioria sempre morou na comunidade. Além disso, integravam um mesmo grupo social, cujos membros já se conheciam e, neste sentido, o grupo formado para os encontros se mostrava bastante coeso.

Embora esta coesão seja positiva para a dinâmica do mapeamento e da comunicação, é fundamental destacar que os resultados obtidos refletem a percepção desse grupo específico. Portanto, não é possível afirmar que as questões abordadas são comuns a todos habitantes do local. Assim, “comunidade”, além de significar a delimitação territorial de Celeste, neste contexto da pesquisa, refere-se aos habitantes participantes da dinâmica e às suas percepções do lugar, em um sentido comunitário conforme De La Pierre (2001), enquanto pessoas comuns, interessadas em discutir sobre o território em que vivem e sobre problemas sociais. Para além, algumas questões debatidas foram marcadas por fatos e eventos da conjuntura local, ocorridos durante o período da coleta de dados da pesquisa¹³.

Por último, o mapa realizado pelo grupo sobre papel (Figura 9) foi digitalizado e, posteriormente, os dados obtidos foram identificados, sistematizados e analisados qualitativamente.

13 A coleta de dados foi realizada no segundo semestre de 2023.

Figura 9: Mapeamento comunitário em Celeste.



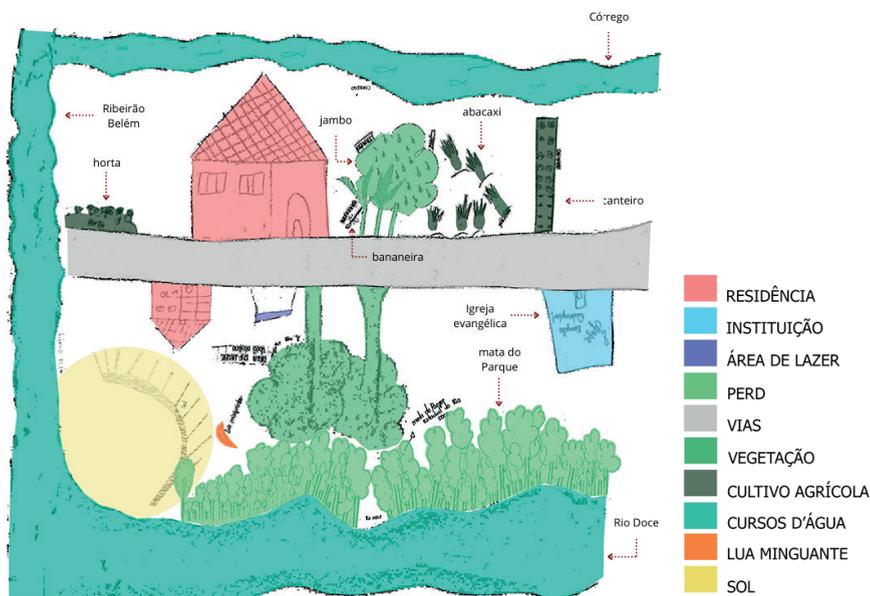
Fonte: Souza (2024).

Já os dados obtidos por intermédio das entrevistas em grupo foram considerados por meio da técnica específica de análise de conteúdo, baseado em Bardin (2004) e Oliveira (2008). Segundo Bardin (2004, p.15), a análise de conteúdo é uma técnica utilizada para análise qualitativa de “discursos”; é um esforço interpretativo baseado na objetividade e na subjetividade. O objetivo da técnica, de forma geral, consiste na inferência de uma realidade representativa de um determinado grupo social por meio das palavras ditas durante discussões, entrevistas e conversa de grupo (Bardin, 2004). A partir da transcrição do áudio dos diálogos em grupo, da exaustiva leitura flutuante e da codificação do material, foram identificadas as unidades de contexto (relatos significantes); unidades de registros e frequências das aparições (subtemas e frequência); e eixos temáticos.

Resultado do CoLaboRI em Celeste

A análise do mapa comunitário de Celeste, que inclui a identificação, a nomeação e o agrupamento dos elementos para a interpretação do território, é apresentada conforme a figura 10.

Figura 10: Análise do mapa comunitário de Celeste.



Fonte: adaptado de Souza (2024).

A partir da Figura 10, enfatiza-se a estrada e a igreja como os primeiros elementos desenhados, respectivamente, pelos participantes. Destaca-se, também, no desenho, as residências de moradores reconhecidos pela coletividade, assim como os cursos d'água próximos e a área do Parque Estadual do Rio Doce, esta última, indicada pelos próprios moradores como “mata”.

Além disso, é válido ressaltar a riqueza dos detalhes desenhados no mapa, os quais representam as verduras cultivadas na horta e no canteiro (alface, couve, cenoura e etc.); as frutas (banana, jambo e abacaxi); os peixes no córrego; e a poluição causada pelos rejeitos de minério da barragem de Fundão, que foram despejados no Rio Doce. Para além, é importante enfatizar os elementos como o sol e a lua minguante, esta última, descrita pelos participantes como influência fundamental no cultivo e práticas agrícolas. Logo, durante o mapeamento se observou um maior empenho da comunidade no desenho dos detalhes dos elementos considerados importantes, ainda que o desenho não refletisse precisamente a exatidão geográfica do lugar. Vale destacar, tal exatidão não era objetivo da atividade.

De maneira geral, as indicações no mapa revelam, sobretudo, a importância dos sedimentos¹⁴ cognitivos percebidos pela comunidade do Celeste, como os saberes contextuais, ambientais e produtivos vinculados ao trabalho agrícola. Tais elementos influenciam a percepção dos sedimentos materiais e a representação da paisagem territorial, especialmente no que se refere ao neocossistema ambiental, compreendido como o conjunto dos sistemas físicos naturais – como os cursos d’água, Parque Estadual do Rio Doce, vegetação – e ao uso da terra para cultivo agrícola.

A multiescalaridade é inferida a partir da interpretação do mapa, pois, ao indicar o Rio Doce, os moradores evidenciam uma percepção do seu território em uma escala mais ampla. Vale ressaltar, a margem do Rio Doce se encontra afastada da comunidade de Celeste, uma vez que o Parque está localizado entre ambos, tendo o Rio Doce como limite leste e a comunidade localizada no limite oeste do território pesquisado.

Em relação à ferramenta do diálogo em grupo, a análise das narrativas dos participantes permitiu a identificação de temáticas significativas para a reflexão das multidimensionalidades presentes na comunidade. Neste momento, para análise do conteúdo, utilizou-se como referência as dimensões da sustentabilidade (política, social, econômica, territorial e ambiental), definidas por Magnaghi (2011)¹⁵. Justifica-se esta escolha tendo em vista o entendimento da sustentabilidade como as relações virtuosas entre natureza e cultura (Magnaghi, 2011).

Logo, na investigação multidimensional, no contexto da comunidade do PERD, as dimensões da sustentabilidade foram reinterpretadas. Ou seja, a relação natureza e cultura foram sistematizadas a partir da análise e da descrição das relações da comunidade com o território em que vivem, bem como da relação com o Parque Estadual do Rio Doce, independente de como elas sejam. Na Figura 11 apresenta-se a síntese e a correlação geral entre eixos temáticos, temas e subtemas analisados.

14 Entende-se por sedimentos territoriais (*sedimenti territoriali*) os elementos – estruturas invariantes ou transformadas, mas com permanências significativas – acumulados ao longo dos sucessivos ciclos históricos de territorialização, que contribuem para a consolidação da identidade dos lugares. Esses sedimentos territoriais incluem os sedimentos cognitivos (como saberes, técnicas e valores socioculturais vinculados aos contextos ambientais e identitários locais) e os sedimentos materiais (como formas tipológicas e de assentamento urbano, infraestrutura da paisagem agrícola, redes e nós, construções, tipos urbanos e monumentos) (MAGNAGHI, 2001).

15 Para a descrição detalhada de cada dimensão, consulte Magnaghi (2011, p. 100-104).

Figura 11: Quadro geral resultado da análise de conteúdo em Celeste.

EIXO TEMÁTICO	TEMA	SUBTEMA
Dimensão territorial	Memória da organização do espaço físico	Construção da Igreja evangélica
		Ocupação do território e sistema construtivo
	Articulação física e identitária	Limites e conexões entre os municípios de Timóteo e Marliéria
		Conexão com o núcleo Licuri
	Infraestrutura física	Mudanças e melhorias efetuadas
		Problemas persistentes
Expansão e urbanização		
Dimensão econômica	Atividade agrícola e agricultura familiar	Memória do trabalho rural
		Perspectiva geracional
		Associação
Dimensão sociopolítica	Participação local e relação com sistemas decisórios exógenos	Reuniões com o PERD/IEF e com outras instituições
		Insatisfações com decisões das instituições locais
	Integração entre atores locais	Eventos locais e religiosidade
		União local
	Relatos pessoais e reflexão sobre a história da comunidade	Necessidades básicas
		Questão quilombola
Dimensão ambiental	Lógica de exclusão e medidas de proibição	Consequências do crime ambiental - rompimento da barragem de Fundão em Mariana/MG
		Vigilância

Fonte: Souza (2024).

O conteúdo foi organizado em quatro eixos temáticos: dimensão territorial; dimensão econômica; dimensão sociopolítica; e dimensão ambiental. Cada eixo temático, embora interconectado, abrange temas e subtemas específicos¹⁶. Em termos quantitativos, no conteúdo analisado, destacam-se narrativas associadas às atividades agrícola e da agricultura

16 Na dissertação de Souza (2024), aprofunda-se os temas principais e suas subdivisões, analisando as “unidades de registro”, associadas aos subtemas, e às “unidades de contexto”, que contêm trechos relevantes dos diálogos.

familiar, especialmente àquelas que abordam a memória do trabalho rural e a atuação da associação de produtores rurais.

Em síntese, referente à dimensão territorial, os relatos de memórias dos participantes sobre a comunidade indicam um assentamento constituído no passado por poucas casas, as quais foram construídas através de técnicas tradicionais de autoconstrução. Além disso, observa-se a edificação religiosa como sedimento de referência no território. Apesar dos avanços em relação à infraestrutura física da comunidade, os moradores ainda enfrentam desafios, como transporte público precário, estradas ruins e poluição da água. Neste contexto, é uma comunidade periférica, excluída do planejamento formal do município, sendo necessárias ações urgentes de melhorias na infraestrutura para a qualidade urbana e territorial.

Na dimensão econômica, a vinculação entre o estilo de vida e a agricultura é identificada na comunidade. No local, a agricultura familiar é marcada por uma valorização crescente a partir da atuação ativa da associação de produtores rurais. Tal atividade e os saberes a ela imbricados podem ser assim considerados como importantes sedimentos cognitivos do local. Além disso, o trabalho agrícola vinculado ao associativismo, ao desenvolvimento da agricultura familiar e ao modelo agroecológico são indicadores práticos da relação virtuosa entre natureza e cultura em Celeste. Em outras palavras, verifica-se uma sinergia positiva para o desenvolvimento sustentável baseado na valorização do patrimônio e dos recursos locais, que produzem valor agregado, renda local, dignidade e qualidade de vida social e comunitária. Este modelo de economia e o potencial auto-organizacional orientam para um caminho em direção à autossustentabilidade defendida por Magnaghi (2011).

No eixo da dimensão sociopolítica, foi observada a baixa participação das comunidades frente às reuniões com a administração do PERD; e aos sistemas decisórios institucionais. Ressalta-se que a pesquisa se concentrou, exclusivamente, na perspectiva dos moradores, sem explorar o ponto de vista institucional do PERD. Além do mais, os descontentamentos narrados sobre o poder público, de uma maneira geral, mostram a urgente necessidade de mudanças políticas estruturais a fim de possibilitar a permanente participação democrática dos habitantes nos processos decisórios nas esferas públicas, tais como em projetos, planejamentos e orçamentos. Nesse sentido, o associativismo em Celeste são potencialidades das “energias inovativas e das contradições locais”, enquanto força, resistência e representação política.

Além disso, de acordo com os relatos sobre a dificuldade de acessos básicos no passado, evidencia-se que a comunidade esteve submetida a processos históricos de exclusão social. Dessa forma, são necessários, também, debates e ações políticas para a reparação histórica, no sentido de reconhecer e corrigir tais injustiças, superando, assim, os ciclos segregadores. Nessa perspectiva, em uma associação à linguagem territorialista, a comunidade é composta por atores “frágeis” do sistema que precisam ser empoderados e envolvidos nos processos políticos.

Ademais, no encontro, também foi abordada a temática quilombola, relacionada à possível identificação da comunidade do Celeste como remanescente de quilombo¹⁷. Entende-se que a investigação quilombola no contexto do Celeste é potência para fortalecimento da identidade cultural e dos direitos territoriais da comunidade.

Por último, na dimensão ambiental, destaca-se subtemas identificados durante o diálogo relacionado ao maior crime ambiental do país – o rompimento da barragem que atingiu a bacia Rio Doce em 2015¹⁸–. Ou seja, Celeste também é identificada como uma comunidade ambientalmente frágil frente às ações de degradação dos sistemas exógenos e exploratórios, condição que torna urgente o debate sobre justiça ambiental no contexto local.

Além disso, notou-se o distanciamento simbólico da instituição do Parque Estadual do Rio Doce com a comunidade. Isso pode ocorrer, pois a comunidade está fisicamente localizada distante da área aberta à visitação e da administração institucional. Porém, ao mesmo tempo, identifica-se outras vinculações físicas e simbólicas com a área natural do Parque, ao qual os participantes referiram como “mata”, que, inclusive, teve um protagonismo expressivo no mapa comunitário.

Destaca-se a indiscutível importância institucional e da gestão pública do PERD para a conservação da unidade. Mas, a partir das análises das realidades multidimensionais na perspectiva da comunidade do entorno, enfatiza-se, ao mesmo tempo, a urgência de superar lógicas

17 Segundo o “Decreto nº 4.887, de 20 de novembro de 2003”, artigo 2º: “Consideram-se remanescentes das comunidades dos quilombos, para os fins deste Decreto, os grupos étnico-raciais, segundo critérios de auto-atribuição, com trajetória histórica própria, dotados de relações territoriais específicas, com presunção de ancestralidade negra relacionada com a resistência à opressão histórica sofrida.”

18 Em 05 de novembro de 2015, houve o rompimento da Barragem do Fundão, da mineradora Samarco, controlada pelas empresas Vale e BHP Billiton, em Mariana-MG. Considerado o maior crime ambiental do país, o crime liberou 50 milhões de metros cúbicos de rejeitos de minério no curso do Rio Doce até o mar (PT, 2024).

setoriais excludentes para interromper o ciclo dicotômico natureza e cultura. Baseado na territorialista Poli (2015), observa-se neste contexto local, portanto, de um lado a natureza preservada e de outro, fora da proteção institucional, um entorno “abandonado à própria sorte”. Logo, propõe-se imaginar um novo processo, baseado na valorização do diálogo natureza-cultura e na identificação do Parque como bem comum.

Aposta-se, portanto, na transformação da qualidade social, ambiental, territorial e urbana da comunidade Celeste; na preservação dos sedimentos cognitivos e materiais, persistentes e permanentes na história local; e no estímulo à participação ativa da comunidade como processos-chave para a conservação permanente, presente e futura do Parque, importante patrimônio local.

Para além, são necessários pactos entre setores públicos e habitantes locais para uma gestão ampliada e um planejamento que permita o intercâmbio entre as comunidades do entorno do Parque nas mesas de decisão, compactuado, assim, para a união e a criação de uma “nova comunidade do Parque Estadual do Rio Doce”. Esta, na perspectiva de De La Pierre e de Magnaghi, deve ser complexa, multicultural, conflitante para um projeto coletivo do cuidado do território e da valorização patrimonial. “Não se trata de destruir os valores da comunidade existente, mas de contribuir para o crescimento da ‘comunidade possível’” (De La Pierre, 1998, *apud* Magnaghi 2011, p. – tradução nossa –).

Considerações finais

De maneira geral, a aplicação do CoLaboRI num grupo de menor quantitativo favoreceu a comunicação com os participantes. Além disso, contribuiu para a aplicação metodológica da pesquisa que, por sua vez, tinha um tempo limitado para a sua realização. Ademais, os diálogos com lideranças e atores-chave foram essenciais para a realização da experiência.

Acredita-se que o mapeamento adquire mais força como ferramenta política em contextos e necessidades que partam da própria comunidade. Embora a necessidade da investigação local e do mapeamento, apresentados nesta pesquisa, não tenham partido da própria comunidade, o mapeamento elaborado foi importante para o entendimento do território a partir da perspectiva dos moradores locais.

Um avanço importante para o método geral em CoLaboRI foi a necessidade de integrar o mapeamento com outras ferramentas de

participação, como indicado por Giusti (2001). O diálogo em grupo, embora limitado em relação a alguns aspectos analíticos, possibilitou a participação direta e ampla das pessoas, assim como a riqueza de informações e análise aprofundada de questões complementares ao mapeamento.

Para além, ao considerar os níveis de participação em CoLaboRI, a técnica do mapa, por meio do desenho em grupo, foi importante, pois a comunidade teve autonomia para a ilustração, apesar da orientação inicial para que os participantes representassem locais importantes para a comunidade. Assim, na pesquisa, foi interpretada uma híbrida colaboração-participação durante a prática do mapeamento e, no aspecto geral de participação social, baseado em Chambers (2006), foi identificada uma relação consultiva, em que os habitantes colaboraram na investigação da pesquisa como um todo.

Em razão do tempo disponível, nem todas as etapas da pesquisa puderam ser feitas junto com a comunidade, mas o método utilizado ajudou a identificar temas que podem ser explorados posteriormente por pesquisadores, instituições ou pela própria comunidade. Logo, a experiência demonstrou que o CoLaboRI, enquanto início do processo cognitivo, possibilita a investigação dos sedimentos territoriais em sua multidimensionalidade. A participação nesta etapa se constitui como catalisadora das investigações e do processo de planejamento.

No âmbito da comunidade Celeste, entende-se ser essencial promover debates e ações políticas para corrigir injustiças históricas, ambientais e evitar a retroalimentação de ciclos de exclusão social. Acredita-se, portanto, no investimento e na melhoria da qualidade social, ambiental, territorial e urbana da comunidade para a conservação do patrimônio territorial, preservando a história local, promovendo a participação comunitária e incentivando o desenvolvimento sustentável. Para além, no contexto investigativo do recorte territorial, aponta-se a importância de estabelecer projetos e políticas intersetoriais envolvendo órgãos municipais, gestão do Parque Estadual do Rio Doce e comunidades do entorno para o planejamento territorial eficaz.

Diante do exposto, espera-se que as descobertas contribuam para o ordenamento territorial integrador do binômio natureza-cultura na comunidade de Celeste e no recorte territorial; assim como para uma maior compreensão de abordagens participativas na etapa de representação identitária em um processo de planejamento territorialista, que possam ser aplicadas em outros contextos socioterritoriais diversos.

Referências

BARATTI, F. Gli ecomusei e il Piano Paesaggistico Territoriale Regionale. In: REGIONE PUGLIA (Org.). **Le mappe di comunità: le mappe di comunità nel Piano Paesaggistico Territoriale della Regione Puglia.** [s.d.]. Disponível em: http://paesaggio.regione.puglia.it/images/stories/Mappe_COMUNIT/mappe_comunita_dossier.pdf. Acesso em: 06 jan. 2023.

BARDIN, L. **Análise de Conteúdo.** 3. ed. Lisboa: Edições 70, 2004.

BRASIL. **Decreto nº 4.887, de 20 de novembro de 2003.** Regulamenta o procedimento para identificação, reconhecimento, delimitação, demarcação e titulação das terras ocupadas por remanescentes das comunidades dos quilombos. Diário Oficial da União, Brasília, 2003.

BONA, K. D. **Patrimonialização social. A comunidade como laboratório de representação identitária:** experimento em Alto Liberdade – Marilândia / ES. Dissertação (Mestrado em Arquitetura e Urbanismo) - Programa de Pós-Graduação em Arquitetura e Urbanismo, Centro de Artes, Universidade Federal do Espírito Santo, Vitória, 2020.

CHAMBERS, R. **Participatory mapping and geographic information systems:** Whose map? Who is empowered and who disempowered? Who gains and who loses? *Electronic Journal of Information Systems in Developing Countries*, 2006, v. 25/2, p. 1–11.

DE LA PIERRE, S. **Il principio comunitario tra epoca industriale ed era della globalizzazione.** [s.d.]. Disponível em: http://www.societadeiterritorialisti.it/images/DOCUMENTI/GRAPPOLI/Filosofia_scienze_umane/de%20la%20perde%20s.%20-%20note%20sul%20principio%20neo-comunitario.pdf. Acesso em: 10 fev. 2023.

DE LA PIERRE, S. **La rappresentazione delle identità comunitarie.** Inquadramento storico e principi metodologici. 2001. Disponível em: http://www.lapei.it/public/2011/01/Rappresentare_100_DeLaPierre.pdf. Acesso em: 10 fev. 2023.

DE LA PIERRE, S. **Avvertenze preliminari** (prima parte). 2014(a). Disponível em: https://www.z3xmi.it/pagina.phtml?_id_articolo=6389-Avvertenze-preliminari_primaparte.html. Acesso em: 10 fev. 2023.

DE LA PIERRE, S. **Avvertenze preliminari** (seconda parte). 2014(b). Disponível em: https://www.z3xmi.it/pagina.phtml?_id_articolo=6734-Avvertenze-preliminari_seconda-parte.html. Acesso em: 10 fev. 2023.

DE LA PIERRE, S. Quale comunità per quale territorio. **Scienze del Territorio**, v. 8, p. 12-19, 2020.

GIRARDI, G. Aula 6 - **(Re) apropriação social dos mapeamentos: arenas de práticas críticas** (1). [Slide de apoio à disciplina de Cartografia Geográfica, lecionada na UFES, PPGG], 2022.

GIUSTI, M. **Modelli partecipativi di interpretazione del territorio**. 2001. Disponível em: http://www.lapei.it/public/2011/01/Rappresentare_110_Giusti.pdf. Acesso em: 10 fev. 2023.

Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística – IBGE. **Censo Demográfico 2022**. 2022.

Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística – IBGE. **Malha de Setores Censitários**. 2024. Disponível em: <https://www.ibge.gov.br/geociencias/organizacao-do-territorio/estrutura-territorial/26565-malhas-de-setores-censitarios-divisoes-intramunicipais.html?edicao=35544&t=o-que-e>. Acesso em: 26, fev, 2024.

INSTITUTO ESTADUAL FLORESTAL – IEF. **Plano de Manejo do Parque Estadual do Rio Doce**: Informações gerais da unidade de conservação – Encarte 1. Instituto Estadual de Florestas, 2002.

INSTITUTO ESTADUAL FLORESTAL – IEF. **Parque Estadual do Rio Doce**. Disponível em: <http://www.ief.mg.gov.br/component/content/195?task=view>. Acessado em: 10 de dezembro de 2023.

INTERNATIONAL FUND FOR AGRICULTURAL DEVELOPMENT – IFAD. **Good practices in participatory mapping**. A review prepared for the International Fund for Agricultural Development (IFAD). 2009. Disponível em: http://www.iapad.org/wp-content/uploads/2015/07/ifad_good_practice_inparticipatory_mapping.pdf. Acesso em: 2 abr. 2023.

MAGNAGHI, A. Gli ecomusei e le Mappe di Comunità per il paesaggio. In: REGIONE PUGLIA (Org.). **Le mappe di comunità: le mappe di comunità nel Piano Paesaggistico Territoriale della Regione Puglia**. [s.d.], p.3-7. Disponível em: http://paesaggio.regione.puglia.it/images/stories/Mappe_COMUNIT/mappe_comunita_dossier.p_dfl. Acesso em: 06 jan. 2023.

MAGNAGHI, A. (Org.). **Rappresentare i luoghi: metodi e tecniche**. Firenze: Alinea, 2001.

MAGNAGHI, A. **La rappresentazione identitaria del territorio**.

Firenze: Alinea, 2005.

MAGNAGHI, A. **Il progetto locale**: verso la coscienza di luogo. Torino: Bollati Boringhieri, 2010.

MAGNAGHI, A. **El proyecto local: hacia una conciencia del lugar**. UPC, 2011.

MAGNAGHI, A. **La regola e il progetto**. Un approccio bioregionalista alla pianificazione territoriale, 2014.

MAGNAGHI, A. La storia del territorio nell'approccio territorialista all'urbanistica e alla pianificazione. **Scienze del Territorio**, v. 5, p. 32-41, 2017.

MAGNAGHI, A. The urban bioregion in the territorialist approach. In: Fanfani D., Matarán Ruiz A., (Org.), **Bioregional planning and design**. Perspectives on a transitional century, Springer, 2020, v.1.

OLIVEIRA, D. C. **Análise de Conteúdo Temático-Categorial**: Uma proposta de sistematização. Revista enfermagem UERJ, 2008.

OLIVEIRA, B. R. **Zona de amortecimento do Parque Estadual do Rio Doce, Minas Gerais, Brasil**: passado, presente e futuro. Tese (Doutorado em Ecologia, Conservação e Manejo da Vida Silvestre) – Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte, 2019.

POLI, D. Un approccio che viene da lontano: teorie e azioni della scuola territorialista italiana tra il XX e il XXI secolo. In: ___ (Org.) **Il progetto territorialista**. Contesti 2/2010: rivista del Dipartimento di urbanistica e pianificazione del territorio, Università di Firenze, 2010, p. 15-30.

POLI, D. Le strutture di lunga durata nei processi di territorializzazione. **Urbanistica**, v. 147, p. 19-23, 2011.

POLI, D. Il patrimonio territoriali fra capitale e risorsa nei processi di patrimonializzazione proattiva. In: MELONI, B. **Aree interne e progetti d'area**. Torino: Rosenberg e Siller, 2015, p. 123-140.

POLI, D. Processi storici e forme della rappresentazione identitaria del territorio. **Scienze del Territorio**, v. 5, p. 42-53, 2017.

PARTIDO DOS TRABALHADORES – PT. **Crime ambiental em Mariana completa 8 anos sem justiça aos atingidos**. Disponível em: <https://pt.org.br/crime-ambiental-de-mariana-completa-8-anos-sem-justica-aos-atingidos/> Acesso em: 6 jan 2024

PIANO PAESAGGISTICO TERRITORIALE REGIONALE

- PPTR. **Atlante del Patrimonio Ambientale, Territoriale e Paesaggistico**: Descrizioni strutturali di sintesi. 2015. Disponível em: https://pugliacon.regione.puglia.it/documents/96721/673301/3.2_descrizioni+strutturali+di+sintesi.pdf/2d6cc652-fdff-cf4e-e9b3-cf2acce036cd. Acesso em: 20 mai. 2025.

PIANO PAESAGGISTICO TERRITORIALE REGIONALE - PPTR. **Le mappe di comunità**: le mappe di comunità nel Piano Paesaggistico Territoriale della Regione Puglia. [s.d.]. Disponível em: http://paesaggio.regione.puglia.it/images/stories/Mappe_COMUNIT/mappe_comunita_dossier.pdf. Acesso em: 10 nov. 2023.

SERRA, G. **Pesquisa em arquitetura e urbanismo**: guia prático para o trabalho de pesquisadores em pós-graduação. São Paulo: EDUSP, 2006.

SOUTO, R. D. Mapeamento e participação. In: SOUTO, R. D.; MENEZES, P. M. L.; FERNANDES, M. C. (Orgs). **Mapeamento participativo e cartografia social**: aspectos conceituais e trajetórias de pesquisa. Rio de Janeiro: IVIDES. 2021, p.15-29.

SOUZA, M. L. B. d. **A comunidade como laboratório de representação identitária (CoLaboRI)**: estudo direcionado à elaboração conceitual e metodológica. In: Anais da Jornada de Iniciação Científica da UFES. Vitória: PRPPG, v.12, 2021.

SOUZA, M. L. B. d. **Comunidade como laboratório de representação identitária (CoLaboRI) para o planejamento territorialista**: aplicação e estudo em comunidades do Parque Estadual do Rio Doce/MG. Dissertação (Mestrado em Arquitetura e Urbanismo) – Programa de Pós-Graduação em Arquitetura e Urbanismo, Centro de Artes, Universidade Federal do Espírito Santo, Vitória, 2024.

O Patrimônio Territorial: realidade, conceito e categoria da práxis descolonial e contra-hegemônica

Marcos Aurelio Saquet¹

DOI 10.46550/978-65-6135-125-6.265-291

Introdução

Inicialmente cabe alertar o/a leitor/a de que este texto foi publicado originalmente em língua espanhola (Saquet, 2021), agora atualizado para esta publicação em língua portuguesa como capítulo de livro. E isto ocorre justamente em virtude do crescente apelo ao debate sobre o patrimônio, ora adjetivado como ambiental, ora como cultural, material, imaterial e assim por diante. Dessa forma, agradecemos intensamente a autorização do editor equatoriano para fazer esta publicação no Brasil. Trata-se de um texto já publicado agora atualizado.

A partir dos anos 1970 e, em especial, depois dos anos 1990, a problemática ambiental tem assumido cada vez mais centralidade nos movimentos sociais reivindicatórios e nas pesquisas científicas, caracterizando-se, assim, com um conteúdo vinculado, de modo geral, ao desenvolvimento territorial, inicialmente na Europa e, posteriormente, na América Latina. Nesse movimento científico e político, notamos que o debate sobre o patrimônio tem sido fundamental, às vezes evidenciando-se sua dimensão natural, às vezes suas características histórico-culturais ou, ainda, as duas dimensões conjuntamente, conforme evidenciamos em Saquet (2024 [2007]).

Neste contexto internacional, nós optamos por compreender o patrimônio por meio de uma concepção histórica, relacional (relações sociais transversais, reticulares e transescalares) e pluridimensional, portanto, o patrimônio tem significados históricos, relacionais e plurais, ou seja, econômicos, culturais, ambientais e políticos, simultaneamente. Isso

1 Universidade Estadual do Oeste do Paraná, Brasil. Coordenador do NAPI Alimento e Território – Fundação Araucária. Pesquisador do CNPq. E-mail: saquetmarcos@hotmail.com. ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-3435-8428>

significa que o patrimônio é constituído histórica e geograficamente, com singularidades materiais e imateriais – compreendidas numa perspectiva (i)material -, locais e transnacionais – transterritoriais -, caracterizando-se como realidade processual e relacional, conceito interdisciplinar e categoria fundamental para a práxis de (des)envolvimento “do” e “no” território (Saquet, 2024 [2007], 2019a, 2019b).

Nossa concepção é contrária ao “capitalismo eurocentrado e colonial” (Quijano, 2000) e tem um vínculo direto com as classes populares e com a conservação patrimonial. Por meio da pesquisa-ação-participativa, estamos trabalhando num movimento contrário à colonialidade e ao capitalismo como modo produtivo, contribuindo para conservar a natureza e reproduzir relações solidárias e cooperadas (Walsh, 2014 [2008]; Saquet, 2014, 2017, 2018a, 2018b, 2019b, 2020).

Então, entendemos que um conceito é uma ideia que designa um ou mais objetos de estudo de certa problemática, revelando sua compreensão por meio dos seus componentes – do conceito – constituídos social e historicamente. Os conceitos, portanto, precisam ser superados em virtude das mudanças sociais, naturais (sempre em curso) e no nível do pensamento; são reconstruídos cientificamente a partir da descrição e interpretação dos fenômenos e processos estudados em cada ciência. Assim, os conceitos estão vinculados às categorias: estas têm um significado epistemológico relacionado ao concreto da vida cotidiana (Sposito, 2004). Parece inevitável, desse modo, relacionar os conceitos e categorias com a teoria e a prática cotidiana, indispensável para a compreensão e realização da práxis territorial descolonial e contra-hegemônica.

Nessa concepção, patrimônio, (des)envolvimento e território são indissociáveis, como tentaremos demonstrar, explicitando, também, uma metodologia participativa para a práxis contra-hegemônica de vida com base no patrimônio territorial. Esse é nosso objetivo principal neste texto que resultou da pesquisa bibliográfica e empírica, tendo como base espacial o Sudoeste do Paraná – Sul do Brasil. Nossas pesquisas e ações de cooperação se fazem necessárias em virtude das precárias condições de vida do povo brasileiro e, de maneira geral, latino-americano, bem como da riqueza ambiental, política e cultural desse continente, normalmente invisibilizada e explorada por grandes empresas transnacionais, degradada e subordinada à lógica mercantil da divisão internacional do trabalho, como já é bem conhecido na literatura (inter)nacional. Nossos patrimônios, escrito no plural, em virtude da sua heterogeneidade, são

trunfos populares e territoriais, especialmente das classes subalternas, mais sofridas, por isto, precisam ser compreendidos, representados, explicados e potencializados a favor das classes populares, dos povos originários e das distintas comunidades, tendo em vista a conservação patrimonial e, claro, o bem viver de todos e todas.

Quando nos referimos a essas classes, estamos considerando de maneira especial os povos originários – indígenas, com saberes, fazeres e sabores singulares-, juntamente com os africanos, camponeses-artesãos e demais agricultores – como sujeitos fundamentais da nossa história e geografia, criadores de identidade e práticas solidárias, de dignidade, resistência e luta pela liberdade, autonomia e honra (Fals Borda, 2013 [2007]).

Todos vivem em seus territórios que resultam (das) e condicionam as relações sociedade-natureza, ou seja, cada território é produto histórico da apropriação do espaço geográfico e influencia a continuidade da vida (social, natural, espiritual). É o lugar da nossa vida cotidiana, portanto, deve ser cuidado! É heterogêneo interna e externamente, contém mudanças e permanências e está organizado em redes conflituosas (mercantis, industriais, financeiras, especulativas e de serviços), de cooperação e solidariedade, com o grande predomínio, na sociedade capitalista, das relações sociais de disputa, dos conflitos e da hegemonia da classe dominante.

Nesse campo conflituoso, o desenvolvimento é um processo contínuo de melhoria das condições de vida das pessoas, no campo e na cidade, especialmente por meio de formas cooperativas e solidárias (Coraggio, 2004 [2000]). “[...] O desenvolvimento é uma questão cultural, cujo significado difere de lugar em lugar, na mesma medida em que as culturas são diferentes” (Boisier, 2004, p. 27). Então, numa concepção territorial como esta que estamos construindo, as práticas de desenvolvimento precisam ser produzidas considerando os processos culturais, juntamente com os econômicos, sociais, ambientais, institucionais e políticos, todos integrados no nível de cada território (Barquero, 2007), num movimento histórico de melhoria qualitativa das condições de vida cotidiana para a população de certo território, preferencialmente, com nosso envolvimento – neste caso, como professores/as e pesquisadores/as, mas o compromisso com o cuidado precisa ser de todos e todas-.

Por isso, trabalhamos com uma compreensão de **(des)envolvimento territorial raiz**, contextualizado no tempo e situado no espaço, concepção na qual reconhecemos e valorizamos cada patrimônio – na sua diversidade-,

tornando central o estudo aprofundado do território, compreendendo-o, representando-o e explicando-o, gerando distintos subsídios voltados para a valorização e para a potencialização das singularidades locais. Por “raiz”, sucintamente, entenda-se os vínculos estabelecidos no tempo e no espaço, com a exterioridade e interioridade natural-social; há apropriação e ligação ao território, como *locus* de reprodução biológica e social da vida, portanto, há singularidades edafoclimáticas, de cobertura vegetal, distribuição das águas, de indivíduos, famílias, grupos, classes e povos que coevoluem no movimento mais amplo da Terra-galáxia-cosmo; movimento este universal, porém, fincado, na vida que conhecemos, na pluralidade de cada tempo-espaço territorializado. Certo (des)envolvimento, portanto, é diferente de outro e assim por diante.

Assim, os planos, os programas e as políticas de (des)envolvimento precisam partir de uma concepção política e científica que reconheça as relações sociedade-natureza e tempo-espaço, ou seja, as territorialidades e as temporalidades, as desigualdades, as identidades e as diferenças em cada território e tempo. A sociedade, então, é tornada imanente à natureza, ou seja, todos nós fazemos parte dela e, portanto, devemos cuidá-la. Em teoria, isto já é bem conhecido, há séculos, porém, na vida cotidiana, isto não é bem assim: o que predomina, aos nossos olhos, é a devastação, contaminação e poluição da nossa própria natureza!

Isso significa envolver novamente, principalmente as pessoas que foram e são, histórica e geograficamente, colonizadas, subordinadas, invisibilizadas e exploradas, significa revalorizar os ambientes naturais e requalificar os ambientes construídos socialmente, para que as pessoas possam participar e decidir o (des)envolvimento que desejam, conforme suas necessidades e desejos, segundo as singularidades de cada tempo e território. Por isso estamos trabalhando na construção de espaços de diálogos e reflexões, de pesquisa-ação-participativa que se caracterizam como (des)envolvimento raiz numa práxis territorial que consideramos, ousadamente, descolonial e contra-hegemônica (Saquet, 2014, 2017, 2018a, 2019a, 2019b, 2019c, 2020).

Assim, o território, com suas transformações e permanências, é um patrimônio e o patrimônio é territorial. Degradar o território significa destruir o patrimônio e, degradando o patrimônio, estamos destruindo o território, o ambiente e parte da vida dos seres (vivos). O território é um lugar de relações sociais, de conexões e redes, enfim, de vida, para além da produção econômica, como natureza, identidade e patrimônio cultural,

por isso, é condição para habitar, viver e produzir (Saquet, 2019 [2007], 2020).

Nesse sentido, na primeira parte do texto, socializaremos uma síntese atual sobre a relação (des)envolvimento-patrimônio, relacionada ao debate territorial, seguida por outra síntese da metodologia de pesquisa-ação-participativa que utilizamos em nossos projetos de pesquisa e cooperação com os sujeitos “estudados”. Portanto, acreditamos que nossa concepção de práxis se vincula a uma proposta teórico-metodológica alternativa aos discursos oficiais e hegemônicos eurocêntricos, globalizantes e universalistas.

A relação (des)envolvimento-patrimônio

Segundo evidenciamos anteriormente em Saquet (2024 [2007]), a revisão teórico-metodológica de algumas ciências sociais, em alguns países europeus, nos anos 1960-70, ocorreu com base na retomada do conceito de território sob o neomarxismo, incorporando-se as relações de poder de dominação e resistência, as distintas apropriações do espaço, a problemática do desenvolvimento regional, a proximidade geográfica e social, a ancoragem territorial etc.

De maneira geral, o conceito de território torna-se mais difuso a partir dos anos 1970-80, com a chamada crise do fordismo e valorização dos distritos industriais marshallianos, reconfigurando-se com o pós-fordismo por meio dos processos localizados e contextualizados territorialmente, caracterizando um processo que Rullani (2003, 2005) denominou de “re-emergência” e “redescoberta do território”. Esse processo foi verificado anteriormente por Dematteis (1981 [1979]), que o chamou de “descoberta do território”, como conceito e realidade social e espacial específica relacionada aos movimentos sociais e ao desenvolvimento regional. Storper (2003) também destacou a importância do território vinculado aos processos de desenvolvimento, afirmando que este último se caracterizou, desde a década de 1970, pelos elementos tecnológicos, organizativos e territoriais, em contextos regionais e/ou transnacionais.

Isso significa, resumidamente, que os debates e as propostas de desenvolvimento precisam considerar, como argumenta Magnaghi (2000), a **coevolução** sociedade-natureza, o poder, as identidades e a sustentabilidade ambiental, isto é, o território como espaço-tempo fundamental e, por isso, patrimônio de todos e todas. O patrimônio é local sem deixar de ser, ao

mesmo tempo, global: “o patrimônio faz o território” e o território está no patrimônio (Bourdin, 2001) por meio da atuação dos diferentes sujeitos, grupos e classes sociais.

Desse modo, território, desenvolvimento e patrimônio estão intimamente relacionados e está cada vez mais claro que o desenvolvimento se torna uma “problemática territorial”, considerando-se os processos culturais, políticos e econômicos, ou seja, sua caracterização história e relacional (Bagnasco, 1977, 1978; Dansero e Governa, 2005; Saquet, 2024 [2007], 2014, 2018a, 2019c, 2020), suscitando o chamado “retorno ao território” (Becattini, 2009, 2015; Magnaghi, 2015; Saquet, 2017, 2018b, 2020). E esse “retorno” acontece no que se refere ao território como realidade de vida cotidiana, como conceito de orientação científica e como espaço-tempo de mobilização, (in)formação, luta e resistência diante do estado burguês e dos agentes dominadores do capital, contra a degradação, contaminação e poluição da natureza.

Assim, em cada processo de pesquisa e/ou ação, é essencial identificar os sujeitos, os fluxos, as redes, os poderes, as identidades, as desigualdades, as diferenças, os ecossistemas, enfim, as temporalidades e territorialidades que formam cada patrimônio e cada território, especialmente quando se tratam de projetos e/ou programas de **(des)envolvimento territorial raiz** como estamos argumentando. Produzir conhecimento interdisciplinar e histórico-crítico mais útil para as classes populares e aos povos originários é vital, na perspectiva que temos construído, **do povo e para ele, e preferencialmente, com ele** (Saquet, 2014, 2018a, 2018b, 2019c, 2020).

Aqui é importante notar que esse aspecto também foi indicado por Bignante, Dansero e Loda (2015), quando destacam a necessidade de profundos estudos territoriais voltados para a cooperação com os sujeitos “estudados”, realizada por meio de ações voluntárias por parte dos sujeitos envolvidos em cada projeto e/ou programa. Há, então, diferentes concepções de pesquisa e análise: **sobre certa realidade e a cooperação; outra feita na (ou durante a) cooperação e, por fim, a realizada para a cooperação entre diferentes sujeitos.**

A concepção de **abordagem da cooperação** está centrada na análise das formas, dos mecanismos, objetivos e ritmos de cooperação (sujeitos, escalas, políticas, intencionalidades, filosofias, ações etc.), entendida como um fenômeno e processo territorializado, produzindo-se saberes críticos sobre certa cooperação territorial. Na concepção orientada **para a cooperação**, produzem-se, sistemática e cientificamente, conhecimentos

sobre os territórios, em diferentes escalas e contextos territoriais, voltados para o desenvolvimento, ou seja, conhecimentos úteis à cooperação. Já a concepção feita **no processo de cooperação**, responde a um envolvimento mais direto, de pesquisa realizada no âmbito da cooperação, entre diferentes sujeitos do campo e da cidade, das águas e das florestas: o próprio conhecimento produzido participativa e horizontalmente é um patrimônio de todos e todas (Bignante, Dansero e Loda, 2015; Dansero, 2008; Dansero e Governa, 2003; Saquet, Dansero e Candiotta, 2012; Saquet, 2018a, 2018b).

Isso significa que, mesmo considerando o patrimônio numa concepção ampla como esta que estamos argumentando, temos diferentes opções teórico-metodológicas e políticas, mas sempre na direção de pesquisar os territórios e subsidiar, direta ou indiretamente, a concretização de projetos e/ou programas de desenvolvimento territorial dando centralidade ao cuidado dos patrimônios. A decisão é nossa, como professores, pesquisadores, militantes, cidadãos, operários e camponeses, com mais ou menos compromisso político com as classes populares e os povos originários.

A partir da nossa opção de pesquisa e ação participativa, a qualificação da “consciência de classe e de lugar”, juntamente com a práxis territorial de cooperação e solidariedade, têm se revelado essencial, justamente em virtude da necessidade da participação popular e da nossa integração cada vez mais intensa e sistemática na sociedade, como pesquisadores, formadores etc. A consciência de classe é sempre fundamental, no nível da organização transescalar (do local ao global, sempre que necessário e possível), porém, esta não é suficiente, conforme demonstram nossas pesquisas empírico-reflexivas (Saquet, 2017). É necessário, considerando-se a gravidade da precariedade das condições de vida de milhões de pessoas, no Brasil e no restante da América Latina, bem como o acelerado processo de degradação da natureza, criar, fortalecer e qualificar a “consciência de lugar”, como também argumentam Becattini (2009, 2015), Magnaghi (2000, 2015) e Becattini e Magnaghi (2015).

Por meio da consciência de classe e de lugar, estamos estimulando a ampliação e qualificação da práxis popular de luta e enfrentamento do estado burguês e dos agentes do capital; intensificando a participação social no nível do lugar, reproduzindo-o como território de mobilização, compromisso político e luta, mas também – como território - de convivência com relações comunitárias e mais sustentáveis, de fato mais

humanas, cooperadas, solidárias e ecológicas. Os habitantes precisam se sentir conhecidos e reconhecidos, valorizados e pertencentes ao lugar de vida cotidiana. Nós precisamos integrarmo-nos mais na sociedade por meio da interface pesquisa-ensino-extensão/cooperação, ciências-saberes-fazer populares e originários.

Isso também significa que queremos e precisamos muito da diminuição das pesquisas limitadas às imitações e contemplações do objeto de estudos, a diminuição das ordens e obediências, bem como da burocracia, do controle e da punição. Queremos e necessitamos muito mais criação e criatividade, respeito e diálogo, preservação e conservação da natureza e dos patrimônios, espontaneidade e honestidade, ensinando e aprendendo, construindo participativa e horizontalmente nossos próprios (des)envolvimentos territoriais raízes.

Nesse sentido, as descrições de d'Emilio e Guillot (2020), por exemplo, auxiliam nossa argumentação para a necessidade de valorização do território como patrimônio, bem como da comunidade, como espaço privilegiado para a pesquisa-ação-participativa, uma forma para a criação de sinergias entre habitantes e território. Porém, nossas experiências de **(des)envolvimento raiz** são bem mais amplas e complexas, juntamente com tantas outras latino-americanas.

Nossa concepção é experimentada, ao longo dos anos, na práxis territorial, com um conteúdo teórico-prático popular e científico, e tem um sentido próprio e raiz, é feita para os movimentos sociais de resistência e luta, sobre eles e com eles, está no nível político do (des)envolvimento territorial também raiz e próprio – e não poderia ser diferente -, considerando, necessariamente, os seguintes aspectos e processos:

√ Nosso envolvimento com as causas de luta popular, com compromisso participativo, respeito e dialógico, ativando-se/motivando-se mutuamente.

√ A (in)formação continuada, na interface universidade-sociedade local, em virtude do nosso inacabamento e da constante aprendizagem que acontece dentro e fora da universidade.

√ A necessidade de descolonização das mentes e das práticas, feita na práxis territorial, popular, descolonial e contra-hegômica.

√ A ancoragem cultural e política, bem como a proximidade (organizacional, filosófico-política, geográfica e ecológica) realizada preferencialmente por meio das redes curtas de cooperação e

solidariedade, valorizando-se e preservando-se, portanto, os vínculos comunitários e o patrimônio territorial no seu conjunto (social-natural-espiritual, [i]material/pluridimensional).

√ A mobilização de classe e de lugar, juntamente com o enfrentamento político tendo em vista a descolonização e contra-hegemonia, bem como a conservação da natureza na sua pluridimensionalidade e transescalaridade.

√ A conquista do máximo possível de autonomia decisória, tendo em vista a sustentabilidade política de cada experiência de (des)envolvimento, com a participação de distintos sujeitos e grupos sociais, valorizando e potencializando a auto-organização e a autogestão por parte dos sujeitos de cada projeto e/ou programa de práxis territorial e (des)envolvimento próprio.

Nesse **(des)envolvimento territorial raiz** que estamos experimentando e socializando de maneira resumida nesta oportunidade, o território é fundamental, conforme já mencionamos, em virtude das suas singularidades (sociais-naturais-espirituais ou pluridimensionais) e de cada contexto articulado a outros níveis escalares, sobretudo no regional. Em cada território, a diversidade (interna e externa) tem essencialidade, juntamente com sua especificidade e com a auto-organização ali existente, processo fundamental na construção da sustentabilidade ou “autossustentabilidade” do desenvolvimento territorial (Dematteis, 2008).

Eis porque, em cada território, há um patrimônio dos habitantes e das pessoas que por ali transitam, essencial para nossa reprodução biológica, social e espiritual. Então, está claro que a gestão do (des)envolvimento precisa ocorrer, necessariamente, no nível de cada território e de forma transterritorial, transtemporal, dialógica, participativa, científica e popular. Concepção esta que requer uma metodologia de pesquisa-ação específica, conforme evidenciaremos na parte final deste texto.

O que estamos afirmando, de maneira bem simples, é que o território é essencial para nossa reprodução, e é resultado sócio-histórico e natural e, requalificá-lo e cuidá-lo é fundamental, considerando os conflitos e as diferenças, as identidades e as desigualdades, juntamente com as técnicas e tecnologias e demais conhecimentos cotidianos. Como patrimônio de todos/as, onde há “poderes fortes”, dominadores e insurgências, resistências populares, o território é constantemente reproduzido (Dematteis, 1999), aspecto que se objetiva também no patrimônio, conforme detalharemos a seguir.

O patrimônio territorial, segundo Dallabrida (2020), numa síntese adequada e atual, corresponde ao produto histórico e multidimensional, ou seja, natural e social: um “todo histórico-cultural e socioeconômico-ambiental” que envolve conhecimentos, associativismo, instituições públicas e privadas etc., que esse autor sintetiza da seguinte maneira: patrimônios produtivo, natural, humano e intelectual, cultural, social e institucional; esses patrimônios formam os “ativos e recursos” materiais e imateriais de cada território.

Concepção esta que, apesar do peso da literatura italiana nas argumentações de Valdir Dallabrida – especialmente de Alberto Magnaghi –, tem uma íntima relação com enfoques construídos na França, onde é muito comum correlacionar o patrimônio com os “recursos” de cada território, compreendido como condição da existência humana, com suas dimensões material e imaterial (elementos institucionais, produtivos, comportamentos, organizações, identidades, ciência e técnica) em cada território (Nieddu e Vivien, 2010 [2000]).

Entre a França e a Itália parece haver certa identidade de abordagem do patrimônio territorial, pois é recorrente, na literatura italiana, compreender-se o patrimônio como uma acumulação histórica que contém diversidade cultural, identidades, bem como criatividade, inovações, conhecimentos, enfim, distintos modos de viver. Cada modo de vida tem seu patrimônio vinculado a certo território (Dematteis, 2008).

Isso já sinaliza que não se tratam de concepções economicistas, pelo contrário, o patrimônio territorial é composto por amplos processos que **coevoluem** conjuntamente, conforme destaca Dallabrida (2020), na relação sociedade-natureza e, por ser patrimônio, o território é um “bem comum” a ser conservado para as gerações futuras por meio da patrimonialização (Dematteis, 2008; Cerdan, 2009; Dallabrida, 2020). Assim, o patrimônio herdado do passado pode ser ativado (de diferentes maneiras) nos processos de (des)envolvimento, tendo em vista a melhoria da qualidade de vida dos habitantes de cada território e tempo.

Numa direção muito parecida, Cerdan (2009) entende o patrimônio territorial considerando a “diversidade biológica e cultural” de certo território, caracterizando-o também como um “recurso” diferenciador de produtos e territórios, como ocorre com a carne bovina do Pampa do Rio Grande do Sul (Brasil), com o vinho do Vale dos Vinhedos, também no Rio Grande do Sul, com os vinhos dos Vales da Uva Goethe, em Santa Catarina etc. Esses processos revelam estreitas relações entre ecossistemas

e povoamento, entre cobertura vegetal, criações de animais e cultivações dos parreirais, entre relevo, insolação e cultura, entre tradição e inovação.

Aliás, parece recorrente o entendimento do patrimônio com suas dimensões material e imaterial, natural e social, vinculado à memória individual e/ou coletiva, como se percebe na argumentação de Huertas Calvente (2018) que, com significativa influência do geógrafo Milton Santos, também reconhece a existência de patrimônios fixos e fluxos, com mudanças e permanências redefinidas historicamente.

O patrimônio territorial – e isso está claro - tem alguns significados específicos, ou seja, é formado por elementos naturais e sociais (culturais, políticos e econômicos), materiais e imateriais; é constituído ao longo do processo histórico de apropriação do espaço geográfico e contém, como invariantes no tempo e no espaço, mudanças e permanências; é singular a cada território e, por isso, não pode ser reproduzido como tal. Por fim, como “bem comum” a todos os seres vivos, precisa ser muito bem cuidado, justamente de acordo com sua diversidade e com suas singularidades autossustentáveis.

Desse modo, o patrimônio corresponde a uma sedimentação histórico-geográfica de longa duração; é considerado um “bem cultural” onde há capacidade artesanal e comercial, museus, universidades, memórias, técnicas, tecnologias, relações de cooperação, associações locais, prefeituras municipais, identidades e comportamentos comunitários, tudo compreendido como potencialidades para o desenvolvimento local (Dematteis, 2003; Dansero e Governa, 2003). O patrimônio também pode ser considerado uma “tradição viva” com possibilidades de viabilizar projetos coletivos com base nas relações sociais, ambientais e transescalares de cada território (Dematteis, 2003).

Por fim, de maneira geral, consoante já indicamos na introdução deste texto, o patrimônio é uma realidade fundamental para a reprodução da nossa vida social-natural-espiritual, sempre vinculada a cada território, bem como conceito e categoria para uma práxis territorial contra-hegemônica, portanto, de base popular, local e ecológica e contrária aos grandes projetos de investimento de capital. Como realidade, conceito e categoria, o patrimônio tem diferentes dimensões sociais e naturais, materiais e imateriais, históricas e atuais, locais e transterritoriais (Quadro 1), dimensões estas que precisam ser, necessariamente, revistas, discutidas, atualizadas, detalhadas, coproduzidas de acordo com os objetivos, com as

metas, com a problemática e com a opção teórico-metodológica e política de cada projeto e/ou programa de pesquisa e ação participativa.

Quadro 1: O patrimônio territorial em distintas concepções.

	Dimensões do (des) envolvimento e do território	Dimensões do patrimônio	Patrimônio	Territorial (transteritorial)
PATRIMÔNIO	<ul style="list-style-type: none"> - Econômica - Política - Cultural - Ambiental - Transtemporal - Transterritorial (também transescalar) 	<ul style="list-style-type: none"> - Social - Natural - Material - Imaterial - Temporal (histórica, relacional) - Espacial (geográfica, relacional) - Local - Global 	<ul style="list-style-type: none"> - Realidade social-natural e (i)material. - Conceito da concepção de pesquisa da/sobre a cooperação. - Categoria analítica e de gestão da concepção voltada para a cooperação. - Práxis de (des) envolvimento territorial raiz (na/durante a cooperação). 	<ul style="list-style-type: none"> Social-natural-espiritual (pluridimensional) (I)material Histórico-relacional/reticular (passado-presente-futuro = transtemporal)

Fonte: Elaboração de Marcos Saquet, dezembro de 2020 (atualizado em 2025).

O patrimônio é, então, conceito e categoria de análise, realidade a ser estudada preferencialmente na perspectiva da pesquisa-ação-participativa, bem como território-patrimônio de (in)formação, resistência, luta e enfrentamento diante dos agentes colonizadores, exploradores e expropriadores, do estado neoliberal e do capital.

Desse modo, a participação das comunidades no processo de identificação e valorização de cada patrimônio é fundamental, especialmente para que possam conquistar autonomia decisória e potencializar sua própria cultura e gestão (Cury, 2019). A liberdade precisa ser construída por meio das redes de cooperação e solidariedade para combater as desigualdades e diferenças, num movimento voltado para a criação e/ou valorização da auto-organização e do autogoverno (Coraggio, 2004 [1987]; Saquet, 2017, 2020).

Uma metodologia popular e territorial

Um dos limites percebidos na concretização de projetos e/ou programas de (des)envolvimento territorial raiz, tendo como base o patrimônio local supracitado, está justamente na metodologia de pesquisa e de operacionalização das ações de (des)envolvimento. Normalmente, trabalha-se de maneira dedutiva, burocrática e assistencialista, desconsiderando-se as singularidades (sociais, naturais, históricas, geográficas, cosmológicas etc.) de cada território, os sujeitos, seus saberes, fazeres e suas técnicas, suas identidades, diferenças e seus ecossistemas.

Então, nos últimos 14 anos, temos avaliado nossa práxis de (des)envolvimento realizada na perspectiva da interação universidade-sociedade local, isto é, da pesquisa-ação-participativa (ciências-saberes populares), por meio da qual construímos, popular e participativamente, alguns projetos de práxis territorial considerados contra-hegemônicos (Saquet, 2014, 2018a, 2018b, 2019c, 2020). Como o patrimônio é territorial e os projetos e/ou programas precisam ser feitos para e com os habitantes de cada território, está claro que a metodologia de pesquisa-ação também necessita ser territorial e popular. Essa é uma das aprendizagens que tivemos até o momento que, embora pareça simples, muitas vezes, a relação ciência-saber popular-território tem sido desconsiderada no meio acadêmico.

Entendemos que a concepção de pesquisa e ação precisa ser, ao mesmo tempo, crítica e utópica, para construir “espaços de esperança” (Mignolo, 2003 [2000]) a favor da vida de todos e todas, a partir da diversidade dos sujeitos, das suas linguagens, histórias, experiências, temporalidades, territorialidades, memórias, técnicas, dos seus valores, saberes, sabores etc. Trata-se de um processo que consideramos necessariamente popular, de base local e ecológica, realizado com as pessoas, especialmente com aquelas invisibilizadas, negadas, subordinadas e oprimidas histórica e geograficamente nos processos colonial, imperial e “moderno”.

Despertamo-nos, ao longo dos anos, para participar e contribuir no processo de descolonização das mentes e das práticas, na construção de uma comunicação intercultural, de intercâmbio de experiências, sobretudo com os significados práticos da liberdade para produzir e criticar, contribuindo para se livrar da discriminação e exploração da colonialidade europeia (Quijano, 1992).

Despertamo-nos e renascemos trabalhando com os sujeitos mais simples e humildes, do campo e da cidade, num movimento que pode

ser denominado de “próprio e autêntico” (Fals Borda, 2013 [2001], 2013 [2007]), construído, metodologicamente, por meio da *Investigación-Acción-Participativa* (IAP), com nossa participação social tanto nas pesquisas como nas ações territoriais, dentro e fora da universidade.

Nesse sentido, acreditamos que construímos, ao longo do tempo, conhecimentos centrados em realidades singulares e problemas próprios, úteis para as classes populares, tentando contribuir para libertá-las da exploração, opressão e submissão a partir de uma “ciência popular” (Fals Borda, 1981, 2013 [2007]; Saquet, 2019c, 2020). A ciência popular é uma práxis contra-hegemônica e descolonial, pois está vinculada aos sujeitos mais simples e humildes de cada território, no tempo e no espaço, realizada na interface entre ciências acadêmicas e saberes populares, vinculada diretamente com a resolução dos problemas populares e ambientais (Saquet, 2019a, 2019b, 2020).

Isso significa que nós estamos pensando e trabalhando, desde 1996, com os sujeitos do povo, nos territórios que estudamos (urbanos e rurais), numa relação sujeito-sujeito, embora com muitas dificuldades cotidianas, tanto infraestruturais como cognitivas, políticas e financeiras.

Mesmo assim, optamos, em cada projeto, pela metodologia participativa desde a coleta dos dados, passando pela discussão da metodologia até o planejamento e realização das ações voltadas para o (des)envolvimento territorial raiz. As premissas básicas dos nossos projetos de pesquisa-ação-participativa foram a participação social continuada (em reuniões, assembleias, oficinas, cursos, cartografias sociais, pesquisas e ações comunitárias permeadas pelo debate dos “sonhos”, imaginando uma vida melhor), a auto-organização e (in)formação, a interdisciplinaridade, a sustentabilidade ambiental, bem como a preservação do patrimônio territorial de cada comunidade rural e bairro urbano onde trabalhamos.

São atividades de pesquisa-ação que realizamos dentro e fora da universidade, envolvendo distintos sujeitos urbanos e rurais, de diferentes formações acadêmicas e de distintas instituições (públicas, ONGs, sindicatos e associações de trabalhadores), trabalhando juntos para superar dificuldades e limites, valorizando-se e potencializando-se as singularidades territoriais, a solidariedade, a participação, as redes curtas de produção e comercialização agroecológica e a auto-organização. Trabalho esse feito com base na pesquisa bibliográfica e documental, na coleta e análise dos dados secundários municipais (sobretudo do Instituto Brasileiro de Geografia e

Estatística), na realização das entrevistas, assembleias e oficinas, bem como na aplicação dos questionários (Saquet, 2017, 2018b, 2020).

De maneira geral, com orientações teórico-metodológicas de Fals Borda (1978, 1981, 2013 [2007]) e Freire (2011 [1996], 2011 [1974], 2016 [1992]), esse processo foi realizado da seguinte forma: i) consideramos a “devolução” sistemática do conhecimento com compromisso e formação de novos conhecimentos, construídos na interface universidade-sociedade local, ciências-saberes populares; ii) uma comunicação diferenciada, apropriada e simples (para cada projeto urbano e/ou rural realizado); iii) efetivamos uma comunicação respeitosa, transparente e dialógica com os distintos sujeitos envolvidos em cada processo de pesquisa-ação, reconhecendo conhecimentos acadêmicos e saberes populares, conflitos locais, desigualdades, diferenças e identidades para mobilização, luta e potencialização; iv) realizamos um ritmo de trabalho participativo e horizontal centrado na conversa-reflexão-ação, com humildade, utilizando técnicas para a produção coletiva de conhecimento de fácil compreensão para as “pessoas comuns” (Fals Borda, 2013 [2007]; Saquet, 2020).

Desse processo transtemporal e transterritorial, trabalhando com camponeses e moradores da periferia urbana, de diferentes municípios do Sudoeste do Paraná (Brasil), resultaram várias aprendizagens, dentre as quais, destacamos:

√ A realização das reuniões para socialização e discussão das ideias de cada projeto de pesquisa-ação-participativa foi essencial, pois envolvemos os sujeitos urbanos e/ou rurais, especialmente camponeses, operários, pessoas sem trabalho, estudantes, sindicalistas e ONGs, assumindo compromissos com diferentes grupos sociais, em cada projeto realizado.

√ A definição dos projetos temáticos, das equipes interdisciplinares e interinstitucionais (ONGs, sindicatos de trabalhadores rurais e urbanos, associações de trabalhadores e moradores, escolas, igrejas, grupos de jovens, clubes de mães, prefeituras municipais, secretarias estaduais etc.) também foi fundamental, colaborações sem as quais não teríamos conseguido realizar as pesquisas participativas e, muito menos, as ações de cooperação com os sujeitos “estudados” em cada projeto.

√ A discussão interdisciplinar se revelou bastante plural, diversa e complementar, fortalecendo a concepção de análise e ação adotada em cada projeto, redefinindo os procedimentos de trabalho

(também de pesquisa e ação) por meio de reuniões temáticas, observação participante, cartografia social, oficinas, seminários, assembleias etc.

√ A definição conjunta das coordenações e subcoordenações de cada projeto também valorizou os diferentes sujeitos da sociedade civil e da universidade, considerando sempre uma composição interdisciplinar e interinstitucional.

√ A redação de cada projeto de pesquisa-ação contribuiu para qualificar nossas equipes, especialmente as lideranças políticas locais e nossos estudantes universitários, pois trabalhamos de maneira horizontal e dialogada, considerando sempre as prioridades (econômicas, políticas, culturais e ambientais) dos sujeitos de cada projeto.

√ A socialização, o debate e a escolha dos instrumentos de pesquisa com a participação dos representantes da população local foi extremamente enriquecedora política e culturalmente: conversando, decidimos juntos a forma mais adequada para coletar os dados, analisar, escrever os diagnósticos, estabelecer as reivindicações e ações mais urgentes etc. Isso também foi decisivo para valorizar os sujeitos do campo e da cidade, que passaram a se sentir mais presentes em cada projeto, com possibilidades de decisão e construção conjunta.

√ Também aprendemos muito convivendo com os camponeses e moradores urbanos por meio da coleta e análise dos dados empíricos do território de vida cotidiana, com nossa participação continuada nas pesquisas e nas ações, juntamente com pelo menos parte dos habitantes locais e dos demais colaboradores. Produzimos os relatórios (diagnósticos participativos) debatidos com os moradores urbanos e/ou rurais de cada projeto.

√ A convivência também esteve presente na realização das oficinas temáticas, dos dias de campo teórico-práticos, das atividades (in) formativas (cursos), das reuniões reivindicativas, das viagens de intercâmbios etc., reunindo pessoas de diferentes faixas etárias, sexualidades, cores, religiões, níveis escolares etc., principalmente para mobilizar a população local e se fortalecer na luta para conquistar o que os grupos sociais precisavam.

√ Realização sistemática de reuniões de planejamento, análises e de avaliações das ações participativas também contribuíram para

ampliar e qualificar nossa identidade política de luta, resistência e enfrentamento diante dos agentes do capital e do estado burguês.

√ Já a realização das assembleias de debates, integração e decisão das prioridades de luta, descolonialidade e contra-hegemonia (o que, como, onde, quem, quando, recursos financeiros e logísticos etc.) contribuíram para aumentar a participação popular, para ativar suas territorialidades e para valorizá-los como sujeitos que podem e devem decidir seu presente e futuro. As assembleias foram espaços de reordenamento do poder, pois foram feitas num nível horizontal de debate e decisões coletivas.

√ Outrossim, aprendemos que a mobilização e auto-organização para as ações reivindicativas (sempre pluridimensionais) são fundamentais, para enfrentar e lutar contra as injustiças e desigualdades, colaborando diretamente na resolução de problemas locais. Nunca desconsideramos a centralidade do poder público (federal, estadual e municipal), pelo contrário, sempre criticamos, propomos e reivindicamos organizadamente o que os sujeitos de cada projeto decidiam nas assembleias deliberativas.

√ Também foi vital o acompanhamento analítico, avaliativo e reflexivo das ações realizadas em cada projeto, refazendo e ajustando o que era necessário para atingir os objetivos e as metas definidas com os sujeitos de cada projeto.

√ Por fim, a produção de conhecimento popular, aconteceu em três níveis principais: i) nas equipes de trabalho de cada projeto, com participação dos diferentes sujeitos pesquisadores e “pesquisados”; ii) nas equipes, entre os pesquisadores; iii) entre os próprios sujeitos “estudados” (Saquet, 2019a, 2019b, 2019c, 2020).

Sucintamente, as premissas e os princípios de cada projeto foram transformados em diretrizes e práticas, ou seja, em práxis territorial, por meio das discussões feitas com os sujeitos do campo e da cidade, com as lideranças políticas locais e com os grupos de moradores de cada território, apreendendo e valorizando suas linguagens e técnicas, seus saberes e patrimônios herdados dos seus antepassados. Trata-se de um trabalho de pesquisa-ação-participativa ancorado territorialmente, cooperado e solidário, realizado na interface universidade-sociedade-local, ciências-saberes-fazer populares.

Isso tem possibilitado a análise crítica de cada realidade territorial e a transformação territorial também crítica e cooperada (Saquet, 2018a,

2018b, 2019a, 2019b, 2020). Trata-se de trabalhar, ao mesmo tempo, de forma integrada, com conhecimentos científicos e populares (dos camponeses, movimentos sociais, indígenas, operários urbanos etc.), num “encontro de saberes” técnicos com as gentes (Coraggio, 2004 [2000]).

Desse modo, as metodologias participativas têm se demonstrado fundamentais para compreender, representar, explicar e orientar a construção de projetos descoloniais e contra-hegemônicos de (des)envolvimento raiz, nos quais o patrimônio territorial tem sido central, seja urbano e/ou rural, definido no âmbito de cada projeto de pesquisa-ação-participativa. Entre as metodologias participativas, há destaque, em nossa prática, para:

- i. A cartografia social e temática, como parte da IAP, para resgatar a “cartografia verbal” dos camponeses e habitantes da periferia urbana, das suas memórias ancestrais, como instrumento de valorização dos sujeitos e da sua territorialização por meio da luta, na qual, o reconhecimento territorial é fundamental (Melin; Mansilla Quiñones; Royo, 2016). A cartografia social é territorial, pois precisa ser participativa e criativa, aspectos que somente podem ser trabalhados com os sujeitos da cartografia de cada território, considerando seus múltiplos aspectos políticos, culturais, ambientais e econômicos (González *et al*, 2015).

A través de esta metodología se busca poner en valor el conocimiento propio, los saberes, sentires y pensares que se construyen desde la perspectiva de las comunidades. De esta forma, la investigación acción participativa cuestiona el formato tradicional de investigación científica de carácter vertical promoviendo la construcción horizontal del conocimiento, promoviendo el diálogo entre los saberes de las comunidades y el saber científico (Melin; Mansilla Quiñones; Royo, 2016, p. 9).

- ii. A aplicação dos questionários e das entrevistas para coletar dados quantitativos e informações qualitativas sobre os indivíduos, suas famílias, seus estabelecimentos rurais, suas residências urbanas e suas comunidades, bem como sobre as principais redes nas quais participam cotidianamente para produzir, comercializar, lutar, resistir e enfrentar os agentes econômicos e políticos hegemônicos.
- iii. A realização das oficinas, como dias de atividades prático-teóricas, realizadas nos estabelecimentos rurais dos camponeses,

nas escolas urbanas e em algumas casas dos moradores urbanos. São atividades (in)formativas, científicas e populares, reunindo pessoas de diferentes faixas etárias, sexos, cores, saberes e religiões, ou seja, interculturais, técnicas e políticas.

- iv. Os intercâmbios de experiências feitos entre diferentes grupos urbanos e rurais, de distintos municípios, para conhecerem suas práticas produtivas, associativas, de comercialização, de certificação agroecológica etc., aprendendo e ensinando seus patrimônios reproduzidos histórica e geograficamente.
- v. Os espaços de diálogos entre os diferentes colaboradores de cada projeto, reunindo representantes de instituições públicas, associativas, cooperativas, formativas e de sindicatos de trabalhadores urbanos e rurais. “Novas relações de poder são construídas desta forma; na relação interpessoal e grupal onde as opiniões diferentes e os debates são práticas corriqueiras [...]”. (Duarte, 1996, p. 93).

Dessa forma, aprendemos e ensinamos, ou seja, cooperamos com os sujeitos estudados, compreendendo, representando, explicando e valorizando seus saberes e suas técnicas, suas mobilizações e organizações políticas. E, sim, cooperar foi um processo histórico e transterritorial da construção dialógica de cada projeto, do planejamento, enfim, do (des)envolvimento próprio, tendo em vista a melhoria das condições de vida das classes populares, bem como a conservação da natureza dentro do patrimônio histórico-relacional, a valorização do saber-fazer e da participação popular, enfim, cuidando o máximo possível da vida de todos e todas.

Com uma metodologia horizontal e participativa como essa, temos a rica possibilidade de escutar as pessoas, de conversar com elas, de senti-las e compreendê-las da melhor maneira possível, com calma, respeito e transparência, com compromisso político e a necessária cooperação para a resistência, luta e enfrentamento contra-hegemônico. Assim, trabalhando juntos, podemos contribuir para conquistar o que nosso povo necessita para viver mais e melhor, numa sociedade mais justa e sustentável.

Algumas palavras finais

Os projetos e/ou programas de (des)envolvimento territorial raiz precisam ter, necessariamente, um caráter participativo e dialógico,

científico e popular, conservando e valorizando o patrimônio territorial em sua pluralidade natural e social, material e imaterial, histórica e relacional. Valorizar os sujeitos e suas experiências é vital para ativar, na medida do possível, sinergias já existentes entre os sujeitos, grupos e classes locais.

É preciso atender, participativa e dialogicamente, as singularidades e particularidades de cada território, bem como aspectos comuns transterritoriais, em redes de cooperação e solidariedade entre diferentes associações de moradores urbanos, distintas associações de camponeses, ONGs, sindicatos de trabalhadores (urbanos e rurais) e universidades. Para isso, a compreensão do patrimônio como realidade, conceito e categoria tem sido fundamental, pois orienta a pesquisa-ação-participativa, ou seja, a análise participativa, dialógica e reflexiva das singularidades de cada território e, ao mesmo tempo, é estimuladora de uma postura política comprometida com os sujeitos “estudados” e, obviamente, com a conservação ambiental e patrimonial, tendo em vista a construção de territorialidades mais solidárias, cooperadas e ecológicas.

O significado de categoria tem um forte conteúdo político, popular e de resistência, luta e enfrentamento diante das injustiças e desigualdades sociais: o patrimônio é das pessoas de cada território. A própria (in)formação e mobilização política faz parte do patrimônio territorial. O significado de categoria está diretamente relacionado à consciência de classe e de lugar, bem como à práxis territorial contra-hegemônica. Se não for assim, o patrimônio constituirá mais uma narrativa universalista, globalizante e eurocêntrica. Então, o patrimônio territorial é um potencial para ativar o sentido de pertencimento, a solidariedade, a resistência e luta territorial, a favor da gestão democrática e participativa de cada lugar (Botía Flechas y Preciado, 2019).

A territorialização do (des)envolvimento precisa acontecer, necessariamente, valorizando-se as identidades, os movimentos sociais de resistência, os patrimônios, os trabalhos autônomo e coletivo, os espaços públicos (ruas, parques, praças etc.), as paisagens, as pequenas cooperativas de trabalhadores e consumidores, a autogestão, a auto-organização, a solidariedade, a recuperação e preservação do ambiente, a vida indígena, as relações de confiança, sem a racionalidade produtiva, mercantil e financeira das grandes empresas (financeiras, industriais e comerciais) e do estado burguês (Saquet, 2014, 2017, 2018a, 2019a, 2019b, 2019c, 2020).

É fundamental, portanto, conservar as tradições e os patrimônios de cada território, sustentando-se na cultura local e regional, orientando-se

para o presente e para o futuro, satisfazendo as necessidades da população, melhorando a qualidade de vida com tecnologias ambientalmente adequadas, estimulando e concretizando a participação das populações locais (Rodríguez, 2012).

Isso significa que o (des)envolvimento territorial raiz, na práxis que estamos argumentando e realizando, precisa atender nossas necessidades fisiológicas e antropológicas, ou seja, o desenvolvimento de todos (Hinkelammert e Jiménez, 2009). Nossas práticas cotidianas, no campo e na cidade, dentro e fora da universidade, necessitam ser orientadas e concretizadas para a reprodução da vida humana e não humana, por meio de uma “pluralidade de sujeitos emancipadores” (Coraggio, 2009), construindo sinergias colaborativas na diversidade.

Muitas vezes – e isso é muito possível-, cooperamos e alteramos a realidade, participamos numa práxis a partir de uma “utopia possível” (Fals Borda, 2013 [2007]; Bartra, 2011b) e da esperança de viver mais e melhor, no presente e no futuro, no campo e na cidade, como fizemos em nossos projetos de pesquisa-ação-participativa.

Como afirmara muito bem Ceceña (2017), a resistência e defesa popular passam, necessariamente, pela identidade “inventada na luta”, embora carregada de tradições e histórias, ou seja, de distintos patrimônios, construindo-se “sentido comum”, a partir de objetivos também comuns, para o enfrentamento contra-hegemônico político, cultural e ambiental. Estão juntas, coexistindo, tradição e inovação, participação e cooperação, diferenças e desigualdades, num único processo de práxis territorial popular, cultural, política e ecológica.

A forma menos sangrenta e mais legítima de desalentar a guerrilha como alternativa libertária é, sem dúvida, fortalecer os camponeses e suas comunidades, estabelecendo, assim, um ponto de partida para a dignificação justa e democrática da sociedade rural (Bartra, 2011a, p. 107).

Desse modo, entendemos que é extremamente vital avançar muito mais, teórica, metodológica e politicamente, no movimento “des-colonial”, como uma resposta ética, social, política e epistêmica, considerando-se outro pensamento e outra práxis (Walsh, 2014 [2008]), como essa práxis territorial de cooperação e solidariedade construída com os sujeitos de cada território, tendo como base seus patrimônios territoriais em seus (des)envolvimentos raízes e bem viveres singulares.

Agradecimentos

Agradecemos o apoio financeiro do Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq – Brasil), por meio de uma bolsa de produtividade em pesquisa, bem como da Fundação Araucária, tendo como referência o NAPI Alimento e Território sob nossa coordenação.

Referências

- BAGNASCO, Arnaldo. Problematiche dello sviluppo e articolazione dell'analisi: un paradigma per l'analisi territoriale. In: MESSORI, M.; TRIGILIA, C. e BAGNASCO, A. **Le problematiche dello sviluppo italiano**. Milano: Feltrinelli, 1978. p. 205-251.
- BAGNASCO, Arnaldo. **Tre Italie**. La problematica territoriale dello sviluppo italiano. Bologna: Il Mulino, 1977.
- BARQUERO, Antonio Vázquez. Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo territorial, **Investigaciones Regionales**, n. 11, 2007, p. 183-210.
- BARTRA, Armando. **La utopía posible**. México, DF: La Jornada Ediciones/Editorial ITACA, 2011b.
- BARTRA, Armando. **Os novos camponeses**. São Paulo: Cultura Acadêmica; Cátedra UNESCO Educação do Campo e Desenvolvimento Rural, 2011a.
- BECATTINI, Giacomo e MAGNAGHI, Alberto. Coscienza di classe e coscienza di luogo. In: BECATTINI, G. (Org.). **La coscienza dei luoghi**. Roma: Donzelli, 2015. p. 115-222.
- BECATTINI, Giacomo. **Ritorno al territorio**. Bologna: Il Mulino, 2009.
- BIGNANTE, Elisa; DANSERO, Egidio; LODA, Mirella. Geografia e cooperazione allo sviluppo: prospettive e agende di ricerca, **Geotema**, n. 48, 2015, p. 5-24.
- BOISIER, Sergio. Una (re)visión heterodoxa del desarrollo (territorial): un imperativo categórico, **Estudios Sociales**, vol. 12, n. 23, 2004, p. 9-36.
- BOTÍA FLECHAS, Clara y PRECIADO, Jair. Resiliencia comunitaria:

defensa del agua y del territorio en la cuenca del río Sumapaz, Colombia, **Revista Perspectiva Geográfica**, vol. 24, n. 1, 2019, p. 13-34.

BOURDIN, Alain. **A questão local**. Rio de Janeiro: DP&A, 2001.

CECEÑA, Ana Esther. Poder, emancipación, guerra y subjetividad. In: LEÓN HERNÁNDEZ, Efraín (Org.). **Praxis espacial en América Latina**. Lo geopolítico puesto en cuestión. Ciudad de México: ITACA, 2017. p. 21-60.

CERDAN, Claire. Valorização dos produtos de origem e do patrimônio dos territórios rurais no sul do Brasil: contribuição para o desenvolvimento territorial sustentável, **Política e Sociedade**, n. 14, 2009. p. 277-299.

CORAGGIO, José L. Desarrollo local y municipios participativos. In: CORAGGIO, J. L. **Descentralizar: barajar y dar de nuevo**. La participación en juego. Quito: FLACSO Ecuador, 2004 [2000]. p. 159-172.

CORAGGIO, José L. Los caminos de la economía social y solidaria, *Íconos*, n. 33, vol. 13, Quito, 2009, p. 29-38.

CORAGGIO, José L. Poder local, poder popular? In: CORAGGIO, J. L. **Descentralizar: barajar y dar de nuevo**. La participación en juego. Quito: FLACSO Ecuador, 2004 [1987]. p. 11-38.

CURY, Mauro Ferreira. As territorialidades do turismo e o patrimônio: Brasil, Paraguai e Argentina. In: CURY, M.; MAGNANI, E.; CARVALHO, R. (Org.). **Ambiente e território: abordagens e transformações sociais**. Londrina, PR: Madrepérola, 2019. p. 147-160.

D'EMILIO, Luna et GUILLOT, Xavier. Le territoire au cœur de la pensée et de l'action: l'école territorialiste italienne, **Signé Pap** 40, 2020, p. 1-8. Disponível em <http://www.paysages-apres-petrole.org/articles-signes-pap/>; acessado em 30.11.2020.

DALLABRIDA, Valdir Roque. Patrimônio Territorial: Abordagens Teóricas e Indicativos Metodológicos para Estudos Territoriais. **Desenvolvimento em Questão**, ano 18, n. 52, 2020. p. 12-32.

DANSERO, Egidio e GOVERNA, Francesca. Geografia e sviluppo locale: itinerari di riflessione e prospettive di ricerca, **Geotema**, AGEI, n. 26, 2005, p. 5-9.

DANSERO, Egidio e GOVERNA, Francesca. Patrimoni industriali e sviluppo locale. In: DANSERO, E.; EMANUEL, C.; GOVERNA, F.

- (Org.). **I patrimoni industriali**. Una geografia per lo sviluppo locale. Milano: Franco Angeli, 2003. p. 11-42.
- DANSERO, Egidio. Geografia e cooperazione allo sviluppo. Prospettive di ricerca. In: BIGNANTE, E.; DANSERO, E. e SCARPOCCHI, C. (Org.). **Geografia e cooperazione allo sviluppo**. Temi e prospettive per un approccio territoriale. Milano: Franco Angeli, 2008. p. 9-26.
- DEMATTEIS, Giuseppe. Il “terreno” come lotta di classe: la “scoperta” del territorio nel 1968-69. In: CANIGIANI, F.; CARAZZI, M.; GROTTANELLI, E. (Org.). **L'inchiesta sul terreno in geografia: geografia democratica**. Torino: Giappichelli, 1981 [1979]. p.135-144.
- DEMATTEIS, Giuseppe. La geografia dei beni culturali come sapere progettuale. In: DANSERO, E.; EMANUEL, C.; GOVERNA, F. (Org.). **I patrimoni industriali**. Una geografia per lo sviluppo locale. Milano: Franco Angeli, 2003. p. 43-52.
- DEMATTEIS, Giuseppe. Si può misurare l'autosostenibilità culturale dei sistemi locali territoriali: In: DANSERO, E.; GIACCARIA, P.; GOVERNA, F. (Ed.). **Lo sviluppo locale al Nord e al Sud: un confronto internazionale**. Milano: Franco Angeli, 2008. p. 247-261.
- DEMATTEIS, Giuseppe. Sul crocevia della territorialità urbana. In: DEMATTEIS, G. et al. (Org.). **I futuri della città: Tesi a confronto**. Milano: Franco Angeli, 1999. p. 117-128.
- DUARTE, Valdir. **Construindo escola na roça**. Escolas comunitárias de agricultores. Francisco Beltrão, Paraná: ASSESOAR/GRAFIT, 1996.
- FALS BORDA, Orlando. Hacia el socialismo raizal y otros escritos. In: **Orlando Fals Borda – Socialismo raizal y el ordenamiento territorial**. Bogotá: Ed. Desde Abajo, 2013 [2007]. p. 35-136.
- FALS BORDA, Orlando. Kaziyadu – registro del reciente despertar territorial en Colombia. In: **Orlando Fals Borda – Socialismo raizal y el ordenamiento territorial**. Bogotá: Ed. Desde Abajo, 2013 [2001]. p. 137-218.
- FALS BORDA, Orlando. La ciencia y el pueblo: In: GROSSI, F.; GIANOTTEN, V.; WIT, T. (Org.). **Investigación participativa y praxis rural**. Lima: Mosca Azul, 1981. p. 19-47.
- FALS BORDA, Orlando. Por la praxis: el problema de cómo investigar la realidad para transformarla, **Simposio Mundial de Cartagena**, Bogotá, Punta de Lanza, vol. 1, 1978, p. 209-249.

FREIRE, Paulo. **Pedagogia da autonomia**. Saberes necessários à prática educativa. São Paulo: Paz e Terra, 2011 [1996].

FREIRE, Paulo. **Pedagogia da esperança**. Rio de Janeiro/São Paulo: Paz e Terra, 2016 [1992].

FREIRE, Paulo. **Pedagogia do oprimido**. São Paulo: Paz e Terra, 2011 [1974].

GONZÁLEZ Serna, Aura et al. **Cartografía social y territorio en los municipios de Urabá**. Medellín: CIDI-UPB, 2015.

HINKELAMMERT, Franz e JIMÉNEZ, Henry. Por una economía orientada hacia la reproducción de la vida, *Íconos*, n. 33, vol. 13, Quito, 2009, p. 39-49.

HUERTAS CALVENTE, Maria del Carmen. O patrimônio territorial e a perspectiva das populações tradicionais, **GeoTextos**, vol. 14, n. 1, 2018, p. 39-60.

MAGNAGHI, Alberto. **Il progetto locale**. Torino: Bollati Boringhieri, 2000.

MAGNAGHI, Alberto. La lunga marcia del ritorno al territorio. In: BECATTINI, G. (Org.). **La coscienza dei luoghi**. Roma: Donzelli, 2015. p. VII-XVI.

MELIN, Miguel; MANSILLA QUIÑONES, Pablo; ROYO, Manuela. MAPU CHILLKANTUKUN ZUGU: Descolonizando el mapa del Wallmapu, construyendo cartografía cultural en Territorio Mapuche. Temuco, Chile: Pu Lof Editores, 2016.

MIGNOLO, Walter. **Historias locales/diseños globales**. Madrid: Editorial Akal, 2003 [2000].

NIEDDU, Martino e VIVIEN, Franck-Dominique. Patrimoine, territoire, développement durable. In: ZUINDEAU, B. (Éd.). **Développement durable et territoire**. Villeneuve d'Ascq, France: Presses Universitaires du Septentrion, 2010 [2000]. p. 133-142.

QUIJANO, Aníbal. Colonialidad y modernidad/racionalidad, **Perú Indígena**, vol. 13, n. 29, Lima, 1992. p. 11-20.

QUIJANO, Aníbal. El fantasma del desarrollo en América Latina, **Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales**, vol. 6, n. 2, 2000, p. 73-90.

RODRÍGUEZ, José Mateo. **La dimensión espacial del desarrollo**

sostenible: una visión desde América Latina. La Habana: Editorial UH, Editorial Científico-Técnica, 2012.

RULLANI, Enzo. Complessità sociale e intelligenza localizzata. In: GAROFOLI, Gioacchino. (Org.). **Impresa e territorio**. Bologna: Il Mulino, 2003. p. 85-130.

RULLANI, Enzo. Dai distretti alla distrettualizzazione: le forze che fanno (e disfano) il sistema territoriale. In: BELLANCA, N.; DARDI, M.; RAFFAELLI, T. (Org.). **Economia senza gabbie**. Bologna: Il Mulino, 2005. p. 111-169.

SAQUET, Marcos. *A descoberta do território e outras premissas do desenvolvimento territorial*, **Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais**, v. 20, n. 3, 2018b, p. 479 - 505.

SAQUET, Marcos. A perspective of counter-hegemonic analysis and territorial transformation, **Geographica Helvetica**, v. 73, p. 347 - 355, 2018a.

SAQUET, Marcos. **Abordagens e concepções de território**. 6ª. edição. Rio de Janeiro: Consequência Editora, 2024 [2007].

SAQUET, Marcos. Ciência popular e contra-hegemonia no desenvolvimento. In: CURY, M.; MAGNANI, E.; CARVALHO, R. (Org.). **Ambiente e território: abordagens e transformações sociais**. Londrina, PR: Madrepérola, 2019c, p. 20-40.

SAQUET, Marcos. **Consciência de classe e de lugar, práxis e desenvolvimento territorial**. Rio de Janeiro: Editora Consequência, 2017.

SAQUET, Marcos. El patrimonio territorial: realidad, concepto y categoría de la praxis contrahegemónica. URIBE, Saul (Org.). **Visiones críticas del patrimonio cultural: discursos, prácticas y alternativas**. Quito: Editorial Abya-Yala/Universidad Politécnica Salesiana, 2021.

SAQUET, Marcos. O conhecimento popular na praxis territorial: uma possibilidade para trabalhar com as pessoas, **Revista GEOTEMA – AGEI**, Roma, Suplemento 2019, 2019b, p. 5-16.

SAQUET, Marcos. O território: a abordagem territorial e suas implicações nas dinâmicas de desenvolvimento, **IGepec**, v. 23, 2019a, p. 25-39.

SAQUET, Marcos. **Saber popular, praxis territorial e contra-hegemonía**. Ciudad de México: Editorial ITACA, 2020.

SAQUET, Marcos. Territorialidades, relações campo-cidade e ruralidades em processos de transformação territorial e autonomia, **Revista Campo-Território**, Uberlândia, v. 9, n. 18, 2014, p. 1-30.

STORPER, Michael. Le economie locali come beni relazionali. In: GAROFOLI, G. (Org.). **Impresa e territorio**. Bologna: Il Mulino, 2003. p. 169-208.

WALSH, Catherine. Interculturalidad y colonialidad del poder. Un pensamiento y posicionamiento otro desde la diferencia colonial. In: MIGNOLO, W. (Org.). **Interculturalidad, descolonización del Estado y del conocimiento**. Buenos Aires: Del Signo, 2014 [2008]. p. 17-51.

El Patrimonio Territorial de los Pueblos Mágicos

Claudia Montaña Pérez¹

DOI 10.46550/978-65-6135-125-6.293-315

Introducción

El turismo es un fenómeno global en constante crecimiento, lo cual es constatado en los reportes de organismos especializados como la Organización Mundial del Turismo² y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), respecto a los flujos de viajeros y la captación de recursos por las economías de países que son destinos turísticos. En este sentido, no es de extrañar que cada vez sea más común la inclusión de indicadores turísticos en las cuentas económicas nacionales, así como el papel protagónico del turismo en las agendas de gobierno y la instrumentación de políticas públicas para su fortalecimiento regional y local.

No obstante, el auge económico y la generación de beneficios por el sistema turístico han sido debatidos ampliamente en la literatura especializada. Por un lado, se ha cuestionado el modelo privatista caracterizado por la subordinación del Estado ante intereses privados, mediante el otorgamiento de concesiones, licencias o permisos, al margen de procesos de gestión públicos (Arzaluz, 2002). El desarrollo de complejos turísticos como Los Cabos (Bojorquez, 2016) en el estado de Baja California Sur, o la Ciudad de México (Delgadillo, 2009) por mencionar algunos, pueden considerarse ejemplos de este modelo privatista. Una particularidad de este modelo es que el acceso e intercambio de bienes y servicios favorece a quienes pueden pagarlos, estableciéndose una relación de cliente-gerencia (Arzaluz, 2002), en donde organismos globales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Organización Internacional de Comercio (OMC)

1 Dra. Claudia Montaña Pérez, Doctor en Desarrollo Regional, Maestro investigador de la Universidad del Valle de Tlaxcala, México.

2 OMT Organización Mundial del Turismo.

orientan las políticas económicas y socioculturales que han permitido la expansión de este modelo privatizador y globalizante (Hasan, 2010) y la proliferación de negocios transnacionales como las plataformas Uber o Airbnb (Higuera, 2020).

La industria turística, concebida así en su carácter de actividad económica, lucrar con la cultura y con lo patrimonializable (Higuera, 2020), en donde el patrimonio se concibe como un bien estático, llegando al extremo de que los habitantes mismos sean visualizados como atractivo (Kornstanje, 2019).

En el otro extremo de la discusión, dentro de lo que se podría considerar la plataforma apologética del turismo (Jafari, 2005), diversas empresas, instituciones de gobierno, organizaciones sociales, entre otros, destacan los múltiples beneficios directos e indirectos de este sector, principalmente por la generación de empleos y divisas que favorecen a las comunidades y los países (OMT, 2019), con reducidos impactos ambientales comparado con otras formas de negocio (Rodríguez-Martínez, et al 2020), promoviendo el desarrollo local y regional (Gambarota y Lorda, 2017) y preservando el patrimonio natural y cultural (Jafari, 2005).

El turismo en México ha sido una actividad que en los últimos años ha tomado una posición relevante dentro de la economía del país, de acuerdo a los registros oficiales. Por la llegada de turistas, México tuvo el sexto lugar del ranking mundial en 2024, con el arribo de 41.9 millones de personas; el lugar número quince por recepción de divisas en el ramo con 32 mil 956.3 miles de millones de dólares; el 28° lugar por gasto per cápita de turistas internacionales; la contribución de 8.4% por parte del turismo al PIB nacional en 2024; así como la generación de casi cinco millones de empleos en el sector (SECTUR, 2025).

Por lo que han surgido un sin número de propuestas y programas turísticos con idearios distintos, en donde los que han presentado mayor aceptación han sido los enfocados a los destinos de playa para la recepción del turismo internacional, viéndose a últimas fechas un incremento en las ciudades coloniales y ciudades patrimonio, en tanto que para el turismo interno el programa de Pueblos Mágicos ha generado una diferencia muy interesante recientemente, al punto de atribuírsele la generación de ochenta centavos por cada peso generado por dicha actividad, además de la creación de dos programas más que nacen para fortalecer al PPM³ y mantenerlo vigente como son: Viajemos todos por México (programa de

3 PPM Programa Pueblos Mágicos.

turismo social), el programa de Turismo Accesible, los proyectos de Sabores de México y las rutas gastronómicas situadas en el ideario culinario de los pueblos, todos éstos apuntando al fortalecimiento de los PM⁴ del país.

El programa Pueblos Mágicos ha sido un elemento de cambio de percepción del turismo en el país, que va desde la transformación visual de las localidades, la apreciación de las comunidades residentes y visitantes, la opinión del sector académico, el interés del sector empresarial y gubernamental, incluso ha generado interés entre la comunidad internacional dedicada a este sector, generando reacciones encontradas en los diferentes lugares, dadas las características y condiciones con las que cuentan cada uno de ellos, así como las expectativas que cada denominación genera acompañada de una buena estrategia de mercadotecnia, lo que ha causado un efecto de desplazamiento importante durante los primeros meses consecutivos a ello.

Reportando de forma auspiciosa una serie de resultados que han hecho de este programa un sinónimo de éxito y crecimiento en el sector de manera rápida y espontánea, como lo reportado en Tequila, Jalisco en 2014 por la revista Forbes, que recibió en 2003 a 18,000 visitantes en tanto que en 2014 fueron 165,000 los registrados, un año después de su denominación, o el caso de Real de Catorce en donde se reporta un crecimiento del 1300% en el número de visitantes, 670% en la derrama económica y 400% en el número de cuartos de hotel, haciendo un recuento en el crecimiento de número de cuartos en los pueblos mágicos del país de 700 hoteles con 13,000 cuartos para 2011, a 10 años de haber iniciado la puesta en marcha de ésta política turística.

El programa y su patrimonio territorial

En este sentido, parece pertinente el desarrollo de investigaciones que profundicen en un mejor conocimiento de las formas en que el turismo se inserta en los lugares y documentar las transformaciones ocurridas en la vida cotidiana de sus habitantes, ante el inminente avance de políticas turísticas establecidas por el Estado. Específicamente, el Programa Pueblos Mágicos (PPM), promovido por la Secretaría de Turismo (SECTUR) de México, ha sido considerado uno de los más exitosos en los últimos años por organismos como la OCDE, dado su papel como detonador del crecimiento económico en las localidades participantes, así como por

4 PM Pueblos Mágicos.

fomentar la conservación de su patrimonio natural y cultural (OCDE, 2012).

Conviene advertir que el éxito del programa está asociado mayormente a indicadores numéricos tales como la afluencia de visitantes, las noches pernoctadas en sitios de hospedaje, la derrama económica generada, así como el crecimiento de la infraestructura, servicios turísticos, el aumento de la oferta y diversificación de productos turísticos. No obstante, trascendiendo a los aspectos económicos, el análisis de los efectos ha mostrado impactos en otras dimensiones del desarrollo local y regional (Rodríguez, 2013; Cabrera *et al.*, 2013; Quintero, 2015) demostrando la necesidad de ponderar los resultados de esta política turística.

Con base en esto, se observa que la evaluación del PPM en relación a los aspectos económicos, oferta de servicios e infraestructura, omite otros elementos como los socioculturales, ambientales y la calidad de vida de la población que en ellos habita, lo cual es explícito en los lineamientos del PPM.

Haciéndose necesaria una revisión analítica del programa que considere la opinión de los actores locales y que trascienda la valoración económica de los efectos del programa a partir del marco del desarrollo regional y local, desde donde se ha planteado tomando como base la definición siguiente...

Es un proceso de crecimiento y cambio estructural de la economía en el que se puede identificar al menos tres dimensiones: una económica, caracterizada por su sistema de producción que permite a los empresarios locales usar eficientemente los factores productivos, generar economías de escala y aumentar la productividad a niveles que permitan la competitividad en los mercados; otra sociocultural, en el cual el sistema de relaciones económicas y sociales, las instituciones locales y los valores sirven de base al proceso de desarrollo; y otra política y administrativa, en las que las iniciativas locales crean un entorno favorable a la producción e impulsan el desarrollo. (CEPAL, 1997).

Siguiendo esta idea, esta propuesta de desarrollo emerge como alternativa para los países, en donde el territorio toma un papel preponderante como agente de transformación social (Gutiérrez Garza, 2008). En este sentido, es necesario considerar la importancia de teorizar sobre el desarrollo, incorporando las nuevas propuestas elaboradas desde la realidad de América Latina, que permita la construcción de una sociedad

igualitaria, incluyente, fraterna, solidaria y democrática (Pérez Sánchez y Hernández Cortés, 2012).

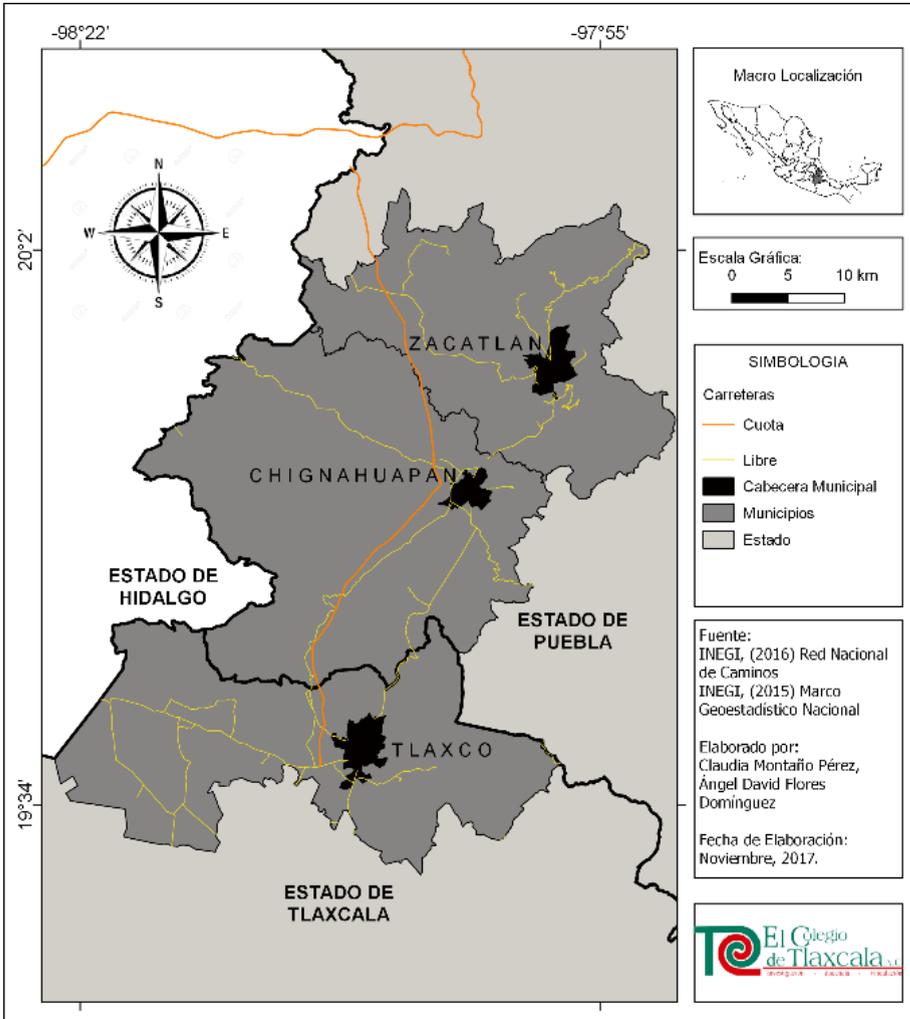
De esta manera, la presente investigación toma como objeto de estudio la región conformada por los municipios de Zacatlán, Chignahuapan y Tlaxco, pertenecientes a los estados de Puebla y Tlaxcala, los cuales poseen la denominación de Pueblos Mágicos, ya que, desde su nombramiento en 2010, no se ha estudiado la contribución al desarrollo local del programa PM; así como tampoco se ha analizado el funcionamiento de estos municipios como región turística interestatal. Se resalta que la investigación tiene un carácter exploratorio, ya que el fenómeno observado ha sido poco estudiado en la región desde marcos teóricos del desarrollo regional y el territorio.

Específicamente este trabajo propone analizar los elementos que comprende el patrimonio de los PM desde un enfoque multidimensional, así como la forma en que se percibe el mismo, en donde se conjugan la opinión de los actores locales y se analizan los impactos que ellos perciben en el territorio.

Un aspecto importante a resaltar en los tres pueblos, es la similitud de sus espacios naturales, así como algunos rasgos culturales y la presencia de un importante acervo patrimonial tanto tangible como intangible. A esta similitud, debe añadirse la corta distancia que los separa y la existencia de una buena infraestructura de comunicación, lo cual les confiere a estos tres pueblos, el potencial de conformar una región natural-cultural en la que el turismo a través del programa de Pueblos Mágicos es un factor más de integración.

Un factor al que atiende el estudio, es la ubicación continua de los tres pueblos mágicos y la distancia que existe entre ellos, así como las relaciones históricas, económicas y culturales que se han dado desde la fundación de los municipios y su interconexión hasta la actualidad, en donde se observan sistemas productivos locales que comparten productos a lo largo de la región, manteniendo la identidad de sus productos con cada pueblo sin confundir su origen dentro y fuera del territorio, aunándose a ello la convergencia de los atractivos turísticos naturales de la zona de uno a otro municipio y las características del paisaje que llega a ser semejante entre los tres, así como los rituales fuera del calendario de fiestas y tradiciones que surgen para comercializar su práctica, tomas fotográficas y otros, perdiendo la esencia de tales expresiones y ganando el rechazo de la comunidad.

Figura 1: Mapa de ubicación geográfica.



Fuente: Elaborado por Claudia Montaña y Ángel David noviembre 2017.

Por lo que el presente análisis del programa se encuentra enfocado en el desarrollo resaltando el económico local que no trata de construir un proyecto separado, si no que busca difundir el desarrollo desde abajo y con los actores locales, tratando de integrar territorialmente las bases que sustenten el crecimiento económico y el empleo productivo, sustentado por factores no solo de carácter económico, sino también sociales, culturales y territoriales retomando lo apuntado en los textos de Vázquez Barquero (1988).

Albuquerque en 2007, menciona que el término desarrollo local se entiende y utiliza de manera confusa haciendo necesario precisar que comúnmente se entiende como el desarrollo dentro de un espacio geográfico pequeño o delimitado a la extensión municipal o local, en donde se concentran las actividades que surgen en dicho espacio y la toma de decisiones es de arriba hacia abajo, sin embargo es un proceso dinámico de ampliación de capacidades cualitativas que permite mejorar la calidad de vida de sus residentes (ibídem).

Por su parte Gallicchio y Camejo (2007) consideran que el desarrollo local implica que los agentes que interactúan en determinado territorio, generen acuerdos y mantengan participación permanente, propositiva, creadora y responsable de los residentes, enfocados en un proyecto de crecimiento común que incluya aspectos económicos, equidad, cambios sociales y culturales, sustentabilidad ecológica, enfoque de género, calidad y equilibrio tanto espacial como territorial.

Lo anterior dado que la finalidad del desarrollo local es elevar la calidad de vida de cada ciudadano que vive en este territorio, además de contribuir al desarrollo del país, al tiempo que enfrenta de la manera más adecuada posible los retos de la globalización y las transformaciones de la economía internacional.

Gallicchio, (2013) considera que el desarrollo local ha tenido un enfoque de articulación de arriba hacia abajo y ahora de abajo hacia arriba en el territorio, siendo sujetos de la cooperación y el desarrollo económico local, así como de la gobernanza multinivel, planteada como la intervención de los tres órdenes de gobierno, la iniciativa privada y la academia, generando sinergias que potencialicen los recursos existentes. Haciéndose necesaria dado que en dichos espacios generalmente existen proyectos, solo que no se encuentran articulados entre sí, limitando su puesta en marcha.

Este autor plantea que el territorio se ha convertido en objeto de las políticas públicas, con una voluntad política expresada en recursos, competencias y proyectos, sin dejar de prevalecer las inequidades territoriales, evidenciadas al no haberse logrado mejorar la calidad de vida de los residentes en tales espacios. Considera el uso de lo local y lo territorial como sinónimos bajo dos condiciones fundamentales que son la socioeconómica y la cultural-identitaria local (que las personas se sientan pertenecientes al territorio). Así mismo proyecta a los territorios como espacios capaces de generar ventajas competitivas a partir de sus

recursos endógenos en donde exista una relación integral con el entorno, en el cual esos lugares de desenvuelven, el conocer la forma como trabajan, desarrollan actividades económicas, la manera en que se organizan, se comunican con la globalización y la manera en que se territorializan para el progreso, enfocados en mejorar la calidad de vida y bienestar de los ciudadanos que ahí residen.

De esta manera se considera al territorio no como un espacio administrativo, si no como un espacio construido de forma multidimensional (económica, social, política, cultural, administrativa y ambiental), que es diverso y complejo en sus diferentes configuraciones.

Tomando como teorías de análisis lo que Raffestin, (1993) considera que el territorio está históricamente formado desde el espacio por relaciones sociales, hechas entre los actores y la naturaleza, organizadas con los contenidos de un sistema territorial, en donde los actores hacen posible garantizar la cohesión de los territorios, para conquistar un máximo de autonomía política posible, pero desde una visión en donde éste es el resultado de un proceso de apropiación y producción mediado por relaciones de poder, comunicación y símbolos.

En donde las interrelaciones de las comunidades erigen una nueva forma de convivencia, autogestión y resignificación de lo que en ella sucede, construyendo identidades evolucionadas pero firmes de lo que ocurre en el territorio, aumentando la significancia de cada uno de los elementos, participación y herencia de cada uno de los espacios en donde ello converge.

Así también Magnaghi, (2009) afirma que el territorio se construye históricamente, entre sociedad y naturaleza, y es ésta relación la que define los significados concretos del desarrollo vinculado a la conquista de autonomía decisoria, a partir de la idea de que el territorio es un bien común en donde se incluye a los recursos patrimoniales, pero también toma relevancia los saberes locales así como conocimientos tradicionales, en donde los paisajes culturales, así como sus manifestaciones y prácticas se colocan con el mismo grado de importancia, es importante reconocer como éste autor incluye las practicas productivas de cada lugar en donde estriba éste trabajo, dado que identifica en que radican las actividades productivas y cotidianas que integran a la mayoría de la comunidad a partir de la relación con su entorno y sus modos de vida así como él lo califica “capital territorial”

Saquet y Briskievicz, (2009), plantean que el territorio comprende cuatro componentes principales, 1) las relaciones de poder, 2) las redes de circulación y comunicación, 3) las identidades y 4) la naturaleza.

Todos estos elementos configuran la base para un espacio sano y congruente en donde éste trabajo finca la forma en que se organizan las tres comunidades, la fuerza que toman los diferentes actores al momento de tomar decisiones en donde incluso puede quedar fuera la autoridad, dado que las costumbres, tradiciones y actividades productiva o cotidianas generan un poder de organización y rigen el territorio, haciendo que las redes productivas, sociales, culturales y en él sector de análisis sean tan fuertes y multidisciplinarias.

Tornándose en ocasiones inexplicables, pero que tienen toda una lógica y convergencia alrededor de lo que ocurre en el lugar, siendo ellos los autogestores de su crecimiento y consolidación a nivel local, regional, estatal, nacional y dos de ellos con un referente internacional que ratifica esto.

Mientras que Saquet, (2007) refuerza estos conceptos al decir que “en el territorio hay una capacidad de movilización y autogestión que debe ser bien comprendida y valorada junto con la naturaleza, la ayuda mutua, las pequeñas empresas, la autonomía, el trabajo manual, el conocimiento popular, la cooperación, el patrimonio, la biodiversidad, entre otros” (Saquet y Briskievicz, 2007).

Así mismo Saquet, (2007) considera que la cuestión del desarrollo territorial, tiene diferentes niveles escalares, lo que requiere un proceso de gestión, revisión y evaluación de las actividades, tarea que debe hacerse a nivel de gobernabilidad territorial como los autores, es decir de forma participativa y dialógica.

En el territorio existen relaciones internas y externas que a su vez forman redes que conectan individuos y lugares en distintos niveles, formando nodos y redes que pueden tomar formas egocéntricas o heterocentradas, en donde las territorialidades definen las identidades y las diferencias de cada territorio en una especie de territorio patrimonial (ibídem).

La territorialidad corresponde a las relaciones sociales y a las actividades diarias de los hombres con la naturaleza, en donde se construye la identidad para la reorganización de la vida cotidiana, constituida por las múltiples relaciones-territorialidades que se establecen todos los días, implicando las obras materiales, e inmateriales como los templos, las

canciones, creencias, los rituales, los valores, las casas, las calles etc. (Saquet y Briskievicz, 2009).

Por lo que el Desarrollo Territorial significa considerar tanto a nivel teórico, como práctico los componentes del territorio y la territorialidad en una concepción renovada histórico-crítica y el desarrollo como proceso histórico de la lucha por la conquista de mejores condiciones de vida, cualquiera que sea el lugar en donde se lleve a cabo.

Por lo que es necesario analizar el PPM desde la mirada del desarrollo local como se plantea en el Programa Sectorial 2001 y el territorio en donde se orienta a “a revalorar a un conjunto de poblaciones del país que siempre han estado en el imaginario colectivo de la nación en su conjunto, que representan alternativas frescas, diferentes para los visitantes nacionales, así como extranjeros” (SECTUR, 2012).

Surge como un programa de desarrollo turístico integral para localidades con un bajo nivel de desarrollo económico; requieren una nueva orientación para hacer del turismo una actividad de contribución real para elevar los niveles de bienestar, mantener y acrecentar el empleo, fomentar para hacer rentable la inversión, así como fortalecer, optimizar el aprovechamiento racional de los recursos, atractivos naturales y culturales. Teniendo como uno de sus principios básicos el involucramiento, la participación de las comunidades receptoras y sociedad en su conjunto. De tal suerte que el objetivo de lograr destinos sustentables se cumple cabalmente (SECTUR, 2001).

Definiendo a un PM como una localidad en México que ha sido reconocida por la Secretaría de Turismo por sus atributos culturales, históricos, y/o naturales, y que ofrece una experiencia turística única. Estos pueblos tienen una fuerte identidad y atractivos que los hacen especiales, a menudo con leyendas, historia trascendental o manifestaciones culturales que los distinguen.

Es importante destacar que el PPM se desarrolla con el fin de reconocer la labor de sus habitantes quienes han sabido guardar para todos, la riqueza cultural e histórica de su hogar (SECTUR, 2001).

Si bien para éstas comunidades no basta con tener atributos simbólicos, leyendas, historias y todo aquello que se incluye en la definición de PM, de acuerdo con la SECTUR hay criterios para la incorporación, que se encuentran divididos en 8 categorías que se encuentran estructurados de la siguiente manera:

Categoría 1. Involucramiento de la Sociedad y de las Autoridades Locales; se valora el compromiso e interés entre la sociedad local y el compromiso de las autoridades estatales y municipales, por lo que se entrega una solicitud de la sociedad local en su conjunto o a través de una representación civil para su incorporación al programa ante las autoridades estatales y/o federales, en donde es indispensable el Compromiso de constituir un Comité Turístico Pueblo Mágico y/o algún organismo Asociación Civil o Grupo Pro Pueblo Mágico, que los represente como la voz de la comunidad ante autoridades e instancias gubernamentales.

Categoría 2. Instrumentos de Planeación y Regulación; es un documento oficial que incorpora al pueblo candidato en los planes de desarrollo Estatal y Municipal, el reglamento de imagen urbana y plan de manejo en función del Programa Pueblos Mágicos que articule las estrategias para los servicios públicos y atención al turismo, y un programa de reordenamiento del comercio semifijo y/o ambulante, reorganizando la venta de productos tradicionales que dan vida a las plazas públicas; algodoneros, globeros, dulces típicos, cacahuateros, etc.

Categoría 3. Impulso al Desarrollo Municipal con recursos estatales y/o federales que contribuyen y benefician directa o indirectamente su actividad turística y continuación.

Categoría 4. Oferta de Atractivos y Servicios; se deberá comprobar que se cuenta con un atractivo turístico simbólico, y atractivos turísticos diferenciados como: Arquitectura, edificios emblemáticos, fiestas y tradiciones, productos artesanales, comida tradicional entre otros. Enlistar los servicios turísticos que garanticen su potencial comercialización, así como los servicios de asistencia y seguridad para la pronta atención del turista en caso de ser necesario.

Categoría 5. Valor Singular “La Magia de la Localidad”; se deberán sustentar y presentar un ensayo sobre los atributos mágicos que justifiquen su candidatura y potencial incorporación al programa, resaltando los atributos y valores histórico culturales de la localidad, la gente y del espacio físico urbano cuando se trate de una localidad con vocación definida para el Turismo Cultural.

Categoría 6. Condiciones y Espacios Territoriales; están descritas en función de la accesibilidad terrestre en donde la localidad candidata deberá ubicarse en una distancia no superior a los 200 km. o el equivalente a 2 horas distancia tiempo vía terrestre, a partir de un destino turístico consolidado; las condiciones de las carreteras, caminos rurales, brechas y/o accesos deberán presentar al momento de la candidatura condiciones que garanticen seguridad para: tiempos de itinerarios, uso de automóviles, camionetas y/o autobuses turísticos.

Categoría 7. Sistema de información turística estatal, en donde la localidad candidata esté incorporada para la toma de decisiones (mínimo indicadores básicos de la actividad). Y su participación de acciones para orientar e informar al turista mediante señalización y mapeo en principales accesos a sitios de interés turístico. Así como con la producción y distribución de materiales informativos impresos y digitales, deberá mostrar que en una determinada área de influencia se ha venido generando trabajo de desarrollo turístico.

Categoría 8. Desarrollo de Capacidades Locales; en talleres de inducción al PPM la localidad candidata recibe previo a la integración de su expediente, una capacitación inducción de lo que es el programa y su alcance, con la finalidad de no distorsionar los objetivos del mismo; así como un taller de planeación y gestión del turismo cultural y conforma el Comité Turístico Pueblo Mágico y sus grupos de trabajo en donde es obligatoria la participación de los mismos en los talleres de integración de su PM y de Planeación y Gestión del Turismo Cultural (Sectur, 2001).

Es bajo este esquema donde se plantea el patrimonio territorial de los PM, sin embargo, al hacer la revisión teórica en este estudio se considera limitada dicha categorización para su abordaje, dado que el comportamiento real y natural que se observa en la región de análisis, localiza más elementos que territorializan y patrimonializan actividades no incluidas en el programa.

Se trata de una investigación que analiza desde diversos ámbitos del desarrollo regional local, la influencia del fenómeno de PM y su evolución en la conformación de la Región Z-CH-T⁵, esto mediante la comparación de diferentes variables indicadoras de los efectos de la actividad turística en los grupos de estudio.

La comparación implica el antes y después en la aplicación del PPM, en relación a la situación socioeconómica de los lugares, la oferta cultural, así como el estado de conservación patrimonial, analizando también la percepción de los actores locales implicados en el fenómeno turístico, sobre los impactos benéficos y/o negativos del programa.

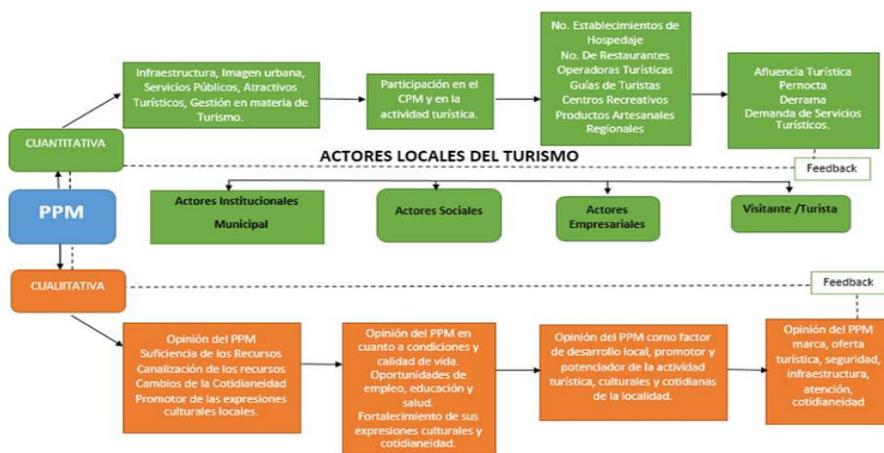
La investigación incorpora el uso de técnicas cualitativas y cuantitativas para la obtención y análisis de la información, así como el empleo de cuatro instrumentos adecuados al perfil del informante, que en este caso corresponde al tipo de actor sujeto de estudio. Estos se definieron de acuerdo con Vargas (2005) en institucionales, empresariales y sociales, así como al turista-visitante quién también se encuentra inmerso y es parte

5 Región Zacatlán-Chignahuapan-Tlaxco.

fundamental del fenómeno de estudio (Figura 2). Se parte de la premisa que un instrumento es la herramienta de un investigador para obtener información de la población seleccionada y determinada mediante algún método de muestreo, la cual está inmersa en el problema de investigación que se está abordando.

Los instrumentos se encuentran conformados por una serie de cuestionamientos y, para el caso del análisis cuantitativo, se empleó una escala métrica que permite clasificar y procesar la información en términos numéricos.

Figura 2: Proceso Metodológico de investigación y análisis de los PM.



Fuente: Elaboración propia junio 2025.

Cobra relevancia las observaciones previas realizadas por la autora de este documento, lo que ha permitido reconocer, mediante el PPM, los tres municipios y lo que han gestionado en cuanto a recursos económicos para la imagen urbana y atención de monumentos históricos, de donde surgen las siguientes observaciones en un primer momento mediante un recorrido de reconocimiento turístico tomando como herramienta de investigación un diario anecdótico, así como una serie de tomas fotográficas y entrevistas con los residentes de los tres PM.

Haciéndose notorio el incremento del precio en permisos y licencias de funcionamiento a negocios locales, en impuestos locales, así como en el alquiler de locales y viviendas por mencionar algunos.

En el ámbito económico la reactivación de la actividad económica es evidente, el flujo de efectivo en los tres lugares es notorio debido a la

llegada de visitantes y al incremento en la oferta y demanda de servicios de hospedaje, alimentación, venta de artesanías y/o productos regionales, sin perder de vista el aumento de precios en general en las temporadas de mayor actividad turística y que se han quedado de manera permanente para los residentes en productos de la canasta básica.

En lo social el turismo se percibe como la posibilidad de tener intercambio de experiencias entre los residentes y visitantes, sin embargo, en ocasiones las visitas poco reglamentadas a los centros de culto, así como el retrato de fachadas de casas o monumentos, no siempre son bien aceptadas por los residentes, dado que manifiestan haber perdido su intimidad. Prácticas cotidianas como barrer la calle, el saludo matutino, el tomar el café por la noche en el zaguán han sido modificadas debido a la ola de inseguridad que ha llegado a sus localidades, sin dejar de lado la alta concentración de personas en zonas de uso común como son las plazas, mercado, templos, calles ocasionando que sus habitantes decidan no salir en esas fechas o incluso salir de ellos en esa temporada.

El aspecto cultural ha tenido un desempeño dual, debido a que las manifestaciones culturales, cotidianas y ancestrales han recobrado un valor simbólico importante para sus habitantes que en algunas prácticas se habían perdido u olvidado, siendo ahora un elemento de identidad, reconocimiento y arraigo entre su población, sin embargo, en algunos lugares se ha abusado de este patrimonio, excediendo el aprovechamiento de los espacios públicos para el uso de trajes, danzas y rituales fuera del calendario de fiestas y tradiciones para comercializar su práctica, tomas fotográficas y otros, perdiendo la esencia de dichas expresiones y ganando el rechazo de la comunidad.

Las bellezas naturales son uno de los principales atractivos del territorio, sin embargo, en una primera visita, se observa un grado de deterioro en comparación a dos años anteriores (2014), en donde la ampliación de carreteras, el uso intensivo para el turismo, así como el cambio climático, podrían explicar tal deterioro, junto con la sobre explotación de los recursos maderables. Estos efectos deben analizarse a profundidad de acuerdo a los lineamientos del programa y su vinculación con él.

Los diferentes resultados encontrados en esta investigación, permiten señalar que el turismo se ha convertido en una de las principales actividades económicas en la región, mediante la cual la población percibe ingresos económicos, ya sea por la comercialización directa de productos

y/o servicios turísticos en el caso de los propietarios de negocios, así como por la proveeduría de materiales y servicios diversos que requieren los empresarios del turismo y que son comúnmente proporcionados por comerciantes locales, o bien como fuente de empleo para un importante sector de la población.

Adicionalmente, el fenómeno turístico también ha fortalecido la integración comercial entre los tres municipios, en donde Chignahuapan y Zacatlán ya mantenían un importante flujo comercial, sin embargo, este se ha intensificado como parte de la operación del PPM. Por su parte Tlaxco mostró un menor nivel de integración con los otros dos, principalmente en lo referente al comercio turístico, sin embargo, es bastante factible que en el mediano plazo se consolide como destino turístico que complemente el corredor turístico Z-Ch-T, dado el interés por el gobierno de Tlaxcala en fortalecer el turismo en la entidad.

En este sentido, es de resaltar que la dinámica económica de los tres pueblos tiene una importante relevancia tanto en lo local como en la integración regional de redes comerciales. Al respecto, Albuquerque (2004) mencionó como elemento importante para lograr el desarrollo local, la necesidad de fortalecer el tejido empresarial que genere un ámbito de participación en donde los diversos actores locales exponen su capacidad de concertación estratégica y de gestión para construir la institucionalidad político-administrativa que respalda al desarrollo económico local, que para efectos de esta investigación, se visualiza que el turismo y su auge en la región, han mostrado un gran potencial para cada PM como destino turístico en un futuro próximo.

Adicionalmente, tanto Albuquerque (2004) como Gallicchio (2007) han referido la importancia de la localización territorial de las unidades comerciales y productivas que facilite la integración de cadenas de valor aprovechando los recursos de cada localidad y las relaciones que mantienen con la región, a la vez que permita reactivar algunas actividades que se encontraban desplazadas. Con base en lo anterior expuesto, la región Z-Ch-T posee una diversidad de productos regionales que con el paso del tiempo han pasado a ser referentes identitarios, destacando en Zacatlán el cultivo de la manzana y su transformación en sidra, la producción de esferas en Chignahuapan, y la elaboración de productos lácteos en Tlaxco.

Si bien cada elemento distingue a su respectivo pueblo, los tres elementos tienen presencia y circulación comercial en la región de manera conjunta, evidenciado con esto la capacidad de organización y acuerdos

entre actores, generando redes empresariales, lo cual ha sido mencionado por Vázquez Barquero (1998) como factor de desarrollo.

Es importante destacar que en la región se observan diferentes procesos de territorialización, principalmente evidenciados en el caso de algunos sistemas productivos locales como el cultivo de manzana y la producción de sidra, la producción de esferas y la elaboración de quesos y otros derivados lácteos. Saquet (2007) refieren que la territorialización implica un proceso de reproducción social que incorpora una dimensión concreta y simbólica en función de los intereses y necesidades de las comunidades, mismas que implican relaciones sociales, económicas, políticas y culturales de un individuo o de un grupo social.

De esta manera, el cultivo de manzana se inició en Zacatlán con la llegada de los Frailes Franciscanos que trajeron como actividad integral en sus huertos el cultivo de algunas frutas externas como fueron la manzana, el durazno, ciruela entre otras, que se adaptaron a las condiciones climáticas del lugar y las características del territorio.

Abriéndose la posibilidad de generar derivados de estas frutas como lo fue inicialmente la producción de conservas, dulces, licores y jugos, que más tarde bajo la visión de la Familia Martínez de origen español y francesa, así como la influencia de un productor de sidra español refugiado en ese momento en México se inicia en 1936.

La producción de este producto, que más tarde se diversificaría en manos de otros productores, con la mezcla de diversos frutos de la región, haciéndolo comercializable en ese espacio y en diversos lugares del país, aunado a ello, el apellido cultural del pueblo se erige como una de las localidades identificadas por este producto.

En el mismo sentido, la producción de esferas se ha apropiado del territorio a partir de la habilidad y trabajo artístico de los artesanos de la localidad de Chignahuapan, que si bien en un inicio el primer taller se ubicó en otra localidad cercana y que en varias ocasiones ha tratado de ser replicada en municipalidades cercanas, lo cierto es que no han logrado desarrollar dicha actividad con la diversidad y calidad que se ha logrado en este lugar, al grado de haberse consolidado como el lugar con mayor producción de ésta artesanía a nivel nacional, con proyección y reconocimiento internacional, convirtiéndose en la tercera actividad económica más importante desarrollada en dicha demarcación, mediante el establecimiento de más de 500 talleres y cinco fábricas de acuerdo con

los incipientes registros de la municipalidad (Montaño, Flores y Mejía, 2018).

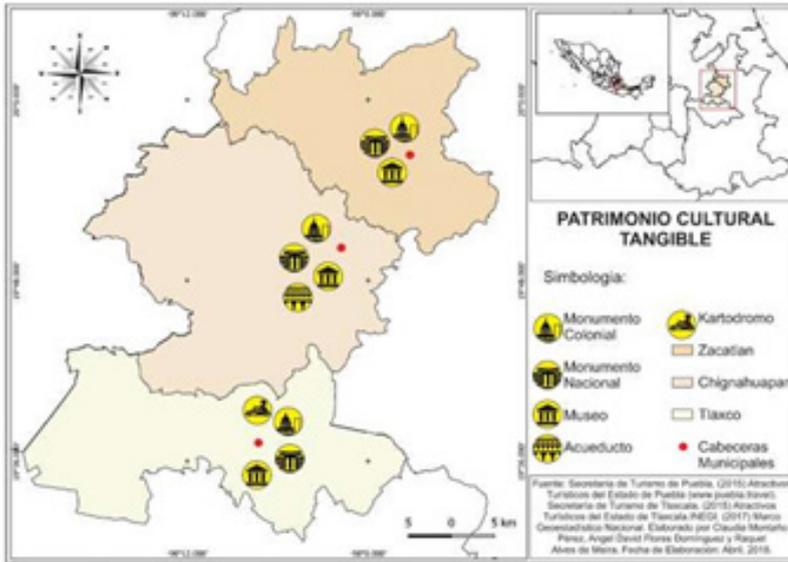
El caso de la elaboración de queso es interesante su origen en una de las Ex haciendas de la localidad, con la finalidad de no desechar la vasta cantidad de litros de leche producidos en ella que no se consumían, ni tampoco se comercializaban, recurriendo a métodos tradicionales para la elaboración de queso de aro, prolongando el tiempo de conservación del producto y diversificando del uso de ese producto.

Ofertándolo en las comunidades circunvecinas, hasta llegar a la cabecera municipal, surgiendo la iniciativa de reproducir la idea en las ganaderías de la región, extendiéndose con los años la diversificación de productos lácteos y sus modalidades a lo largo de la región, en donde las redes comerciales, vecinales y de parentesco resultaron favorecedoras para la territorialización de dichos productos, generando una influencia identitaria de la localidad y una correspondencia económica en la región.

Otro elemento importante que infiere en la dinámica económica de la región, es el incremento en el número de tiendas locales y de conveniencia, tiendas departamentales, plazas comerciales, cines, tiendas de artesanías, presencia de operadoras turísticas, entre otras, que complementan la infraestructura de servicios que se han establecido en las localidades, sentando las bases que modifican las condiciones del lugar además de emplear a la población. La integración regional, ha sido notoria en gran medida dada la existencia de un importante acervo patrimonial al interior de cada municipio que sirve de forma complementaria para realizar una visita a los demás.

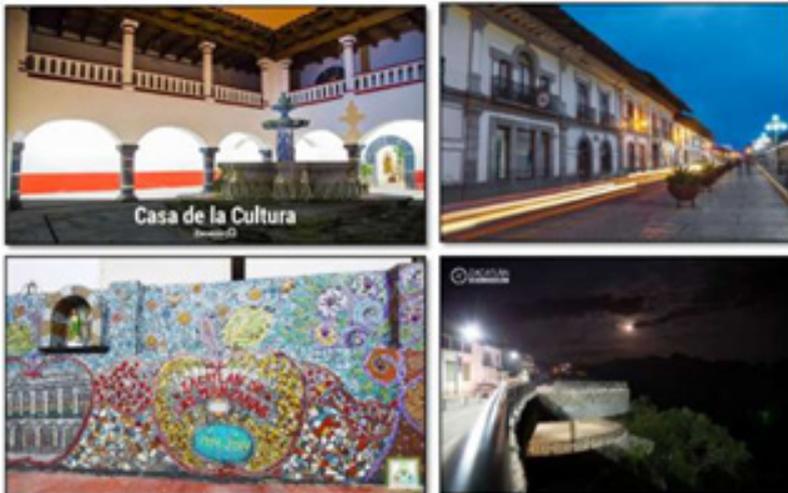
Las Figuras 3, 5 y 7 muestran los mapas de localización del patrimonio cultural tangible, intangible y natural, respectivamente, los cuales integran los atractivos turísticos y de los cuales es de resaltar, la similitud existente entre los tres municipios.

Figura 3: Patrimonio Cultural Tangible.



Fuente: Elaborado por Claudia Montaño, Ángel David Flores y Raquel Alves, abril 2018.

Figura 4: Patrimonio Cultural Tangible.



Fuente: Elaborado por Claudia Montaño, abril 2018.

Figura 5: Patrimonio Cultural Intangible.



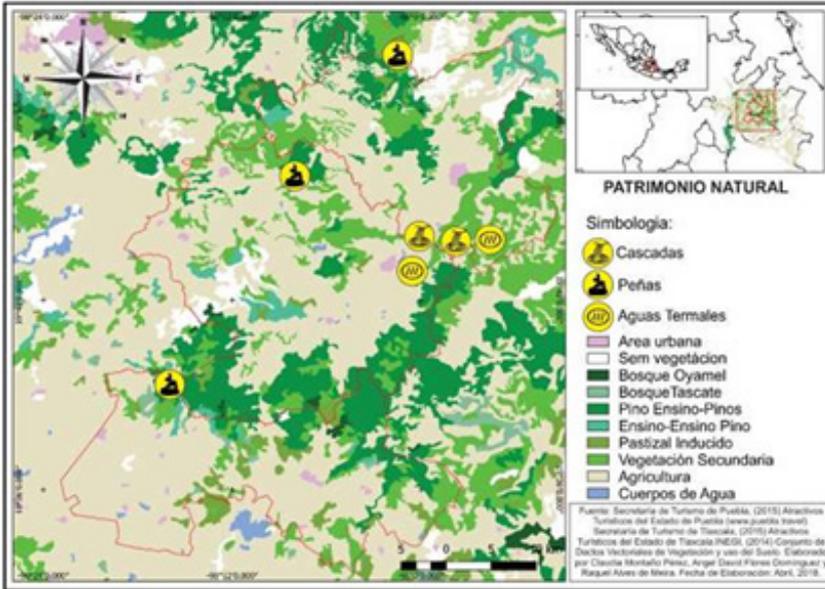
Fuente: Elaborado por Claudia Montaña, Ángel David Flores y Raquel Alves, abril 2018.

Figura 6: Patrimonio Cultural Intangible.



Fuente: Elaborado por Claudia Montaña, abril 2018.

Figura 7: Patrimonio Natural.



Fuente: Elaborado por Claudia Montaño, Ángel David Flores y Raquel Alves, abril 2018.

Figura 8: Patrimonio Natural.



Fuente: Elaborado por Claudia Montaño, abril 2018.

Concluyendo

Por lo que podemos concluir éste estudio reconociendo la importancia de la integración de una política pública llena de intensiones positivas, a la que sin embargo no se le puede atribuir que genere desarrollo local en las comunidades en las que se instaura, sin embargo, si ha sido una herramienta de apropiación de actividades productivas externas que con el paso del tiempo han generado identidad entre sus habitantes, así como un elemento distintivo en la región y en el país, haciendo que el patrimonio territorial de los PM se multiplique, dado que a últimas fechas el incremento de festividades, monumentos y expresiones artísticas destinadas a potenciar la actividad turística como la calzada de las almas, y el festival de la Luz y de la vida en Chignahuapan, el festival de la sidra y la feria de la manzana en Zacatlán así como la feria de la barbacoa y el pulque en Tlaxco, así como el sentido de pertinencia, repicándose en otros pueblos participantes en el programa, lo cual deja abierta una brecha de investigación que confirme lo expuesto en el presente trabajo.

Referencias

- ALBURQUERQUE, F. **El enfoque del Desarrollo Económico Local**. Italia, Lavoro, Argentina: OIT, 2004. Recuperado el 23 de junio de 2017
- ARZALUZ, M. Participación Ciudadana en la Gestión Urbana de Ecatepec, Tlanepantla y Nezahualcoyotl 1997-2000. En M. Arzaluz. **Participación Ciudadana en la Gestión Urbana de Ecatepec, Tlanepantla y Nezahualcoyotl 1997-2000** (pág. 393). Toluca, Estado de México, México: Instituto de Administración Pública del Estado de México A.C, 2002.
- BOJORQUEZ, J. Patrimonio Histórico y Acumulación por Desposesión en la Ciudad Turística de Cabo San Lucas, Baja California Sur, México. En B. J., **Patrimonio Histórico y Acumulación por Desposesión en la Ciudad Turística de Cabo San Lucas, Baja California Sur**, México. (Vol. 153, págs. 173-192). Costa Rica: Revista de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica, 2016.
- CEPAL. **Comisión Económica para América Latina y Caribe**. (14 de agosto de 1997). Desarrollo Local, 1997.
- DELGADILLO, V. Patrimonio Urbano y Turismo Cultural en la Ciudad de México: Las Chinampas de Xochimilco y el Centro Histórico.

Andamios 6, 12, 69-94, 2009.

GALLICCHIO, E. El Desarrollo Local: ¿Territorializar Políticas o Generar Políticas Territoriales? **Eutopía**, 1, 11-23, 2010. Recuperado el 17 de enero de 2018

GALLICCHIO, E.; CAMEJO, A. **Desarrollo Local Y Descentralización en América Latina**. Uruguay: Productora Editorial, 2007. Recuperado el 21 de junio de 2016, de [http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/2BC8CB5CFEE87E2505257E1F007198497CC/\\$FILE/1_pdfsam_DESARROLLO_LOCAL_Y_DESCENTRALIZACION_EN_AMERICA_LATINA.pdf](http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/2BC8CB5CFEE87E2505257E1F007198497CC/$FILE/1_pdfsam_DESARROLLO_LOCAL_Y_DESCENTRALIZACION_EN_AMERICA_LATINA.pdf)

GAMBAROTA, D.; LORDA, M. El Turismo como Estrategia de Desarrollo Local. **Revista Geográfica Venezolana**, 58, 346-359, 2017.

GUTIERREZ GARZA, E. Análisis Crítico de las Teorías del Desarrollo Sustentable: Historia de la Construcción de un Enfoque Multidisciplinario. **Ingenierías**, 22-32, 2008.

HASAN, A. **El Concepto de Ciudad de Clase Mundial y sus Repercusiones en la Planificación Urbana de las Ciudades de la Región Asia Pacífico Ensugranyes y Mathiuet**. Chile: Ciudades para Todos, por el Derecho a la Ciudad Propuestas y Experiencias, 2010.

HIGUERA, M. **Violencia de la Política Urbana y Derecho a la Ciudad en el Centro Histórico de Puebla 2010-2014**. En M. Higuera, Tesis de Maestría en Territorio, Turismo y Patrimonio (pág. 155). Puebla, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2020.

JAFARI, J. El Turismo como Disciplina Científica. **Política y Sociedad**, 42, 39-56, 2005.

KORNSTANJE, M. Lo No-patrimonializable es Invisible a la Vista: La Obsesión Moderna por el Patrimonio Turístico. **Periplo Sustentable**, 36, 432-446, 2019.

MAGNAGHI, A. **Territorio: dal progetto implicito al progetto esplicito**. UTET: Novara-Torino, 2009. Recuperado el 7 de septiembre de 2017.

MONTAÑO; FLORES; MEJÍA. Festival Coaxochitl Territorio de Identidad Nahuatl. **Ideas Concyteg**, 1(193), 29-42, 2018.

OCDE. **Tourism Trends and Policies**. Tourism Trends and Policies, 1-5, 2012.

PÉREZ SÁNCHEZ, A.; HERNÁNDEZ CORTÉS, C. **Desarrollo y Territorio**. San Pablo Apetatitlán, Tlaxcala, México: El Colegio de Tlaxcala, 2012.

RAFFESTIN, C. **Por uma geografia do poder**. Sao Paulo: Ática, 1993.. Recuperado el 7 de septiembre de 2017.

RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, M.; RAMÍREZ PÉREZ, J.; PÉREZ HERNÁNDEZ, I. Turismo Local Sostenible en Áreas Forestales: Una Aproximación Teórica. **Turismo Local Sostenible en Áreas Forestales: Una Aproximación Teórica**, 83-98, 2020.

RODRIGUEZ, S. Sistema Turístico de Pueblos Mexicanos: Oferta turística través del Programa Pueblos Mágicos. **Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales**, 1-17, 2013.

SAQUET, M. **Abordagens y concepciones de territorio**. Sao Paulo: Expresao Popular, 2007. Recuperado el 8 de septiembre de 2017

SAQUET, M.; BRISKIEVICZ, M. Territorialidad e Identidad: Un Patrimonio en el Desarrollo Territorial. **Cuaderno Prudentino**, 1-17, 2009. Recuperado el 5 de septiembre de 2017

SECTUR. **Secretaria de Turismo do México**. (G. d. México, Editor), 2025. Recuperado el 03 de mayo de 2025, de Secretaría de Turismo: <http://amdetur.org.mx/wp>

SECTUR. Secretaria de Turismo do México. **Evaluación del Desempeño de los Destinos Turísticos en el marco de los Convenios de Coordinación en materia de Reasignación de Recursos**. México: Sectur, 2012. Recuperado el 23 de marzo de 2016.

SECTUR. Secretaria de Turismo do México. **Pueblos Mágicos**, 2001.

VARGAS, A. **El Desarrollo Local en el Contexto de la Globalización**. México: Tesis Doctoral Premio INAP, 2005. Recuperado el 21 de mayo de 2015

VÁZQUEZ BARQUERO, A. Localización industrial y Dinámica Regional. **Estudios Territoriales**. 28, pags. 39-52, 1988.

Índice Remissivo

A

- Abordagens 15, 16, 18, 19, 23, 24, 27, 28, 31, 32, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 44, 139, 140, 148, 150, 168, 175, 226, 240, 241, 259, 287, 290
- Ambiental 16, 19, 30, 31, 34, 51, 54, 55, 56, 57, 60, 64, 66, 67, 68, 70, 72, 73, 83, 85, 140, 144, 149, 157, 160, 164, 189, 207, 215, 216, 219, 221, 224, 236, 238, 249, 254, 255, 257, 258, 259, 262, 265, 266, 269, 274, 278, 284, 285, 300
- América Latina 3, 5, 11, 15, 16, 17, 21, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 31, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 43, 44, 48, 67, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 109, 110, 111, 113, 114, 128, 133, 134, 136, 137, 138, 147, 148, 152, 153, 166, 167, 168, 175, 265, 271, 287, 289, 290, 296, 313, 314

B

- Brasil 5, 7, 11, 12, 17, 18, 21, 31, 32, 33, 37, 38, 39, 40, 41, 45, 46, 90, 97, 100, 106, 121, 133, 134, 135, 136, 137, 148, 153, 169, 182, 190, 197, 198, 200, 201, 202, 211, 212, 228, 262, 265, 266, 271, 274, 279, 286, 287

C

- Contextos 19, 55, 182, 190, 226, 233, 238, 242, 254, 258, 259, 269, 271

D

- Decolonial 11, 15, 17, 18, 24, 29, 31, 33, 34, 35, 36, 38, 39, 40, 41, 43, 48, 89, 90, 93, 94, 97, 98, 103, 104, 105, 109, 110, 111, 112, 113, 133, 136, 140, 147, 148, 149, 150, 156, 158, 166, 172, 175, 180
- Desenvolvimento 6, 15, 16, 18, 20, 21, 23, 27, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 39, 40, 42, 44, 45, 49, 91, 93, 104, 107, 113, 116, 120, 128, 137, 139, 140, 142, 144, 147, 149, 150, 152, 154, 156, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 167, 168, 169, 172, 173, 177, 180, 181, 182, 184, 185, 188, 197, 198, 199, 201, 203, 204, 207, 208, 209,

210, 213, 214, 219, 222, 230, 233, 234, 237, 238, 256, 259, 265,
267, 269, 270, 271, 273, 275, 285, 286, 287, 290

E

Econômica 19, 20, 30, 33, 91, 110, 115, 142, 154, 163, 184, 186, 189,
192, 195, 207, 233, 238, 249, 254, 255, 256, 268

L

Latino-Americana 21, 24, 41, 90, 110, 111, 114, 139, 149

Lugar 12, 20, 21, 34, 47, 53, 55, 56, 58, 59, 62, 67, 68, 73, 74, 76, 77,
81, 97, 107, 111, 113, 114, 117, 123, 125, 132, 141, 143, 147,
149, 150, 151, 152, 158, 159, 160, 175, 181, 199, 205, 209, 210,
215, 216, 219, 224, 226, 227, 229, 237, 251, 253, 262, 267, 268,
271, 272, 273, 284, 290, 294, 300, 301, 302, 308, 309

M

Metodologias 19, 151, 180, 218, 234, 237, 240, 282

P

Patrimônio Territorial 3, 5, 15, 16, 18, 20, 21, 23, 24, 25, 26, 27, 28,
29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 40, 41, 42, 43, 44, 47, 113,
139, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 147, 148, 149, 150, 152,
153, 155, 156, 157, 158, 159, 161, 162, 164, 165, 168, 171, 176,
179, 180, 181, 182, 183, 184, 196, 206, 208, 209, 216, 217, 218,
219, 225, 227, 231, 233, 234, 237, 259, 266, 273, 274, 275, 276,
278, 282, 284, 289

Patrimônio Territorial Situacional 18, 175, 196

Política 11, 19, 35, 53, 69, 89, 90, 93, 111, 115, 116, 130, 179, 180,
200, 202, 204, 238, 249, 254, 256, 258, 266, 268, 272, 273, 276,
280, 281, 284, 285, 295, 296, 299, 300, 313

R

Regiões 15, 18, 32, 39, 40, 109, 116, 119, 120, 122, 164, 184, 240

S

Social 16, 19, 20, 31, 32, 35, 53, 54, 55, 56, 57, 61, 64, 67, 68, 69, 71,
72, 74, 77, 78, 82, 84, 89, 90, 91, 110, 111, 114, 115, 137, 141,
142, 144, 146, 147, 150, 151, 158, 159, 160, 163, 172, 177, 178,

181, 182, 190, 191, 200, 205, 207, 208, 209, 210, 213, 217, 224,
229, 238, 240, 247, 248, 249, 251, 252, 254, 256, 257, 258, 259,
260, 261, 263, 266, 267, 268, 269, 271, 273, 274, 275, 276, 278,
280, 282, 284, 285, 287, 289, 295, 296, 300, 306, 308

Sustentabilidade 19, 147, 150, 154, 181, 187, 204, 238, 254, 269, 273,
278

Sustentável 16, 27, 30, 31, 141, 196, 233, 234, 237, 238, 256, 259,
283, 287

T

Territorial 3, 5, 11, 12, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 23, 24, 25, 26, 27,
28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 40, 41, 42, 43, 44, 45,
46, 47, 48, 49, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63,
64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 72, 73, 74, 75, 77, 78, 79, 80, 81, 82,
83, 84, 85, 86, 87, 89, 90, 92, 93, 94, 97, 98, 99, 100, 101, 102,
103, 104, 105, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 117, 121, 122,
125, 128, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 140,
141, 142, 143, 144, 145, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 152, 153,
154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 164, 165, 166, 167,
168, 169, 170, 171, 172, 173, 175, 176, 178, 179, 180, 181, 182,
183, 184, 185, 188, 193, 194, 195, 196, 198, 201, 202, 203, 204,
205, 206, 207, 208, 209, 211, 212, 213, 215, 216, 217, 218, 219,
220, 221, 224, 225, 226, 227, 229, 231, 233, 234, 235, 236, 237,
238, 241, 249, 251, 254, 255, 256, 258, 259, 261, 265, 266, 267,
268, 269, 270, 271, 272, 273, 274, 275, 276, 277, 278, 281, 282,
283, 284, 285, 286, 287, 288, 289, 290, 291, 295, 299, 300, 301,
304, 307, 313

Territorialidade 20, 155, 159, 183, 191, 209

Territórios 15, 17, 18, 20, 32, 34, 42, 49, 90, 93, 94, 99, 103, 104, 143,
149, 150, 151, 154, 156, 157, 159, 164, 166, 179, 180, 184, 190,
191, 196, 204, 205, 227, 267, 271, 274, 278, 287

Sobre os autores

Camila Arielle Bufato Moreira: Gestora Ambiental. Doutora em Engenharia Ambiental. Pós-doutoranda do Programa de Pós-Graduação em Desenvolvimento Territorial Sustentável da Universidade Federal do Paraná, Setor Litoral. Bolsista PDPG/CAPES. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6355-9168> E-mail: ca_pitanga@ufpr.br

Cláudia Montaña Pérez: Doctor en Desarrollo Regional. Maestro investigador de la Universidad del Valle de Tlaxcala, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1532-0106> E-mail: claudiamp@coltlax.edu.mx

Diomar Augusto de Quadros: Nutricionista. Doutor em Alimentos e Nutrição. Coordenador do Programa de Pós-Graduação em Desenvolvimento Territorial Sustentável da Universidade Federal do Paraná, Setor Litoral. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0714-4077> E-mail: diomar@ufpr.br

Estevan Bartoli: Geógrafo. Doutor em Geografia. Professor da Universidade do Estado do Amazonas - campus de Parintins. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1238-3187> E-mail: ebartoli@uea.edu.br

Evandro Cardoso do Nascimento: Historiador. Doutor em Meio Ambiente e Desenvolvimento. Bolsista de pós-doutorado no Programa de Pós Graduação em Desenvolvimento Territorial Sustentável (PDPG/CAPES). Professor no Instituto Superior do Litoral do Paraná. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9197-6372> E-mail: evandrohistoria@hotmail.com

Everaldo Batista da Costa: Professor Associado do Departamento de Geografia da Universidade de Brasília (UnB). Bolsista Produtividade em Pesquisa do CNPq. Coordenador do Grupo de Pesquisas CNPq Cidades e Patrimonialização na América Latina e Caribe. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0734-6680> E-mail: everaldocosta@unb.br

José María Feria Toribio: Catedrático de Geografía Humana. Doctor en Geografía por la Universidad de Sevilla y Master of City Planning por la Universidad de Pensilvania, gracias a una beca Fulbright. Profesor en las Universidades de Sevilla, Huelva y, desde 2002, en la Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5331-3815> E-mail: jmfertor@upo.es

Larissa Alves de Sousa: Doutora em Geografia (PPGEA/UnB). Integrante do Grupo de Pesquisa CNPq Cidades e Patrimonialização na América Latina e Caribe (GECIPA). ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1467-9117> E-mail: larissaades@hotmail.com

Loide Sulamita Mendes do Nascimento: Socióloga. Especialista em Língua Portuguesa. Mestra em Desenvolvimento Territorial Sustentável. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1381-2636> E-mail: loide.sulamita@gmail.com

Marcos Aurélio Saquet: Professor da Universidade Estadual do Oeste do Paraná, Brasil. Coordenador do NAPI Alimento e Território – Fundação Araucária. Pesquisador do CNPq. ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-3435-8428> E-mail: squetmarcos@hotmail.com

María Eugenia Alonso Maurizzio: Arquitecta. Magíster en valoración del patrimonio natural y cultural. Doctoranda en la Universidad Pablo de Olavide. Docente e investigadora en la Universidad Católica de Salta, Salta, Argentina. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9868-329X> E-mail: mealonso@ucasal.edu.ar

Maria Luísa Barbosa de Souza: Arquiteta e Urbanista. Pesquisadora bolsista do Laboratório Patrimônio Desenvolvimento – Patri_Lab na Universidade Federal do Espírito Santo – UFES. ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-0748-1698> E-mail: malusouzah@hotmail.com

Pedro Thomé Queiroz: Doutor em Geografia (PPGEA/UnB). Integrante do Grupo de Pesquisa CNPq Cidades e Patrimonialização na América Latina e Caribe (GECIPA). ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4322-041X> E-mail: pedrothq@hotmail.com

Renata Hermann de Almeida: Arquiteta e Urbanista. Doutora em Arquitetura e Urbanismo. Professora Titular da Universidade Federal do Espírito Santo, atuando junto ao Departamento de Arquitetura e Urbanismo e ao Programa de Pós-Graduação em Arquitetura e Urbanismo. Coordenadora do Laboratório Patrimônio & Desenvolvimento - Patri_Lab. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8046-6665> E-mail: renata.almeida@ufes.br

Thais Souza Pimentel: Mestra em Arquitetura e Urbanismo pela Universidade Federal do Espírito Santo (PPGAU/UFES), vinculada ao Laboratório Patrimônio Desenvolvimento - Patri_Lab. Graduada em Arquitetura e Urbanismo pela Universidade Federal de Ouro Preto – UFOP. ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-7237-3232> E-mail: pimentell.thais@gmail.com

Valdir Frigo Denardin: Economista. Doutor em Desenvolvimento, Agricultura e Sociedade. Professor do Programa de Pós-Graduação em Desenvolvimento Territorial Sustentável da Universidade Federal do Paraná, Setor Litoral. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8074-6544> E-mail: valdirfd@ufpr.br

Valdir Roque Dallabrida: Geógrafo. Doutor em Desenvolvimento Regional. Atuou até 2020 na Universidade do Contestado, de 2021 a 2023 como Professor Visitante na UFPR e, de 2024 a 2025, como Professor Colaborador na UNIJUI, na condição de Bolsista Sênior – CNPQ. Atualmente, como professor aposentado, atua em projetos de pesquisa na UNIJUI e UFPel (RS) e na UEPA (PA). ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2927-960X> E-mail: valdirdallabrida@gmail.com

En un momento en que los discursos patrimoniales tienden a ser cooptados por las lógicas del mercado, las políticas extractivas y las retóricas oficiales desconectadas de las comunidades, este libro constituye un gran esfuerzo colectivo por pensar el patrimonio territorial en América Latina como una categoría política, identitaria y contrahegemónica. Es así como, desde una mirada crítica e interdisciplinaria, el libro abre las puertas a otras formas de comprender y activar, con mayor sensibilidad, las relaciones entre territorio, memoria, cultura y desarrollo. De esta manera, deja de ser visto como un bien inerte que se conserva, cataloga o exhibe, para revelarse como una energía viva, moldeada por los afectos, las luchas cotidianas e históricas y los vínculos territoriales que los pueblos movilizan para sostener la vida en dignidad. En este sentido, el libro se inscribe en una genealogía de resistencias que rechazan la mercantilización de la cultura y del sujeto, el despojo simbólico y la desmemoria planificada. Al reunir experiencias de Brasil, Argentina, México y España, provenientes de campos como la geografía, la arquitectura, el turismo, la antropología, la educación y la planificación, el libro ofrece una cartografía plural y profundamente conectada con las disputas contemporáneas por el sentido del desarrollo, la identidad y el habitar. Así mismo, teje un entramado de conceptos, experiencias y metodologías que desestabilizan certezas y exploran territorios de posibilidad. Cada uno de sus capítulos, en diálogo constante con los demás textos, nos permite reconocer su relevancia y contribución significativa en términos políticos y sociales.

Wladimir Mejía Ayala

ISBN 978-656135125-6



EDITORA

ILUSTRAÇÃO